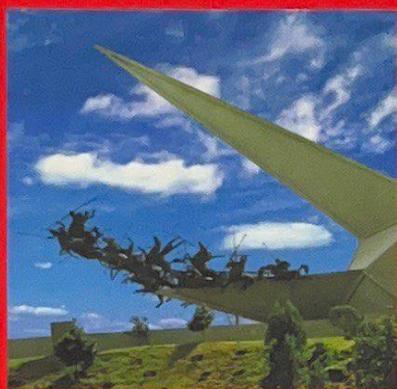


ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

ENSAYOS SOBRE
**DEFENSA Y
SEGURIDAD**

2008-2009



5

Directivos

Mayor General **Edgar Ceballos Mendoza**
Director Escuela Superior de Guerra
Brigadier General **Carlos Eduardo Montealegre Rodríguez**
Subdirector Escuela Superior de Guerra
Mayor General (r) **Ricardo Emilio Cifuentes Ordóñez**
Decano Académico Escuela Superior de Guerra

Edición

Editores Publicación
Leonardo Carvajal Hernández
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Juan Carlos García Perilla
Asesor Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Humberto Alarcón Ortiz
Coordinador Administrativo Maestría

Consejo Editorial

Mayor General **Édgar Ceballos Mendoza**
Leonardo Carvajal Hernández, Rubén Sánchez David, Javier Torres Velasco
Juan Carlos Ruiz Vázquez, Olga Illera Correal, Juan Carlos García Perilla

Diagramación e Impresión
Imprenta y Publicaciones FF.MM.

Foto portada

Escultura "Soldado Romano", (1986)
Fernando Botero, Museo de Antioquia,
Plaza Botero, Medellín, Colombia
Dimensión: 371,2x182x131,5 cms.

Pieza en bronce, fundida en el taller del Maestro Fernando Botero en Piedra Santa (Italia)

Suscripciones e Información

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Carrera 11 No.102-50 Oficina 417 Teléfonos. 620 63 81, 620 40 66 Ext. 4006
Correo electrónico: maestría@esdegue.mil.co

La revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad es una publicación con fines exclusivamente académicos. El Consejo Editorial solo evalúa los artículos en su calidad académica, siendo las ideas responsabilidad absoluta de los autores. Los artículos publicados en la Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad no representan la opinión del Comando General de las Fuerzas Militares, ni de la Escuela Superior de Guerra:

las opiniones allí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores.

Ensayos sobre Defensa y Seguridad
Número 5, Escuela Superior de Guerra, Bogotá
2008 - 2009
ISSN 1794 - 8320

Ensayos sobre Defensa y Seguridad



Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Escuela Superior de Guerra

Contenido

Presentación.....	9
<i>Mayor General Edgar Ceballos Mendoza</i>	

Sección: Seguridad y Defensa Nacionales

Algunos apuntes sobre seguridad y cooperación en la Triple Frontera Amazónica	13
<i>Saúl Mauricio Rodríguez Hernández</i>	

Frontera sur colombiana, una región a ser ocupada....	47
<i>Capitán Alex Dall'Osso Minussi</i>	

Sección: Fundamentos de la Lógica Estratégica

La acción integral como fundamento esencial de la estrategia de defensa y seguridad nacional	77
<i>Tatiana Londoño Camargo</i>	

Transitando hacia una nueva mutación del conflicto interno colombiano	123
<i>César Augusto García Martín</i>	

Sección: Naturaleza de la Guerra

Primacía de la fortaleza moral como elemento decisivo en la guerra moderna.....	141
<i>Brigadier General Jairo Alfonso Aponte Prieto</i>	

La idea nacional por encima de la idea política: Alejandro I vs. Napoleón y Stalin vs. Hitler.....	161
<i>Germán Sahid Garnica</i>	

La ciudad y la guerra.....	183
<i>Miguel Andrés Silva Moyano</i>	

Definiendo al enemigo en las guerras asimétricas del siglo XXI.....	201
<i>Juan Carlos García .</i>	

Sección: Seguridad Global, Regional y Geopolítica

Muerte y resurrección de la Geopolítica: de la geopolítica moderna la postmoderna	219
<i>Mauricio Uyabán Ampudia</i>	

Geografía de una guerra: las dinámicas de las Farc frente al espacio colombiano	247
<i>Humberto Alarcón Ortiz</i>	

El ciberespacio como nuevo escenario geopolítico: Retos y recomendaciones para Colombia	269
<i>Franklin Herrera</i>	

Sección: Reseñas

“Canjes violentos: Reflexiones sobre la violencia política en Colombia”	291
<i>Leonardo Carvajal Hernández</i>	

Presentación

Mayor General Edgar Ceballos Mendoza
Director de la Escuela Superior de Guerra

La Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, creada mediante Resolución 1867 del Ministerio de Educación Nacional de agosto de 2002 y con Registro Calificado otorgado por un período de siete años a través de Resolución 4121 del Ministerio de Educación Nacional del 4 de julio de 2008, ya completa un total de 259 Graduados entre ellos 137 Generales y Almirantes, y 122 civiles de Colombia y el mundo, entre los que se cuentan 10 egresados de Estados Unidos, México, Perú, Brasil y Chile. En la actualidad cursan la Maestría 48 estudiantes, entre ellos 16 oficiales de la VIII promoción de la Maestría del Curso de Altos Estudios Militares, y 38 civiles y militares de países amigos que conforman la VI Promoción de la maestría civil.

En sus siete años de existencia, la Maestría ha producido un abundante material de investigación formativa, conformado por un total de 750 ensayos escritos por los estudiantes del curso de posgrado en una variedad de temas que incluyen: Naturaleza de la Guerra; Fundamentos de la Lógica Estratégica; Estrategia Militar General y Operativa; Seguridad y Defensa Nacionales; y Seguridad Global, Regional y Geopolítica.

Así mismo, con este número 5 de la Revista "Ensayos sobre Defensa y Seguridad" se completan un total de 42 artículos especializados que se han publicado, todos ellos escritos por oficiales de alto rango y civiles de variadas profesiones y sectores del país que han cursado la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.

El presente número de la revista de la Maestría sale a la luz pública coincidiendo con la celebración del Centenario de Fundación de la Escuela Superior de Guerra. Este centro de estudios superiores militares fue creado el 1o. de mayo de 1909, mediante Decreto 453, durante el gobierno del General Rafael Reyes. Inició labores académicas el 8 de mayo, tras rendir fruto las gestiones diplomáticas realizadas por el Embajador de Colombia en Chile, Rafael Uribe Uribe, quien concertó la asesoría de la misión militar del Ejército de Chile.

En su comienzo, bajo la dirección del Mayor del Ejército de Chile Pedro Charpin Rival, tuvo como objetivo principal capacitar profesionalmente a los oficiales del Ejército y Estado Mayor. La Dirección chilena de nuestro instituto se mantuvo hasta comienzos del año 1912. El primer Director de origen colombiano fue el Coronel Alejandro Posada, y desde entonces los oficiales colombianos asumieron su orientación, gracias a cuya gestión académica y administrativa la Escuela obtuvo fama y reconocimiento continental por el grado de profesionalismo alcanzado y por la calidad de sus docentes y oficiales egresados.

En 1937 se estableció como requisito para el ascenso al grado de Teniente Coronel haber aprobado el Curso de Estado Mayor (CEM). En el año 1942 ingresa el primer curso de oficiales de la Fuerza Aérea y en 1959 se instituye el Curso de Altos Estudios Militares (CAEM) para ascenso a Brigadier General del

Ejército y la Fuerza Aérea, y a Contralmirante de la Armada Nacional. En 1960 un decreto presidencial ordenó la realización conjunta del Curso de Estado Mayor, integrando así a los oficiales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

Con el interés de abrir las puertas de nuestra academia de Seguridad y Defensa Nacionales a diversos estamentos del Estado, en 1969 se creó el Curso de Información de Defensa Nacional (CIDENAL) y desde entonces concurren anualmente al mismo altos funcionarios del Estado y el sector privado, en conjunto con los Coroneles de la Policía Nacional que están próximos a ascender al grado de Brigadier General.

Hoy la Escuela Superior de Guerra, siguiendo el rumbo de su evolución centenaria, ofrece dentro de sus programas académicos la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, la Especialización en Seguridad y Defensa Nacional, y la Especialización en Comando y Estado Mayor, todos cursos de posgrado avalados por el Ministerio de Educación Nacional a través del otorgamiento de registros calificados a cada uno de tales programas de estudio formal.

Así mismo, en búsqueda de la excelencia y la calidad, y con el fin de ajustarse a las tendencias internacionales y globales en materia de gestión académica y administrativa, la Escuela Superior de Guerra logró en el año 2008, con base en el esfuerzo denodado de las directivas y funcionarios, la certificación de todos sus procesos en la norma internacional ISO 9001 y la norma nacional NTC GP 1000. Esta certificación tiene un especial valor nacional e internacional, en tanto la nuestra es la primera Escuela de Guerra del mundo en recibir certificaciones de calidad como las mencionadas.

La Escuela Superior de Guerra es, en suma, una institución de alta educación militar que capacita a los oficiales de más alto rango de las Fuerzas Militares como comandantes inte-

grales, líderes y estrategas, expertos en el planeamiento y la conducción de operaciones conjuntas y asesores en seguridad y defensa nacionales, y además contribuye a la creación de una cultura en seguridad y defensa nacionales en la ciudadanía colombiana.

Sea el lanzamiento de este nuevo fascículo de la revista académica de nuestra Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales un motivo adicional de conmemoración de los 100 años de la Escuela superior de Guerra de Colombia.

Mayor General EDGAR CEBALLOS MENDOZA

Director de la Escuela Superior de Guerra

Sección: Seguridad y Defensa Nacionales

Algunos apuntes sobre seguridad y cooperación en la Triple Frontera Amazónica¹

Saúl Mauricio Rodríguez Hernández²

Resumen

El presente artículo tiene por objeto estudiar los alcances y principales aspectos de cooperación en materia de seguridad en la región fronteriza compartida por Perú, Brasil y Colombia en los años más recientes. En primer lugar se analizarán los elementos conceptuales que permiten definir la “Triple Frontera Amazónica” no solo como una unidad de análisis conceptual sino también de cooperación real. En segundo lugar se estudia cómo la evidencia histórica ha demostrado la escasa posibilidad de un conflicto interestatal en la región y mas bien el peligro representado en las nuevas amenazas, las cuales son fáciles de definir pero difícil de combatir. En tercer lugar, se hace un balance de la forma en que cada país de la región ha enfrentado estas amenazas, las cuales están circunscritas a respuestas tradicionales. En

.....

1 Este artículo es una versión preliminar presentada para su discusión y perfeccionamiento. Comentarios, críticas y sugerencias pueden ser enviadas a los correos electrónicos: saulmrodriguez@yahooh.com, smrodriguez@unal.edu.co, saul.rodriguez@javeriana.edu.co.

2 Historiador, Universidad Nacional de Colombia graduado con la distinción tesis “Laureada”. Profesor Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá. Co-fundador Grupo de Investigación “Relaciones internacionales y Fuerzas Armadas”. Ha sido profesor en las universidades Nacional y becario de Latin American Studies Association (2004) y Center for Hemispheric Defense Studies (2007). Investigador Grupo “Seguridad en Defensa”, CLACSO. Miembro asociado “RESDAL”.

cuarto lugar se analiza la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica y sus características, y cómo a pesar de su larga existencia no contempló entre sus preocupaciones los aspectos de seguridad hasta los años más recientes. Por último se realiza un balance y se proponen algunos elementos para mejorar la cooperación para enfrentar estas amenazas.

Abstract

This article studies the security cooperation in the border zone sharing by Peru, Brazil and Colombia in the last decades. Firstly, the text analyses conceptual issues to define "Amazon Tri-Border" like a real unity of cooperation that goes beyond of nominal perspective. Secondly, it shows how historically the countries of this zone have had a pacific relationship among them, but the current threats are non conventional problems that widespread this zone which are difficult to confront. Thirdly, the author does an assessment on the ways used by each country of the zone to respond to these new threats, which in many cases are conventional answers. Fourthly, the article analyses the main characteristics of The Amazon Treaty Organization and its weak preoccupation about security issues in the region since its foundation. Finally, the author sums up the principal aspects and gives some recommendations to face this problems, especially in the way of cooperation, even creating a tri-national force to protect this area.

Introducción

Durante varios años, diferentes organizaciones internacionales y gobiernos locales han manifestado la importancia de la región amazónica por sus grandes riquezas naturales y por su importancia como motor de estabilidad ecológica a escala mundial. En un período de la historia mundial en la que la conciencia ecológica y los miedos por una catástrofe ambiental se hacen evidentes.³ El denominado "Pulmón del Planeta", no solo es la región con mayores potencialidades en reservas de agua dulce y de biodiversidad, sino también una zona que se ha encontrado casi aislada de las decisiones y de las acciones de los Estados que poseen soberanía sobre esta área durante muchos años. Esta situación ha permitido que dife-

3 Varias organizaciones han realizado estudios y consultorías para determinar el valor de la región amazónica en el contexto mundial, un ejemplo de este tipo de estudios es el auspiciado por la Comisión Europea, véase H.D. Eva y O. Huber (ed.), Una propuesta para la definición de los límites geográficos de la amazonía, Luxemburgo, European Commission-Joint Research Centre, 2005.

rentes actores ilegales hayan hecho y hagan presencia en esta región, donde podríamos decir que la “mano de Dios” no ha llegado y menos el Estado, si consideramos que durante años esta zona se ha caracterizado por la profunda lejanía de los centros de poder gubernamental. Esto a pesar de los intentos más recientes de acercamiento a esta importante zona, especialmente llevado a cabo por el Estado brasileño y en menor medida por los gobiernos de Colombia y Perú.

En este sentido el presente artículo tiene por objeto estudiar los alcances y principales aspectos de cooperación en materia de seguridad en la región fronteriza compartida por Perú, Brasil y Colombia en los años más recientes, haciendo un análisis descriptivo y propositivo en esta materia. Ya que consideramos que las líneas fronterizas compartidas por estos países que tiene como epicentro la ciudad de Leticia en Colombia, hace las veces de punto de integración regional, pero a la vez como zona de tránsito para diversas acciones ilegales que afectan a cada uno de los países que estudiaremos en este artículo. No sobra decir que este texto es una modesta aproximación a un tema de estudio que si bien es muy importante no ha recibido la suficiente atención en los medios académicos y los organismos encargados de analizar estas problemáticas.

La Triple Frontera Amazónica como región de análisis

Hasta comienzos del siglo XX los límites territoriales entre Brasil, Perú y Colombia no fueron una preocupación primordial para los países en mención debido a que era considerada una zona de poco interés territorial, la cual se encontraba en las áreas periféricas de los centros de poder que no generaban mayor preocupación. Curiosamente es cuando se conocen los primeros indicios de la riqueza representada en la explotación del caucho que diferentes actores estatales instaron por una

demarcación territorial explícita por medio de la definición de fronteras a través de acuerdos limítrofes o conflictos, como fue el caso de la guerra entre Colombia y Perú a comienzos de la década de los treinta del siglo XX.⁴ Estas circunstancias lograron integrar por lo menos en el “papel” la región amazónica al territorio nacional en cada caso nacional. Un espacio que había que defender al mejor estilo del realismo clásico lo cual no siempre se llevó de la mejor manera posible.

Si bien la definición fronteriza convirtió el área amazónica en una parte integral de la unidad territorial de estos países, la región siguió siendo marginal debido a la escasa densidad poblacional y a las dificultades geográficas que implica la ocupación real de este territorio. A pesar de los intentos de población y colonización llevados a cabo durante la segunda mitad del siglo XX por cada uno de los países, como fueron la “Marcha al Occidente” en Brasil, o la más tardía construcción de la “carretera marginal de la selva” en Perú en los años sesenta. La inmensidad y las dificultades geográficas y ambientales no permitieron una presencia efectiva en la región representada en poblaciones, ni menos aun en el andamiaje necesario para mantener la “soberanía explícita”, es decir, todo el aparato de servicios legales, educativos y públicos indispensables para que los habitantes de la región vivieran como ciudadanos de sus países.

Es así como en una línea fronteriza que se extiende por aproximadamente 4.500 kilómetros, la cual corresponde a una franja territorial en la que ejercen soberanía Brasil, Perú y Colombia, han sido identificados no solamente recursos minerales valiosos como oro, petróleo, esmeraldas y otros materiales,

4 PARODI, Carlos A. *Politics of South American Boundaries*, Westport, Greenwood Publishing Group, 2002, p. 109.

sino que la más primordial de sus riquezas se encuentra en la biodiversidad, representada en especies animales y vegetales (plantas medicinales), riquezas y variedades biogenéticas y potencial energético e hídrico.⁵ Tanto así que Rosalía Arteaga, Secretaria General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, planteaba que el territorio de la Amazonia: “concentra la mitad de toda la diversidad biológica de la Tierra, 20% del agua dulce y más de 2.000 plantas ya identificadas para fines medicinales, alimentarios e industriales”.⁶

El más renombrado de los recursos de esta región es el agua dulce, el cual según algunas perspectivas puede ser útil para abastecer a algunos habitantes de la tierra ante una escasez de este recurso en un futuro no muy lejano⁷. Este punto ha sido señalado por especialistas como Michael Klare, quien considera que las guerras del siglo XXI pueden ser ocasionadas por los recursos naturales.⁸ En esta misma línea, el gobierno brasilero señalaba que:

La cuestión ambiental permanece como una de las preocupaciones de la humanidad. Países poseedores de gran biodiversidad, enormes reservas de recursos naturales e inmensas áreas para ser incorporadas al sistema productivo pueden volverse objeto de interés internacional.⁹

Aunque se podría decir que la preocupación del gobierno brasilero es de tipo convencional, se puede señalar que la fragilidad y riqueza de la región amazónica en la que comparten

.....

⁵ VINTIMILLA, Tito Rolando. La seguridad aérea en los países de la cuenca amazónica, Washington, Tesis para optar al título de Máster en Defensa y Seguridad Hemisférica, 2006 pp.158-160.

⁶ AVA, Mario, Ambiente-América del sur: Amazonía es nuestra, dicen ocho países, consultado en “http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=31369”

⁷ GÓMEZ SERRANO, Hernando. América del Sur: La gran mercancía, geopolítica de la región amazónica, consultado en “www.sogeocol.com.co/documentos/12geop.pdf”, p. 4.

⁸ KLARE, Michael. Guerra por los recursos: El futuro escenario del conflicto global, Barcelona, Urano Tendencias, 2004.

⁹ REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL, Política de defensa nacional, Brasilia, Ministerio de la Defensa, 2005, página 6. Las cursivas son nuestras.

fronteras estos países no se pueden valer únicamente de la mera soberanía representada en acuerdos internacionales y presencia militar efectiva para controlar su territorio, ya que estos elementos no son suficientes para considerar que una región está plenamente controlada por un Estado, sino que es necesaria la voluntad política para lograr proteger, aprovechar de manera sostenible y defender la región en la que comparten fronteras estos países.

Si bien Brasil, Perú y Colombia han obtenido ciertos beneficios al poseer la amazonia dentro de sus zonas geopolíticas se puede señalar que han sido los actores criminales quienes más se han beneficiado de las riquezas y condiciones geográfico-ambientales de la región, al ser útiles para encubrir el accionar delincuencia. Estas circunstancias son peligrosas para la propia soberanía estatal pero también son una limitante para que el Estado y la propia población que vive en la legalidad obtengan beneficios de esta región.

Como lo señalara un grupo de expertos colombianos “esta región se encuentra definida por límites artificiales de conveniencia política y administrativa”,¹⁰ que a nuestro modo deben ser superados no solo por conveniencia estratégica sino por necesidades en aspectos de seguridad. En esta línea y teniendo como referente los postulados expuestos por Tickner y Mason, se puede plantear que a través del análisis de una región se puede superar la estrechez derivada del análisis sustentado en la división política, lo cual permitiría entender a través del análisis de una región amplia y no circunscrita a los

10 GRUPO DE TRABAJO LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE, La amazonía colombiana: Perspectivas de una integración subregional para el desarrollo, Bogotá, FESCOL, 2006, p. 1.

límites territoriales los problemas en un espacio determinado, para al mismo tiempo, plantear las posibles soluciones frente a los diferentes problemas de seguridad.¹¹

En un mismo sentido numerosas perspectivas en el período de la posguerra fría sugieren que los problemas de ciertas zonas trascienden las fronteras convencionales y las soluciones a estos problemas deben ser desarrolladas por medio del consenso y la cooperación.¹² De este modo la "Triple Frontera Amazónica" no solamente es un instrumento conceptual para el análisis sino sobre todo una posibilidad para crear lazos reales de cooperación entre los gobiernos de la región que trasciendan el mero ejercicio intelectual. Todo esto de la mano de una voluntad política que supere el temor a las amenazas representadas en el país vecino y que provea medidas de confianza y trabajo conjunto para solucionar dificultades compartidas. Como lo señalara un experto, la región geográfica de la amazonia reúne tres recursos potencialmente conflictivos: agua, oxígeno y biodiversidad, los cuales pueden generar conflictos intra o interestatales que sería mejor solucionar por la vía del consenso y la corresponsabilidad.¹³

Más allá de las amenazas clásicas

Teniendo en cuenta la evidencia histórica podemos decir que el peligro de una confrontación militar en la región fronteriza de Brasil, Perú y Colombia es totalmente marginal ya que como lo demuestra la evidencia empírica la preocupación

.....

¹¹ TICKNER, Arlene. MASON, Ann. *Transregional Security in the Andean Region*, Santiago de Chile, Documento presentado en REDES 2003, octubre 28-30 de 2003, pp. 6-9.

¹² Véase Fulvio Attina. *El sistema político global: Introducción a las relaciones internacionales*, Barcelona Paidós, 2001, especialmente páginas 190-252.

¹³ SABERON GARRIDO, Ricardo. *Las amenazas y percepciones sobre la amazonía: Hacia un sistema de mapeo, para la prevención de conflictos sobre recursos*, en *La amazonía en el nuevo (des)orden internacional*, Iquitos, Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, 2002, pp. 56-57.

directa por la amenaza de un país sobre el territorio de otro está fuera de lugar dentro del contexto del siglo XXI. Si bien en la primera mitad del siglo XX hubo una confrontación limítrofe en el trapecio amazónico entre Colombia y Perú, la guerra demostró que la mejor forma de solución era el acuerdo político y diplomático frente a los grandes costos y esfuerzos que implicaba una guerra en un territorio hostil con un medio poco saludable, como era la espesa selva amazónica.

Esta situación también se demuestra en la reducción de los conflictos de tipo interestatal tras el fin de la Guerra Fría en el área de América Latina, cuando los problemas territoriales son preferiblemente resueltos en organismos internacionales o mediante el diálogo diplomático.¹⁴ En este sentido, y como lo han demostrado numerosos especialistas, la tendencia en la región es la casi eliminación de los problemas de tipo convencional frente a lo que han sido denominadas como nuevas amenazas. Carlos Gutiérrez señala, que la realidad regional ha mostrado que la amenaza tradicional fundamentada en la hipótesis de conflicto interestatal, como parte de la tradición territorial-fronteriza, ha perdido vigencia en Sudamérica,¹⁵ además como lo señalábamos anteriormente las posibilidades reales de conflicto siempre han sido dilatadas o solucionadas por otros medios, siendo el enfrentamiento real por lo menos en el siglo XX un hecho marginal en el subcontinente.¹⁶

14 Sobre la reducción histórica de los conflictos interestatales véanse José Antonio Olmeda, Un esbozo institucional histórico sobre las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano, en *Democracias Frágiles: La Relaciones Civiles-militares en el Mundo Iberoamericano*, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2005, pp. 17-67; y Meter Wallesteen y Margarita Sollenberg: "Armed Conflict, 1989-2000", en *Journal of Peace Research*, Vol. 38, Nr. 5, Sept. 2001, pp. 629-644.

15 GUTIÉRREZ Carlos. Sudamérica en el sistema internacional de seguridad, en Isidro Sepúlveda (ed.), *Democracia y seguridad en Iberoamérica: Los retos de la gobernabilidad*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2005, p. 102.

16 No sobra señalar que a finales del siglo XX hubo un enfrentamiento militar entre Ecuador y Perú por la Serranía del Cóndor y sus posibles riquezas naturales, al respecto véase el artículo del profesor Gabriel Marcella, *War and Peace in the Amazon: Strategic implications for the United States and Latin America of the 1995 Ecuador-Perú War*, Washington, Department of National Security and Strategy, 1995.

No obstante y a pesar de lo que se pudiera pensar la protección de la soberanía es vista como un elemento fundamental en la supervivencia y razón de ser de casi todos los Estados contemporáneos, esto a pesar de todos los tratados y acuerdos que instan por la cooperación en diferentes aspectos de las relaciones interestatales. Por esta razón no es extraño que muchos convenios no hayan trascendido más allá del simple acuerdo o que las acciones efectivas no sean de suficiente alcance como para realizar adelantos significativos en la seguridad en cierta región. Esto se demuestra en la preocupación de los tres países analizados por la protección de la soberanía y el dispositivo sustentado para librar o crear medios de disuasión frente a sus posibles adversarios convencionales, en este sentido los diferentes textos que analizan las políticas de defensa y seguridad en la región de la Triple Frontera Amazónica dan cuenta de ello.

Si bien en cada una de las cartas de dirección en los temas de defensa de Perú, Brasil y Colombia se muestra la necesidad de cooperación en materia de protección y seguridad, sigue primando la idea que la defensa del territorio descansa en proteger la soberanía nacional, donde las fuerzas armadas de cada país se encuentran organizadas para enfrentar cualquier imprevisto. Si bien consideramos que estos elementos son parte natural del derecho que tiene cada país para proveer protección a su territorio, la prioridad sobre la región amazónica común está mediada por la realidad política e internacional en la que está inmerso cada país y la proyección que desea implementar sobre este territorio.

Es así como podemos decir que el país que más claramente tiene una visión geoestratégica sobre la región amazónica es Brasil, el cual tiene como punto más visible de su preocupa-

ción por esta zona los programas SIVAM y SIPAM,¹⁷ seguido por Perú que según su “Libro Blanco” prefiere optar por el consenso en la región, la cooperación en la zona circundante al río Amazonas y la “alianza estratégica” con Brasil;¹⁸ y por último se encuentra Colombia, con su “Política de Seguridad Democrática”, la cual por obvias razones da prioridad a la lucha interna y de control territorial frente a la política de ocupación sobre la Amazonia y de seguridad en esta región, sin manifestar unos objetivos claros circunscritos a los intereses nacionales sobre la Amazonia.¹⁹

A pesar de la tendencia a la defensa de la soberanía siguiendo patrones clásicos, todos los países de la Triple Frontera Amazónica son conscientes de la situación y nuevas amenazas en el contexto internacional, las cuales pueden menoscabar la autoridad y privilegios que tienen sobre la región amazónica. Incluso se puede decir que estas amenazas son más peligrosas que la “posible” amenaza que representa un país vecino. En esta línea y tal como lo comentara Raúl Benítez refiriéndose al caso de América Latina, es reconocido por todos los gobiernos de la región que el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, las drogas, la corrupción, el lavado de dinero, el tráfico de armas y de personas son problemas crecientes.²⁰ Sumándole al caso específico de la zona amazónica el problema del tráfico y destrucción de especies vegetales y animales nativos acrecienta la problemática.

17 Al respecto véase Carlos Wellington Leite de Almeida, Sistema de vigilância da Amazônia: Perspectivas da economia de defesa, en Red de Seguridad y Defensa de América Latina [Página electrónica] puede consultarse en “www.resdal.org/art-wellington.html”.

18 PERÚ, Libro Blanco de la Defensa Nacional, Lima, 2005, pp. 34-35.

19 REPÚBLICA DE COLOMBIA, Política de Defensa y seguridad democrática, Bogotá, Ministerio de Defensa Nacional, 2003.

20 BENÍTEZ MANAUT, Raúl. Política exterior y seguridad hemisférica: Diferencia y desencuentros, en Isidro Sepúlveda (ed.), Op. Cit, p. 40.

Para el caso de la región analizada los estudios sobre el impacto y alcances de estas nuevas amenazas son escasos y no han sido motivo de preocupación por parte de los organismos de los tres países limítrofes. Esta situación es posible que se deba al poco interés que se le ha dado a la zona frente a territorios o triángulos fronterizos con mayor peligrosidad para el sistema internacional como es la “Triple Frontera” compartida por Argentina, Brasil y Paraguay denominada en algunos medios como la “cuna del terrorismo internacional”,²¹ pero que a nuestro modo de ver tiene menor impacto frente a las necesidades medioambientales a futuro como es la región amazónica.

Como lo hemos señalado el potencial de la Triple Frontera Amazónica y las hostiles condiciones ambientales sirven para que grupos ilegales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia u otros grupos delincuenciales de diferentes productos se valgan de las condiciones selváticas para llevar a cabo sus actividades ilegales.

Tal vez el desborde del conflicto colombiano sobre los territorios legítimos de Perú y Brasil es el tema que más preocupación ha generado entre las autoridades de la zona por lo que puede significar para su estabilidad territorial y nacional, el tránsito de este grupo ilegal a su territorio, como ha pasado en algunas ocasiones y lo que podría significar en las relaciones con el Estado colombiano. En este sentido el reconocido investigador Ricardo Soberón, planteaba respecto al caso peruano, que si bien las FARC no están buscando trascender las fronteras de este país para ocupar su territorio, las actividades ilegales

21 Sobre este caso y desde una posición crítica a la denominación dada a la Triple frontera como Cuna del terrorismo internacional, consultase el artículo de Gaston Schulmeister, Los estigmas de la Triple Frontera, en Revista DEF, Buenos Aires, año 2, No. 6, febrero 2006, pp. 30-32.

auspiciadas por este grupo han generado, o pueden generar, problemas de seguridad e incremento de los cultivos ilícitos protegidos por este grupo en el territorio norte de este país.²²

Las diferentes perspectivas institucionales sostienen la creciente importancia de las denominadas “nuevas amenazas”, las cuales no han sido identificadas de una manera clara para el espacio de la región amazónica. Estas oscilan en puntos comunes pero que sin embargo no han llegado a un consenso subregional. Tanto así que desde la perspectiva brasilera se considera lo “difuso” de estas “nuevas amenazas”, es así como:

Actualmente, actores no estatales, nuevas amenazas y la contraposición entre el nacionalismo y el transnacionalismo permean las relaciones internacionales y los arreglos de seguridad de los Estados. Los delitos transnacionales de naturaleza variada y el terrorismo internacional son amenazas a la paz, a la seguridad y al orden democrático, normalmente, enfrentados con los instrumentos de inteligencia y de seguridad de los Estados.²³

Desde la perspectiva del Gobierno de Perú las amenazas están divididas entre externas e internas. Es así como entre las externas se identifican: el peligro por la incompatibilidad con la doctrina de seguridad de otros países, las posibles crisis por recursos naturales, el terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia internacional. Entre las amenazas internas se identifican: Grupos terroristas y subversivos contrarios al orden constitucional, grupos radicales que promuevan la violencia, delincuencia común organizada, tráfico ilícito de drogas, corrupción, y depredación del medio ambiente.

Teniendo en cuenta la visión peruana sobre las amenazas a su seguridad, podemos plantear que hay cuatro que se cruzan entre lo local y lo internacional, son éstas el terrorismo, el

22 GARRIDO, Saberón. Op. Cit, pp. 101-103.

23 REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL, Op. Cit, p. 6.

narcotráfico, la delincuencia y los actores que pueden deprender los recursos naturales. Si bien su identificación es más o menos evidente, la forma de combatir estos problemas no es clara ni definida en su totalidad.

En este sentido podríamos decir que si bien la identificación de las amenazas no es del todo complicado, la forma de abordarlas, combatirlas y superarlas significa una dificultad mayor. A pesar de esto nos parece conveniente señalar algunas amenazas y riesgos para la región que sería adecuado tener en cuenta, son éstos:

- Tránsito y tráfico de narcóticos con todas las implicaciones para el ecosistema y la población.
- Almacenamiento y transporte de armas o insumos nucleares, químicos o bacteriológicos gracias a las ventajas de tránsito y ocultamiento que brinda la selva.
- Delincuencia organizada y “desorganizada” que deprede y destruya los recursos renovables y no renovables.
- Tráfico de personas y especies nativas con fines comerciales.
- Tráfico de armas y municiones.
- Accionar de grupos armados al margen de la ley (e.g. Farc).
- Lavado de activos.
- Contrabando.

Para enfrentar estas “nuevas amenazas” en la selva amazónica se debe recurrir a soluciones que trasciendan la perspectiva “clauswitziana”,²⁴ es decir, pensar más allá de la clásica visión

.....

24 MARTÍNEZ, José Luis. Nuevas fuerzas armadas para nuevas amenazas, consultado en <http://www.ndu.edu/chds/docUploaded/SRC05URU-PDF/Martinez-URY-Que-Fuerzas-Armadas-necesita-America-Latina.pdf>.

donde se considera que con las fuerzas armadas convencionales pueden solucionar estos problemas, buscando una eliminación total por la vía militar. Al apartarnos de esta visión no solamente se evitaría la “securitización” de estos problemas sino que también se estaría donde mayor capacidad de maniobra y de solución al actuar con otras agencias gubernamentales. Entonces se hace necesaria la colaboración o creación de agencias de inteligencia comunes entre los países que comparten fronteras entre esta zona para prevenir, atacar y disminuir este amplio espectro de problemas.

Es así como no podemos pensar que las fuerzas armadas con sus funciones tradicionales pueden cumplir de manera cabal con las labores de erradicación de estos problemas, para ello es necesario la colaboración tanto interagencial en cada uno de los países, es decir, el apoyo entre las Fuerzas Militares, la Policía, la Fiscalía, autoridades judiciales y población civil, como la acción conjunta con sus pares de los países que comparten la triple frontera. No está de más señalar que para que surta efecto la colaboración, es indispensable que se inicien todos los procesos políticos y diplomáticos de ayuda entre estos países, además de campañas de concientización de diferentes sectores civiles y políticos para que perciban lo indispensable de la protección y salvaguardia de la Triple Frontera Amazónica. Para ello tiene que haber la plena certeza que los males que aquejan a nuestros países o que son susceptibles de incrementarse en los próximos años no pueden ser combatidos por un solo país de forma individual sino que se necesita de un trabajo mancomunado.

En esta línea no está de más recordar los argumentos expuestos en la “Declaración sobre seguridad en las Américas” de 2003, en la cual se sugería de manera formal que las nuevas amenazas y desafíos a la seguridad tenían que recibir atención

por parte de distintas organizaciones nacionales, además que por el carácter trasnacional de éstas, se hacía un llamado a una adecuada colaboración hemisférica, que implicaba en gran parte de los casos la colaboración entre países en el orden subregional que obedezca a las necesidades particulares.²⁵

La Organización de Estados Americanos señalaba que las diferentes regiones en el Hemisferio debían intensificar las medidas de cooperación y confianza para actuar frente a los numerosos problemas y grupos delincuenciales, los cuales en muchos casos están mejor organizados que los mismos Estados para enfrentarlos. Por esta razón se hace necesario que todas las instancias de la sociedad y especialmente los organismos gubernamentales y académicos propongan acciones y métodos para librar a nuestros países de estas amenazas crecientes pero no imposibles de vencer.

Enfrentando las Amenazas en los Últimos Años

Desde el final de la Guerra Fría, y ante las amenazas de nuevo tipo, los gobiernos de la Triple Frontera Amazónica han desarrollado sus propios dispositivos para enfrentar los retos a la seguridad, lo cual ha sido muy positivo. Sin embargo, cada gobierno ha instado por el desarrollo de mediadas de tipo nacional que si bien son muy importantes le dan énfasis al fortalecimiento militar en la región de frontera. En la mayoría de los casos las respuestas locales están unidas al problema de la lucha insurgente en Colombia y el temor que representaba y representa el desbordamiento de esta problemática en los países vecinos de Colombia.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS, Declaración sobre seguridad en las Américas, México, 28 de octubre de 2003, consultada en "www.oas.org/documents/spa/declaracionsecurity_102803.asp".

Si bien los tres países involucrados han visto como prioritaria la presencia y control de la región amazónica en algunos, ha habido mayor preocupación que en otros. Es así como desde mediados de los años noventa se incrementó la preocupación por establecer dispositivos de seguridad y control en la región amazónica. El ejemplo por excelencia es Brasil, país que ha buscado desde finales del siglo XX establecer una posición de liderazgo en el contexto sudamericano, teniendo como su principal eje de acción e integración la región amazónica, unida a un concepto de “seguridad cooperativa” para erradicar los problemas en este territorio.²⁶ Por esta vía se nota la preocupación del Estado brasileiro por dirigir todo su accionar geopolítico hacia la región selvática occidental por medio de la creación de programas tecnológicos de monitoreo para vigilar, controlar y responder frente a problemas en esta región.²⁷ El sistema de vigilancia de la Amazonia es el proyecto más ambicioso en este sentido, el cual le da énfasis al aparato tecnológico que unido a la capacidad militar puede responder a las amenazas en esta región.²⁸ Si bien el Gobierno brasileiro ha puesto a disposición de todos los países de la región amazónica el sistema SIVAM, la utilización y apoyo sobre el mismo no ha sido de trascendencia suficiente como para plantear que haya tenido hasta el momento el éxito esperado. Aunque todo hace parte de un proceso para que los demás países de

- 26 SENNES, Ricardo. ONUKI Janina y Amâncio Jorge de Oliveira. La política exterior brasileña y la seguridad hemisférica, en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, año 18, Nr. 3-4, p. 4.
- 27 SÁNCHEZ, Rubén. RODRÍGUEZ Federmán, Seguridad y economía en Brasil: Una aproximación conceptual e histórica, en *Security and Defense Studies Review*, Washington, Primer semestre de 2006, p. 15. [Artículo en proceso de publicación].
- 28 SOARES, Samuel. LOYOLLA, Paulo. Las relaciones civiles-militares en Brasil, en José A. Olmeda (comp.), *Democracias frágiles: Las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2005, p. 513.

la región se sirvan de esta plataforma tecnológica, por lo menos ha habido una repuesta positiva de algunos gobiernos por utilizar este sistema como ha sido el caso de Perú. No obstante, el sistema SIVAM se mantiene unido a misiones tradicionales de la defensa nacional a pesar que podría ser usado de manera explícita en el control del crimen organizado, el narcotráfico y la guerrilla colombiana.²⁹

Continuando con el caso de Brasil y sus medidas sobre la región, el gobierno carioca ha puesto un énfasis especial desde finales de los años noventa por ampliar su presencia militar en la triple frontera y especialmente hacia el costado colombiano por la preocupación sobre el problema con las Fare. No es ningún secreto que cuando este grupo al margen de la ley trató de tomar la ciudad de Mitú en Colombia en 1998, las Fuerzas Armadas colombianas se valieron del territorio brasilero para reabastecer las tropas en el combate, lo cual generó un altercado bilateral que no pasó a mayores.³⁰ No obstante esta situación mostró al gobierno de Brasil lo que significaría no poseer un fuerza de choque lo suficientemente preparada para actuar en esta región ante cualquier eventualidad.³¹

Brasil tiene como centro de operaciones militares la ciudad de Manaus donde hay presencia de todas las fuerzas militares brasileñas. Pero ya en forma directa y para ejercer control táctico sobre la línea fronteriza de Colombia y Perú, cuenta con la Brigada 16 de Selva con sede en la ciudad de Tefe, y la Brigada

29 SAMPO, Carolina. Brasil y la región amazónica después del 1 de septiembre: Desafíos y oportunidades, en *Argentina Global*, Buenos Aires, No. 14, septiembre-diciembre 2003.

30 LEAL BATISTO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Colombia 1958-2005, Bogotá, Planeta, 2006, p. 205.

31 SANHEZ PERDOMO, Domingo. Brasil y la seguridad hemisférica en el contexto suramericano: Antecedentes, situación actual y perspectivas, La Habana, Cuadernos de Estudios: Centro de Estudios de Información de la Defensa, No. 6, 2004, p. 11.

23 de Selva con puesto de comando en la ciudad de Maraba.³² No obstante, y atentos a la problemática en la Triple Frontera Amazónica, para el año 2000 el gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso consideró crear un "Comando de Administración de Crisis" en la fronteriza ciudad de Tabaranga que se encuentra ubicada muy cerca de Leticia en Colombia y la ciudad peruana de Mariscal Ramón Castilla. El mencionado Comando está constituido por representantes de los Ministerios de Defensa y Relaciones Exteriores brasileros en el nivel político y en el plano operativo con personal del Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada brasileras, con el respaldo de la Policía Federal y los servicios de inteligencia militares.³³

La respuesta tanto gubernamental como de las Fuerzas Armadas peruanas ha estado dirigida a incrementar el pie de fuerza en la región de la Triple Frontera. Se calcula que el número de efectivos aumentó en la zona en un 3% en la Región Militar del Oriente.³⁴ No obstante, la presencia de Perú en la frontera sigue la misma línea sustentada por el gobierno brasiler, y es el temor a la incursión de las Fare en su territorio o de otros delitos relacionados con el aprovisionamiento de este grupo o de su sustento económico (narcotráfico). Sin embargo, según Socorro Ramírez, la empatía que existe entre el gobierno de Perú y Colombia ha permitido la colaboración del gobierno peruano frente a la estrategia de seguridad del presidente

32 sin autor, Brasil prepara su frontera ante la intensificación de la Guerra Civil Colombiana, consultado en "http://www.nuevamayoria.com/invest/defensa/cdefe298.htm".

33 EMMERICH, Norberto. El Plan Colombia. Documento de Trabajo No. 87, Buenos Aires, Universidad de Belgrano 2002, p. 82.

34 EJÉRCITO DEL PERÚ, Región Militar del Oriente, consultado en "www.ejercito.mil.pe/ejercitoactual_01/rmo/index.htm", [23 de noviembre de 2006].

Uribe. “Desde octubre de 2002, Bogotá y Lima acordaron profundizar la militarización de la frontera y la cooperación policial para combatir las actividades ilícitas en los ríos fronterizos comunes y el tráfico aéreo de estupefacientes”.³⁵

Por esta razón consideramos que gran parte de las nuevas amenazas no solamente tienen como centro de atención el conflicto colombiano, sino que tras éste se pueden encubrir numerosas actividades delincuenciales como el tráfico de especies, personas y armas ligeras que se pueden ocultar en este territorio.

Desde la perspectiva colombiana, la presencia y actividad gubernamental se ha inclinado por readecuar el dispositivo de presencia y acción de las Fuerzas Armadas colombianas en la región. Durante muchos años esta región estuvo olvidada y a merced de diferentes actores delincuenciales que aprovisionaban a las Farc. Curiosamente este grupo nunca ha hecho una presencia efectiva en el territorio del Departamento del Amazonas en Colombia. Hasta mediados de los años noventa la presencia militar estaba compuesta por el desaparecido Comando Unificado del Sur, con sede de Comando en la ciudad de Leticia, el cual estaba conformado por miembros del Ejército, Fuerza Aérea, Armada y Policía colombiana. Sin embargo esta unidad presentaba numerosas dificultades por la cantidad de territorio que tenía que cubrir y la escasez de personal disponible. En este sentido a finales de esta misma década se hizo la reestructuración necesaria para mejorar la capacidad de respuesta de las Fuerzas Armadas en la Triple Frontera.

RAMÍREZ, Socorro. El gobierno de Uribe y los países vecinos, en *Análisis Político*, Bogotá, No. 57, mayo-agosto de 2006, p. 67.

Como lo señalamos en un texto hace algunos años, las deficiencias fueron percibidas por los mandos militares ante el temor de incursiones de las FARE en el Trapecio Amazónico colombiano y la vulnerabilidad militar de la zona más meridional del país en el marco de la política de Seguridad Democrática.³⁶

En razón de la recuperación de presencia y capacidad de respuesta frente a diferentes actividades de grupos al margen de la ley y actores delincuenciales, se creó la Sexta División, en el año 2002, conformada por las brigadas de Selva 26 y 27. Siendo la más importante para el control de la Triple Frontera, la Brigada de Selva No. 26 con sede en la ciudad de Leticia. Esta brigada se caracteriza por reunir en ella miembros de todas las Fuerzas Militares colombianas, una especie de unidad de operación conjunta, con funciones especiales para una región con grandes dificultades geográficas y de comunicaciones. Entre sus funciones se destacan desarrollar operaciones militares, para defender y mantener la soberanía, la independencia e integridad territorial en el departamento del Amazonas, además de cumplir con las funciones asignadas a la División, entre la más importante para nuestro caso de estudio se encuentra: "la defensa y conservación del patrimonio hídrico, de fauna y flora de la cuenca amazónica".³⁷

En este pequeño acápite hemos visto cómo a lo largo de los últimos años cada gobierno ha buscado mejorar su presencia militar en esta importante pero problemática zona de frontera.

36 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Saúl Mauricio. El paraíso más peligroso del hemisferio: La seguridad democrática, el trapecio amazónico y la activación de la Brigada de Selva No. 26 en Colombia, Ponencia enviada a la 24th Annual ILASSA Conference on Latin America, Universidad de Texas, Austin-EE.UU., 12-14 de Febrero de 2004. (inédito)

37 EJÉRCITO DE COLOMBIA, Vigésima Sexta Brigada, Consultado en www.ejercito.mil.co.

Sin embargo, y como lo habíamos planteado, la respuesta ha estado marcada por un componente de presencia claramente militar. Que si bien no negamos que este despliegue de las autoridades uniformadas es vital para mejorar la presencia del Estado en estas “zonas grises”, en donde por las condiciones geográficas y ambientales de la región son indispensables, es vital superar esta visión, si se desea superar y prevenir cualquier eventualidad unida a problemas delincuenciales.

Avances en Cooperación regional: OTCA y otras iniciativas

La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica nace en julio de 1978, como la primera iniciativa sub-regional para proteger y coordinar la explotación de riquezas en la cuenca del río Amazonas. Si bien su surgimiento obedeció a planteamientos geopolíticos de Brasil, firmemente unidos a sus aspiraciones de liderazgo, su iniciativa logró captar la atención de sus vecinos,³⁸ y hoy por hoy es considerada como una de las iniciativas más importantes en el orden mundial para preservar un espacio geográfico determinado. Aunque los balances y logros de esta organización son discutibles para algunos especialistas. En los últimos años su marco jurídico ha permitido que otras iniciativas y mejoras vayan en pro del uso y defensa razonable de esta región para que beneficie a los países que tienen soberanía sobre este territorio.

Entre los países constituyentes del OTCA se encontraban Brasil, Perú y Colombia, quienes se comprometieron desde la misma fundación de la Organización a “realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover un desarrollo armónico de

38. FORESTA, Ronald. Amazonia and the Politics of Geopolitics, en *Geographical Review*, Vol. 82, No. 2, Abril-1992, p. 140.

sus respectivos territorios amazónicos, para que estas acciones conjuntas produzcan resultados equitativos y de mutuo beneficio, así como para la preservación del medio ambiente y el uso racional y protección de los recursos naturales de estos territorios".³⁹

La organización ha presentado dos etapas desde su fundación. La primera abarca el período 1978-1990, durante el cual se consolidó la voluntad política de los países firmantes para establecer los principios y directrices a seguir, para llevar a cabo las labores de protección de la Amazonia. La segunda etapa se inicia a partir de año 1990, momento en el cual los países amazónicos tomaron medidas para llevar a "la práctica en forma efectiva y amplia sus compromisos a través de programas y proyectos que debían ejecutarse en el ámbito regional bajo la coordinación de la Secretaría del Tratado, que fue fortalecida con un reglamento aprobado en el IV Consejo de Cooperación Amazónica (mayo de 1990)".⁴⁰ A partir de este momento se han creado diferentes estamentos para actuar sobre la región entre ellos: el Parlamento Amazónico y Comisiones Especiales de Ciencia y Tecnología (CECTA), de Salud (CESAM), de Medio Ambiente (CEMAA), de Asuntos Indígenas (CEAIA), de Turismo (CETURA), y de Transporte, Comunicaciones e Infraestructura (CETRAM).⁴¹

Si bien todos estos organismos dependientes de la OTCA, han realizado innumerables labores para cumplir cada una de las funciones asignadas, los avatares políticos y los mismos

39 COMISIÓN AMAZÓNICA DE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE, *Amazonia sin mitos*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1992, p. 38.

40 ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA, *La Amazonia y los esfuerzos del Tratado de Cooperación Amazónica*, consultado en "<http://www.otca.info/publicacao/SPT-TCA-ECU-20.pdf>", p. 3.

41 COMISIÓN AMAZÓNICA DE DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE, *Op. Cit.*, P. 39.

intereses de los países miembros han estancado en varias ocasiones los procesos en esta institución. En este sentido no es del todo extraño que un tema como el de la seguridad en la región se haya mantenido al margen durante muchos años. Como bien lo sabemos este es uno de los temas que más susceptibilidad genera tanto en los medios políticos como en la opinión pública, por lo que puede significar para la soberanía de los respectivos Estados.

Los países de la Triple Frontera han hecho parte activa de la Organización, sin embargo como lo habíamos dicho anteriormente la preocupación de Colombia por su conflicto interno le ha impedido actuar de una manera más activa en el compromiso de seguridad. Mientras que Perú y Brasil se han mostrado más activos en materia diplomática por actuar sobre la amazonia. Si bien Colombia sería el país que más se beneficiaría con un acuerdo de seguridad en el marco de la OTCA, se tendrían que limar asperezas para no “securitizar” el problema de la conservación de la Amazonia sino mas bien exponer que los cultivos ilícitos y todos los factores que van asociados a este puedan ser perjudiciales para el medio ambiente y como todos los problemas paralelos a este pueden generar inestabilidad e inseguridad, muchas veces en detrimento de la soberanía de cada uno de los países.

No obstante, y gracias a las diferentes reuniones de ministros de relaciones exteriores contempladas en el marco de la OTCA, se han ido dando pasos, que si bien no son del todo contundentes han permitido que el tema de la seguridad sea visto como algo vital para el sostenimiento y desarrollo de la región desde una perspectiva de cooperación. A partir de la “Declaración de Manaus” (2004), producto de la VIII Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los esta-

dos miembros de la OTCA, se señaló como una de las áreas prioritarias “la relativa a Defensa y Seguridad Integral de la Amazonia”, la cual debía contar con el apoyo entre Estados para su correcta ejecución.⁴²

El paso más importante relacionado con el tema de seguridad en la región amazónica ha sido el desarrollo de la I Reunión Ministerial sobre Defensa y Seguridad Integral de la Amazonia, realizada en el marco de la OTCA, en Bogotá en el año 2006. Si bien el tema tardó en ser visto como una preocupación específica para los países de la región, la reunión mostró lo relevante del tema para la agenda amazónica. Como lo planteara el Ministro de Defensa colombiano, Camilo Ospina Bernal, refiriéndose a las “nuevas amenazas”:

incluyen la decisión por parte de las organizaciones del crimen transnacional y el terrorismo de usar la Amazonia como un espacio de operaciones y de tránsito para el tráfico de drogas ilícitas, el tráfico ilegal de armas, municiones y explosivos, el tráfico de precursores químicos, el comercio ilícito de especies en vías de extinción y otras formas de depredación social, económica y ambiental, que nos obligan a pensar en una visión de seguridad integral para esta sensible región.⁴³

Se sugería que la cooperación no solamente estaba instituida en el marco de la OTCA, sino que esta era indispensable para enfrentar estos desafíos a la tranquilidad y seguridad en la región. Para ello instaba a la experiencia de las Fuerzas Militares y de Policía de los países en cuestión para actuar frente a estas amenazas. Además de manera explícita consideraba acciones a seguir, es así como:

42 OTCA, Declaración de Manaus, 14 de septiembre de 2004, consultada en “www.colombiainternacional.org/Doc%20pdf/pv-Manaos.pdf”.

43 COLOMBIA, Discurso del Ministro de Defensa, Camilo Ospina Bernal, en la instalación de la I Reunión Ministerial sobre Defensa y Seguridad Integral de la Amazonia- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, julio 13 de 2006, consultado en “www.otca.org.br/arquivosdoc/bogota2.pdf”.

[la] cooperación puede verse representada en aspectos como el intercambio de inteligencia; la realización de operaciones coordinadas entre las unidades militares y policiales de la región, cada una dentro de su respectivo país; y el intercambio de experiencias para mejorar el control sobre los flujos y actividades ilícitas que nos afectan.⁴⁴

Otro de los puntos relevantes puestos en el debate fue la necesaria participación de los Ministerios de Relaciones Exteriores para enfrentar los diferentes problemas en la región.

En otro sentido y como pasos operativo de cooperación entre los países de la Triple Frontera Amazónica, se puede señalar el Memorando de Entendimiento firmado entre los gobiernos de Perú, Brasil y Colombia en que se busca la cooperación por la seguridad y vigilancia de los ríos en los que comparten fronteras estos países.⁴⁵

Para concluir es claro que la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica es un organismo que ha logrado unir a los países de la cuenca del Amazonas en una causa común. No obstante, su trasegar ha tenido altibajos y es hasta los años más recientes que se ha hecho más activa su gestión en buena medida por los oficios del gobierno brasileño. Si bien la Organización tenía un claro componente de cooperación subregional, pasó por alto durante muchos años el tema de la seguridad, el cual si bien no está directamente relacionado con la valoración de las riquezas de la región sí es un tema fundamental para su protección y mantenimiento.

44 BRASIL-PERÚ-COLOMBIA, Memorándum de Entendimiento para mejorar la coordinación, cooperación y eficiencia de las operaciones fluviales y de control de los ríos fronterizos y/o comunes en perjuicio del principio de soberanía. Amazonas, Varios, 2004, consultado en "http://www.ree.gov.pe/portal/pe exterior.nsf/vw/Seguridad/5B05C5773005256F1D00759507".

Aciertos y desaciertos en la cooperación en asuntos de seguridad: Algunas conclusiones y sugerencias

Por sus diferentes riquezas naturales y potencialidades la región de frontera compartida por Brasil, Perú y Colombia puede llegar a convertirse en una zona de conflicto. Sin embargo como lo señalamos en este artículo los problemas de tipo convencional están casi eliminados en el contexto regional tanto por los problemas geográficos que representa librar un conflicto en la región como por la voluntad política de los países para resolver los problemas tradicionales desde una perspectiva diplomática. No obstante, los mayores retos para la zona y sus respectivos gobiernos están anclados en la lucha contra las “nuevas amenazas”, las cuales si bien no son difíciles de identificar tales como el narcotráfico, el tráfico de personas, especies nativas y armas, o la destrucción del medio ambiente para explotar sus riquezas, entre otras, son más difíciles de enfrentar debido a que en muchos casos cada uno de los países de la zona ha llevado una política y un accionar particular atendiendo a los intereses y propósitos nacionales en materia de seguridad en la región. Por esta razón proponemos que se empiece a hablar explícitamente de la “Triple Frontera Amazónica”, no solamente como unidad de análisis investigativa sino como propuesta para que los gobiernos de la región cooperen en materia de seguridad. Ya que si bien la OTCA ha avanzado en la integración regional, se ha circunscrito a otras problemáticas pasando por alto un importante tema como es la seguridad en la región, una deficiencia que se ha empezado a corregir en los últimos años pero que fue una clara debilidad en los planteamientos de la Organización, ya que la seguridad es un tema vital para evitar la devastación de la región.

Por otro lado y continuando con el tema de las “amenazas” se puede decir que la única preocupación común es el desbordamiento del conflicto colombiano sobre los territorios de Perú

o Brasil, por lo cual cada país, incluido el mismo Colombia, ha desplegado todo un dispositivo militar para enfrentar los diferentes problemas pero también para ampliar la presencia del Estado en una región remota y alejada de los centros de poder. A nuestro modo de ver la acción gubernamental en los años más recientes sobre la zona ha tenido una tendencia claramente militar para enfrentar los problemas que aquejan a la región, lo cual si bien es un paso indispensable y necesario, responde a una posición de tipo claramente convencional como es el control territorial, por esta razón sugerimos que se inicien gestiones diplomáticas para involucrar a las instituciones de todo tipo en el orden local como Fuerzas Militares, Policía, aparatos de inteligencia, Fiscalía y ministerios pertinentes con sus pares de los países de la frontera para enfrentar de manera conjunta cualquier problemática. Incluso teniendo como marco los recientes acercamientos en materia de seguridad como lo fue la I Reunión Ministerial sobre Defensa, se puede sugerir que los países de la Triple Frontera Amazónica podrían establecer una oficina de coordinación trinacional en materia de seguridad que permita desarrollar acciones conjuntas en este tema, así como ser el primer paso para que en un futuro no muy lejano se llegue a crear una unidad militar con posibles funciones policiales constituida por miembros de las fuerzas armadas de los tres países para que actúen en la región.

Si bien para que esta última iniciativa se pudiera llevar a cabo sería necesaria toda una gestión diplomática entre Brasil, Perú y Colombia, no es del todo “descabellado” llegar a pensar en la creación de un batallón o unidad conformada por soldados de los tres países para enfrentar las nuevas amenazas en la zona. Para que se diera esta iniciativa sería necesario que en cada país se venciera el temor a perder parte de la soberanía

por el posible accionar de este Batallón propuesto, y además que se difundieran entre los círculos de opinión las claras ventajas de actuar como una sola unidad. Pues este proyecto sí sería una verdadera muestra de confianza y cooperación entre los países de la Triple Frontera Amazónica.

Por el momento lo que se podría hacer es revisar hasta qué punto los acuerdos e iniciativas propuestos en la Reunión Ministerial sobre Defensa y Seguridad Integral de la Amazonia, se han implementado. Si bien somos conscientes que la reunión fue llevada a cabo hace muy poco tiempo no significa que hayan dado avances pues como se ha sugerido en algunas ocasiones los nuevos retos y problemas no dan espera y muchas veces van más aprisa que las acciones concretadas por los Estados legítimos.

Bibliografía

ATTINA, Fulvio. El sistema político global: Introducción a las relaciones internacionales, Barcelona Paidós, 2001.

BENÍTEZ MANAUT, Raúl. Política exterior y seguridad hemisférica: Diferencia y desencuentros, en Isidro Sepúlveda (ed.), Democracia y seguridad en Iberoamérica: Los retos de la gobernabilidad, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2005.

BRASIL-PERÚ-COLOMBIA, Memorándum de Entendimiento para mejorar la coordinación, cooperación y eficiencia de las operaciones fluviales y de control de los ríos fronterizos y/o comunes sin perjuicio del principio de navegación, Amazonas, Varios, 2004, consultado en "<http://www.rree.gob.pe/portal/p exterior.nsf/vwSeguridad/5B06D30758C5773005256F1D00759507>".

COLOMBIA, Discurso del Ministro de Defensa, Camilo Ospina Bernal, en la instalación de la I Reunión Ministerial sobre Defensa y Seguridad Integral de la Amazonia- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, julio 13 de 2006, consultado en "www.otca.org.br/arquivosdoc/bogota2.pdf".

EJÉRCITO DE COLOMBIA, Vigésima Sexta Brigada, Consultado en "www.ejercito.mil.co".

EMMERICH, Norberto. El Plan Colombia, Documento de Trabajo No. 87, Buenos Aires, Universidad de Belgrano, 2002.

EVA H.D. y O. Huber (ed.). Una propuesta para la definición de los límites geográficos de la amazonia, Luxemburgo, European Commission-Joint Research Centre, 2005.

FORESTA, Ronald. Amazonia and the Politics of Geopolitics, en *Geographical Review*, Vol. 82, No. 2, Abril-1992.

GÓMEZ SERRANO, Hernando. América del Sur: La gran mercancía, geopolítica de la región amazónica, consultado en "www.sogeocol.com.co/documentos/12geop.pdf".

GRUPO DE TRABAJO LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE, La amazonia colombiana: Perspectivas de una integración subregional para el desarrollo, Bogotá, FESCOL, 2006.

GUTIÉRREZ, Carlos. Sudamérica en el sistema internacional de seguridad, en Isidro Sepúlveda (ed.), *Democracia y seguridad en Iberoamérica: Los retos de la gobernabilidad*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2005.

JARRÍN, Román Oswaldo. Nuevas amenazas y nuevos dilemas de la seguridad americana, en Isidro Sepúlveda (ed.), *Seguridad humana y nuevas políticas de defensa en Iberoamérica*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, 2007.

KLARE, Michael. Guerra por los recursos: El futuro escenario del conflicto global, Barcelona, Urano Tendencias, 2004.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Colombia 1958-2005, Bogotá, Planeta, 2006.

LEITE DE ALMEIDA, Carlos Wellington. Sistema de vigilancia da amazônia: Perspectivas da economia de defesa, en Red de Seguridad y Defensa de América Latina [Pagina electrónica] puede consultarse en “www.resdal.org/art-wellington.html”.

MARCELLA, Gabriel. War and Peace in the Amazon: Strategic implications for the United States and Latin America of the 1995 Ecuador-Perú War, Washington, Department of National Security and Strategy, 1995.

MARTÍNEZ, José Luis. Nuevas fuerzas armadas para nuevas amenazas, consultado en “<http://www.ndu.edu/chds/docUploaded/SRC05URU-PDF/Martinez-URY-Que-Fuerzas-Armadas-necesita-America-Latina.pdf>”.

MENDEL, William. The Brazilian Amazon: Controlling the Hydra, en Military Review, Kansas, julio-agosto 1999.

OLMEDA, José Antonio. Un esbozo institucional histórico sobre las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano, en Democracias Frágiles: Las Relaciones Civiles-militares en el Mundo Iberoamericano, Valencia, Tirant Lo Blanch, 2005.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS, Declaración sobre seguridad en las Américas, México, 28 de octubre de 2003, consultada en “www.oas.org/documents/spa/declaracionsecurity_102803.asp”.

OSAVA, Mario. Ambiente-América del sur: Amazonia es nuestra, dicen ocho países, consultado en “<http://ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=31369>”.

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA, Declaración de Manaus, 14 de septiembre de 2004, consultada en “www.colombiainternacional.org/Doc%20pdf/pv-Manaos.pdf”.

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DE COOPERACIÓN AMAZÓNICA, La Amazonia y los esfuerzos del Tratado de Cooperación Amazónica, consultado en “<http://www.otca.info/publicacao/SPT-TCA-ECU-20.pdf>”,

PARODI Carlos A., *Politics of South American Boundaries*, Westport, Greenwood Publishing Group, 2002.

PERÚ, Libro Blanco de la Defensa Nacional, Lima, 2005.

RAMÍREZ Socorro, El gobierno de Uribe y los países vecinos, en *Análisis Político*, Bogotá, No. 57, mayo-agosto de 2006.

REPÚBLICA DE COLOMBIA, *Política de Defensa y Seguridad Democrática*, Bogotá, Ministerio de Defensa Nacional, 2003.

REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL, *Política de Defensa Nacional*, Brasilia, Ministerio de la Defensa, 2005.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ Saúl Mauricio, *El paraíso más peligroso del hemisferio: La seguridad democrática, el trapeo amazónico y la activación de la Brigada de Selva No. 26 en Colombia*, Ponencia enviada a la 24th Annual ILAESA Conference on Latin America, Universidad de Texas, Austin-EE. UU, 12-14 de febrero de 2004. (Inédito).

SABERÓN GARRIDO Ricardo, *Las amenazas y percepciones sobre la amazonia: Hacia un sistema de mapeo, para la prevención de conflictos sobre recursos, en La amazonia en el nuevo (des)orden internacional*, Iquitos, Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía, 2002.

SAMPÓ Carolina, Brasil y la región amazónica después del 11 de septiembre: Desafíos y oportunidades, en Argentina global, Buenos Aires, No. 14, septiembre-diciembre 2003.

SÁNCHEZ PERDOMO Domingo, Brasil y la seguridad hemisférica en el contexto suramericano: Antecedentes, situación actual y perspectivas, La Habana, Cuadernos de Estudios, Centro de Estudios de Información de la Defensa, No. 6, 2004.

SÁNCHEZ Rubén y Federmán RODRÍGUEZ, Seguridad y economía en Brasil: Una aproximación conceptual e histórica, en Security and Defense Studies Review, Washington, Primer semestre de 2006. [Artículo en proceso de publicación].

SCHULMEISTER Gaston, Los estigmas de la Triple Frontera, en Revista DEF, Buenos Aires, año 2, No. 6, febrero 2006.

SENNES Ricardo, Janina Onuki y Amâncio Jorge de Oliveira, La política exterior brasileña y la seguridad hemisférica, en Revista Fuerzas Armadas y Sociedad, año 18, No. 3-4.

Sin autor, Brasil prepara su frontera ante la intensificación de la Guerra Civil Colombiana, consultado en "<http://www.nuevamayoria.com/invest/defensa/cdefe298.htm>".

SOARES, Samuel y Paulo LOYOLLA. Las relaciones civiles-militares en Brasil, en José A. Olmeda (comp.), Democracias frágiles: Las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano, Valencia, Tirant lo Blanch, 2005.

TICKNER, Arlene B. y Ann C. Mason. Transregional Security in the Andean Region, Santiago de Chile, Documento presentado en REDES 2003, octubre 28-30 de 2003.

VINTIMILLA, Tito Rolando (TC). La seguridad aérea en los países de la cuenca amazónica, Washington, Tesis para optar al título de Máster en Defensa y Seguridad Hemisférica, 2006.

WALLESTEEN, Meter y Margarita SOLLENBERG. Armed Conflict, 1989-2000, en Journal of Peace Research, Vol. 38, No. 5, septiembre 2001.

Frontera sur colombiana, una región a ser ocupada

Capitán Alex Dall'Osso Minussi¹

Resumen

La frontera sur colombiana está estratégicamente ubicada en una de las regiones más investigadas de todo el mundo: la Amazonía. Esta región de Colombia es completamente distinta de la andina y la costera, pues posee la más pequeña densidad demográfica del país y una carencia insuficiente de municipios para preservar la soberanía nacional. En este ensayo, será analizada la situación de esta región que convive con la porosidad de sus fronteras, la influencia de los grupos armados al margen de la ley y la poca presencia del estado para que se busquen soluciones para disminuir estos problemas presentados.

¹ Alex Dall'Osso Minussi es Oficial del Ejército Brasileño en comisión de Instrucción del Plantón Militar junto a la Escuela de Formación de las FF.MM. de Colombia.

Abstract

The Colombian South border is strategically located in one of the more investigated regions worldwide, the Amazonia. This region is completely different from Andean and coast regions, because it has the smallest demographic density of the country and an insufficient amount of municipalities to preserve the national sovereignty. In this work, the situation of this region will be analyzed in order to conclude that coexists with the porosity of its borders, the influence of the armed groups to the and the poor presence of the state.

Introducción

Es un hecho y un grave problema colombiano y, también, de todos los países latinoamericanos la porosidad de las fronteras; además, en áreas de baja densidad poblacional como la región amazónica. En nuestros días esto continúa siendo un problema que debe ser estudiado y trabajado para la búsqueda de soluciones adecuadas a la realidad colombiana, ya que, por las fronteras llegan armas, productos químicos y logística en general que mantienen las guerrillas abastecidas en el interior del país y sostienen la producción del motor propulsor de los grupos armados al margen de la ley (GAML), el mercado de la coca. Para una necesaria ubicación geográfica, trataremos en este ensayo de la región sur de frontera con el Perú y Brasil. Seguramente, una mayor presencia de las Fuerzas Militares en la región sostendría el desarrollo y la preservación del medio ambiente, contribuyendo para la interrupción de esta logística ilegal y disminuyendo el vacío de poder existente en esta importante región, como podemos observar en las palabras que siguen, proferidas por la ex secretaria general de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónico:

Creo también que es necesario dejar de mirar nuestras fronteras nacionales como líneas que nos separan y pasar a encararlas como verdaderos factores de integración. Desde esa perspectiva, las Fuerzas Armadas pueden constituir un elemento vital, contribuyendo con su infraestructura, con sus contingentes, con su amplia y ya mencionada experiencia en la región, y, sobre todo, con la respetada reputación de la que goza en todos nuestros países, para la transformación de nuestras fronteras en verdaderos puentes, nexos de unión, por los cuales se procesará la creación de la gran Pan-Amazónía. Espacio de encuentro, de cooperación e integración entre nuestros pueblos.²

En el período 2002–2006, el Gobierno Nacional enfocó sus esfuerzos en lograr el restablecimiento de las condiciones de seguridad de la población civil. Así, la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) se convirtió en una herramienta del Estado para consolidar la presencia institucional a lo largo y ancho del territorio, viabilizando al mismo tiempo las condiciones para la recuperación económica y el mejoramiento del bienestar de la sociedad en general. Dentro de los objetivos estratégicos trazados por el gobierno en la PSDS encontramos referencias a las fronteras en la consolidación del control estatal en todo el territorio, la eliminación del comercio de drogas ilícitas en Colombia y el mantenimiento de una capacidad disuasiva. En el cuaderno de análisis número 01/06 del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad Militar Nueva Granada, que evalúa la PSDS en el año 2005 se encuentra la siguiente observación: “Sin embargo, las prioridades de presupuesto están orientadas al soporte del Plan Patriota y específicamente sobre sus teatros de operaciones que se consideraban estratégicos; de modo que la interdicción sobre los corredores fronterizos no ha tenido un cambio sustantivo, por lo que Colombia sigue registrando una alta porosidad en sus fronteras.”

2. Arceaga Serrano fue secretaria general de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónico (OTCA)

Por lo tanto, es necesario dar continuidad a los avances en materia de control fronterizo para evitar que el crimen organizado transnacional alimente las estructuras y finanzas de los GAML, mediante el flujo de armas y sustancias ilícitas. Igualmente, es preciso continuar con los procesos de reestructuración que conllevan, específicamente, a mantener el nivel de confianza de la población en las entidades del sector y, en particular, en la Fuerza Pública.

Este trabajo se propone analizar la histórica dificultad colombiana en ocupar el espacio amazónico, también posee como objetivo principal hacer un análisis acerca de la situación de la frontera sur de Colombia en relación con la seguridad y defensa nacional y además proponer un programa de integración de aquel importante rincón del país a través de la presencia de entidades gubernamentales en toda la franja de frontera. Pero, para la completa comprensión del tema es importante buscar entender lo que es la seguridad y la defensa nacional, y los nuevos caminos para el desarrollo de las mismas. Después efectuaremos un análisis histórico-geográfico del conflicto entre Colombia y el Perú por la frontera sur.

La Seguridad y Defensa Nacionales

De acuerdo con el Coronel Manuel José Santos Pico, en sus *Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional*, la seguridad nacional se entiende como una situación en la cual los ciudadanos pueden desarrollar sus condiciones socioeconómicas y políticas sin riesgos o amenazas a sus actividades normales. Todo Estado tiene la responsabilidad de crear y mantener una situación de seguridad nacional para ofrecer a sus asociados un grado relativo de garantías para la consecución de niveles aceptables de convivencia pacífica y seguridad ciudadana, que asegure en todo el tiempo y lugar, en

los ámbitos interno y externo la independencia, la soberanía, la autonomía, la integridad territorial y la vigencia de un orden justo, basado en la promoción de la prosperidad y el desarrollo general.

El mismo autor define la Defensa Nacional como la integración y acción coordinada del poder nacional para perseguir, enfrentar y contrarrestar todo acto de amenaza o agresión de carácter interno o externo que comprometa esos valores que conforman la nacionalidad como son la soberanía e independencia de la nación, su integridad y el orden constitucional. En el manual de estrategia de seguridad y defensa nacional de las Fuerzas Militares de Colombia se ha definido la defensa nacional como “el conjunto de medidas y actividades, debidamente organizadas, que permite emplear los recursos de la nación tendientes a alcanzar y mantener la seguridad nacional”.

De esta manera, verificamos que la defensa nacional es un instrumento que hace parte de un todo mayor que denominamos seguridad nacional. Pero no solamente la defensa nacional corrobora con los objetivos de la seguridad; también debemos resaltar la importancia del moderno concepto de seguridad humana que se empezó a entender como la búsqueda de seguridad basada en el fortalecimiento de las instituciones democráticas y del estado de derecho, proporcionando al individuo condiciones adecuadas para su desarrollo personal, familiar y social. De esta forma, en la actualidad, la seguridad es vista por el PNUD³ como un asunto relacionado directamente con el respeto por la vida y

....**

³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

la dignidad, que incluye la seguridad económica, alimentaria, sanitaria, medioambiental, personal, comunitaria y política, dimensiones relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.⁴ La seguridad humana agrega el importante concepto de seguridad ciudadana que puede ser entendida como un bien público, que se refiere a un orden ciudadano democrático que elimina las amenazas de la violencia en la población y permite la convivencia segura y pacífica. Este enfoque tiene una serie de implicaciones sustanciales al tener su centro en la noción de amenaza, y de manera implícita, en las de vulnerabilidad y desprotección; la definición se aparta de determinadas concepciones que definen la seguridad ciudadana puramente en función de la criminalidad y el delito y enuncia explícitamente la dualidad objetiva subjetiva del concepto de seguridad ciudadana, la cual, de acuerdo a lo anterior, se convierte en un derecho exigible frente al Estado.

El Conflicto Colombo Peruano

Han sido pocas las oportunidades en que los colombianos se han unido para alcanzar un objetivo común. Tan escasas que casi se podrían contar en los dedos de una mano. Y una de ellas, tal vez la más significativa en lo que va del presente siglo, tuvo lugar hace sesenta años. En 1932, los peruanos con el aval de su gobierno ingresaron al territorio colombiano por la frontera de Leticia. La soberanía nacional se vio amenazada y, por primera vez desde la lucha contra España en el siglo pasado, la Nación como tal se unió frente a la agresión. Las hostilidades se prolongarán oficialmente hasta 1934, cuando se acordó su fin. Como es obvio, las Fuerzas Armadas fueron protagonistas de este episodio, a raíz del cual Colombia entendió, de una vez por todas, la importancia de contar con una Fuerza Pública profesional. La integridad del territorio se defendió con éxito gracias al valor de los soldados, a la dirección política y diplomática y el apoyo de todos los sectores de la sociedad. Cosa similar no había ocurrido en algo más de un siglo de vida republicana.⁵

.....

4 ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana. Revista de la Fundación Seguridad & Democracia p. 175

5 Rafael Pardo Rueda fue el primer Ministro civil de Defensa Nacional (1991 a 1994).

Para el completo entendimiento del tema, se hace muy importante apreciar la íntima vinculación existente entre la geografía y la historia. Con el descubrimiento del nuevo mundo, las dos potencias ultramarinas, España y Portugal, sometieron las dudas de cuáles serían los límites en las nuevas tierras, al Papa Alejandro IV. Entre las seis bulas pontificias expedidas, una en especial, determinaba el Meridiano de Tordeillas como la línea divisoria entre los dos imperios, en el año de 1494.

Con la Unión Ibérica, que duró del año de 1580 hasta 1640, toda la península estuvo bajo el mando de un mismo monarca de la Casa de Habsburgo, hecho que tuvo lugar gracias a la unión dinástica de las coronas española y portuguesa en la figura de Felipe II de España. Durante este período, los portugueses avanzaron sobre territorio otrora español y en cada nicho de civilización fundado tomaban posesión en nombre del Rey de España y del estado portugués. Con esta man obra jurídica, los portugueses avanzaron hasta la región de Tabatinga, en el Río Amazonas, y San Antonio, en el Río Putumayo.

Con el fin de la Unión Ibérica, los españoles intentaron recuperar los territorios amazónicos, a través del Tratado de San Idelfonso en 1777, pero en la cuarta comisión bilateral para determinar los límites de sus posesiones, Portugal se las arregló para mantener los territorios conquistados que consideraba propios por su presencia de facto, frente a una etérea posesión jurídica de España. Con el comienzo de la Revolución Francesa en 1789 y el nuevo orden político en Europa, la cuestión limítrofe quedó prorrogada para los herederos de España y Portugal.

En 1802 fue promulgada una Cédula Real, donde constaba que se creaba el obispado de Mainas, dependiente del Arzobispado de Lima. Inmediatamente, el Virrey de Nueva Granada

elevó ante el Rey el denominado “Recurso de Súplica”; pero, después de la Real Audiencia de Quito, dicha cédula no fue confirmada. Dieciocho años después, bajo el virreinato del brigadier Juan Sámano, en la Guía de Forasteros del Virreinato de Nueva Granada, se incluyó Mainas, Jaén e Quijos como provincias de dicho virreinato. El problema limítrofe entre los dos nuevos países de Suramérica produce una rápida guerra en 1829, que culminó con el Convenio de Girón, en el cual Perú renunciaba a nuevas demandas territoriales por la vía armada. Después de la caída del gobierno peruano del mariscal La Mar, el cual no cumplía con lo firmado en el convenio, se firmó un Tratado de Paz, donde se aceptaba el principio del *Uti Possidetis Juris* y se formaría una comisión bilateral que determinaría la línea divisoria entre las dos naciones.

En 1851, el Perú y el Imperio del Brasil celebraron un acuerdo de libre navegación por el Río Amazonas es el que establecían como límite entre las dos naciones la línea geodésica Apaporis Tabatinga. La Nueva Granada rechazó prontamente este acuerdo, pues se suponía que esta línea se estableció en territorios de la Nueva Granada; el Perú invocaba la Cédula Real de 1802 para afirmar que los mismos le pertenecían. Después de la Guerra de 1832, consideró el Perú, que la Cédula Real de 1802 no había establecido segregación a los territorios de la Nueva Granada, ni tampoco agregación a los de aquél país.

En las últimas décadas del siglo XIX, nuevamente resurgió el tema de los límites entre los países de la región por la expansión del negocio del caucho. El cauchero peruano Julio César Arana y sus hermanos establecieron la denominada “Casa Arana”, que desalojó colonos colombianos dedicados al negocio de la cauchería en su propio territorio, sin la censura o reprobación del gobierno del Perú. Los hechos patrocinados

por la Casa Arana son antecedentes de suma importancia en lo relacionado con el Conflicto de Leticia en 1932. La situación fronteriza con la República del Brasil fue solucionada a través del Tratado de Límites de 1907 y ratificada en 1928, en el cual se reconocía a Colombia el derecho a la libre navegación en el río Amazonas y al Brasil la línea Apaporis-Tabatinga.

Los problemas ocurridos en el Putumayo, narrados en *La Vorrágine* de José Eustasio Rivera, que denuncia las acciones de la Casa Arana con el oculto respaldo del gobierno peruano, llevaron a Colombia a empezar una colonización militar de la región. La pequeña guarnición de La Pedrera fue fundada el 11 de abril de 1911 por el General Isaías Gamboa y cerca de 50 militares voluntarios. Mientras tanto, se organizaba una expedición militar peruana bajo el mando del teniente coronel Óscar Benavides con el objetivo de retomar la región de La Pedrera. Colombia decidió reforzar la guarnición de La Pedrera y envió un reducido contingente a órdenes del General Carlos Neira, que por el mar Caribe, ingresó por el río Amazonas y llegó a Manaus el 16 de julio de 1911, demasiado tarde para apoyar al General Gamboa. Los combates empezaron el 10 de julio de 1911 y se extendieron durante tres días de intensa lucha, en los cuales, el General Gamboa, herido, se refugió con los pocos supervivientes en una localidad brasileña. El teniente coronel Óscar Benavides fue recibido en Lima como héroe nacional, a pesar de que diplomáticamente el Perú rechazaba tal acción.⁶

Lo que se puede analizar del conflicto de La Pedrera es la poca presencia del estado colombiano en la región amazónica, pues a pesar de la preestablecida línea de frontera sobre el río Amazonas,

CHATOVAR, Álvaro et. al., *Conflicto Amazónico- 1932/1934*. Bogota: Villegas Editores, 1994. p. 9-49.

esta localidad estaba ubicada a casi 300 Km. al norte de este río sobre la línea Apaporis Tabatinga. Después del incidente en La Pedrera, el litigio de límites tuvo continuidad en el campo diplomático, donde se acordó someter la cuestión al arbitraje del Sumo Pontífice. Los problemas políticos en Perú impidieron que se llegase a un consenso acerca del asunto. Solamente en 1922, por iniciativa de Colombia, el asunto fue retomado y se firmó el Tratado Lozano-Salomón.

La designación hecha por el Gobierno colombiano del cónsul Don Alfredo Villamil Fajardo para el cargo de Intendente Nacional del Amazonas, fue fundamental para mantener la soberanía en aquel rincón del país. A través de informes sobre la actuación de la Casa Arana, el nuevo intendente, que había sido cónsul de Colombia en Iquitos, alertó a las autoridades colombianas sobre el peligro que corría la soberanía del país en la región de Putumayo. Al término de los trabajos de la comisión bilateral de demarcación de la frontera colombo-peruana, los oficiales integrantes de ésta, recomendaron al gobierno central que organizase la colonización militar de la región, hecho que ocurrió poco tiempo después con la creación de la Jefatura de Frontera del Amazonas.

Los rumores acerca de la pretensión de los habitantes del departamento peruano de Loreto de invadir el país por la frontera con el trapecio amazónico, se confirmaron en la madrugada del 1o. de septiembre de 1932, cuando un grupo de peruanos tomó el enclave de Leticia, sin que se presentara la menor resistencia. El 3 de septiembre, Don Alfredo Villamil Fajardo, intendente del Amazonas, y los policías, que intentaron resistir, fueron deportados para la población brasileña de Benjamín Constant. La incredulidad de este hecho entre los colombianos era tan grande, que cuando recibieron la no-

lucía en el pequeño destacamento de frontera de Caucajá, dos días después, a través de la llegada del avión “Cúcuta” de la Compañía Colombo-Alemana de transporte aéreo SCADTA, había oficiales peruanos en visita a este puesto.⁷

El incidente creó, por primera vez, una movilización de todos los sectores de la sociedad del país alrededor de un hecho de relevancia nacional. A pesar de las informaciones que llegaban desde la frontera, las Fuerzas Armadas Colombianas no se encontraban preparadas para una reacción inmediata y, a partir de este momento, empezó el alistamiento bélico para la recuperación del aquel rincón del territorio colombiano. En el momento de la ocupación de Leticia, el Ejército Colombiano poseía solamente una compañía de colonización en la región del Amazonas y una flotilla compuesta por dos cañoneros para los ríos Amazonas y Putumayo. La unidad de nivel batallón, más cercana al conflicto, estaba ubicada en la ciudad de Popayán constituida por el Regimiento de Infantería Junín No. 11, subordinado a la 6a. Brigada con sede en la misma ciudad. Cabe resaltar que la ciudad de Popayán se encuentra ubicada a aproximadamente 1.000 kilómetros en línea recta.⁸ Lo que nos permite afirmar que para el momento histórico del conflicto, era muy débil el sistema de defensa colombiano en la frontera sur. Por las informaciones enunciadas anteriormente, se refuerzan las Fuerzas Armadas Colombianas; ya que la Armada no existía, pues sus buques estaban bajo mando del Ministerio de Hacienda en Buenaventura y Cartagena. La incipiente aviación militar estaba reducida a

7. PINZÓN, Alfonso. La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano. Bogotá: Ediciones Acore, 1990, p. 89.

8. TORRES, Álvaro Valencia et. al., Conflicto Amazónico – 1932/1934. Bogotá: Villegas Editores, 1994, p. 61.

unos pocos aviones de instrucción en el campo de Madrid (Cundinamarca), sin capacidad para un largo desplazamiento y tampoco participación en un frente de combate.

Pero, ante este reto, el país supo superar todos estos problemas a través de la ayuda prestada por todo el pueblo colombiano para la reorganización de la Armada, con la compra de buques y el importante apoyo material recibido de la Compañía Colombo-Alemana de transporte aéreo (SCADTA), para la organización del elemento aéreo. El conflicto se desarrolló desde la toma de Leticia el 1o. de septiembre de 1932 hasta el 24 de mayo de 1933. El Teatro de Operaciones para las Fuerzas Armadas fue dividido en los Destacamentos de Putumayo y del Amazonas. El Destacamento Amazonas debía operar por el oriente, hacia Leticia. Este partió embarcado en buques recién adquiridos por el general Alfredo Vásquez Cobo, quién ofreció sus servicios para desempeñarse en el frente de guerra. En la mañana del 14 de enero de 1933, la flotilla sufrió un ataque aéreo del enemigo, aún en aguas brasileñas, que fue rechazado por fuego antiaéreo y por la escuadrilla al mando del mayor Herbert Boy. El breve pero intenso combate aerofluvial fijaba la acción directa como único camino abierto para el destacamento colombiano. El día 15 de enero, las tropas del destacamento se adentraron en la fortificación de Tarapacá, abandonada por el enemigo. La toma de este sitio poseía una gran importancia estratégica pues significaba el control de la principal vía de acceso para la navegación entre el Putumayo y el Amazonas, lo que impediría o dificultaría el contacto entre las bases y asentamientos peruanos en la banda sur de esta región.

Después de un combate de baja intensidad en la localidad de Buenos Aires, un ataque de una escuadrilla peruana al cañonero Barranquilla y algunas incursiones aéreas peruanas

en Tarapacá, siempre rechazadas, las acciones del destacamento estaban priorizadas para la reconquista de Leticia, hecho que no ocurrió por modificaciones en el Plan Estratégico.

La misión de concentrarse en el teatro de operaciones para el Destacamento Putumayo bajo al mando del general Roberto D. Rico, se hizo a partir de unidades de la 6a. Brigada con sede en Popayán. Este hecho solamente fue posible gracias a la construcción de carreteras hacia el Putumayo, por los ingenieros militares. Esta fuerza tenía dos objetivos principales: las poblaciones de Guapi y Puerto Arturo. El ataque a Guapi se realiza lleno de éxito tras un avance por tierra, aire y agua, el día 26 de marzo de 1933. En los días siguientes, las tropas peruanas intentaron recuperar a Guapi, pero encontraron un eficiente sistema de defensa colombiano.

Además de estos dos importantes objetivos conquistados, ocurrieron diversos pequeños combates, golpes de mano y escaramuzas entre las tropas enemigas durante el conflicto, hasta la llegada del fin del mismo después del acuerdo de paz de Ginebra el 23 de mayo de 1933 y la firma del Protocolo de Paz, Amistad y Cooperación del Río de Janeiro el 22 de mayo de 1934, lo cual definitivamente ha demostrado su eficiencia a lo largo de los años. Así terminaba la Guerra Colombo-Peruana.

La Frontera Sur

Colombia siempre fue un país andino, pues su colonización se dio desde el mar Caribe hacia los altiplanos de las tres cordilleras que cruzan el país. Los primeros movimientos hacia la frontera verde en el sur empezaron con la explotación cauchera en la mitad del siglo XIX. El primer núcleo de colonización en la región fue la actual ciudad de Leticia en 1867, ubicada en el trapecio amazónico.

Históricamente, podemos afirmar que la frontera sur que limita con el Perú y el Brasil siempre fue olvidada. Solamente la guerra contra el hermano país del Perú despertó el interés colombiano por la región en la primera mitad del siglo XX, como ya fue analizado. Actualmente la región posee tres departamentos, a saber: Amazonas, Vaupés y Guainía. Donde vive menos del 0,2% de la población total del país con una densidad demográfica de 0,7 habitantes por kilómetro cuadrado en la región.⁹

La seguridad y la defensa nacionales se encuentran, en la región, bajo amenaza constante de los grupos armados al margen de la ley, del narcotráfico, del comercio ilegal de armas y de otros problemas que seguramente una presencia más efectiva del estado en esta región los solucionaría casi en su totalidad. El estado colombiano ya está haciendo un esfuerzo en el sentido de ubicar más organizaciones militares en la región, pero solamente en las urbes de Leticia, Mitú e Inírida, principalmente, lo que para la región no es una solución adecuada, como hemos de ver adelante.

Menos interesado por los refugiados, Brasil se preocupa por el contrabando de armas y drogas y por las incursiones ocasionales de las Farc. Los brasileños tienen motivo para preocuparse con los problemas internos de Colombia. Los insurgentes y narcotraficantes colombianos han sido activos en las regiones fronterizas entre Brasil y Colombia por muchos años. Las amenazas a los intereses brasileños incluyen el contrabando, que se extiende a las armas y a los animales exóticos; atentados directos contra el medio ambiente y la economía por la

.....

9 Datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

explotación forestal, la minería de oro, la pesca y la caza ilegal; además de las actividades llevadas a cabo por los insurgentes y los narcotraficantes. Estas amenazas han preocupado al gobierno brasileño por más de una década, lo que se evidencia en el alto número de acontecimientos al respecto.

En 1991, una unidad de 40 hombres de las Farc atacó a un destacamento de operaciones selváticas del Ejército dentro del territorio brasileño por el río Trairá, asesinando a tres soldados e hiriendo a otros nueve.¹⁰ El ataque fue rechazado cuando Fuerzas Especiales brasileñas contraatacaron, dando de baja a siete guerrilleros y recuperando armas y municiones.¹¹ Estas operaciones conjuntas entre Brasil y Colombia se llevaron a cabo durante 1991 y fueron llamados “Traíra” y “Perro Loco”.

En septiembre de 1996, unidades del Ejército del Comando de Frontera en Tabatinga entraron en estado de alerta general después de recibir información de que elementos de las Farc habían cruzado la frontera con Brasil cerca de la ciudad antes mencionada, a unos 400 kilómetros al sur del área donde tuvo lugar el incidente del río Traíra. Aproximadamente 1.000 soldados brasileños se desplegaron por toda la región de Tabatinga para vigilar posiciones fronterizas, instalaciones militares y el aeropuerto.¹²

El 1o. de noviembre de 1998, al otro lado de la región conocida como Cabeza de Perro (Cabeça do Cachorro) del estado brasileño de Amazonas, 1.400 combatientes de las

- 10 DE SOUZA PINHEIRO, Álvaro CR. *Guerrilla in the Brazilian Amazon*, Military Review, Edición Brasileña, 1o Trimestre de 1995, p. 58-79.
- 11 FERRAZ, Silvio. O Brasil Mostra As Garras, “Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana”, Veja, 10 de noviembre de 1999, p. 190-93.
- 12 RIBEIRO, Amaury hijo. Security Tightened at Colombian Border to Deter FARC, O Globo (Río de Janeiro) 13 de septiembre de 1996, p. 12.

Farc atacaron la ciudad de Mitú, la capital provincial del departamento colombiano de Vaupés. Mitú sirve como punto de tránsito para los esenciales insumos para el procesamiento de la cocaína. Los químicos ilícitos siguen una ruta río arriba por el río Vaupés desde Brasil hasta las áreas de producción cocalera de Colombia. Para sacar a las Farc de Mitú, 500 paracaidistas colombianos se desplegaron en la pista de aterrizaje en Querari, Brasil (cerca de la frontera y a 75 kilómetros al este de Mitú) y atacaron hacia el oeste al interior de su propio país, retomando el control de Mitú el 4 de noviembre.

Nuevamente, en 1999, la inteligencia brasileña obtuvo información de que la pista de aterrizaje del Ejército en Querari era un objetivo de las Farc. Se pensaba que las Farc pretendían negar el acceso de las Fuerzas Armadas de Colombia a la pista durante un siguiente ataque contra Mitú. En una maniobra preventiva contra las Farc, a fines de octubre, una unidad de 249 hombres de las Fuerzas Especiales brasileñas encabezó una ofensiva mayor para asegurar la pista en Querari y para reforzar el área de Cabeza de Perro con 5.000 hombres del Comando Militar del Amazonas. Las tropas se desplegaron a lo largo de la frontera entre São Joaquim y Vila Bittencourt en un frente de 600 kilómetros para disuadir cualquier ataque.

El empleo del narcotráfico por la guerrilla para sostener la insurgencia colombiana refuerza la amenaza a Brasil. Sus extensas áreas selváticas en el estado de Amazonas, cruzadas con el sistema fluvial más grande del mundo, adyacentes a otros países productores de drogas, han convertido a Brasil en un importante país de tránsito para las drogas destinadas a los Estados Unidos y Europa. Desde el territorio brasileño viene el importante suministro de productos químicos necesarios

para la producción cocalera. El sistema fluvial es idóneo para el movimiento de grandes cantidades de queroseno, ácido sulfúrico, potasio permanganato y acetona necesarios en el procesamiento de los cristales de clorhidrato de cocaína. La Zona de Libre Comercio en Manaus facilita el negocio de sustancias químicas debido a la presencia de 256 empresas de importación de aquellas empleadas en el procesamiento de la droga. Los productos químicos legalmente importados están reetiquetados para su entrega a laboratorios ilícitos en Colombia, Ecuador y Perú.¹³

Este preocupante comercio de la narcoguerrilla a lo largo de la frontera brasileña con Colombia causó, bajo la Operación Cobra, el fortalecimiento del área fronteriza. La pequeña fuerza de policía federal de Amazonas de 20 hombres ha sido expandida hasta 180 oficiales y su equipo incluye 18 lanchas patrulleras, dos aviones y un helicóptero. Ahora existen siete bases de la policía federal a lo largo de la frontera para detectar el contrabando que se filtra por los ríos y caminos en sus respectivas áreas de responsabilidad. La mayor presencia del Gobierno en la región fronteriza brasileña se ha desarrollado lentamente. Sus raíces datan de la fundación del Fuerte San Francisco en Tabatinga en 1776 y más recientemente, del Proyecto Calha Norte de 1985 diseñado para mejorar la seguridad y desarrollo a lo largo de la frontera selvática. Hoy en día, Brasil mantiene a unos 25.000 soldados guarnecidos cerca de la frontera y cualquier concentración adicional será para defender y salvaguardar nuestra frontera. El actual adelantamiento de tropas coincide con el despliegue del Sistema

.....

13 Mauro Sposito, Jefe de la Policía Federal y el encargado de las operaciones antidrogas en Amazonas, citado por Kevin G. Hall, *US Fails to Regulate Export of Chemicals Colombians Used to Make Cocaine*, Knight Ridder/Tribune News Service, 22 de noviembre de 2000, disponible en Internet en www.prairienet.org/clm

para la Vigilancia del Amazonas (SIVAM). El SIVAM, que costó US\$ 1.400 millones, es un sistema integrado por 10 radares grandes, 100 estaciones de investigación meteorológica, aviones de observación, estaciones de captación de comunicaciones e imágenes digitalizadas de satélite, todos apoyados por una red satelital de las comunicaciones de radio y teléfono.

En 2001, los EE.UU. suministran US\$3,5 millones a Brasil para el proyecto SIVAM, así como algunas lanchas pequeñas para operaciones fluviales contra el narcotráfico. El concepto de SIVAM es proteger contra malas condiciones meteorológicas, fuegos forestales y actividades criminales, así como controlar el espacio aéreo de la región amazónica. Los requerimientos de seguridad para el SIVAM incluyen monitoreo del narcotráfico, contrabando de minerales y maderas robles, líneas divisorias, reservas indígenas, fronteras nacionales y navegación fluvial. El SIVAM es la infraestructura para el más amplio concepto del Sistema para la Protección del Amazonas (SIPAM), una iniciativa interagencial brasileña. Hace varios años, los oficiales brasileños en Manaus y Tabatinga creían que la ola de crimen transnacional, el terrorismo de la guerrilla y el bandolerismo en la frontera eran resultado de las operaciones de interdicción exitosas en Bolivia y Perú. A pesar de las tendencias históricas que demuestran estas actividades como asuntos de seguridad que han existido por muchos años, el Plan Colombia ahora es reconocido como otro factor que afecta los crecientes problemas fronterizos de Brasil.

La actitud fuerte de Brasil en contra de la narcoguerrilla se parece a la posición de Perú contra la guerrilla. Después de aniquilar dos distintas amenazas de guerrilla, Perú actualmente atiende a su frontera septentrional con Colombia.

La mayor parte de la frontera de 1.000 millas entre Colombia y Perú se extiende de este a oeste a través de un área de densa selva a lo largo del Río Putumayo, con el departamento co-

lombiano de Amazonas al norte y el Departamento peruano de Loreto al sur. Una saliente colombiana en el extremo oriental de la frontera gira repentinamente hacia el sur, alcanzando a la ciudad de Leticia, que enfrenta a la ciudad brasileña de Tabatinga. La capital de Loreto, Iquitos, está a 90 kilómetros al sur de la frontera. Solo ha interesado históricamente a los indios y exploradores de petróleo la ancha faja de selva entre el Río Putumayo y el Río Napo en Perú, pero en los últimos años han surgido informes que indican que las Farc han estado operando campamentos de producción cocalera en el área. Esta región es tan remota que en comparación con otras regiones fronterizas no afecta en forma significativa las operaciones militares de las Farc, el contrabando de armas o el narcotráfico. No hay suficiente población para sostener a la guerrilla o para presentar un problema notable de refugiados en caso que estallen las hostilidades. Oficiales peruanos declaran que no ha habido ningún tipo de enfrentamiento entre tropas peruanas y guerrilla colombiana en el área de la frontera compartida por los dos países, aunque han sido detectadas allí las actividades de las Farc por muchos años. El ex ministro de Defensa Walter Ledesma declaró que existía completa tranquilidad en la frontera; no obstante, el Gobierno reforzó al área fronteriza en febrero de 2000.

De hecho, tal vez sea correcto decir que no ha habido ningún efecto colateral a lo largo de la frontera, esto es, si se ignora la indiscutida presencia de las Farc. Sin embargo, el conflicto colombiano engendró un incidente de contrabando de armas de las Farc que fue suficientemente serio para hacer caer el Gobierno del presidente peruano Alberto Fujimori en el año 2000. El jefe del Servicio Nacional de Inteligencia de Perú, Vladimiro Montesinos Torres, estaba implicado en una operación internacional de contrabando de armas que aparente-

mente entregó 10.000 fusiles de asalto a las Farc. El disgusto resultante y las maniobras políticas dejaron a Montesinos y a Fujimori fuera del poder y fuera del país.

Se puede anticipar que los peruanos son capaces de rechazar cualquier incursión por parte de la guerrilla colombiana, pero la limitada actividad de guerrilla que sí enfrenta Perú, se encuentra en el centro y en la parte sur del país, no en la frontera con Colombia. Las organizaciones insurgentes de Perú, Sendero Luminoso (SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), han sido estratégicamente derrotados, quedando pequeños vestigios que ahora tratan de continuar las operaciones. Las autoridades policiales, militares y del servicio de inteligencia han sido eficaces atacando a estos grupos y llevando a los jefes ante la justicia. El último grupo de líderes claves de SL fue arrestado en 1999, pero ocasionalmente llegan informes de enfrentamientos en el interior en que grupos de SL atacan instalaciones del Gobierno. El MRTA ha estado inactivo desde su derrota en la residencia del Embajador del Japón en la ciudad de Lima en 1997. El sistema judicial del Perú lidia duramente con los terroristas y narcotraficantes. Las estrategias antidrogas del Perú de desarrollo alternativo y erradicación, parecen estar en el camino correcto, reduciendo el cultivo de coca en un 66% durante los últimos cuatro años. Los peruanos continuarán sus esfuerzos antidrogas sin interferencia de los acontecimientos asociados con el conflicto colombiano y enfatizarán el fortalecimiento de la interdicción fluvial y aérea y reforzarán el desarrollo alternativo debido al aumento de los precios de la coca. La mayoría de las rutas peruanas mueven la droga por vías fluviales y rutas aéreas a través de Brasil, por tierra a través de Ecuador y por mar vía puerto de El Callao, cerca de Lima.¹⁴

14 MENDEL, William W. CR ©. Colombia y las amenazas a la seguridad regional. Military Review. Edición en español Julio - Agosto 2001. p. 8-12

Una Propuesta para la Ocupación del Vacío Amazónico

Deseo que las acciones gubernamentales caminen en la dirección del desarrollo sostenible, de la ocupación y de la presencia racional y efectiva, y de la exploración correcta de los recursos naturales. Nosotros, militares, no deseamos ser presencia solitaria en algunas regiones de la selva brasileña. Necesitamos que los otros organismos de estado y privados se junten con nosotros para integrar y desarrollar la Amazonia, sin daños al ambiente, pero sin abrir la mano de utilizar lo que es nuestro.¹⁵

Colombia, a diferencia de Venezuela y Brasil no ha diseñado un plan de desarrollo sostenido acorde a las exigencias que a nivel mundial se manejan para la protección del medio ambiente y específicamente para la zona considerada como Reserva Ambiental del Mundo, de la que hacen parte los departamentos de Amazonas, Guainía y Vaupés. Por el contrario, estos departamentos han sido sometidos al abandono y al aislamiento político, económico y social, convirtiéndose en un área sensible a los intereses de organizaciones subversivas que pretenden la pérdida de estabilidad del Estado y la toma del poder. Tal situación puede llevar, a mediano plazo, a la pérdida de la hegemonía del territorio.

Por lo anterior, se hace necesaria la intervención estatal para liderar un proyecto de desarrollo en unión de las Fuerzas Militares como ejercicio de soberanía y ante todo como ente de supervisión y control del mismo, en consideración a la importancia geoestratégica de la región. Este a su vez permitirá mantener el control territorial y garantizar la legitimidad del Estado.¹⁶

Está prevista en la PDSD del Presidente Uribe “la ejecución de un Plan de Seguridad Integral de las Fronteras, para fortalecer

15 General de Ejército Augusto Heleno es el actual Comandante Militar de la Amazonia, en Brasil.

16 MACHADO DA SILVA, Jetson Turkiello. Las Relaciones entre Colombia y Brasil y la Importancia de las Acciones Integradas en la Frontera como Optimización de la Seguridad Regional. Escuela Superior de Guerra 2006.

la presencia integral del Estado en los territorios fronterizos. El ejercicio de la soberanía no puede limitarse al control de las fronteras para garantizar la integridad del territorio. Implica necesariamente un ejercicio más eficaz de las funciones del Estado en estas zonas y el mejoramiento de las condiciones de vida de sus poblaciones. Por ello, los Ministerios de Defensa, Educación, Interior, Relaciones Exteriores y Protección Social están trabajando en conjunto con la Fuerza Pública, el DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) y el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) para censar a la población, responder a las necesidades más urgentes con programas de abastecimiento, y establecer soluciones de mediano y largo plazo para las necesidades de seguridad, salud y educación en las zonas de frontera. Igualmente, el Gobierno buscará una cooperación más estrecha con los países vecinos, para evitar el abuso de los territorios fronterizos por parte de las organizaciones terroristas y de narcotráfico”.¹⁷

Colombia posee un proyecto a ser desarrollado; pero lo que se puso en práctica es mínimo en relación al tamaño de la región. Ya fue abordado, en un breve análisis del Instituto de Estudios Estratégicos de la UMNG a cerca de la PDSO hasta 2005, poco fue hecho para las fronteras colombianas.

Dentro de una propuesta para la ocupación de la frontera sur, es imprescindible que el plan sea inclusivo en todos los campos: político, social, económico y militar. Para una región de frontera que posee 6 municipios en una área de aproximadamente 245.000 kilómetros cuadrados, es obligatoria la implementación de una política pública para la ocupación y el desarrollo

17 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, Plan de Seguridad Integral de fronteras, en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003, p.44.

sostenible como una forma de erradicación de la fuerte influencia de los GAML en la región.

El ejemplo del Proyecto “Calha Norte” implementado por Brasil en esta región puede servir de importante punto de partida para una solución colombiana, pues lo poco que se ha hecho en este país hermano para esta área geoestratégica se desarrolló con el citado proyecto, hoy transformado en un programa del gobierno brasileño.

El Programa “Calha Norte”

El Programa Calha Norte (PCN) fue creado en 1985 por el Gobierno Federal Brasileño para atender la necesidad de promover la ocupación y el desarrollo ordenado de la Amazonia Septentrional, respetando las características regionales, las diferencias culturales y el medio ambiente, en armonía con los intereses nacionales.

Sus objetivos son aumentar la presencia del Poder Público en la región al norte del río Solimões/Amazonas, contribuyendo a la Defensa Nacional, proporcionando asistencia a sus poblaciones y fijando el hombre en la Región. En su trayectoria, el PCN estuvo vinculado a diversos órganos del Gobierno Federal. Actualmente está subordinado al Ministerio de la Defensa que, considerando la estrategia adecuada a la región, busca desarrollar acciones que contribuyan efectivamente para las dos principales vertientes del Programa, que son contribuir al mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial de la región de la Calha Norte y contribuir a la promoción del desarrollo regional.

El PCN contribuye al mantenimiento de la soberanía nacional y de la integridad territorial de la región del calha norte, por intermedio de:

- Implantación de unidades militares.
- Mantenimiento de la infraestructura instalada en los pelotones especiales de frontera.
- Construcción de embarcaciones para control y seguridad de la navegación fluvial.
- Mantenimiento de embarcaciones en la región del Calha Norte.
- Apoyo aéreo en la región del Calha Norte.

En cuanto a la Promoción del Desarrollo Regional, el PCN contribuye por intermedio de:

- Implantación de infraestructura básica en los municipios más carentes de la región.
- Apoyo a las comunidades.
- Mantenimiento de pequeñas centrales eléctricas en la región.
- Mantenimiento de aeródromos.
- Conservación de carreteras.

La metodología aplicada al programa busca la coordinación de esfuerzos en el ámbito de la administración pública, articulándola en sus tres niveles: el federal, el estadual y el municipal. Además de eso, valora asociaciones en otras esferas, integrando entidades de enseñanza, de investigación, de planificación, organizaciones no-gubernamentales y asociaciones, todas identificadas con el desarrollo autosostenible de la Amazonia.

El Programa Calha Norte trasciende en mucho el aspecto de vigilancia de aquella región de relevante interés político-estratégico, para mostrarse como un programa gubernamental emprendedor y multidisciplinar, de considerable alcance social

para los brasileños, cuya presencia en áreas inhóspitas es un factor importante para asegurar la jurisdicción brasileña sobre la región.

Comprendiendo 151 municipios, 95 de los cuales se ubican a lo largo de los 10.938 Km. de la Franja de Frontera, en 6 Estados de la Federación (Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia y Roraima), el Programa Calha Norte tenía un área de actuación que corresponde a un 25% del Territorio Nacional, donde habitan cerca de 5.306.107 personas, incluyendo ahí un 30% de la población indígena de Brasil.

En 2004 el Calha Norte tuvo su área de actuación ampliada para el suroeste de Amazonas, Acre, Rondônia e Isla de Marajó. Fue contemplado en el presupuesto de 2004 con recursos de 32 millones de dólares. De estos, un 20% aplicado en obras necesarias a la transferencia de unidades militares para la Amazonía y para la ampliación o mantenimiento de diversas unidades militares de frontera. Los restantes 80% destinados al trabajo de infraestructura en beneficio de las poblaciones fronterizas, con énfasis en las que posibilitan generación de empleo y renta, además de servicios urbanos, de salud, educación y bienestar social. Adicionalmente, un total de 4 millones de dólares, oriundos de un convenio suscrito con el Banco Nacional de Desarrollo (BNDES), se destinaron a obras de apoyo al desarrollo económico y social. En total, 249 obras destinadas al desarrollo regional fueron previstas para ser ejecutadas en 2004.

Conclusiones

El asunto tratado en este ensayo es sumamente importante para el futuro de Colombia, pues engloba la última frontera del estado, poco ocupada y olvidada por el poder central. El

tema fue abordado a través de la necesidad de disminuir la porosidad de fronteras, específicamente, de la región sur, la cual posee límites con el Perú y Brasil.

En la primera parte del desarrollo, fueron definidos conceptos importantes de seguridad y defensa nacional y probablemente un concepto clave para el desarrollo de proyectos gubernamentales para cualquier región, que es la seguridad ciudadana. Sin la inclusión de este concepto en los futuros proyectos para la región se estarían cometiendo los mismos errores del pasado y aislando la región de la posibilidad de conectarse definitivamente al estado colombiano.

En seguida, fue abordado el tema del histórico conflicto colombo-peruano lo cual permitió analizar el constante olvido de la región desde los tiempos de la colonia, adentrando en la república hasta la primera mitad del siglo XX. También se confirma la pequeña presencia del Estado en el área en todos los campos del poder (político, económico, social y militar), lo que sirve como una justificación para la constante presencia de los GAML y la consecuente porosidad de las fronteras.

Siguiendo con el desarrollo, fueron identificados propuestas y proyectos que ya existen para la ocupación del vacío amazónico, pero por las prioridades de ejecución de la Política de Defensa y Seguridad Democrática en otras regiones consideradas claves para este proceso, la región continúa olvidada reforzando las observaciones ya hechas.

Por último, fue presentado el programa "Calha Norte", de la República Federativa del Brasil que fue implementado en 1985 se encuentra en desarrollo. La pequeña participación de los órganos civiles del poder en el programa brasileño, puede

ser presentada como una debilidad del mismo que acaba apoyado solamente por las Fuerzas Militares. Seguramente, sirve de referencia para una propuesta de ocupación del área colombiana de selva, pues es un gran equívoco creer que el desarrollo de solamente los seis municipios existentes en los tres departamentos sean suficientes para consolidar la presencia estatal en la región y minimizar sus problemas.

De esta manera, se certifica lo que fue presentado en el inicio de este trabajo pues afloran problemas históricos como el aislamiento de la región en relación al resto del país, la incapacidad del Estado de hacerse presente y también temas actuales como la presencia de los GAML y, en consecuencia, la gran porosidad de estas fronteras. Por otro lado se verifica la existencia de proyectos viables para esta importante área del territorio los cuales pueden ser adoptados utilizando importantes conceptos de desarrollo sostenible y seguridad humana.

Después de este análisis, quedan preguntas que pueden alimentar el desarrollo de nuevas investigaciones acerca de este importante asunto:

- ¿Cómo desarrollar social y económicamente la región si uno de los problemas es la baja densidad demográfica?
- ¿Si se adopta el modelo brasileño, cómo serían elegidas las áreas para la ubicación de nuevos núcleos de población en la faja de frontera?
- ¿Los desplazados forzosamente por el conflicto interno podrían recibir apoyo del gobierno para ocupar el vacío demográfico amazónico?

Ocupar la región amazónica colombiana no es un deber solamente del Estado sino de la nación y que cuando se ejecute lo hagan preservando el medio ambiente, a través de un

proyecto con desarrollo sostenible y afirmando la soberanía del país sobre esta región envidiada por todo el mundo contemporáneo.

Bibliografía

ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. Los Gobiernos Locales y la Seguridad Ciudadana. Revista de la Fundación Seguridad & Democracia.

AGUACIR POLSIN, Antonio. Análisis Geopolítico de la Importancia de la Amazonia Brasileña y sus Efectos en la Integración Regional Academia de Guerra de Chile, 2004. disponible en: <http://www.acague.cl/publicaciones/CD22/tesis/c>

DE SOUZA PINHEIRO, Álvaro CR. Guerrilla in the Brazilian Amazon. En: Military Review, Edición Brasileña, 1er. Trimestre de 1995.

FERRAZ, Silvio. “Brasil Mostra As Garras, Reagem à Ameaça da Guerrilha Colombiana”, En: Veja, 10 de noviembre de 1999.

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA, Manual de Estrategia Militar y de Seguridad y Defensa Nacional. Bogotá.

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS. La Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) durante el 2005: Una Evaluación de sus resultados. UMNG, Bogota, 2006.

MACHADO DA SILVA, Jetson Turquiello. “Las Relaciones entre Colombia y Brasil y la Importancia de las Acciones Integradas en la Frontera como Optimización de la Seguridad Regional” Escuela Superior de Guerra, Bogotá, 2006.

MENDEL, William W. Coronel (r). “Colombia y las Amenazas a la Seguridad Regional”. Military Review. Edición en Español julio-agosto 2001.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL, "Plan de Seguridad Integral de fronteras", en Política de Defensa y Seguridad Democrática, Presidencia de la República de Colombia, 2003.

MONTEIRO, Tania. "Um General de olho nas ONGs". En: O Estado de São Paulo, São Paulo (25 noviembre 2007).

PINZÓN FORERO, Alfonso. La Colonización Militar y el Conflicto Colombo-Peruano. Ediciones Acore Bogotá 1990, Vol I.

RAMÍREZ, Socorro. Colombia y sus vecinos. En: Nueva Sociedad. Bogotá. s.f.

RIBEIRO, Amaury hijo. Security Tightened at Colombian Border to Deter FARC, En: O Globo (Río de Janeiro) 13 de septiembre de 1996.

ROMÁN BAZURTO, Enrique. El Conflicto Colombo Peruano y el Resurgimiento de la Armada Colombiana 1930-1936 Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.

SALAS VARGAS, Reynel. El Conflicto Colombo Peruano Política- Guerra - Diplomacia, Ministerio de Defensa Nacional, Bogotá.

SANTOS PICO, Manuel José Cr. Apuntes de Estrategia sobre Seguridad y Defensa Nacional. Ed. UMNG, Bogotá, 2004 ISBN 958-970914-1.

VALENCIA TOVAR, Álvaro. Historia de las Fuerzas Militares de Colombia. Tomo II, Editora Planeta 1983.

VALENCIA TOVAR, Álvaro Valencia. Conflicto Amazónico 1932-1934. Villegas Editores 1994.

Sección: Fundamentos de la Lógica Estratégica

La acción integral como fundamento esencial de la estrategia de defensa y seguridad nacional

Tatiana Londoño Camargo

Resumen

Si bien la acción integral es un término nuevo en Colombia y en el mundo, no es un concepto innovador dentro de la estrategia de defensa y seguridad. Éste ha sido utilizado como clave del éxito de campañas internacionales desde la antigüedad, plasmado como fundamento de la lógica estratégica de la guerra en varios países y civilizaciones. Su éxito en Colombia como parte esencial de la Política de Defensa y Seguridad Democrática ha sido indiscutible comprobándose así su calidad de fundamento esencial de la estrategia de defensa y seguridad nacional.

Abstract

Although integral action is a new term in Colombia and the world, it is not an innovative concept within the national defense and security strategy. It has been used as the key to success of international campaigns from antiquity, recognized as a main pillar of the strategical logic of war in various countries and civilizations. Its success in Colombia as essential part of the Democratic Defense and Security Policy has been equally undisputed, proving thus its condition as an essential cornerstone of the national security and defense strategy.

Introducción

Entonces yo tenía una buena imagen de la guerrilla. Los veía uniformados, armados, con autoridad, reían, bailaban, bebían como cualquiera (...)

(...)

Pero aún así, allá la que gobierna es la guerrilla porque el Ejército viene, patrulla, da órdenes, desaparece unas semanas después, y la guerrilla, que se ha escondido en la selva, muy cerca del pueblo, desciende nuevamente y toma el mando.

(...)

Cuando dijeron que ya no existía la República Independiente porque el gobierno se había arrepentido, empezaron los bombardeos y unos se fueron para Neiva y dejaron medio pueblo solo. Los que siguieron en sus casas dijeron que el Ejército iba a aparecer, a llevarse presa a la gente y a torturarla como lo hemos oído desde cuando aprendimos a caminar (...)

Es así como el novelista colombiano Germán Castro Caycedo describe en su novela “Más allá de la noche”¹ la influencia que ejercía la guerrilla de las Farc sobre la población del caserío de Guayabal, ubicado en la antigua Zona de Distensión, antes de que ésta última fuese creada por el gobierno de Andrés Pastrana Arango. Gracias a la acción política que ejercía sobre los habitantes de la región y al abandono del Estado, que tan solo llevaba a cabo acciones militares durante unos días para después retirarse y abandonar nuevamente a los habitantes a su suerte y a la de la guerrilla, la población percibía a las Farc como su autoridad, como fuente exclusiva de poder.

Con estas imágenes en mente, es posible afirmar que la única manera que tiene el Estado colombiano para derrotar amenazas contra su seguridad nacional tales como el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado, al igual que otros factores generadores de violencia, es mediante la aplicación de la Acción Integral como fundamento de su estrategia. La Acción Integral supone el engranaje de la totalidad de los estamentos

.....

1 CASTRO CAYCEDO, Germán. Más allá de la noche. 1a. ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2004, p. 17, 18 y 57

y organismos del Estado para actuar de manera conjunta e integrada en la extensión absoluta del territorio nacional y aún dentro del plano internacional, en los niveles social, político, económico y militar, entre otros, para legitimar sus instituciones, garantizar el imperio de la ley y del Estado Social de Derecho, al igual que el desarrollo económico y social, y así combatir de manera eficaz y definitiva estos flagelos.

A partir de la doctrina clásica de la guerra, se ha reconocido la importancia que tiene para la derrota del enemigo la conquista del apoyo popular, obtenido mediante la lucha de la Guerra Política, que incluye dentro de su seno otras guerras como la ideológica, psicológica, de inteligencia, de estratagemas, de organizaciones y de masas,² y más extensivamente, la diplomática, económica, jurídica y de medios, contenidas dentro de las anteriores, para citar solo algunos ejemplos.

Este fenómeno cobra más importancia en la época moderna con el imperio de las guerras irregulares y de las amenazas transnacionales. Su aplicación o no en situaciones tales como las campañas del Imperio Británico en sus colonias a mediados del Siglo XX, los conflictos internos y la posguerra en las naciones centroamericanas, y la Guerra Contra el Terrorismo adelantada por los Estados Unidos y sus aliados en el Medio Oriente y a nivel global, han determinado el éxito o el fracaso de las políticas y las estrategias fijadas por estos Estados.

En Colombia el concepto ha venido aplicándose cada vez con mayor ímpetu, especialmente tras la creación e implementación

2 MY ORTIZ TOBÓN, Eduardo. Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la acción integral. 2a. ed. Bogotá: Editores Mayor Eduardo Ortiz Tobón, Mayor Yesid Cuéllar Bravo, abril 2005, p. 16.

de la Política de Seguridad Democrática del Presidente Álvaro Uribe Vélez, demostrando excelentes resultados concretos.

Sin embargo, es esencial ampliar la implementación de la Acción Integral como fundamento de toda estrategia de seguridad nacional, convirtiéndola en la base sobre la cual erigir una real política de Estado, no sólo de gobierno. Ésta debe imperar a futuro de manera permanente en todos los rincones de la geografía nacional, con el fin de alcanzar el objetivo final de consolidar una nación en paz, con imperio de la ley y del Estado Social de Derecho, equidad y desarrollo social y económico, reduciéndole así el campo de acción al terrorismo, al narcotráfico y al crimen organizado, y si es posible, extirpándolos del todo de la historia del país.

1. Conceptualización de la acción integral

Resulta esencial para la comprensión del presente ensayo, conceptualizar la Acción Integral, ya que ésta es una terminología nacional reciente que no se encuentra en la doctrina militar o política clásica, si bien su existencia e importancia ha sido reconocida y aplicada tanto histórica como globalmente.

En efecto, el Mayor del Ejército Nacional Eduardo Ortiz Tobón, afirma en su libro “Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la Acción Integral”³ que “en el Estado la guerra política se denomina como acción integral, empleando una forma de diferenciarla en sus métodos y técnicas de aplicación a los del enemigo”.

El término de Acción Integral es el nombre que le fue asignado en Colombia a la respuesta integral del Estado a la Guerra Po-

3 MY ORTIZ TOBÓN, Eduardo. Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la acción integral. 2a. ed. Bogotá: Editores Mayor Eduardo Ortiz Tobón, Mayor Yesid Cuéllar Bravo, abril 2005, p. 16.

lítica adelantada por las organizaciones delictivas que operan en el país, coordinando el accionar de todos sus estamentos para fomentar el desarrollo social y económico, incrementar la legitimidad de las instituciones y reducir el campo de acción de la ilegalidad sustrayéndole el apoyo y la influencia que ejerce sobre el pueblo para lograr sus objetivos delictivos.

Una de las primeras definiciones de la Acción Integral fue elaborada por el entonces Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia, General Fernando Tapias Stahelin, en su “Estrategia de Acción Integral en las Fuerzas Militares de Colombia”⁴ del año 2001, de la siguiente manera:

Acción Integral es el desarrollo y coordinación permanente, simultánea y coordinada de acciones políticas, económicas, sociales y militares encaminadas a fortalecer las estructuras básicas del Estado y garantizar la defensa y protección de los derechos y libertades de la sociedad, para que los habitantes de Colombia, haciendo uso de su libertad y dentro de los derechos y deberes constitucionales, alcancen el gozo pleno de una paz digna, justa y duradera, que les permita desarrollarse y progresar como seres humanos.

En cuanto a las Fuerzas Militares, la Acción Integral consiste en coordinar internamente y con los campos político, económico y social, las actividades que en cumplimiento de su misión constitucional realicen las Unidades Militares, para eliminar la voluntad de lucha y la capacidad de daño de los agentes generadores de violencia, con el propósito de contribuir al logro de la paz y devolver la tranquilidad a la población.

Posteriormente, en el año 2006, el Mayor General del Ejército Nacional, Mario Enrique Correa Zambrano, entonces Director de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, conceptualizó la Acción Integral como:⁵

- 4 GENERAL TAPIAS STAHELIN, Fernando. *Estrategia de Acción Integral en las Fuerzas Militares de Colombia*. Bogotá, noviembre de 2001.
- 5 MG. CORREA ZAMBRANO, Mario Enrique. *Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales*. Escuela Superior de Guerra. Bogotá: 2006.

Una herramienta interactiva que integra los campos de acción nacional para lograr la consolidación del territorio controlado por la Fuerza Pública mediante la intervención del Estado como un todo, con el propósito de recuperar la gobernabilidad, imponer la autoridad a través del imperio de la ley, robustecer el sistema judicial para garantizar la eficiencia y transparencia de la administración pública, fortalecer las instituciones legítimas en la zona, atacando por igual los factores y agentes generadores de violencia, en otras palabras toda expresión de terrorismo, narcotráfico, pobreza, inequidad, etc.

De lo anterior, resulta posible concluir que la Acción Integral es la manera no sólo en la que el Estado contrarresta la Guerra Política ejercida por los grupos narcotraficantes, terroristas y de delincuencia común y sus colaboradores en el país, sino que es también la herramienta mediante la cual, utilizando la integración de todas sus instituciones, se conectan los segmentos de la población que se encuentran marginados social, geográfica y económicamente con los estamentos legales y con el Estado Social de Derecho, despojando a los actores que encuentran en la desprotección de la sociedad su campo de acción. Es el instrumento de la Guerra Política adelantada por el Estado contra la brecha marginal que sirve de campo de acción a la ilegalidad y a los factores generadores de violencia, y contra la campaña de deslegitimación de las instituciones adelantada por la ilegalidad nacional e internacionalmente para facilitar el logro de sus objetivos.

La Acción Integral es, en suma, la Guerra Política vista desde la orilla de la legalidad: la ilegitimidad busca por medio de la Guerra Política ganarse los corazones de la gente, deslegitimar al Estado en los ámbitos nacional e internacional y presentarse como organizaciones con ideales sociales en defensa del pueblo, aterrorizar a la población civil para manipularla según sus intereses, desconectar a las poblaciones marginales del sistema productivo del país para utilizarla en el cumplimiento de sus actividades; el Estado busca con la Acción Integral recuperar

la confianza de la gente en sus instituciones, deslegitimar a los grupos narcoterroristas frente al pueblo y a la comunidad internacional y demostrar que su propia política busca exclusivamente el beneficio de la gente, brindarle seguridad a la población civil mediante el control territorial para que el terrorismo y el narcotráfico no tengan cabida, y conectar a las poblaciones marginales al sistema productivo nacional, fomentando el desarrollo social y económico para generar opciones de vida distintas a la ilegalidad.

2. La acción integral en la doctrina clásica de la guerra

2.1. Sun Tzu y “El Arte de la Guerra”

Si bien del análisis anterior resulta claro que en la doctrina clásica de la guerra no se trata el tema de la Acción Integral por su nombre, su concepto sí fue desarrollado y su importancia tratada desde los tiempos del genio chino Sun Tzu en el año 500 a.C.

En efecto, en su obra cumbre “El arte de la guerra”,⁶ Sun Tzu alcanzó la fama que lo inmortaliza más de mil años después de su muerte, afirmando que el estratega victorioso debería ser capaz de vencer al ejército del enemigo sin entrar en combate contra él, de tomar sus ciudades sin sitiarlas y de tumbar al Estado sin untar sus sables de sangre.⁷

En la Introducción a “El arte de la guerra” escrita por el doctrinario B.H. Liddell Hart, éste describe cómo la unidad nacional era considerada por Sun Tzu como un requerimiento

.....

6 SUN TZU. *The Art of War*. Translated by Samuel B. Griffith. Oxford University Press, New York, 1963, p. x.

7 GRIFFITH, Samuel B. Preface to Sun Tzu's *The Art of War*. Oxford University Press, New York, 1963.

esencial de una guerra victoriosa. Esto sólo podría lograrse bajo un gobierno dedicado al bienestar de la gente y que no oprimiese al pueblo.⁸

Sun Tzu también tuvo en consideración el contexto político inmediato tanto de la propia fuerza, incluyendo las alianzas existentes, la unidad, la estabilidad de la nación y la moral del ejército, con el fin de crear una contrastante desunión en las fuerzas del enemigo y la baja moral de su ejército, definiendo así el poder relativo.⁹

De lo anterior, resulta posible observar cómo, si bien Sun Tzu no utilizó el término de Acción Integral, sí tuvo en consideración aspectos esenciales del mismo como fundamentales para la estrategia de la guerra, incluyendo la necesidad de que existiese unidad nacional gracias a la operación integral del gobierno en beneficio de su propio pueblo.

La Guerra Política la describió de una manera más directa, estableciendo la necesidad de fortalecer sus propias fuerzas con alianzas, estabilidad de la nación y moral del ejército, estimulando la situación contraria en el ámbito del enemigo para así crear una ventaja relativa del poder y generar la condición máxima de victoria en su doctrina, que es la posibilidad de derrotar al enemigo sin confrontarlo mediante el uso de las armas o de luchar contra un ejército previamente debilitado por otros medios distintos al sable.

2.2. Carl Von Clausewitz y “De la Guerra”

En el Siglo XIX, el gran tratadista y soldado Prusiano, Carl Von Clausewitz.¹⁰ describió en su obra maestra a la guerra

8 LIDDELL HART, B.H. in SUN TZU. The Art of War. Oxford University Press, New York, 1963, p.39.

9 Ibid., p.39, 40.

10 VON CLAUSEWITZ, Carl. On war. Penguin Books, England, 1982, p. 119, 121.

como la política por otros medios, definiendo su “Divina Trinidad” como el triángulo de balance indivisible existente entre el ejército, el gobierno y el pueblo.

De esta manera, Clausewitz reconoce que los intereses y acciones militares deben estar siempre subordinados a la política:¹¹

La subordinación del punto de vista político al militar sería contrario al sentido común, pues fue la política la que declaró la Guerra; es la facultad de inteligencia, la Guerra siendo sólo el instrumento, y no al contrario. La subordinación del punto de vista militar al político es, por lo tanto, la única cosa que resulta. (...)

Para determinar la real escala de los medios que debemos emplear en la Guerra, debemos pensar en el objeto político tanto de nuestro lado como del lado del enemigo; debemos considerar el poder y la posición del Estado del enemigo al igual que del nuestro propio, el carácter de su Gobierno y de su gente, y las capacidades de ambos.¹²

Ahora bien, con el fin de ilustrar su teoría y de demostrar la importancia que tiene que dentro de una estrategia no se considere el punto de vista militar como el único ni el principal, sino que éste en todo momento obedezca a las circunstancias políticas con el fin de obtener una victoria comprensiva, Von Clausewitz utilizó en su obra el ejemplo de la Revolución Francesa.

Teniendo en consideración que la fuerza militar era muy limitada en el momento, toda la Nación francesa se involucró en la lucha de la guerra, haciendo ilimitada la fuerza y el ímpetu de la energía de la guerra, incrementando así al extremo el peligro para el adversario. De esta manera, describe el poderío militar imparable del gran General Napoleón Bonaparte como basado en la fuerza de toda la Nación:¹³

11 VON CLAUSEWITZ, Carl. On war. Penguin Books, England, 1982, p. 404, 405.

12 *Ibíd.*, p.375. Traducción propia.

13 *Ibíd.*, p.384-387.

Por tanto, desde el tiempo de Bonaparte, la Guerra, estando primero en un lado, luego después en el otro, [y siendo un] asunto de toda la Nación, ha asumido una naturaleza completamente nueva, o mejor, se ha acercado mucho más a su verdadera naturaleza, a su perfección absoluta. Los medios utilizados no tenían límite visible, el límite perdiéndose en la energía y entusiasmo del Gobierno y sus súbditos. Con la extensión de los medios y del amplio campo de los resultados posibles, al igual que por la poderosa emoción de sentimiento que prevelece, la energía en la conducción de la Guerra se incrementó enormemente.¹⁴

Von Clausewitz agregó que los sentimientos hostiles y la acción de las agencias hostiles no se podrían considerar como terminadas hasta tanto no se hubiese conquistado la voluntad de lucha del enemigo, so pena de que los enfrentamientos volviesen a comenzar nuevamente.¹⁵

Es indiscutible, pues, que Carl Von Clausewitz destinó gran parte de su obra maestra “De la Guerra” a tratar el tema de la Guerra Política y de la Acción Integral. Von Clausewitz reconoció la importancia de involucrar a toda la Nación en la lucha de la guerra para hacer ilimitados los medios de respuesta del Gobierno a la amenaza, al igual que la necesidad imperativa de que los medios militares respondiesen a intereses políticos y fuesen tan solo un componente del anterior dentro de la guerra.

2.3. Chiang Kai-Shek

Pocas décadas después, el general chino Chiang Kai Shek afirmó al determinar los fundamentos de la Guerra Política:¹⁶

Antes de poder doblegar al enemigo es preciso ganarse su simpatía y para recobrar nuestro suelo es preciso conquistar el apoyo general del pueblo. (...) En nuestras actuales operaciones contra el enemigo, nuestros principios fundamentales son: 30% de esfuerzo militar y 70% de esfuerzo político.

14 *Ibíd.*, p. 386. Traducción personal.

15 *Ibíd.*, p. 123.

16 MY ORTIZ TOBÓN, Eduardo. Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la acción integral. 2a. ed. Bogotá: Editores Mayor Eduardo Ortiz Tobón, Mayor Yesid Cuéllar Bravo, abril 2005, p. 15.

2.4. Mao Tse-Tung

El chino Mao Tse Tung es tal vez uno de los doctrinarios de la guerra que más ha utilizado el concepto de la Guerra Política para la creación de su estrategia, en su caso para organizar la resistencia china contra el Japón. Su doctrina ha sido aplicada por la mayor parte de los grupos guerrilleros del Siglo XX en el mundo, incluyendo la guerrilla de las Farc en Colombia.

Samuel B. Griffith II describe la teoría principal de Mao de la siguiente manera:

Una guerra revolucionaria nunca está confinada a los límites de la acción militar (...) cualquier guerra revolucionaria es una unidad cuyas partes constitutivas, en variada importancia, son militar, política, económica, social y psicológica (...) su trabajo más importante es ganarse a la gente.(...)

Mao ha comparado hábilmente a la guerrilla a los peces, y a la gente al agua en la que nadan. Si la temperatura política es correcta, los peces, así sean pocos en número, vibrarán y proliferarán. Por lo tanto, la principal preocupación de todos los líderes guerrilleros es poner el agua a la temperatura adecuada y mantenerla ahí.¹⁷

La importancia de la Guerra Política dentro de la doctrina guerrillera e insurgente de Mao es evidente, ya que señala como objetivo principal de la guerra el convencer al pueblo para poder proliferar. El pueblo se convence mediante la aplicación de la Acción Integral, y una vez éste le es favorable a la causa, le servirá como la principal base de apoyo a la misma.

Así, en 1937 Mao escribió “Por la movilización de todas las fuerzas para la victoria de la guerra de la resistencia”,¹⁸ donde ésta idea se hace evidente mediante las críticas que le hace al

17 GRIFFITH, Samuel B. II, *Introduction to MAO TSE-TUNG. On Guerrilla Warfare*. Illinois: University of Illinois Press, 2000, p. 7. Traducción personal.

18 MAO TSE-TUNG. *Por la movilización de todas las fuerzas para la victoria de la guerra de la resistencia*. China: 25 de agosto de 1937.

Kuomintang por no haber utilizado aún la Acción Integral para contrarrestar la amenaza que le representa a la China el imperialismo japonés. En ellas, se resalta la importancia que le otorga Mao no sólo a la propaganda para ganarse el apoyo del pueblo, sino a la necesidad de que el gobierno adelante programas sociales y que toda la nación trabaje para lograr una victoria definitiva:

Pero el Kuomintang (...) continúa sin una política para mejorar las condiciones de vida del pueblo (...) Algunos miembros del Kuomintang dicen: "Las reformas políticas se harán después de la victoria de la Guerra de Resistencia." Piensan que los invasores japoneses pueden ser derrotados sólo con los esfuerzos del gobierno, pero están equivocados. En una guerra de resistencia sostenida únicamente por el gobierno, sólo es posible ganar alguna que otra batalla, e imposible la victoria definitiva sobre los agresores japoneses. Esta última no puede lograrse sino en una guerra de resistencia general de toda la nación. Pero, una guerra así requiere un cambio completo y radical de la política del Kuomintang y que todo el país, de arriba abajo, una sus esfuerzos para llevar a efecto un programa de resistencia cabal al Japón.¹⁹

En su ensayo "Sobre la guerra prolongada",²⁰ Mao Tse-Tung desarrolla la idea cumbre de Carl Von Clausewitz concediendo que la guerra es la continuación de la política, por lo cual ésta no se terminará hasta tanto los objetivos políticos no hayan sido alcanzados. Por esta razón, afirma que: "Se puede decir entonces que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre"

3. La acción integral en el mundo actual

Si bien los doctrinarios clásicos de la guerra incluyeron la Guerra Política como elemento fundamental de sus teorías,

19 MAO TSE-TUNG. Por la movilización de todas las fuerzas para la victoria de la guerra de la resistencia. Del Obras Escogidas de Mao Tse-tung. Ediciones en lenguas extranjeras. 3ª ed. Pekín: 1976, Tomo II, p. 18, 19.

20 MAO TSE-TUNG. Sobre la guerra prolongada. China: mayo de 1938.

ésta misma cobra una mayor importancia en la época actual gracias al impacto que ha tenido la globalización en la historia de los conflictos armados y de la seguridad y defensa nacional en su conjunto.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de prevenir que se repitiese la perpetración de atrocidades semejantes a las que se vio sometida la humanidad, la gran mayoría de los Estados cedieron parte de su soberanía para que surgiesen los organismos supranacionales de mayor importancia, como la Organización de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), al igual que la regulación internacional de la guerra y los conflictos armados mediante el Derecho Internacional Humanitario, con los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales, junto con los tribunales de justicia internacionales como la Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional.

Gracias a esta globalización y a los controles ejercidos por la comunidad internacional, las guerras convencionales o frontales entre Estados cada vez se han hecho más escasas, y el mundo se ha visto obligado a enfrentar en los últimos años con mayor intensidad, amenazas transnacionales tales como el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado, al igual que las guerras insurgentes [ver Anexo].

3.1. “El nuevo mapa del Pentágono”

En su libro “El nuevo mapa del Pentágono”,²¹ el ex asesor del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de la década

21 BARNETT, Thomas P.M. *The Pentagon's New Map: War and Peace in the Twenty-First Century*. New York: G.P. Putnam's Sons, 2004.

de los años 90, Thomas P.M. Barnett, describe la manera como a partir de la Guerra Fría, la estrategia de los Estados Unidos y de los grandes poderes mundiales se concentró casi de manera exclusiva en combatir al comunismo, concentrándose en Rusia, China, Cuba y los grandes poderes mundiales y olvidando a los países pequeños, que se desconectaron del proceso mundial de la globalización y entraron a formar parte de lo que Barnett denomina como la “brecha”.

Barnett describe cómo incluso durante los años del final del Milenio y los primeros del Siglo XXI, los Estados Unidos le tenía aversión a la ejecución militar de operaciones diferentes a la guerra, incluyendo las misiones de reconstrucción y de mantenimiento de paz. Los resultados (o la ausencia de éstos) de esta política, en la que los avances tecnológicos en el ámbito militar constituían la única forma de defensa de las amenazas contra su seguridad nacional, son visibles y palpables hoy en día tras la perpetración de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra las ciudades de Nueva York y Washington D.C.

Por esta razón, Barnett dedica su obra a explicar la importancia que reviste la expansión de la globalización económica, social y jurídica en el planeta como único mecanismo contra las amenazas transnacionales que ponen en jaque la seguridad de los países globalizados, desarrollados, integrantes de lo que denomina como el “núcleo”, en especial el terrorismo, a cuya lucha le será dedicado un capítulo posterior de este ensayo.

Barnett identifica como uno de los pilares fundamentales de la globalización, la expansión del imperio de la ley en el planeta, que será consolidada cuando todos los Estados sean capaces de imponerle a sus habitantes las normas fundamentales que regulan la vida en sociedad, y que dichas

reglas sean concordantes con las que han sido aceptadas en el planeta como normas básicas de convivencia humana, en especial aquellas recogidas por el Derecho Internacional y por el Derecho Consuetudinario de los pueblos.

Si se expande la globalización a los países que conforman la brecha, sus habitantes se beneficiarán del desarrollo social y tendrán una gama de opciones de vida distintas al crimen, jalonados por el crecimiento económico mundial y por su inclusión dentro del sistema comercial y productivo internacional:

Estar desconectado en el mundo es estar aislado, privado, reprimido y no educado (...) Para las masas, estar desconectado significa una ausencia de opciones y escaso acceso a las ideas, capital, viaje y entretenimiento (...) Para las élites, mantener la desconexión significa control y la habilidad de monopolizar la riqueza, especialmente aquella generada por la exportación de materia prima valiosa.²²

Por tanto, Barnett encuentra en la expansión de la globalización a través de la realización de Acción Integral, la oportunidad con la que cuentan tanto los países del núcleo como de la brecha, para derrotar a los agentes creadores de violencia en el Siglo XXI, identificados éstos como las principales amenazas del momento. Esto debe, por tanto, definir la estrategia adoptada por los Estados Unidos y por los otros países del núcleo para derrotar al terrorismo:

Recordando que la desconexión es en sí mismo el enemigo último, América puede, extendiendo la globalización de una manera justa, no solamente eliminar las amenazas que enfrenta hoy, sino también eliminar por adelantado generaciones enteras de amenazas que nuestros hijos y nietos de lo contrario enfrentarían.²³

22 *Ibíd.*, p.49. Traducción propia.

23 *Ibíd.*, p.124.

A nivel global, el analista del Pentágono, Thomas P.M. Barnett reconoce que es únicamente mediante la Acción Integral como se pueden vencer las amenazas de seguridad que enfrentan las naciones en el Siglo XXI:

Si miramos más allá de las fronteras de la globalización, encontramos Estados Fallidos que demandan nuestra atención, Estados sin ley que demandan nuestra vigilancia, y los conflictos endémicos que le dan combustible al terror que ahora reconocemos como la amenaza predominante (...) para la seguridad futura de América.²⁴

3.2. El índice de los Estados fallidos

La Organización No-Gubernamental independiente con base en la ciudad de Washington D.C., Fondo por la Paz, cuya misión principal es prevenir la guerra y aliviar las condiciones que la causan, desarrolló en el año 2005 junto con *Foreign Policy*, el primer índice de los Estados Fallidos.

El Fondo por la Paz define un Estado Fallido como “aquel cuyo gobierno pierde el control físico de su territorio o el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Otros síntomas de fracaso son la erosión de la autoridad para tomar decisiones colectivas, la incapacidad de ofrecer servicios públicos razonables y la pérdida de la facultad de mantener relaciones formales con otros Estados como miembro de pleno derecho de la comunidad internacional. (...) La corrupción generalizada y el comportamiento delictivo, la incapacidad de recaudar impuestos, los grandes desplazamientos involuntarios de población, el rápido declive económico, la desigualdad entre grupos y la persecución o la discriminación institucionalizadas”.²⁵

.....

24 *Ibíd.*, p.122. Traducción personal.

25 FONDO POR LA PAZ Y CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. Preguntas sobre el índice de “Estados Fallidos”. Washington, D.C.: 2005. http://www.fp-es.org/ago_sep_2005/story_10_16_extra_content.asp

El Fondo por la Paz justifica la creación de este índice de Estados Fallidos con la necesidad de señalar cuáles Estados requieren de una mayor atención y ayuda internacional para así prevenir que fracasen del todo, lo cual representa un riesgo innegable para el mundo en su conjunto debido a sus peligrosas exportaciones de "terroristas internacionales, capos del narcotráfico y arsenales de armas", entre otros, tal y como lo han afirmado líderes de la comunidad internacional tales como el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y el Presidente francés, Jacques Chirac.

Una vez más, las estrategias fundadas en la Acción Integral encuentran especial asidero en este concepto, ya que son la debilidad institucional y los factores de pobre desarrollo económico y social los que convierten a un Estado en un lugar inestable en el que terroristas, narcotraficantes y otros agentes generadores de violencia encuentran su lugar, siendo éste el único instrumento para retornarle la seguridad al país. El Informe de Estados Fallidos reconoce expresamente que el poderío militar y el gasto del sector defensa no tienen relación directa con la estabilidad del Estado.

Con los ejemplos anteriores, ya que existen muchos más, es posible determinar que la Acción Integral y la Guerra Política disfrutan de un lugar preferencial con los analistas de seguridad global modernos, ya que la desconexión social, económica y jurídica de una población, o la incapacidad del Estado para brindarle a sus habitantes estabilidad económica y política, son considerados por muchos como los principales factores generadores de las amenazas que ponen en jaque al mundo en el Siglo XXI, y la única manera de contrarrestarlos es mediante la aplicación de una estrategia integral que ataque no sólo el factor de seguridad física, sino también de seguridad social, jurídica y económica.

Como lo afirma Francisco Rojas Aravena en su artículo sobre el terrorismo global y América Latina:²⁶

Frente a los nuevos desafíos y nuevas amenazas es fundamental desarrollar formas de pensamientos que sean capaces de producir una nueva seguridad. Ésta se fundará en una perspectiva integral, de carácter holístico, que sea capaz de relacionar de manera efectiva los componentes de la seguridad internacional, la seguridad estatal y la seguridad humana. Tanto en las dimensiones básicas de la seguridad referidas al uso de la fuerza, como a los nuevos aspectos, derivados de la interconexión global, en donde las consecuencias de los fenómenos económicos de la globalización inciden en la vida de millones de seres humanos. Todo esto nos impulsa a cambiar los enfoques y los mapas interpretativos de las relaciones internacionales y de seguridad.

Y, en palabras de Barnett:

Lo que todos me decían es que necesitamos expandir nuestra definición de crisis de seguridad nacional en la era de la globalización, más allá de los comandantes en el área, más allá del Pentágono, más allá del Departamento de Defensa en su integridad. Después de casi medio siglo de segregación completa gracias al terror de la guerra nuclear, el Pentágono necesita reconectarse al mundo, a la guerra dentro del contexto de todo lo demás.²⁷

4. Aplicación de la acción integral en los conflictos internacionales

La Guerra Política y la Acción Integral han sido utilizadas como fundamento para crear las estrategias en varios conflictos internacionales. En algunos otros casos, han sido omitidas, condenando las políticas de seguridad y sus estrategias al fracaso.

Ya se hizo mención a dos de los principales conflictos en los cuales se utilizó la Guerra Política como herramienta principal,

26 ROJAS ARAVENA, Francisco. El terrorismo global y América Latina. Salamanca, España: América Latina Hoy, agosto, año/vol. 31, Universidad de Salamanca, 2006.

27 BARNETT, Thomas P.M. The Pentagon's New Map: War and Peace in the Twenty-First Century. New York: G.P. Putnam's Sons, 2004, p.268. Traducción propia.

asegurando el éxito de los mismos: la Revolución Francesa y China; ahora se efectuará un análisis de otros ejemplos de amplia trascendencia histórica.

4.1. El Imperio Británico bajo Winston Churchill

En su libro "Warrior Politics", Robert D. Kaplan describe la estrategia del británico Winston Churchill en la empresa del Valle del Río Nilo llevada a cabo en el Siglo XX, como admirable sólo por utilizar, en las palabras del propio Churchill, "el trabajo maravilloso de crear un buen gobierno y prosperidad". Kaplan afirma que los británicos construyeron en sus imperios en el África carreteras, infraestructura y servicios, razón por la cual, él mismo fue testigo de cómo en Sudán echaban de menos en la década de los años 80 al gobierno del Reino Unido. Lo mismo ocurrió en Sierra Leona, donde sus propios habitantes le solicitaron a Londres no retirar sus tropas del país,²⁸ hechos que permitieron el éxito de estas campañas.

Churchill afirmó que el Colonialismo Británico en el Valle del Nilo fue honorable porque buscaba:

Traer la paz a las tribus en guerra, administrar justicia donde todo era guerra, cortar las cadenas de los esclavos, sacar la riqueza de la tierra, sembrar las primeras semillas de comercio y aprendizaje, incrementar la capacidad de las gentes al placer y disminuir su posibilidad de dolor. ¿Qué idea más hermosa o qué recompensa más valiosa puede inspirar el esfuerzo humano? El acto es virtuoso, el ejercicio vigorizante, y el resultado normalmente extremadamente beneficioso.²⁹

28 KAPLAN, Robert D. *Warrior Politics: Why Leadership Demands a Pagan Ethos*. 1a ed. Nueva York: Random House, 2002, p.22, 23.

29 CHURCHILL, Winston, en KAPLAN, Robert D. *Warrior Politics: Why Leadership Demands a Pagan Ethos*. 1a. ed. Nueva York: Random House, 2002, p.23. Traducción personal.

4.2. El caso centroamericano

En las décadas de los años 70 y 80 del Siglo XX, tuvo lugar la Guerra Civil en Centroamérica que dejó miles de muertos y decenas de miles de personas desplazadas. Estas guerras culminaron con negociaciones y con la firma de tratados de paz, que si bien previeron el fin de la lucha armada definida, no le brindaron opciones de reincorporación a la sociedad a los ex combatientes tanto guerrilleros como militares. De igual manera, las decenas de miles de personas que habían buscado refugio en los Estados Unidos fueron deportadas de regreso a sus países, donde fueron recibidas sin ninguna clase de atención especial.

No teniendo opciones de vida distintas a la delincuencia, estas personas dieron inicio a una actividad ilegal transnacional, que los gobiernos de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala, han intentado reprimir utilizando únicamente el uso de la fuerza, generando una fuerte migración ilegal a México y de vuelta a los Estados Unidos.

Dichas políticas gubernamentales, denominadas como "Mano Dura", "Libertad Azul" y "Operación Escoba", en El Salvador, Honduras y Nicaragua, correspondientemente, fracasaron, según la Unidad de Prevención del Delito y Política Criminal de la Secretaría de Seguridad Pública de Chiapas,³⁰ ya que "los gobiernos de la región de Centroamérica orientaron la racionalidad estatal de su aparato administrativo hacia una vertiente operativa que actuara sobre los efectos y no sobre las causas". Esta idea es compartida por el Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.³¹

30 Unidad DE PREVENCIÓN DEL DELITO Y POLÍTICA CRIMINAL DE LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA DE CHIAPAS. Escenarios de la Mara Salvatrucha (X3) y Barrio Dieciocho (XV3) en Mexico, mayo de 2005.

31 MANRIQUE, Luis Esteban G. Análisis del Real Instituto: Un poder paralelo: el crimen organizado en América Latina (ARI). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2006. <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/imprimir/1017imp.asp>

La Secretaría de Chiapas agrega que:³²

En el contexto ideológico, las pandillas delictivas no enfrentan resistencia alguna, ya que, como se mencionó anteriormente, el combate contra estas organizaciones sólo se ha desarrollado en una vertiente de uso incremental de la fuerza, sin dirigir las actividades hacia la desactivación mediante estrategias ideológicas que reviertan la filosofía de la vida loca.

Los grupos pandilleros o de maras, por su lado, dedicaron sus esfuerzos a adelantar una guerra política contra los Estados mediante la promoción de acciones sociales, ideológicas, mediáticas y económicas, y por medio de la reconstrucción de los valores de la sociedad, reemplazándolos con los suyos propios, conocidos como “La vida loca”, y brindándole a la juventud segregada opciones de vida atractivas. Sin embargo, la respuesta del Estado ha sido meramente represiva, siendo esto precisamente lo que buscan los pandilleros, ya que les brinda legitimidad frente a su principal base de apoyo que es la juventud.³³

La falta de los Estados centroamericanos y ahora de México, en emplear la Acción Integral para brindarle opciones de vida derivadas del desarrollo económico y social a su población civil, de enfrentar las campañas mediáticas de desinstitucionalización y de impedir que las pandillas continúen fomentando la desconexión de la sociedad de las entidades legítimas y de los sistemas productivos locales, nacionales y globales, con el fin de encontrar terreno fértil en el cual sembrar su delincuencia, han sellado el fracaso de sus políticas de seguridad.

32 UNIDAD DE PREVENCIÓN DEL DELITO Y POLÍTICA CRIMINAL DE LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA DE CHIAPAS. Escenarios de la Mara Salvatrucha (X3) y Barrio Dieciocho (XV3) en México, mayo de 2005.

33 UNIDAD DE PREVENCIÓN DEL DELITO Y POLÍTICA CRIMINAL DE LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA DE CHIAPAS. Escenarios de la Mara Salvatrucha (X3) y Barrio Dieciocho (XV3) en México, mayo de 2005.

4.3. La guerra contra el terrorismo

En el Capítulo relevante al "Nuevo mapa del Pentágono" se describió la manera como antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, los Estados Unidos dependía exclusivamente de sus avances tecnológicos y de la fuerza de su organización castrense para aplanar a cualquier enemigo en un ataque frontal. Sin embargo, con posterioridad a esta infame fecha, se ha venido haciendo cada vez más evidente en Washington que la estrategia de seguridad nacional debe ser replanteada en su totalidad.

Así lo han reconocido Thomas P.M. Barnett en "El nuevo mapa del Pentágono"; el Coronel Michael R. Melillo en "Outfitting Big-War Military with Small War Capabilities"; el antiguo experto antiterrorista de la Casa Blanca Richard A. Clarke en "Contra todos los enemigos"; y el General David H. Petraeus, comandante de las fuerzas estadounidenses estacionadas en Irak, entre otros. Todos ellos criticaron fuertemente la estrategia adoptada por el gobierno de George W. Bush durante los primeros años de la ocupación de Irak, consistente en adelantar exclusivamente acciones de índole militar con el fin de intentar derrotar a los insurgentes y terroristas camuflados entre la población civil.

En su bestseller "Contra todos los enemigos", Richard A. Clarke³⁴ afirma:

La única forma de detener [Al Qaeda] es trabajar con los líderes de las naciones islámicas para asegurar que se enseñe de nuevo la tolerancia hacia otras religiones, que sus pueblos crean que tienen suficientes oportunidades de participar en el Gobierno y en la economía, que se erradiquen las condiciones sociales y culturales que engendran el odio.

34 CLARKE, Richard A. *Contra todos los enemigos: la lucha antiterrorista de los Estados Unidos vista desde dentro*. Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. 2004. Título Original: *Against All Enemies. Inside America's War on Terror*. United States: RAC Enterprises, Inc., 2004, p. 326-327.

En vez de tratar de trabajar con la mayoría del mundo islámico para moldear la opinión de los musulmanes contra los valores de los radicales, hicimos exactamente lo que Al Qaeda dijo que haríamos. Invadimos y ocupamos un país árabe rico en petróleo que no representaba ninguna amenaza para nosotros.

La gravedad de la situación la ilustra con el ejemplo de que el General Pervez Musharraf, Presidente de Pakistán, se quejó de que los Estados Unidos le estaba ofreciendo fondos innecesarios para el ámbito militar y no para el desarrollo social, para la educación y para la batalla ideológica, que tanto necesitaba.³⁵

Por su parte, en “El nuevo mapa del Pentágono”, Barnett insta a la división en dos de las fuerzas militares del país: por un lado, una parte a la cual asimila con el Leviatán, de Thomas Hobbes, destinada a aplanar al enemigo mediante la fuerza puramente militar, es decir, cuya función única sea la lucha de la guerra exclusivamente militar. La segunda parte, a la cual denomina Sys Admin, que esté diseñada para cumplir las labores de conectividad, no sólo entre las fuerzas, sino con todo el gobierno de los Estados Unidos y con el mundo exterior, fomentando la globalización y la conexión de los pueblos sumergidos dentro de la brecha.

Estas dos voces en medio de muchas otras, clamaron el cambio radical de estrategia de la lucha contra el terror adelantada por el gobierno Bush, que finalmente se empezó a dar en los años 2005 y 2006, otorgándole al fomento de la democracia el primer lugar dentro de las prioridades para ganar la guerra.

La Revisión Cuadrienal de Defensa del Pentágono del año 2005 reconoció la guerra irregular como la principal amenaza contra los Estados Unidos, y con esto la importancia de

35 CLARKE, Richard A. *Contra todos los enemigos: la lucha antiterrorista de los Estados Unidos vista desde dentro*. Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. 2004. Título Original: *Against All Enemies*. Inside America's War on Terror. United States: RAC Enterprises, Inc., 2004, p. 346-347.

adelantar operaciones de contrainsurgencia y estabilidad, contrastando severamente con la estrategia plasmada en la Revisión del año 2001.³⁶

Si bien todas las declaraciones del Presidente George W. Bush sobre la Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo efectuadas entre los años 2002 y 2006 buscan mediante la utilización del poder militar y la diplomacia el triunfo de la “guerra de las ideas”, la última declaración reconoce que la única manera de lograr esto a largo plazo es mediante el mencionado fomento de la democracia, ya que las demás acciones, a saber: derrotar a los terroristas, denegarles apoyo estatal y defender el territorio nacional y los intereses en el extranjero, sólo sirven como herramientas para garantizar la seguridad nacional en el corto plazo.³⁷

El Coronel Michael R. Melillo de los Estados Unidos, reconoce en su artículo “Outfitting a Big-war Military with Small-war Capabilities” que tras la aparición de documentos tales como “El nuevo mapa del Pentágono” de Barnett, el Departamento de Defensa expidió una nueva directiva sobre “Apoyo Militar para las Operaciones de Estabilidad, Seguridad, Transición y Reconstrucción”, denominando las operaciones de estabilidad como misiones militares esenciales.

Según Melillo:

Este cambio en la política está dirigido a la eliminación de las condiciones que le permiten vibrar a las fuerzas irregulares. La estabilización les permite a los mercados libres, a la tolerancia religiosa, y a la gobernabilidad efectiva echar raíces, promoviendo un ambiente favorable a

36 CR. MELILLO, Michael R. (USA). Outfitting a Big-War Military with Small-War Capabilities. United States: The U.S. Army Professional Writing Collection, 2006. http://www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/october_2006/10_06_3.html.

37 CRENSHAW, Martha. La guerra contra el terrorismo: ¿están ganando los Estados Unidos? Real Instituto Elcano, Área: Terrorismo Internacional – ARI No. 105/2006.

los intereses de los Estados Unidos. La directiva reconoce que (...) las fuerzas militares pueden asegurar una paz duradera llevando a cabo dichas operaciones.³⁸

El Coronel Melillo reconoce que la División 101 del Ejército, comandada por el entonces Mayor General David H. Petraeus, sí logró el éxito consolidando la paz en el Norte de Irak mediante la implementación de mejoras en la gobernabilidad local y en las condiciones económicas de la población.

Precisamente, George Packer escribió un publicitado artículo en la prestigiosa revista estadounidense *The New Yorker* sobre el tema, llamado “La lección de Tal Afar”.³⁹ En el mismo, describe la manera como la Casa Blanca creó en el año 2005 una estrategia denominada “limpiar, sostener y construir”, y cómo se determinó que el Embajador Khalilzad debe buscar la consolidación de un gobierno de unidad nacional, para que el compromiso político le drene el apoyo a la violencia. Por su parte, el General Petraeus fue nombrado comandante de las fuerzas estacionadas en Irak, siendo ésta la mayor demostración del cambio de la política estadounidense en el Medio Oriente, dándole prevalencia a la Acción Integral.

El General Petraeus escribió un artículo denominado “Aprendiendo contrainsurgencia: observaciones provenientes de ser soldado en Irak”.⁴⁰ En el mismo, resalta como elementos esenciales de la estrategia que debe ser adoptada

- 38 CR. MELILLO, Michael R. (USA). *Outfitting a Big-War Military with Small-War Capabilities*. United States: The U.S. Army Professional Writing Collection, 2006. http://www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/october_2006/10_06_3.html. Traducción personal.
- 39 PACKER, George. *The Lesson of Tal Afar: Is it too Late for the Administration to Correct its Course in Iraq?* The New Yorker, April 10, 2006.
- 40 GENERAL PETRAEUS, David H. *Learning Counterinsurgency: Observations from Soldiering in Iraq*. United States: The US Army Professional Writing Collection, 2006. http://www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/april_2006/4_06_2_pf.html

en la nación árabe: el incremento del número de iraquíes que buscan el éxito del país, la necesidad de que toda la población y el Estado se involucren en la construcción de una Nación, el entendimiento cultural de la población civil por parte de las fuerzas, y la necesidad de adelantar una guerra ideológica para ganarse el apoyo de la gente, al igual que proyectos sociales y económicos, entre otros.

De todo lo anterior, es posible deducir que los Estados Unidos no obtuvo los resultados esperados con la estrategia inicial utilizada en su Guerra Mundial contra el Terrorismo, especialmente en su campaña iraquí, por la ausencia del fundamento esencial de la Acción Integral. Las autoridades reconocieron esto, protagonizando un viraje en la estrategia a partir del año 2005, en la cual se reconoce que la lucha de la Guerra Política a través de la Acción Integral es esencial para obtener la victoria deseada contra una de las mayores amenazas en la historia de los Estados Unidos contra su seguridad nacional.

5. La acción integral en Colombia

5.1. La “estrategia de acción integral en las Fuerzas Militares de Colombia”

Como se afirmó al principio del presente ensayo, el concepto de Acción Integral en Colombia es relativamente nuevo, siendo utilizado en una de las primeras oportunidades por el Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia en el año 2001, el General Fernando Tapias Stahelin.

En su “Estrategia de Acción Integral en las Fuerzas Militares de Colombia”, que aún continúa siendo implementada por el Comando General de las Fuerzas Militares, el General Tapias hace mucho más que conceptualizar el fenómeno, creando toda la estrategia de su aplicación.

De esta forma, determina el Objetivo de la Estrategia de Acción Integral como el logro de “la fusión efectiva de fuerzas y esfuerzos de todos los campos del poder para obtener el apoyo y la integración de estrategias tendientes a eliminar la voluntad de lucha y capacidad de daño de los agentes generadores de violencia, desmoralizarlos y obligarlos a someterse a las autoridades legítimas o a los procesos que les proponga el Gobierno, traducidos en mejores condiciones para el pueblo colombiano y las instituciones”.

Por otra parte, establece 17 objetivos básicos para la estrategia, que incluyen: fortalecimiento institucional, respeto a los Derechos Humanos, contrarrestar campañas de desinformación contra el Estado y las Fuerzas Militares, operar efectivamente de forma conjunta, proteger la dignidad de los habitantes del territorio nacional, crear un ambiente de seguridad en el país protegiendo las actividades comerciales, agropecuarias, políticas y periodísticas, buscar mejorar la calidad de vida de la población, buscar el apoyo de la población para lograr un ambiente favorable a las operaciones, buscar que la población y la comunidad internacional conozcan la realidad de la situación colombiana, cooperación con los países fronterizos, lograr la desmovilización de violentos, facilitar su judicialización, proteger el medio ambiente, y desarrollar acciones de consolidación de las áreas de manera coordinada con todas las entidades del Estado.

De esta manera, se estaría reduciendo la vulnerabilidad de las Fuerzas Militares, permitiéndoles llevar a cabo sus acciones militares para derrotar las amenazas principales que versan contra el país y consolidar sus ganancias.

5.2. La Política de Defensa y Seguridad Democrática

5.2.1. Origen y principios fundamentales

Álvaro Uribe Vélez tomó posesión del mando del país en el

año 2002, tras el fracaso rotundo en materia de seguridad y defensa del gobierno de Andrés Pastrana Arango, cuando gracias a la denominada Zona de Distensión, el poderío de la guerrilla se multiplicó en unas dimensiones nunca esperadas, después de lo cual demostró que su voluntad de alcanzar una solución negociada al conflicto armado era nula.

Uribe Vélez entendió de los errores del pasado y del cuidadoso análisis de la estrategia militar universal, que ninguna guerra se ha ganado en la historia sin el apoyo de la población civil. Por tanto, lideró el diseño, en cabeza del Ministerio de Defensa Nacional y de la Ministra Marta Lucía Ramírez de Rincón, de la “Política de Defensa y Seguridad Democrática”, gracias a la cual obtuvo, al entendimiento de muchos analistas políticos, la reelección en su cargo, fenómeno nuevo y revolucionario en la historia política de Colombia.

De esta manera lo describió el propio Presidente el 7 de agosto de 2006, durante su posesión en su segundo periodo de mando: “El contenido democrático de la seguridad se constituye en presupuesto fundamental para la reconciliación total”.

Dicha Política se fundamentó, por tanto, en la reconquista del territorio nacional, en gran parte en manos de los grupos armados ilegales, por parte de la Fuerza Pública, reconociendo al narcotráfico como una de las principales amenazas contra la integridad de la población civil y al terrorismo como su principal arma de acción. Uribe ordenó por medio de su Política el fortalecimiento institucional.

Para fortalecer la Fuerza Pública y proveerle las herramientas necesarias para reconquistar los territorios perdidos a manos de las guerrillas y grupos de autodefensas narcoterroristas, el Presidente Álvaro Uribe Vélez introdujo como uno de los principales puntos de la “Política de Defensa y Seguridad Democrática”, el fomento

de la eficiencia, transparencia y rendición de cuentas, con el fin de mejorar las finanzas de la institución armada.

En efecto, sus cinco elementos fundamentales fueron fijados como: la seguridad democrática (componente militar), las libertades públicas, la cohesión social, la transparencia y las instituciones independientes.

Más aún, la Política del Presidente Álvaro Uribe se basó desde el principio en la represión militar del conflicto interno con la cooperación y participación integral de la población civil. En efecto, en la “Política de Defensa y Seguridad Democrática” se consagra una cabal aplicación de la Acción Integral, es decir, de la coordinación de la estrategia de defensa y seguridad nacional con todos los organismos del Estado, para promover el desarrollo social de las regiones más afectadas por la violencia, logrando así que entre todos los ciudadanos se derrote al terrorismo.

El gobierno ha destinado una gran porción de sus recursos en la lucha de la guerra política en relación con la guerra exclusivamente militar, lo cual se refleja en los datos presentados por el Ministerio de Defensa Nacional sobre el Presupuesto del Sector Defensa, lo anterior sin tener en consideración los recursos asignados a las demás entidades del orden nacional y territorial, cuyas misiones están dirigidas directamente a los campos social y económico, por cuanto sus presupuestos engrosan exclusivamente las arcas de estas áreas: “el 62% de los recursos ha sido destinado a financiar acciones orientadas a la protección de la población mediante el fortalecimiento de la capacidad militar buscando hacer presencia en todo el territorio nacional y permitir el desarrollo económico y social de regiones tradicionalmente afectadas por la violencia; un 16% se ha destinado a restablecer las condiciones de gobernabilidad de zonas anteriormente influenciadas por grupos al margen

de la ley y organizaciones narcoterroristas; el 14% ha permitido mantener una capacidad disuasiva frente a una tentativa de amenaza externa; y por último, un 6% se ha destinado a la lucha contra la producción ilícita de drogas y un 2% a crear y mantener sistemas de evaluación de gestión y rendición de cuentas a través del fortalecimiento de los sistemas administrativos”.⁴¹

5.2.2. El Centro de Coordinación de Acción Integral

Uno de los principales logros de la Política Presidencial, ha sido la creación del Centro de Coordinación de Acción Integral de la Presidencia de la República, apoyado por la Embajada y el Comando Sur de los Estados Unidos, instituido como un centro de coordinación interinstitucional, es decir, compuesto por varias entidades Estatales del orden nacional, que busca garantizar la legitimidad, gobernabilidad y presencia del Estado en zonas estratégicas del territorio recuperadas por las Fuerzas Militares y de Policía, y que desarrolla acciones integrales de tipo económico y social para complementar la Política de Defensa y Seguridad Democrática en el marco de la Recuperación Social del Territorio.⁴²

De esta manera, el CCAI actúa en 9 zonas estratégicas en las que se incluyen 53 municipios, donde se adelantan operaciones militares especiales, existe una situación humanitaria delicada, y se convive con altos niveles de pobreza y marginación, al igual que con una presencia débil del Estado. En suma, zonas que encuadran a cabalidad dentro de la descripción de la brecha de Thomas Barnett, para buscar reconectarlas al sistema

41 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Memorias al Congreso 2005-2006: Camilo Ospina Bernal, Bogotá, julio de 2006

42 TC. SEPÚLVEDA RIAÑO, Alberto. Por el progreso y la paz de Colombia. Bogotá: Revista Ejército, ed. 135, marzo de 2007.

económico, social y jurídico nacional y quitarle el apoyo y posibilidad de abuso de la población que habita en la zona.

Son cinco las principales estrategias definidas para el cumplimiento de su objetivo: control del territorio y lucha contra las drogas y el crimen organizado; reactivación social y siete Herramientas de Equidad; reactivación económica e impulso a la conformación de cadenas productivas para el desarrollo local; fortalecimiento del servicio de justicia formal y mecanismos alternativos de resolución de conflictos; y reconstrucción del tejido social a través del uso del tiempo libre y la cultura ciudadana.

Estas estrategias son el fundamento de la Acción Integral para contrarrestar la guerra política, mediante el triunfo sobre los corazones de la población, la desmarginalización de la misma para quitarle el sustento a los grupos narcoterroristas que allí operan, brindándole a los habitantes oportunidades de vida distintos a la delincuencia, e implantando, en suma, el Estado Social de Derecho en las regiones.

Los resultados que ha mostrado el Centro de Coordinación de Acción Integral en sus respectivas zonas de influencia son destacables, como por ejemplo: reducción del 16% de los homicidios, 82% en los secuestros, 7% en el desplazamiento forzado, 53% en las masacres, 32% de acciones de grupos terroristas, 17% de aumento de jueces, 20% de Fiscales Delegados, 305% de personas documentadas, retorno de las autoridades civiles a todos los municipios, entre otros.⁴³

.....

43 CENTRO DE COORDINACIÓN DE ACCIÓN INTEGRAL DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2006.

5.2.3. Resultados de la Política de Defensa y Seguridad Democrática

Ya que la Política de Seguridad Democrática encuentra su fundamento en la aplicación de la Acción Integral para lograr mediante la lucha de la Guerra Política comprendida en su integridad, derrotar a los agentes generadores de violencia en Colombia, incluyendo amenazas transnacionales como el terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia organizada, los resultados de la Política son los mismos resultados de la aplicación de la Acción Integral en el país.⁴⁴

Cabe recordar que al momento de posesionarse Álvaro Uribe Vélez como Presidente de la República en el año 2002, más de la mitad del territorio nacional en extensión no contaba con la presencia de sus autoridades civiles, ya que por amenazas en contra de sus vidas y de las de sus familiares, Alcaldes, Gobernadores, Diputados y Concejales se habían visto obligados a renunciar a sus cargos y a buscar refugio en las grandes ciudades del país. Ésta fue una de las primeras conquistas del Presidente y de su equipo de trabajo: retornar las autoridades a sus respectivas regiones, que habían sido abandonadas a la suerte de los grupos narcoterroristas y de la delincuencia, haciendo totalmente nula la presencia del Estado y no dejándole otra opción a sus habitantes que someterse al mando de los violentos. Hoy en día, la totalidad de las cabeceras municipales del país cuenta con presencia, cuando menos, de la Policía Nacional.

En sus Memorias al Congreso 2005-2006, el entonces Ministro de Defensa Nacional, Camilo Ospina Bernal, hizo un resumen de los resultados que ha producido la Política

44 MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Memorias al Congreso 2005-2006: Camilo Ospina Bernal, Bogotá, julio de 2006

de Defensa y Seguridad Democrática para “mejorar el ambiente económico y social del país”, habiendo logrado una “consolidación de la autoridad, apoyada en sólidos principios de legitimidad, legalidad y gobernabilidad, [que ha] permitido recuperar el control de la mayor parte del territorio nacional, particularmente en aquellas áreas en donde los grupos armados al margen de la ley venían afianzando su poder y en las zonas de importancia estratégica para el país”.

Específicamente en cuanto a los objetivos incluidos en la Guerra Política y Acción Integral, entre 2002 y 2006 se han logrado con la Política de Defensa y Seguridad Democrática: 9.897 desmovilizaciones individuales y 30.635 desmovilizaciones grupales de miembros de los grupos armados ilegales, amplia protección de la población civil con la disminución de homicidios (40,3%), masacres (63%), desplazamiento interno (24%) y secuestro (72%). La Red de Cooperantes conformada por civiles ha probado ser un instrumento de vital importancia en su consecución. Igualmente se ha logrado combatir de manera contundente y exitosa el narcotráfico, fuente última de financiamiento de los grupos ilegales y combustible de la situación violenta del país, implementando mecanismos tales como las Familias Guardabosques y Familias en Acción, haciendo una vez más, uso de la Acción Integral.

En cuanto al componente social y económico, se evidenció un crecimiento del 4,6% en el promedio anual del cuatrenio por primera vez desde 1974-1978; el aumento de la inversión del 8,61% del PIB al 15,23%; el desempleo decreció ostensiblemente durante los 4 años; la matrícula oficial se incrementó en 18,3%, correspondiente a 1,4 millones de cupos de educación básica y media; 8 millones de nuevos beneficiarios ingresaron al régimen subsidiado de salud; y se disminuyó la pobreza del 57% al 49,2%, entre otros.

Adicionalmente, pero no menos importante, se logró que la comunidad internacional reconociese a los grupos armados por lo que son: organizaciones terroristas sin ideales políticos en beneficio de la población civil.⁴⁵

Por otra parte, en el año 2005, las ONG Foreign Policy y Fondo por la Paz incluyeron a Colombia en el lugar número 14 en el mundo dentro de los países con el mayor índice de Estados Fallidos. Los aspectos que registraron una más alta (peor) calificación, fueron: las presiones demográficas, las fugas humanas, el desarrollo desigual y la pérdida de legitimidad del Estado.

En tan sólo un año, es decir, en el año 2006, Colombia descendió al puesto número 27, mejorando sustancialmente sus indicadores. Es de resaltar que el indicador respectivo a la pérdida de legitimidad del Estado descendió de una calificación de 9,8 sobre 10, siendo 10 la peor, a 8,7, y el Indicador total bajó de 95 puntos a 91,8.⁴⁶

Teniendo en consideración que este indicador fue desarrollado para medir, precisamente, la probabilidad de que el Estado fracasase, convirtiéndose así su territorio en una cuna para la inseguridad tanto propia como para la comunidad internacional, se observa en la mejora en la calificación, cómo gracias a la política estatal desarrollada en estos campos estratégicos se ha logrado disminuir el riesgo en beneficio de la preservación y garantía de la seguridad nacional.

.....

45 MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, JUAN MANUEL SANTOS. En entrevista hecha por: TARAZONA ESTRADA, Jacqueline. Conquista de la paz: nueva fase de consolidación de la Política de Seguridad Democrática. Bogotá: Revista Ejército, ed. 135, marzo de 2007.

46 FONDO POR LA PAZ y FOREIGN POLICY. Informes 2005 y 2006. http://www.redri.org/Noticias/estados_fallidos_2006_fundforpeace.htm;

Por último, una encuesta de opinión de los colombianos llevada a cabo por la firma Invamer-Gallup, cuyos resultados fueron revelados el mes de marzo de 2007, que mide, en palabras de Mao Tse-Tung, la temperatura del agua en la que nadarán los peces, demuestra que: el 72% de los colombianos aprueba de la gestión del Presidente Álvaro Uribe Vélez, el 76% de las Fuerzas Militares, el 72% de la ONU y del Plan Colombia, mientras que el 92% desapruueba de las FARC, el 91% del ELN y el 86% de las Autodefensas.⁴⁷

El triunfo de la institucionalidad es aplastante y el fracaso de la ilegalidad notorio en una Guerra Política cuyo objetivo principal es la victoria sobre la población civil, ya que, como lo afirmó el propio Presidente Álvaro Uribe el 2 de junio de 2006: “En los Estados de opinión el alma más importante para garantizar la seguridad ciudadana, para derrotar el terrorismo, es la confianza de la ciudadanía en la Fuerza Pública”.

6. ¿Hacia dónde va la acción integral en Colombia? Recomendaciones y conclusiones

A través del presente ensayo se ha estudiado a cabalidad la manera como la Acción Integral, o Guerra Política comprendida en su integridad (incluyendo otras guerras como la ideológica, psicológica, de inteligencia, de estratagemas, de organizaciones y de masas,⁴⁸ y más extensivamente, la diplomática, económica, jurídica y de medios) ha sido considerada por la doctrina mundial como fundamento esencial de la estrategia de la guerra. De igual manera, ha

47 INVAMER – GALLUP. Marzo de 2007. La firma Invamer Gallup adelantó la encuesta entre mil hombres y mujeres mayores de 18 años en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Utilizó el mecanismo de llamada telefónica bajo el sistema aleatorio. La recolección de la información se llevó a cabo entre el 27 de febrero y el primero de marzo de 2007. Tiene un margen de error del 3% y un grado de confiabilidad del 95%.

48 MY. ORTIZ TOBÓN, Eduardo. Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la acción integral. 2a. ed. Bogotá: Editores Mayor Eduardo Ortiz Tobón, Mayor Yesid Cuéllar Bravo, abril 2005, p. 16.

sido utilizada como herramienta para obtener la victoria en grandes conflictos internacionales tales como las campañas Napoleónicas, la lucha antiimperialista de la China contra el Japón, las campañas Imperialistas Británicas del Siglo XX y, actualmente, definió un cambio radical de la estrategia de los Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo.

En los Siglos XX y XXI, la globalización ha jalonado grandes cambios en los conflictos, siendo hoy en día más comunes las guerras irregulares y las amenazas transnacionales como el terrorismo, el narcotráfico y el crimen organizado, que las guerras regulares. Estos representan las nuevas amenazas principales que enfrenta el Estado colombiano contra su seguridad nacional y en detrimento de sus intereses nacionales.

En efecto, siguiendo la doctrina internacional moderna de la Acción Integral, si Colombia no enfrenta retos y amenazas importantes que representan la desconexión de sus poblaciones vulnerables y su inclusión dentro de la brecha descrita por Thomas Barnett, y no trabaja de manera integral para contrarrestar los indicadores que lo sitúan como un Estado en inminente peligro de ser fallido, situación propicia para el surgimiento del terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia, entre otros, la situación precaria de violencia que ha vivido durante las últimas décadas el país, se prorrogará en el tiempo de manera indefinida.

En el ambiente interno, Colombia cuenta ya con una Política de Defensa y Seguridad Democrática que se fundamenta en la Acción Integral para adelantar de manera conjunta con todo el Estado, una estrategia de seguridad que busca fortalecer las instituciones, deslegitimar a los grupos alzados en armas y otras organizaciones delincuenciales nacionales y transnacionales, y brindarle opciones de vida legítima y digna a la población civil

a través del desarrollo social y económico y de la imposición en todo el territorio nacional de un Estado Social de Derecho según lo ordena la Constitución Política de 1991.

La aplicación de la Acción Integral ya ha producido importantes resultados, razón por la cual resulta prioritario que se siga implementando, pero que ésta se convierta en una verdadera Política de Estado, y que no sea reemplazada según el capricho del mandatario de turno.

La Acción Integral no fue un diseño aleatorio del Presidente Álvaro Uribe Vélez, si bien él fue quien le dio auge a su aplicación como fundamento de las políticas y estrategias de gobierno, sino que fue la denominación que se le dio en Colombia a la respuesta del Estado a la Guerra Política, concepto milenario y de trascendental importancia doctrinaria y práctica en el plano internacional.

Adicionalmente, la coordinación interinstitucional para garantizar su efectividad no debe limitarse a pocas zonas del país ni a menos de 60 de sus más de mil municipios, sino que el Estado debe trabajar para expandirlo a la totalidad del territorio nacional. El papel que jugará la Fuerza Pública en este sentido será vital, ya que es la única autoridad estatal que hace presencia en todos los rincones del país. Los comandantes militares y de policía deben impulsar la conexión de las áreas bajo su jurisdicción, al sistema productivo nacional para sacar los territorios más recónditos de la geografía de la brecha e impedir que continúen siendo terrenos fértiles para la delincuencia, el terrorismo, el narcotráfico y la violencia.

Esto lo debe hacer el Estado en todos los rincones del territorio, reflejando la manera como el gobierno nacional lo hace a nivel internacional, ya que Colombia ha sido calificado como uno de los países que se encuentra actualmente dentro de la

brecha, hecho reflejado por su preocupante posición dentro del índice de los Estados Fallidos.

El Estado debe adelantar una campaña integral para ingresar a Colombia en el mundo de la globalización, al igual que a sus territorios dentro del sistema de producción nacional. Para lo anterior, debe propugnarse por la búsqueda de la suscripción de tratados de libre comercio, inversión extranjera e integración con los organismos internacionales, supraestatales, organizaciones no-gubernamentales del orden internacional, entre otros, con el fin de ingresar al mundo de la conectividad económica, social, jurídica y diplomática y salir de la brecha descrita por Barnett en “El nuevo mapa del Pentágono”.

Finalmente, el Estado colombiano debe preocuparse por adelantar la Acción Integral de manera absoluta, no dejando por fuera aspectos esenciales de la Guerra Política total tales como las guerras diplomática, ideológica, jurídica y de masas.

En efecto, el gobierno debe crear un centro de coordinación, o incluir dentro del existente, un sistema de articulación de la política estatal en estas áreas trascendentales.

Hasta el momento, el gobierno ha adelantado estas guerras de manera fraccionada y sin brindarle importancia fundamental. Sin embargo, aplicando principalmente la teoría de la guerra política de Mao Tse Tung, las guerrillas narcoterroristas de las Farc y el Eln han adelantado una violenta ofensiva para deslegitimar al Estado dentro de los planos internacional y nacional (guerras diplomática, ideológica y de masas) utilizando los instrumentos jurídicos del mismo Estado y de la comunidad internacional (guerra jurídica).

Por tanto, y como lo han demostrado la doctrina y la experiencia internacional, resulta de vital importancia articular

la respuesta del Estado como un todo en este sentido para contrarrestar la guerra por los corazones de los habitantes del territorio nacional y de los aliados mundiales, que adelantan los enemigos del Estado deslegitimando las Instituciones mediante acusaciones, en su mayoría infundadas, ante la opinión pública y la comunidad internacional, lográndolo mediante el acercamiento a los medios de comunicación y a las entidades extranjeras para demostrarles cuál es la realidad del país, es decir, los fines perversos de los agentes violentos y desestabilizadores, y la legitimidad de la estrategia nacional y de las instituciones públicas de Colombia.

De no extenderse la aplicación de la Acción Integral en Colombia a estos importantísimos campos y de no convertirse en el fundamento de una política de Estado permanente que perdure a través de períodos de mandatarios y gobiernos, la guerrilla regresará otra vez a Guayabal a cobrar sus deudas tras el retiro de los soldados, como con tristeza lo diría la Eloísa de Castro Caicedo, perdida “Más allá de la noche”, y el sudor de la frente y la sangre derramada por los valientes habrá corrido, una vez más dentro de la historia de Colombia, en vano.

Anexo: Las “pequeñas guerras” o “nuevas guerras”

En su artículo “Outfitting a Big-War Military with Small-War Capabilities”,⁴⁹ el Coronel estadounidense Michael R. Melillo describe las “pequeñas guerras” como aquellas:

Caracterizadas por la naturaleza asimétrica del conflicto y el resultado político buscado, y que típicamente enfrentan a un Estado contra un adversario no-estatal que no emplea fuerzas regulares. Los enemigos

49 CR. MELILLO, Michael R. (USA). Outfitting a Big-War Military with Small-War Capabilities. United States: The U.S. Army Professional Writing Collection, 2006. http://www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/october_2006/10_06_3.html

irregulares van desde organizaciones terroristas, organizaciones criminales y milicias hasta ejércitos milicianos y movimientos insurgentes.

El Coronel Melillo considera que a causa del fenómeno de la globalización y del indiscutible poderío tecnológico de los Estados Unidos, ningún adversario busca ni buscará un enfrentamiento directo o regular, razón por la cual la naturaleza de la guerra está cambiando. Esta concepción ha sido reconocida por la Casa Blanca, inspirando cambios en el entrenamiento de sus tropas y en los manuales de combate.

Por su parte, el ex Ministro de Defensa Nacional de Colombia y ex congresista Rafael Pardo Rueda, describe los nuevos fenómenos a los cuales se enfrenta la humanidad como la Guerra Revolucionaria (más característica del Siglo XX que del XXI), el terrorismo, las Guerras Civiles y las Nuevas Guerras.⁵⁰

En cuanto a estas últimas, Pardo Rueda cita a Mary Kaldor, quien afirma en su obra “Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global”:⁵¹

En la guerra convencional o regular, el objetivo es la captura del territorio por medios militares (...) la guerra de guerrillas se desarrolló como forma de sortear las grandes concentraciones de fuerza militar que caracterizan a la guerra convencional. En ella, el territorio se captura mediante el control político de la población más que por avances militares. También la nueva guerra intenta evitar el combate y dominar el territorio a través del control político de la población. Al menos en la teoría elaborada por Mao Tse Tung y Che Chevara pretendía ganarse la gente, [pero] la nueva guerra toma prestadas de la contrarrevolución unas técnicas de desestabilización dirigidas a sembrar el miedo y el odio. El objetivo es controlar la población deshaciéndose de cualquiera que tenga una identidad distinta.

50 PARDO RUEDA, Rafael. La historia de las guerras. 1a. ed. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2004, p. 29-39.

51 KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Tusquets Editores, 2001. p. 23, en RUEDA, Rafael. La historia de las guerras. 1ª ed. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2004.

Finalmente, Moisés Naím, director de la Revista Foreign Policy, afirmó:

Los gobiernos no pueden controlar el tráfico de drogas, armas, ideas, personas y dinero. Estos mercados ilegales están dominados por redes ágiles, multinacionales y con muchos recursos, potenciados por la globalización. Los gobiernos seguirán perdiendo estas guerras si no son capaces de crear y adoptar nuevas estrategias para hacer frente a estos nuevos desafíos que configuran el mundo tanto como lo hicieron en el pasado las guerras entre estados.⁵²

Resulta claro de lo anterior que gracias a la aplicación del nuevo concepto de la Guerra Justa, de su amplia regulación internacional y de los avances tecnológicos que le brindan a ciertos Estados una ventaja de fuerza casi absoluta sobre otros actores, las guerras del Siglo XXI se encuadrarán cada vez más dentro del concepto de las “guerras insurgentes” o “guerras nuevas”, es decir, guerras irregulares, donde la Guerra Política es elemento esencial, más aún que en las guerras convencionales, dada su naturaleza; por tanto, la estrategia que debe ser adoptada por los Estados para contrarrestarlas es la Acción Integral o la Guerra Política vista desde la orilla de la institucionalidad.

La doctrina moderna incluye, pues, al terrorismo, el narcotráfico y la delincuencia organizada dentro de las amenazas transnacionales que enfrentan en el Siglo XXI gran parte de los Estados del globo.

.....

52 NAÍM, Moisés. Palabras pronunciadas en la X Conferencia Anual Fernández Ordoñez: junio de 2003.

Bibliografía

BARNETT, Thomas P.M. *The Pentagon's New Map: War and Peace in the Twenty-First Century*. New York: G.P. Putnam's Sons, 2004.

CASTRO CAYCEDO, Germán. *Más allá de la noche*. 1a. ed. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2004.

CENTRO DE COORDINACIÓN DE ACCIÓN INTEGRAL DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, 2006.

CLARKE, Richard A. *Contra todos los enemigos: la lucha antiterrorista de los Estados Unidos vista desde dentro*. Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. 2004. Título Original: *Against All Enemies. Inside America's War on Terror*. United States: RAC Enterprises, Inc., 2004.

CR. MELILLO, Michael R. (USA). *Outfitting a Big-War Military with Small-War Capabilities*. United States: The U.S. Army Professional Writing Collection, http://www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/october_2006/10_06_3.html, 2006.

CRENSHAW, Martha. *La guerra contra el terrorismo: ¿Están ganando los Estados Unidos?* Real Instituto Elcano, Área: Terrorismo Internacional - ARI No. 105/2006.

FONDO POR LA PAZ Y CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. *Preguntas sobre el índice de "Estados Fallidos"*. Washington, D.C.: http://www.fp-es.org/ago_sep_2005/story_10_16_extra_content.asp, 2005.

GENERAL PETRAEUS, David H. *Learning Counterinsurgency: Observations from Soldiering in Iraq*. United States: The US Army Professional Writing Collection, <http://>

www.army.mil/professionalwriting/volumes/volume4/april_2006/4_06_2_pf.html, 2006

GENERAL TAPIAS STAHELIN, Fernando. Estrategia de Acción Integral en las Fuerzas Militares de Colombia. Bogotá: noviembre de 2001.

GRIFFITH, Samuel B. II. Introduction to MAO TSE-TU. On Guerrilla Warfare. Illinois: University of Illinois Press, 2000.

GRIFFITH, Samuel B. II. Preface to Sun Tzu's The Art of War. New York: Oxford University Press, 1963.

INVAMER - GALLUP. 2007

KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global. Tusquets Editores, 2001. p. 23, en RUEDA, Rafael. La historia de las guerras. 1a. ed. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2004.

KAPLAN, Robert D. Warrior politics: Why Leadership Demands a Pagan Ethos. 1a ed. Nueva York: Random House, 2002.

LIDDELL HART, B.H. in SUN TZU. The Art of War. Translated by Samuel B. Griffith. New York: Oxford University Press, 1963.

MANRIQUE, Luis Esteban G. Análisis del Real Instituto: Un poder paralelo: el crimen organizado en América Latina (ARI). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/impimir/1017imp.asp>, 2006.

MAO TSE-TUNG. On Guerrilla Warfare. Illinois: University of Illinois Press, 2000.

MAO TSE-TUNG. Por la movilización de todas las fuerzas para la victoria de la guerra de la resistencia. Del Obras Escogidas de Mao Tse-Tung. Tomo II. Ediciones en lenguas extranjeras. 3a. ed. Pekín: 1976.

MAO TSE-TUNG. Sobre la guerra prolongada. China: mayo de 1938.

MG. CORREA ZAMBRANO, Mario Enrique. Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Escuela Superior de Guerra. Bogotá: 2006.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Memorias al Congreso 2005-2006: Camilo Ospina Bernal, Bogotá: julio de 2006.

MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, JUAN MANUEL SANTOS. En entrevista hecha por: TARAZONA ESTRADA, Jacqueline. Conquista de la paz: nueva fase de consolidación de la Política de Seguridad Democrática. Bogotá: Revista Ejército, ed. 135, marzo de 2007.

MY ORTIZ TOBÓN, Eduardo. Guerra política a nivel táctico: el eslabón de la acción integral. 2a. ed. Bogotá: Editores Mayor Eduardo Ortiz Tobón, Mayor Yesid Cuéllar Bravo, abril de 2005.

NAÍM, Moisés. Palabras pronunciadas en la X Conferencia Anual Fernández Ordóñez, junio de 2003.

PACKER, George. The Lesson of Tal Afar: Is it too Late for the Administration to Correct its Course in Iraq? The New Yorker, April 10, 2006.

PARDO RUEDA, Rafael. La historia de las guerras. 1a. ed. Bogotá: Ediciones B Colombia S.A., 2004.

ROJAS ARAVENA, Francisco. El terrorismo global y América Latina. Salamanca, España: América Latina Hoy, agosto, año/vol. 31, Universidad de Salamanca, 2006.

SUN TZU. The Art of War. Translated by Samuel B. Griffith. New York: Oxford University Press, 1963.

TC SEPÚLVEDA RIAÑO, Alberto. Por el progreso y la paz de Colombia. Bogotá: Revista Ejército, ed. 135, marzo de 2007.

UNIDAD DE PREVENCIÓN DEL DELITO Y POLÍTICA CRIMINAL DE LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD PÚBLICA DE CHIAPAS. Escenarios de la Mara Salvatrucha (X3) y Barrio Dieciocho (XV3) en México, mayo de 2005.

VON CLAUSEWITZ, Carl. On War. England: Penguin Books, 1982.

Transitando hacia una nueva mutación del conflicto interno colombiano

César Augusto García Martín

Resumen

Es claro que con los cambios producidos durante los últimos años tanto a nivel interno como externo del país, el conflicto que vive Colombia, antes que terminar, se está transformando en su naturaleza y en sus actores. Si bien aún subsisten las guerrillas como uno de los principales actores, la delincuencia organizada y especialmente la que obedece a la dinámica de los mercados ilegales transnacionales, está ocupando cada vez mayor centralidad en la situación de violencia que vive Colombia. La caracterización de este actor y su impacto en la Seguridad Nacional es el tema que se plantea en este artículo.

Abstract

It is clear that with the recent changes both in the country's internal and external levels, the Colombian conflict is far from ending, its nature and actors are transforming themselves. Although guerrilla factions still exist as one of the main actors in the conflict, organized crime, specially the one related to transnational illegal markets, is rapidly transforming into a central part of the Colombia's violence situation. The characterization of this new actor and its impact on Colombia's National Security is the main issue treated in this article.

Introducción

Las recurrentes fases de violencia por las que ha atravesado históricamente el conflicto colombiano -guerras civiles, vio-

lencia partidista, bandolerismo, guerrillas, narcoterrorismo y bandas emergentes, ponen en duda que se esté realmente a las puertas del fin definitivo de la violencia en Colombia. El contexto internacional de posguerra fría, los avances logrados por la Política de Defensa y Seguridad Democrática, la persistencia del problema de las drogas ilícitas junto con sus delitos conexos, y en el fondo, la permanencia de inclusiones sociales no institucionalizadas formalmente, son el caldo de cultivo a partir del cual la Delincuencia Organizada Transnacional ó Crimen Organizado Transnacional, se está convirtiendo en la nueva faceta que caracteriza el conflicto interno colombiano.

Evidenciar como se continúa este tránsito y analizar el conflicto interno desde una perspectiva distinta a la dinámica “actores políticos ilegales versus Estado” es el objetivo de este ensayo. A través de estas líneas se sustenta la afectación del Crimen Organizado, como una amenaza a la Seguridad Nacional a partir de la noción de Intereses Nacionales, diagnosticándolos en los componentes nacional e internacional, para finalmente establecer recomendaciones de una Estrategia Nacional que pueda hacer frente a esta amenaza.

¿Cómo diferenciar la Delincuencia Organizada Transnacional frente a otras amenazas?

La Delincuencia Organizada es ante todo una amenaza no convencional, es decir, que no está ligada a la manifestación de agresión o beligerancia frente al Estado, y tradicionalmente ha sido vista desde la óptica penal y policial. Desde el Derecho Penal, la Delincuencia Organizada puede ser definida a partir del conjunto de actividades ilícitas que realizan los grupos criminales, o por la sola pertenencia a éstos independientemente de las actividades cometidas.¹

1 Resa Nestares, Carlos, Crimen Organizado Transnacional: Definición, Causas y Consecuencias, Madrid, 2005, http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/text11.html, accesado el 29 de septiembre de 2008.

A diferencia de lo que comúnmente se establece como delincuencia común -caracterizada por su perfil simplemente predatorio que no genera rentas, sino que apenas redistribuye riqueza al raptarlas-, el crimen organizado adicional a capturar rentas o riqueza, también las genera a través de actividades ilegales que crean o vinculan “mercados” a lo largo de regiones o países.¹ Se crea ante todo una relación económica de oferta y demanda, arbitradas por los precios exorbitantes que compensan el alto riesgo del mercado y en donde se generan las cuantiosas ganancias que constituyen el atractivo del negocio.

La operación de mercados es consustancial al establecimiento de marcos normativos propios, que atravesados por la racionalidad donde “lo moralmente correcto es desplazado por lo racionalmente necesario”,² conlleva necesariamente a entrelazarse con la institucionalidad del mundo formal en sus diferentes componentes: económico, policial-militar, político y judicial. Esta vinculación entre lo legal y lo ilegal, desde luego no es armónica y muestra los dos ejes propios del delito, violencia y corrupción, con un ejercicio del poder que incluye el dominio de territorios, junto con el aprovechamiento de las redes tecnológicas, financieras y de comunicaciones, como parte del éxito de cualquier empresa posicionada.

Junto a la utilización de la violencia, o la amenaza real de usarla, la principal característica del crimen organizado es su componente transnacional. Esta nueva amenaza actúa a través de eslabones de una cadena local-internacional-local, que atraviesa en su tránsito a varios países. El más notable es el tráfico

2 Garzón, Juan Carlos, *Mafia y Co.*, Bogotá, Editorial Planeta-Fundación Seguridad y Democracia, 2008, p. 150.

ilegal de drogas, pero también están la trata de personas, el lavado de activos, el contrabando, la piratería, el tráfico ilegal de armas en sus diferentes especificidades, el tráfico ilegal de especies nativas y objetos arqueológicos; vinculadas en el espacio nacional-local a actividades más ligadas a la delincuencia común, como son el homicidio, la extorsión, el robo, la prostitución, etc.

Su origen y mayor focalización, sin que sea siempre de la misma forma, tiene como premisa la existencia de ambientes sociales no incorporados en la institucionalidad propia del Estado, caracterizados por contextos económicos rezagados y ambientes políticos clientelares,³ exacerbando situaciones conflictivas ya existentes, como es el caso colombiano o el de otros países.

Es así como las luchas tribales y guerras civiles del África subsahariana se nutren del tráfico ilegal de diamantes, maderas y otros recursos naturales; en los Balcanes y el conjunto de repúblicas ex soviéticas el conflicto étnico-nacionalista aún no totalmente superado, se soporta con el contrabando, las drogas y la prostitución.⁴

Pero no solo son los contextos de conflictos los que permiten el desarrollo de este tipo de amenaza, pues las crisis institucionales de posconflicto también son escenarios ideales para este tipo de prácticas. Una realidad más cercana y equiparable a una situación de posconflicto, es Centroamérica con las pandillas transnacionales denominadas “Maras”, donde el sostenimiento y fortalecimiento de una verdadera federación

3 *Ibíd.*, p. 53

4 Duncan, Gustavo, *Los Señores de la Guerra*, Bogotá, Editorial Planeta-Fundación Seguridad y Democracia, 2006, p.24.

transnacional del delito, proviene de los millones de dólares originados en su gran mayoría por actividades ilícitas, donde el narcotráfico tiene un papel central, en conexión con el tráfico de armas y la trata de personas.⁵

¿Pero porqué un problema de seguridad ciudadana puede convertirse en una amenaza a la Seguridad Nacional?

La seguridad ciudadana puede ser cuestionada cuando existen situaciones de amenazas hacia las personas que provienen del delito violento o predatorio. Amenazas que pueden ser contra la vida, la integridad o el patrimonio y que atentan contra la cotidianidad de los ciudadanos de una localidad.⁶

Pero cuando esos delitos alcanzan tal envergadura, y son capaces de minar la confianza que tienen los ciudadanos en las instituciones, pues consideran que el Estado no está en la capacidad de garantizar su seguridad, se presenta una crisis en el pacto social. Entonces, cuando la delincuencia común ha logrado socavar la confianza Ciudadano-Estado, estamos frente a una amenaza a la Seguridad Nacional.

Afectación a la Seguridad Nacional

La delincuencia organizada no tiene como objetivo inicial confrontar al Estado, y por el contrario necesita la existencia de esa institucionalidad, tanto para lavar sus activos, como, y tal vez lo más importante, para que la dicotomía legal/ilegal le permita usufructuar los jugosos réditos, sin lo cual lo ilegal no sería tan rentable y pasaría a ser un renglón más de las eco-

- 5 Díaz Miguel, *The Other War That Washington Is Not Winning* Latin América - ARI 27/2007, Real Instituto Elcano.
- 6 Programa de las Naciones Unidas para el, "Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano", Informe sobre Desarrollo Humano para América Central IDHAC, 2009-2010, octubre de 2009, p. 32.

nomías nacionales. Piénsese por ejemplo, el caso del tráfico ilegal de estupefacientes: si no fuera por el prohibicionismo, perdería todo su atractivo, o lo que sucede con el tráfico ilegal de armas o el propio contrabando de bienes, si no existiera el mercado legal, el mercado ilegal no arrojaría esas cuantiosas ganancias.

Pero como existen razones de todo tipo, económicas, culturales, éticas y políticas, que no permiten la “legalización de esos mercados”, es claro que este escenario en las actuales condiciones históricas no es viable.

Así mismo, el tema no es que unos ganen mucho a expensas de otros, o que el Estado deje de percibir importantes recursos tributarios; el peligro del crimen organizado y más el transnacional, está directamente relacionado con la afectación a esa institucionalidad y a un orden social, del cual se sirve y donde convive. Por eso se utilizan en algunos casos frases como “la captura del Estado” o de “sociedades secuestradas”, para nominar situaciones extremas que reflejan la apreciación del grado de penetración e influencia que diversos actores ilegales, para este caso el crimen organizado, logran dentro de la institucionalidad formal. Tal es la valoración que se hace de países como Kirguistán, Bulgaria, Kazajistán⁷ y Nigeria entre otros.⁸

En otros casos, que incluyen también a sociedades con una fuerte y arraigada institucionalidad, como Estados Unidos o la Unión Europea, el grado de penetración del crimen organi-

7 Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, <http://www.maec.es/SiteCollectionDocuments/Monografias/Kirguistan.pdf>, consultado 10 octubre 2008.

8 Glenn, Misha, *McMafia El crimen sin fronteras*, Ediciones Destino, S.A. – Barcelona España, 2008.

zado no es tan notorio, pero sí logra establecer su propia versión institucional, creando normas de comportamiento social y económico paralela. De esta manera se crea una dicotomía legal/ilegal – visible/oculto.

Para el caso de Colombia, la premisa que esgrime es cómo la tradición violenta de resolución de conflictos ha sido una forma alternativa de inclusión con el país formal por parte de amplios sectores de la población, no solamente los desposeídos, especialmente a nivel regional o local. Inclusión que en las últimas tres décadas ha sido paulatinamente liderada por la delincuencia organizada con fuertes vínculos transnacionales, en cuya dinámica se han incrustado los actores armados políticos ilegales que combaten directamente al Estado. Proceso que se ha potencializado con la desmovilización llevada a cabo con los grupos paramilitares.

Acogiendo un concepto claro y sencillo de Seguridad Nacional, como lo es el desarrollado por el Ejército Chileno, para el cual ésta consiste en la “situación o condición que alcanza un país cuando sus objetivos nacionales están a cubierto de riesgos, amenazas o interferencias importantes, lo que permite llevar adelante el proceso de desarrollo nacional”,⁹ el paso siguiente es establecer de qué manera la delincuencia organizada afecta los intereses y objetivos nacionales.

En Colombia no existe un documento oficial y reconocido que establezca cuáles son los intereses nacionales. A pesar de ello, éstos pueden asimilarse a los cuatro últimos fines del Es-

.....

9 Medina Uribe, Henry, El nuevo concepto de seguridad en la agenda global, Conferencia Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, septiembre 21 de 2000.

tado que están definidos en el artículo 2° de la Constitución Nacional, como son “defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo”.¹⁰ Ahora bien, para efectos prácticos se equipararán estos fines como intereses nacionales, dado su carácter vital y que en la literatura existente comúnmente suelen identificarse como tales, para sustentar cómo el accionar del crimen organizado y especialmente el transnacional, afecta a cada uno de ellos.

La noción clásica de independencia nacional, se entiende en cómo evitar que otro Estado controle su funcionamiento administrativo, o le reste autonomía política y/o económica. El Crimen Organizado por ser una amenaza no convencional, no se sustrae a un Estado en particular, pero su efecto adverso está más que en la pérdida de autonomía, lo es en la pérdida de legitimidad frente a su propia población y de la comunidad internacional.

Esta amenaza, cuando adquiere suficiente poder tras ir infiltrando los ámbitos de la seguridad, el económico, lo político y judicial, primero en lo local y después en lo nacional, trae como consecuencia que las lealtades de grandes conjuntos sociales se transfieran, de manera soterrada, a la defensa de un *estatu quo* delictivo. Así la Delincuencia Transnacional a través de sus agentes locales, evita que las entidades del Estado tengan la iniciativa de reprimir las actividades ilegales, y se convierta en válida la adquisición y conservación de poder por estas vías, aumentando con ello la corrupción y la impunidad. Esto a su vez ocasiona una transformación de los contenidos

.....

10 Constitución Nacional de Colombia, Bogotá, Editorial Temis, 1991, p. 11.

éticos de una sociedad, para terminar aceptando que la supervivencia de la nación está en la permanencia de instituciones de fachada que disfrazan una subcultura de lo ilegal.

El Estado desde adentro se ve impedido para actuar, la amenaza no es externa, sino que se gesta en su seno y en el de la sociedad, que en algunos casos se muestra pasiva y en otros permisiva. Por eso, debe evitarse que el Estado sea cooptado y usurpado por grupos del crimen organizado que buscan acceder a él, no para eliminarlo o suplantarlo, sino para mantenerlo, pero ajustando un Estado tolerante frente al delito, que no se comprometa con el respeto de las reglas institucionales que han sido producto del juego democrático y del consenso amplio de la sociedad.

El crimen organizado también puede originarse internamente en sectores sociales excluidos, pero con una fuerte conexión con el extranjero, ya sea por los propios nacionales que han emigrado, o por elementos totalmente foráneos, que se encuentran igualmente conectados por la cadena transnacional de los mercados ilegales. Esto se ve reflejado básicamente de dos maneras, el control fronterizo y la apropiación de territorios donde el crimen organizado desplaza o llena los vacíos del Estado.

La globalización ha generado que los flujos de bienes, servicios y personas, aumenten con gran rapidez. Cada vez hay más, mejores y complejos medios a través de los cuales se hacen estos intercambios, haciendo más difícil la tarea de las autoridades para un control efectivo de lo que traspasa las fronteras nacionales.

Un ejemplo de ello es el control de los océanos. El mar es un espacio que tradicionalmente ha sido adverso para el hombre, pero que en las dos últimas décadas con el aumento del transporte marítimo, es también utilizado por la delincuencia

transnacional con gran despliegue para desarrollar el tráfico ilegal de drogas y armas, el contrabando, la migración ilegal, el polizonaje, el terrorismo, la piratería marítima y los actos de robo a mano armada; donde pese a los esfuerzos de las fuerzas navales y de guardacostas, sigue constituyéndose en el espacio de mayor tránsito para el desarrollo de estas actividades ilícitas.

El otro camino por el que se afecta la Integridad Territorial es con la existencia, dentro del territorio nacional, de espacios donde los grupos de delincuencia organizada, sea a través de guerrillas, bandas criminales emergentes, mafias o carteles, se constituyen en proto-Estados, al disputarle al Estado el monopolio de la fuerza, el cobro de pagos o cuotas de sostenimiento mediante la extorsión a las actividades privadas, la apropiación de partidas presupuestales de los entes locales y en algunos casos, la administración de justicia sobre la cotidianidad de las poblaciones donde ejercen su poder. Se crean así territorios donde el Estado no ejerce su administración o lo hace de manera precaria.

Ejemplos de lo anterior son las favelas de Río de Janeiro y Sao Paulo en Brasil, la situación de Somalia con las regiones de Somaliland y Puntland, la provincia de Ghazni al sureste de Afganistán con los Talibanes y la región de Kivu Norte al oriente de la República Democrática del Congo, por citar solo algunas.¹¹ En Colombia se tiene una fuerte herencia, desde las “Repúblicas Independientes” a finales de los años cincuenta, Casa Verde, el Caguán, situación que con las políticas adelantadas por el gobierno del Presidente Uribe ha ido disminuyendo notablemente.

.....

11 Periódico El Mundo, Guerras Olvidadas, Madrid, http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/index.html, consultado 13 octubre 2008.

Las manifestaciones violentas que la Criminalidad Organizada genera en una sociedad, causan una sensación permanente de intranquilidad y desasosiego. Tanto por las pugnas locales debidas a las luchas por imposición de un grupo sobre otro, como cuando hay una decidida lucha por parte del Estado de enfrentar esta amenaza, se vuelven parte de la cotidianidad las matanzas, los secuestros, los atentados explosivos, la extorsión, entre otras, que crean el sentimiento generalizado de paranoia que afecta el normal desarrollo de las actividades de una sociedad. Ejemplo de ello es la situación que vive México, con el desborde de la violencia generada en gran parte por los grupos de delincuencia organizada.

El concepto de “orden justo” se puede entender a través de dos elementos: la configuración de un orden social donde la distribución de la riqueza tienda a ser lo más equitativa posible, y al acceso y existencia de un sistema judicial en cuanto a garantía de la protección de los derechos y la exigibilidad de deberes, como máxima expresión de igualdad y libertad. En este aspecto el Crimen Organizado actúa tanto como generador y consecuencia a la vez de “órdenes injustos”.

En primer lugar como generador, a pesar del aparente efecto redistributivo de riqueza que puede significar el carácter predatorio propio de la delincuencia común, y de paso el camino de un rápido ascenso social para sus principales líderes, es claro que el Crimen Organizado ayuda a concentrar la riqueza. Entre otros factores, la organización piramidal de las organizaciones delictivas tienden a convertirse en “oligopolios del crimen”, que no obstante producen rentas a través de los mercados ilegales, éstos se ubican en sectores netamente rentísticos, casi siempre agricultura, ganadería o comercio, que poco valor agregado producen para la economía de un país, sin generar mayores condiciones de avance tecnológico y sí, por el contra-

rio, creando ambientes que impulsan una mayor informalidad y dependencia al sector productivo nacional.

En relación a la existencia de un sistema judicial adecuado, este se ha convertido en uno de los primeros objetivos de penetración del crimen organizado, después de las fuerzas de policía. La lógica de la infiltración de la justicia es la búsqueda de su no actuación o el sesgo en sus decisiones, generando impunidad y con ello el envío de señales perversas para la reincidencia.

En el caso de Colombia, y de acuerdo a la premisa de este ensayo, más que la existencia de aspectos objetivos, como lo sostuvieron hasta hace poco teóricos del conflicto nacional y lo siguen sosteniendo los movimientos insurgentes, en el país ha existido tradicionalmente un desajuste institucional, provocado por el uso habitual de la violencia como forma alternativa a la institucionalidad formal, donde cada grupo o sector promueve y aplica su propia interpretación de lo que es un “orden justo”. Se crea así un paradigma donde: “la violencia y la apropiación tramposa de lo ajeno son maneras de lograr lo que uno busca; y cuando esas maneras se vuelven habituales -generales, tolerables o aun legítimas- estamos ante una cultura de la violencia o de la trampa. Y sin embargo estas dos son las más claras expresiones de un factor común: la falta de respeto por la ley”.¹²

Dos de las formas de delincuencia organizada que en Colombia han manifestado esa inclusión no formal, a través de las prácticas ilegales que incluyen el uso permanente de la violencia, fue en los años cincuenta el Bandolerismo y a partir del fallido proceso de desmovilización de los grupos paramilitares, lo son ahora las Bandas Criminales Emergentes.

12 *Ibíd.* p. 175.

Lineamientos de una Estrategia que controle esta Amenaza

El Crimen Organizado y más el Transnacional, suele ser entendido como un factor de inestabilidad contra la población y los particulares, ya que se asocia enteramente a la delincuencia común, desconociendo como se ha mencionado en los párrafos anteriores, que junto a la propia sociedad, la amenaza atenta también contra el Estado. Pero no para su destrucción, ya que es inherente que la ilegalidad se sirve de lo legal, la amenaza va dirigida a la configuración de un tipo de Estado, que le sea útil para mantener sus mercados, “blanquear sus capitales” y tener el reconocimiento social y político que en algunas ocasiones también persigue.

La Estrategia de Seguridad Nacional a formular para controlar esta amenaza, debe tener como objetivo evitar que los actuales actores armados ilegales del conflicto interno colombiano, se conviertan en grupos de Delincuencia Organizada con vínculos transnacionales y con capacidad de desestabilización sobre el Estado y la sociedad nacional, afectando a su vez los intereses nacionales.

Para ello la Estrategia debe posibilitar que las acciones nacionales tengan una corresponsabilidad de cooperación internacional, y que a su turno, la comunidad internacional refuerce los vacíos que las capacidades nacionales no hayan logrado cubrir adecuadamente, para así reprimir de manera efectiva las diferentes actividades ilícitas vinculadas con la Delincuencia Organizada Transnacional.

Este objetivo y su forma de abordarlo, conlleva en el plano interno necesariamente una articulación de los planes de la política de Seguridad, Exterior y Judicial. Mientras que en el escenario internacional el instrumento básico a utilizar es el compromiso de la comunidad internacional.

A nivel interno, la mejor expresión para la coordinación de las políticas de Seguridad, Exteriores y Judicial, es el Proceso Interagencial. Lo que obliga al mutuo conocimiento de capacidades y competencias de cada agencia del Estado, para a partir de esto, adelantar una formulación conjunta de los planes que cada entidad va a asumir, la definición de canales fluidos de comunicación en todos los niveles, gerencial y técnico-operativo, y el establecimiento de unos parámetros de evaluación de resultados o seguimiento de avances sobre esos planes.

Los planes deben comprender en la política de Seguridad entre otros aspectos: (I) continuar con el control territorial y fronterizo por parte del Estado; lo que involucra (II) aumentar las capacidades de movilidad; (III) una modernización permanente de equipos y desarrollo de destrezas; y (IV) fortalecer los mecanismos que estructuran los Servicios de Inteligencia de cada organismo de seguridad, en donde para el tema de Inteligencia Externa se vincule activamente al Ministerio de Relaciones Exteriores.

A su vez en la agenda judicial, cuyo ejercicio supone una buena coordinación de la rama Ejecutiva con el estamento Judicial, debe contemplarse (I) la agilización y tecnificación de los procedimientos de investigación y judicialización, (II) profundizar en la investigación financiera y el tema de lavado de activos, (III) un disuasivo sistema sancionatorio que también castigue severamente la corrupción, (IV) celeridad en la incautación y extinción del dominio, y (V) el establecimiento de un sistema penitenciario que realmente cumpla con aislar a los infractores de su permanencia en el delito.

La Política Exterior liderada por la Cancillería debe continuar (I) convocando para que las fortalezas internas sirvan de ejemplo a nivel internacional, lo que a su vez permite un posiciona-

miento y reconocimiento de las capacidades nacionales. Y por otro lado, (II) conseguir la asistencia internacional en temas que deben reforzarse a nivel interno.

Es evidente que por ser una amenaza transnacional, su tratamiento debe abordarse también en el plano internacional. Lo cual establece el compromiso, como el instrumento fundamental a través de una Diplomacia Pública activa, que en primer lugar debe estar enfocada a llamar la atención sobre el riesgo de afectación de esta amenaza sobre la Seguridad Nacional de otros países y su escalonamiento en la Seguridad Regional, Hemisférica y Mundial. Es decir, la tarea inicial es hacer que todos compartan la misma visión y valoración del problema, presionando a aquellos países que son complacientes o no quieren comprometerse a reprimir esta amenaza. Lo que debe traducirse en el cierre de espacios a los distintos tráfico ilegales, no permitiendo la interrelación de los diferentes grupos delictivos, a la par de negarles recursos que aumenten sus capacidades.

Para eso la meta es allanar el camino para la consolidación de un Régimen Internacional en contra de esta amenaza. Un primer paso, en este camino, es impulsar la implementación efectiva de la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional del año 2000, y sus tres Protocolos relativos a la trata de personas, especialmente mujeres y niños; el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire; y contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas, componentes y municiones. En segundo lugar, se deben continuar afianzando las instancias multilaterales como la INTERPOL, EUROPOL y la Oficina de las Naciones Unidas de Fiscalización de las Drogas y Prevención del Delito, como las más destacadas; con una adecuada articulación y asistencia hacia las agencias nacionales. En esto último, es bueno ejemplificar, que así como dependiendo de la magnitud de la

amenaza a nivel local, existe una coparticipación del estamento militar y policial, a nivel internacional de acuerdo al tipo de amenaza, deben preverse escenarios donde puedan confluír las alianzas militares multinacionales, estilo OTAN, los organismos policiales supranacionales y las misiones de paz de las Naciones Unidas.

Este Régimen debe permitir identificar los vínculos internacionales y nacionales y en especial, qué jurisdicción debe actuar. También debe facilitar la cooperación internacional en el plano preventivo, operativo y judicial, que permita la detección temprana en cualquier parte del mundo de actividades ligadas al Crimen Organizado, su interceptación y la judicialización, bajo la premisa de “cero impunidad”.

Conclusión

La actual fase que está caracterizando el conflicto interno colombiano, donde los actores armados ilegales están transformándose o ya son “mega-grupos” de la Delincuencia Organizada con fuertes vínculos transnacionales, aprovechando las ambivalencias de la globalización, puede traer como consecuencia que se internacionalice, aún más, la dinámica de este conflicto. Esta dinámica obliga a insistir en la corresponsabilidad de la comunidad internacional frente al crimen organizado, con el objetivo claro de prevenir la mutación de estos actores armados en criminales articulados a circuitos ilegales internacionales. El Estado está en la obligación de que esto no suceda en los próximos años y para ello debe mantener una estrategia clara de combate al delito a través de todas sus instituciones, además de proyectar una estrategia de compromiso en su política exterior buscando vincular a la comunidad internacional en la lucha contra el crimen organizado. De otra forma, los intereses nacionales pueden verse afectados.

Bibliografía

Aguirre, K., Muggah, R., Restrepo, J., Spagat, M. La hidra de Colombia: Las múltiples caras de la violencia armada. Capítulo sobre Colombia del Small Arms Survey 2006, abril de 2006, CERAC, http://www.cerac.org.co/colombia_research_home_espanol.htm.

Constitución Nacional de Colombia, Bogotá, Editorial Temis, 1991.

De Soto, Hernando, International Property Rights Index (IPRI) 2008 Report, 2007, [http://internationalpropertyrightsindex.org/UserFiles/File/022508ot-report%20\(2\).pdf](http://internationalpropertyrightsindex.org/UserFiles/File/022508ot-report%20(2).pdf)

Díaz Miguel, "The Other War That Washington Is Not Winning" Latin América - ARI 27/2007, Real Instituto Elcano.

Duncan, Gustavo, Los Señores de la Guerra, Bogotá, Editorial Planeta-Fundación Seguridad y Democracia, 2006.

Garzón, Juan Carlos, Mafia y Co., Bogotá, Editorial Planeta-Fundación Seguridad y Democracia, 2008.

Medina Uribe, Henry, El nuevo concepto de seguridad en la agenda global, Conferencia Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, septiembre 21 de 2000.

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, <http://www.maec.es/SiteCollectionDocuments/Monografias/Kirguistan.pdf>

Periódico El Mundo, Guerras Olvidadas, Madrid, http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/index.html.

Periódico El Universal, Ciudad de México, <http://www.eluniversal.com.mx>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008, http://www.pnud.org/Indice_de_Desarrollo_Humano.html

Resa Nestares, Carlos, Crimen Organizado Transnacional: Definición, Causas y Consecuencias, Madrid, 2005, http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/cresa/text11.html.

Transparencia Internacional, Índice de percepción de la corrupción 2008, <http://adv.diariolibre.com/util/lista.pdf>.

Sección: Naturaleza de la Guerra

Primacía de la fortaleza moral como elemento decisivo en la guerra moderna

Brigadier General Jairo Alfonso Aponte Prieto

Resumen

Las lecciones dejadas por los más recientes conflictos, caracterizados en su mayoría por la asimetría en el empleo de medios materiales producto de la disparidad de fuerzas en disputa, permite afirmar que, si bien, estos continúan ejerciendo una gran influencia en los resultados de las contiendas, es el factor moral “motor de los ejércitos” el que finalmente decidirá el curso de las próximas guerras.

Abstract

The lessons left by the most recent conflicts, characterized in the main by the asymmetry in the employment of material means product of the disparity of forces in dispute, allows to affirm that, though, these continue exercising a great influence in the results of the contests, is the moral factor “the engine of the armies” that finally will decide the course of the next wars.

Dentro de la evolución del pensamiento estratégico moderno se han alternado, con relativa frecuencia, dos perspectivas tendientes a explicar la relevancia de los factores cuantitativos y cualitativos en el desarrollo de la guerra. La primera, desarrollada por algunos teóricos europeos durante el siglo XIX, se propuso resaltar la importancia de los factores morales en el desarrollo de la guerra. En este campo se destacan los conceptos de Clausewitz desde una perspectiva estratégica, y Ardant du Picq desde el punto de vista táctico. El primero de ellos enfatizando que la teoría de la estrategia debe considerar a las fuerzas combatientes como su principal medio de ejecución destacando, además, la importancia de los elementos morales en la guerra al considerar que “ellos constituyen el espíritu que permean la guerra como un todo y en su primera etapa establecen una estrecha afinidad con la voluntad que mueve y lidera a la masa, prácticamente emergiendo con ella, debido a que la voluntad es en sí misma una cantidad moral”.¹ El segundo, basado en un profundo conocimiento de lo que él mismo denominó “el principal elemento de la confrontación bélica: el hombre y su estado de ánimo en el instante definitivo del combate”,² desarrolló una teoría de la guerra basada en el análisis de grandes hechos bélicos partiendo desde el combate primitivo. En ella resalta la preponderancia de la moral del combatiente sobre los instrumentos materiales de que éste dispone para la lucha.

De otro lado, se encuentran las teorías que destacan la primacía de los elementos materiales para asegurar la victoria, producto de los avances tecnológicos del siglo XX, las cuales dieron lug-

1 CLAUSEWITZ, Carl Von, *On War*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1984. Book Three On Strategy in General, Chapter One.

2 DU PICQ, Ardant. *Estudios sobre el combate*.

ar a una carrera armamentista sin precedentes en la historia de la humanidad. Se destacan en este campo los teóricos del poder aéreo (Mitchell, Douhet y Seversky, entre otros) quienes enfatizaron la importancia de la superioridad aérea, junto con los bombardeos estratégicos y el apoyo aerotáctico para alcanzar la victoria militar. Estas teorías sirvieron de base para el desarrollo de la doctrina de la Guerra Relámpago atribuida a Guderian, quien combinó las maniobras de blindados con el apoyo de fuego aéreo y la combinación de las armas para asegurar una rápida victoria. De igual forma, los teóricos del poder naval que tienen en Mahan a su más grande exponente, y en cuyos planteamientos se basaron los Estados Unidos para desarrollar su gran potencial naval. Finalmente, los estrategas de la guerra nuclear para quienes, según afirma Freedman, “ante la bomba atómica el resto de formas de poder militar se disiparían”,³ argumentando también que “ni siquiera la sociedad más unida y fuerte moralmente podría soportar una guerra nuclear”.⁴

Como producto del convencimiento de la supremacía del poder material, la doctrina militar en la cultura occidental se desarrolló, a lo largo del siglo XX, de la mano de los avances tecnológicos en materia de armamento y comunicaciones. Por su parte, la doctrina militar soviética se basó, durante la época de la guerra fría, en el principio de la masa, representada en el número de tropas y de equipos. Sin embargo, una hojeada al desarrollo de los conflictos acaecidos a partir de la segunda mitad del siglo XX caracterizados, en su mayoría, por la asimetría en el empleo de medios materiales, producto de la

3 FREEDMAN, Lawrence. The first two Generations of Nuclear Strategists. In *Makers of Modern strategy: from Machiavelli to the Nuclear Age*. Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

4 *Ibíd.*

disparidad de fuerzas en disputa, nos permite afirmar que, si bien, estos continúan ejerciendo una gran influencia en los resultados de las contiendas, es el factor moral “motor de los ejércitos” el que finalmente decidirá el curso de las próximas guerras.

Partiendo de la anterior afirmación, la cual se demostrará al detalle con base en las lecciones dejadas por los más recientes conflictos, el presente ensayo plantea la importancia de extender las enseñanzas y experiencias obtenidas en los niveles táctico y operacional al campo del planeamiento estratégico, especialmente en lo relacionado a la primacía de la fuerza moral sobre la material. Para ello, es fundamental recordar que así como se deciden, en el nivel táctico los combates y en el operativo las batallas, por la combinación de una serie de factores, entre los que se destaca la fuerza moral de los combatientes en los primeros y el espíritu de cuerpo de las unidades comprometidas en las segundas, en el nivel estratégico cobra vital importancia la fortaleza moral de los ejércitos para decidir el curso de la guerra. De allí la relevancia no solo de contemplar los elementos intangibles en el planteamiento y conducción de la guerra, sino de dar una mayor trascendencia a éstos en el diseño de la estrategia.

Conceptos iniciales

El más reconocido teórico militar, Karl von Clausewitz, aborda el tema de la guerra definiéndola como “un acto de fuerza para obligar al enemigo a hacer nuestra voluntad”,⁵ de donde se colige que la guerra es, ante todo, un “choque violento de voluntades”. Partimos de este concepto para plantear

5 Op. Cit. Book One On the Nature of War. Chapter One. Pp.75.

la preponderancia del elemento moral “voluntad de lucha” sobre todos los otros elementos materiales (armas, equipos, tecnología, etc.) que, si bien, juegan un papel importante en el curso de la guerra, no son más que “herramientas” destinadas a incrementar la fortaleza moral de los ejércitos, lo cual se demuestra a continuación.

Un desglose de la definición referida, ampliamente aceptada y adoptada por la gran mayoría de estudiosos del tema, nos permite establecer dos aspectos fundamentales. En primer lugar, el fin último de la guerra, que no es otro que el de “imponer la propia voluntad sobre la del adversario”, para lo cual se requiere previamente “quebrantar su voluntad”. Es a este objetivo político, ampliamente citado por Clausewitz, al que se subordina el objetivo militar de derrotar las fuerzas enemigas. En segunda instancia, la naturaleza de la guerra, definida como un acto de fuerza, para lo que se hace imprescindible el concurso de los ejércitos (hombres y armas), constituyéndose en los medios empleados para alcanzar el fin último de la confrontación, por lo que siempre estarán supeditados a éste. La forma en que se empleen los referidos medios determina el carácter y la conducción de la guerra, factores variables dependientes de la estrategia planteada por las partes en conflicto. El único elemento permanente es, entonces, el fin político de imponer la voluntad propia sobre la del adversario. Al respecto, en su conocida carta de respuesta a Einstein, al ser consultado por éste sobre qué hacer para evitar a los hombres el destino de la guerra, Freud afirma: “con la adopción de las armas, la superioridad intelectual ya comienza a ocupar la plaza de la fuerza muscular bruta, pero el objetivo final de la lucha sigue siendo el mismo: por el daño que se le inflinge o por la aniquilación de sus fuerzas, una de las partes contendientes ha de ser obligada a abandonar sus pretensio-

nes o su oposición”.⁶ Las pretensiones u oposición a que se refiere Freud constituyen la voluntad de la parte derrotada en la contienda, lo cual ratifica una vez más la afirmación inicial del elemento moral como determinante de la guerra. De otra parte, el mismo Douhet, defensor de la supremacía del poder aéreo, reconoció en su teoría que “las fuerzas armadas no son más que elementos intermedios entre voluntades nacionales opuestas”,⁷ concepto que confirma la imposición de la voluntad como fin último de la guerra y a las fuerzas armadas como un medio para lograrlo.

Dado, entonces, que los ejércitos se constituyen en un medio para alcanzar el fin último de la guerra, se hace necesario ahora analizar su naturaleza. Al igual que los seres humanos, los ejércitos son entes animados integrados por dos dimensiones: una material conformada por elementos tangibles tales como los hombres, las armas, los equipos, etc., y otra subjetiva, conformada por elementos intangibles como la moral de sus hombres, el espíritu de cuerpo, la mística, la disciplina, etc. De allí que se hable de la fuerza material y la fuerza moral de los ejércitos. La primera de ellas no requiere de mayor profundización toda vez que valorarla se constituye en un ejercicio sencillo de matemáticas. La segunda, por el contrario, es más compleja dada la dificultad de valorarla. Para el efecto, es conveniente recordar que el elemento moral tiene dos dimensiones: una moral que podríamos denominar “ética”, determinada por una serie de principios y valores inculcados en las instituciones militares como producto de la propia cultura. Es

6 FREUD, Sigmund. El por qué de la Guerra. Carta de respuesta enviada a Einstein en septiembre de 1932 para dar respuesta a la pregunta: ¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra?. Tomando del “Index du séminaire de Jacques Lacan”, versión basada en la traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres.

7 DOUHET, Giulio. The Command of the Air Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.

ella la que determina el comportamiento general del ejército y de cada uno de sus hombres en particular. La otra dimensión es la moral de combate, la cual se basa en el convencimiento del combatiente y su fe por la defensa de una causa y se materializa en el valor individual y en el espíritu de cuerpo de las unidades. Ambas dimensiones se complementan haciendo los ejércitos más o menos fuertes moralmente para la guerra.

Ahora bien, la conjugación de la fuerza material con la fuerza moral es la que permite determinar la verdadera fortaleza de un ejército. El problema reside en la dificultad de ponderar cada una de ellas, de donde surgen dos posiciones basadas, en la mayoría de los casos, en la observación y análisis del desempeño de los ejércitos en su prueba final: la guerra. La primera de ellas da preeminencia a la fuerza material por la superioridad que los elementos tangibles dan a quien los posee sobre su adversario, por la influencia que ejercen sobre la moral de las tropas y por el efecto que éstos causan al ser aplicados sobre el adversario. En contraposición, la otra postura enfatiza la primacía de la fuerza moral basada en el concepto de que son los hombres los que luchan y no las armas. Un análisis más detallado de los argumentos expuestos a favor y en contra de una y otra permitirá determinar si realmente existe una fuerza determinante y en qué tipo o tipos de guerra ésta conservará su preeminencia.

La fuerza material: Cuerpo del Ejército

Constituida, como se dijo anteriormente, por todos aquellos elementos físicos susceptibles de ser valorados, incluye el número de tropas, el número de unidades y su organización, la cantidad y tipo de armas, la tecnología y el equipo de que dis-

pone una fuerza. Clausewitz se refiere a estos elementos como “condiciones necesarias para la acción militar”,⁸ concepto muy lógico si se tiene en cuenta la necesidad inicial de los hombres de sobreponer una mayor fuerza física propia para garantizar la derrota del adversario, lo que dio origen al desarrollo de las armas. Al respecto, Freud escribió: “Al principio, en la pequeña horda humana, la mayor fuerza muscular era la que decidía a quién debía pertenecer alguna cosa o la voluntad de quién debía llevarse a cabo. Al poco tiempo la fuerza muscular fue reforzada y sustituida por el empleo de herramientas: triunfó aquel que poseía las mejores armas o que sabía emplearlas con mayor habilidad”.⁹

Las anteriores consideraciones dieron origen a una serie de teorías dedicadas a enfatizar la importancia de los poderes materiales (terrestres, naval y aéreo) para decidir el curso de la guerra. Por razones lógicas, el primero de ellos, desarrollado desde la antigüedad, fue el poder terrestre, el cual sirvió de base para la formulación de las ideas iniciales sobre la aplicación de la fuerza militar en la solución de conflictos entre sociedades. Técnicas, tácticas y maniobras han sido, desde entonces, objeto de estudio por parte de los teóricos del arte y la ciencia militar. A su propósito han contribuido, en forma decisiva, los avances tecnológicos orientados a incrementar la superioridad material de las fuerzas en combate tales como la invención de las armas de fuego en el siglo XIII, el desarrollo de la artillería a partir del siglo XV, el invento de la ametralladora y el tanque a finales del siglo XIX, la invención de las armas nucleares a mediados del siglo XX, entre otros tantos.

8 Op. Cit. Book Five Military Forces. P.279.

9 Op. Cit.

Quienes argumentan la supremacía del poder terrestre se basan en tres aspectos fundamentales. Primero en la evidencia de que la gran mayoría de las guerras se han conducido sobre contextos geográficos terrestres y para obtener su control, por lo que la tierra se constituye en el principal objeto militar y centro de gravedad política. Afirmación válida, especialmente en la cultura occidental, donde el dominio territorial ha sido decisivo para determinar la victoria. Segundo, que la guerra terrestre es la decisiva, mientras los otros tipos de guerra (aérea, marítima o espacial) se conducen con el propósito de apoyarla. Al respecto, afirma Gray: “la guerra terrestre moderna es la más decisiva, aun cuando la menos exclusiva, de todas las ramas de conflicto geográficamente enfocadas. Debido a que las contiendas en la historia estratégica moderna, con solo unas pocas y parciales excepciones, han sido territorialmente definidas, la victoria o derrota de las tropas en tierra equivalen a la victoria o derrota final en la guerra”.¹⁰ Posteriormente afirma que si bien el dominio sobre el mar, el aire o el espacio pueden contribuir a ganar la guerra, es el control sobre la tierra el que representa la victoria final. De allí que concluye: “Hay un obvio sentido operacional en el cual los beligerantes buscan ganar en el mar, en el aire, en el espacio, y ahora en el ciberespacio, con el fin de ganar en la tierra”.¹¹ En tercer lugar, se basan en que los seres humanos residen en la tierra y no en el aire, el mar, o el ciberespacio, por lo que el dominio de la primera es decisivo toda vez que en ella se materializa el fin último de la guerra. Al efecto sostiene Gray que “aun si en una guerra prima el combate en el mar o en el aire, el objetivo final de ella es influir en el comportamiento de un enemigo que necesita ser controlado donde él vive: en la tierra”.¹²

.....

10 GRAY, Colin S. *Modern Strategy*. Oxford University Press. Oxford, NY. 1999.

11 *Ibíd.* P.214.

12 *Ibíd.* P.213.

Si bien, la historia de las guerras se ha encargado de demostrar la veracidad de los anteriores argumentos, no se puede olvidar la creciente importancia cobrada por los poderes naval, aéreo y espacial con el transcurrir del siglo XX. El primero de ellos, basado en experiencias históricas, considera que la clave por la que surgen o caen imperios se encuentra en el control del mar o en la falta de éste, concepto tomado por Mahan para afirmar que “en el océano se decide el destino de las potencias mundiales”. El ejemplo reciente más claro, tomado por Mahan, fue el poderío del Imperio Británico durante los siglos XVI al XIX desarrollado a partir del control de las rutas marítimas mediante una poderosa fuerza naval. Sus teorías sirvieron de modelo para la expansión norteamericana del siglo XX a través del establecimiento de posiciones en ultramar, el desarrollo de un poderío naval sin precedentes y el consecuente control de las rutas marítimas que cambiaron el mapa geopolítico del mundo. De otra parte, el vertiginoso desarrollo del poder aéreo de los últimos cien años se basó en las ideas propuestas por Douhet, entre otros teóricos, quien pronosticó a principios del siglo XX que “en las próximas guerras el campo de acción decisivo será el campo aéreo”¹³ con lo que estaba seguro se alteraría definitivamente el carácter de la guerra. Esta idea inicial fue confirmada ampliamente con el empleo masivo de la aviación durante la segunda guerra mundial, a través de los bombardeos estratégicos contra poblaciones y centros industriales, también propuestos por Douhet. La creciente importancia del poder aéreo fue confirmada por el Almirante Arthur Radford, presidente de los jefes del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, quien en 1954 manifestó que

13 DOUHET, Guilio. *The Command of the Air* Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998.

“en la actualidad, el poder aéreo es el factor dominante en la guerra. Puede que no libre la guerra por sí solo, pero sin él ninguna guerra importante se puede librar”.¹⁴ Con base en la experiencia obtenida en la segunda guerra mundial, se intensificó con éxito el empleo del poder aéreo en las contiendas bélicas posteriores, como apoyo fundamental a la conducción de operaciones terrestres, llegando a su punto máximo en la Operación Tormenta del Desierto durante la primera guerra del Golfo Pérsico.

De igual forma, la reciente transformación de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos, basada en la aplicación de novedosas tecnologías, en el desarrollo de nuevos conceptos operacionales y en profundos cambios en la estructura organizacional, ha generado una verdadera revolución en asuntos militares, la cual enfatiza nuevamente la primacía de la fortaleza material de las Fuerzas Militares para obtener ventajas significativas frente a enemigos potenciales, esta vez a través de la conducción de operaciones conjuntas. De allí que el pensamiento estratégico moderno se oriente a una visión más general de la guerra, materializada por la doctrina de operaciones conjuntas, en las que el aporte de cada una de las fuerzas crea una especie de sinergia orientada a alcanzar el objetivo político.

La fuerza moral: Alma del Ejército

De los cinco tipos de elementos que inciden en la estrategia considerados por Clausewitz, el primero de ellos hace referencia al aspecto moral, el cual “cubre todo aquello que es creado por cualidades e influencias intelectuales y psicológicas”.¹⁵

14 Fuente www.airpower.au.af.mil. Consulta 15 mayo de 2007.

15 Op. Cit. Book Three On Strategy in General Chapter Two Elements of Strategy, p.183.

El reconocido teórico resalta, además, los elementos morales como “los más importantes en la guerra” e incluye en ellos “la habilidad del comandante, la experiencia y coraje de las tropas y su espíritu patriótico”.¹⁶ De igual forma, considera la otra dimensión moral de las tropas cuando se refiere a las “Virtudes Militares del Ejército”, las cuales “no deben ser confundidas con simple coraje, y menos aun con el entusiasmo por una causa”.¹⁷ Desde la antigüedad, la experiencia de las guerras ha demostrado que estas dos dimensiones en su conjunto constituyen el aliento que impulsa a las tropas en combate.

Fue por ello que los griegos en primer lugar y posteriormente los romanos, profundos conocedores de la naturaleza humana, se preocuparon por infundir en sus hombres grandes virtudes como el sentido del deber, la lealtad y el valor, orientadas a fortalecerlos moralmente para el combate. De allí nacieron conceptos como la disciplina, el espíritu de cuerpo y la cohesión entre otros, tan importantes para mantener la moral de los hombres y de los ejércitos que estos conforman. Como resultado del fortalecimiento moral de las tropas, soportado en la naturaleza del ser humano, el espíritu de combate y la fe en una causa llegaron a convertirse en los principales motivadores de los ejércitos en guerra y, en muchos casos, en la fuerza decisiva. Muchos ejemplos históricos demuestran la preponderancia de la fuerza moral, aún sobre los avances tecnológicos. Tal como lo refiere Michael Howard, “la verdadera lección de la guerra Ruso-Japonesa fue que el elemento verdaderamente importante en la guerra moderna no era la tecnología sino la moral; pero no solo la moral del ejército sino la de toda la nación”.¹⁸

16 *Ibíd.*, p. 184-186.

17 *Ibíd.*, p. 187-189.

18 HORWARD, Michael. Men against FIRE: the doctrine of the offensive in 1914. En *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

El posterior desarrollo de las maniobras en el campo de batalla, orientadas a evitar el combate frontal característico de los primeros tiempos, además de la acción material causada sobre el adversario tuvo una gran implicación desde el punto de vista moral. Con ellas se logró perpetuar la aplicación del primer principio de la guerra: la sorpresa, destinada a influir sobre la moral del oponente, mientras se fortalece la propia. De igual forma lo hicieron los elementos defensivos, diseñados inicialmente para proteger la humanidad de los combatientes (escudos, cascos, mallas y recientemente, sistema de blindaje) con lo que se obtuvo un resultado moral (generar un sentimiento de seguridad), y la aplicación de un nuevo principio de la guerra: la seguridad. Así mismo, el desarrollo de las armas de fuego, además de su acción destructora, ha traído consigo, a través de los tiempos, efectos morales de seguridad en quien las posee y de incertidumbre en su adversario. A mayor efecto devastador de las armas, mayor confianza en quien las posee y mayor temor en su adversario, ha sido la constante. En ello se fundamenta la estrategia de la disuasión sobre la que se soportan las relaciones de poder en el sistema internacional. Todo lo anterior demuestra que los elementos materiales en la guerra deben ser puestos a disposición de los ejércitos para fortalecer moralmente a sus hombres.

De otra parte, el análisis de las exitosas guerras de liberación nacional de mediados del siglo XX nos muestra como su principal lección, que naciones con muy escasos recursos materiales podían derrotar a las potencias colonizadoras que disponían de mayores recursos bélicos y la última tecnología militar. Las experiencias de Francia y los Estados Unidos en Indochina son tal vez los casos más documentados que demuestran cómo, ejércitos irregulares con limitados recursos, a través de la conducción de una guerra de guerrillas en la cual

la voluntad popular soportada en una profunda fuerza moral (fe en la causa y voluntad de lucha), lograron sobreponerse a una gran diferencia de poder relativo de combate desde el punto de vista material. Basta leer la definición de guerra de guerrillas dada por el gran conductor de las tropas del Vietnam durante la primera guerra de Indochina, general Vo Nguyen Giap, quien afirma “la guerra de guerrillas es la forma de combate de las masas de un país débil y mal equipado contra un ejército agresivo dotado de mejor equipo y técnicas. Esta es la forma de conducir una revolución. Las guerrillas confían en su espíritu heroico para triunfar sobre armas modernas, evitando el enemigo cuando éste es más fuerte y atacándolo cuando se encuentra más débil”.¹⁹ Se ha resaltado el “espíritu heroico” para mostrar la importancia que cobra la fortaleza moral, teniendo en cuenta que la guerra de guerrillas fue la constante durante el período de la Guerra Fría y se avizora como la forma de conducción característica de las próximas guerras (guerras de cuarta generación o asimétricas). Así lo demuestran los más recientes conflictos²⁰ y las limitaciones del poder militar características de la guerra contra el terrorismo. Al respecto, Howard y Sawyer afirman: “En la guerra convencional, los ejércitos toman y mantienen el terreno, las fuerzas aéreas conducen bombardeos estratégicos y comprometen al enemigo y las navales apoyan las tropas terrestres conduciendo ataques fuera de las playas y cortando las líneas de suministro. Este método de operación es la forma occidental de hacer la

19 Citado por Robert TABER en *War of the Flea. The classic study of Guerrilla Warfare*. Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002. P.58.

20 Una mirada a los conflictos de la Posguerra fría caracterizados, en su mayoría, por su naturaleza étnica, nacionalista o religiosa, muestra la emergencia de nuevos métodos irregulares de conducir la guerra y la aparición de “otras armas de guerra” orientadas a destruir la voluntad de lucha del adversario más que a sus fuerzas materiales. Una amplia explicación se encuentra en APONTE, Jairo. “Los conflictos Étnicos. El despertar de una vieja pesadilla”. Ediciones Ecoe. Bogotá. 1998.

guerra. Las nuevas formas de terrorismo, sin embargo, tendrán que enfrentar fuerzas irregulares que practican tácticas de guerrilla, infunden pánico, y golpean asimétricamente cuándo, dónde y cómo ellas quieran”.²¹

Interdependencia y asimetría

Una vez vista la importancia de la fuerza material y moral de los ejércitos en la conducción de la guerra, es conveniente aclarar que las dos constituyen un solo cuerpo, por lo que se vuelven inseparables. No se puede ganar una guerra solamente con la voluntad si no se tienen los medios mínimos para hacerlo, como tampoco se han ganado guerras con suficientes medios materiales pero sin contar con la voluntad expresa de los combatientes. Según Clausewitz, “la actividad militar nunca es dirigida solamente contra la fuerza material; ésta se orienta también hacia las fuerzas morales que le dan vida, y las dos no se pueden separar”.²²

Sin embargo, las más recientes experiencias bélicas, el giro reciente de la naturaleza de la guerra orientada al terrorismo y las tendencias asimétricas de la misma, muestran un resurgimiento de la fuerza moral como factor preponderante en la lucha armada. Prueba de ello lo constituye el primer conflicto armado del siglo XXI, conducido en Afganistán en el marco de la Guerra contra el Terrorismo Internacional declarada por los Estados Unidos a raíz de los atentados del 11 de septiembre, y la actual guerra en Irak que han mostrado nuevas connotaciones, especialmente porque rescatan la pre-

21 HOWARD, Russell D. y SAWYER, Reid L. *Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment*. McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut. USA, 2004. P.482.

22 Op. Cit. P.137.

eminencia de la voluntad de lucha en las fuerzas insurgentes, propia de las guerras asimétricas. Lo anterior no quiere decir que el componente moral sea el único decisivo, pero sí que se deben orientar los esfuerzos para fortalecerlo en aras de preparar adecuadamente tanto los ejércitos regulares como la población que los apoya para afrontar con éxito las próximas guerras.

Conclusión

En primer lugar, se ha demostrado ampliamente que en la guerra, la destrucción física del adversario se constituye simplemente en un medio para lograr su rendición, la cual materializa el fin último de la contienda, que no es otro que el de doblegar su voluntad de lucha para imponer la propia. Tal como lo determina el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos, “el máximo propósito militar de la guerra es la destrucción de la habilidad del enemigo para combatir y de su voluntad de hacerlo”.²³ El mismo Douhet reconoció en su teoría que el fin último de la guerra no es la destrucción física de las fuerzas armadas enemigas, sino su voluntad de lucha, al afirmar que “es claro que para ganar uno debe agotar la resistencia enemiga antes que la propia se haya ido” y que “los líderes militares se dan cuenta que es la alta moral de la población la que da fortaleza a las Fuerzas Armadas, por lo que ellos recomiendan a sus gobiernos construirla tanto como sea posible”.²⁴

Para obtener esta capitulación moral se requiere el concurso de dos elementos fundamentales en la constitución de los ejér-

23 DEPARTMENT OF DEFENSE. US Army. FM 100-5.

24 Op. Cit. Chapter IV The Aerial Field as the Decisive Field, p.280.

bitos: la fuerza material como cuerpo de los mismos y la fuerza moral como espíritu que los anima. Cada uno de ellos incidirá en el resultado final, en mayor o menor medida, dependiendo de la naturaleza de la guerra que se libere, la naturaleza de sus actores y su grado de preparación. Sin embargo, cabe recordar nuevamente las palabras de Du Picq: “En la batalla se enfrentan básicamente dos actividades morales en vez de materiales, y la más fuerte será la que venza”,²⁵ con lo cual se corrobora en primer lugar que el fin último de la guerra es moral, y en segunda instancia la definición inicial de Clausewitz al afirmar que la guerra es, ante todo, un choque de voluntades.

En segunda instancia, queda claro que si bien a través de los tiempos los avances tecnológicos han producido un profundo impacto en la guerra, llegando a determinar su carácter y conducción, es el hombre quien finalmente decide el curso que ésta ha de seguir. Es el hombre quien combate y no las armas, por lo que la guerra se convierte en un asunto de mentes y corazones, donde priman la inteligencia, la habilidad y el coraje sobre la tecnología, las armas y los equipos, diseñados con el propósito de fortalecer el componente moral. Al efecto, en mensaje al Congreso de los Estados Unidos el presidente Theodore Roosevelt afirmó: “buenos barcos y buenas armas de fuego son simplemente buenas armas, y las mejores armas son inútiles a menos que se encuentren en las manos de hombres que sepan cómo pelear con ellas”.²⁶

Tercero, las anteriores afirmaciones cobran mayor importancia hoy cuando la naturaleza de la guerra ha dado un nuevo giro hacia el combate asimétrico en el que fuerzas irregulares,

.....
25 Citado por Michael Howard en *Men against FIRE: The Doctrine the Offensive in 1914*. En *Makers of Modern Strategy*. Princeton University Press. 1986. P.515.

26 Citado en el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos FM-1. p.28.

con motivaciones ideológicas de diverso orden (religiosas, políticas, etno-nacionalistas, etc.) y basadas en la sólida voluntad de lucha de sus integrantes, buscan imponer su voluntad a través de métodos violentos. En este tipo de conflictos, ante la ausencia de medios materiales, la fuerza moral cobra mayor importancia. Los ataques terroristas del 11 de septiembre, por ejemplo, además del empleo sin precedentes de “armas no convencionales” tuvieron una fuerte connotación moral a la vez que simbólica. Suicidas plenamente convencidos de su causa, que conducen ataques y no solo hacia objetivos militares, sino también hacia objetivos simbólicos de la gran potencia con lo cual pretendieron no solo castigarla materialmente sino enviarle un mensaje de terror a su población y otro al mundo demostrando su vulnerabilidad. La ganancia, entonces, desde el punto de vista moral fue doble.

Cuarto, así como la fuerza moral de los combatientes ha sido fundamental en el planeamiento y conducción de las guerras insurgentes al punto que hace parte central de su doctrina,²⁷ debe serlo también en la formulación de estrategias contrain insurgentes conducidas por los estados.

Nada más contundente para concluir que la afirmación del General George S. Patton Jr: “Las guerras pueden ser peleadas por armas, pero ellas son ganadas solamente por los hombres”.

A manera de recomendación

Tomando como base la naturaleza de los conflictos actuales (en su mayoría internos) y la creciente amenaza del terrorismo, es conveniente recordar tres aspectos fundamentales con miras a formular estrategias adecuadas para enfrentar las nuevas

27 Tanto la estrategia de “Guerra Popular Prolongada”, estructurada por Mao, como la “Teoría del Foco” ideada por el Che Guevara y la de “Guerra Urbana” de Marighella, resaltan la importancia del apoyo popular para garantizar el éxito de la revolución. Esta estrategia es también conocida como la lucha por ganar la mente y el corazón de la población.

amenazas. En primer lugar, se enfrentan cada vez con mayor frecuencia a un enemigo “invisible” para quien la preparación ideológica y fortaleza moral son fundamentales. Es el caso de las redes terroristas con motivaciones políticas, religiosas, étnicas o nacionalistas. Segundo, no se pueden diferenciar fácilmente los combatientes de quienes no lo son, por lo que los primeros se camuflan fácilmente entre la población dificultando la acción de las tropas, normalmente preparadas para enfrentar fuerzas convencionales. Este aspecto genera serios problemas en cuanto a la proporcionalidad de la respuesta y a los daños colaterales surgidos de ésta, que deslegitiman la acción militar. Tercero, se trata de guerras más de mentes y corazones que de tecnología y armamentos, por lo que se hace imprescindible el apoyo no solo político sino moral de la población, que en últimas es la que legitima la acción militar.

Lo anterior nos permite deducir que en la formulación de estrategias para enfrentar las guerras, presentes y futuras, contrterroristas o contrarrevolucionarias según el caso, el componente moral deberá ocupar un lugar mucho más preponderante. Se trata, entonces, de formular estrategias centradas en la fuerza moral teniendo la material como su soporte. De allí la importancia de extender las enseñanzas y experiencias obtenidas en los niveles tácticos y operacional, donde la fuerza moral de los combatientes individuales y el espíritu de cuerpo de las unidades en combate han sido decisivas para la victoria, al campo del planeamiento estratégico, especialmente en lo relacionado a la primacía de la fuerza moral sobre la material.

Bibliografía

APONTE, Jairo. Los conflictos Étnicos, el despertar de una vieja pesadilla. Ediciones Ecoe. Bogotá, 1998.

CLAUSEWITZ, Carl Von. On War. Princeton University Press. Princeton, New Jersey. 1984. book Three On Strategy in General, Chapter One.

DOUHET, Guilio. *The Command of the Air* Translated by Dino Ferrari. New Imprint by Air Force history and Museums Program. Washington, D.C. 1998. P.279.

DU PICQ, Ardant. *Estudios sobre el combate.*

FREEDMAN, Lawrence. *The first Two Generations of Nuclear Strategists.* In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the Nuclear Age.* Edited by Peter Paret. Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

FREUD, Sigmund. *El por qué de la Guerra.* Carta de respuesta enviada a Einstein en septiembre de 1932 para dar respuesta a la pregunta ¿Qué podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra? Tomado del “Index du seminaire de Jacques Lacan”, versión basada en la traducción de Luis López-Ballesteros y de Torres.

GRAY, Colin S. *Modern Strategy.* Oxford University Press. Oxford, NY. 1999.

HORWARD, Michael. *Men against fire: the doctrine of the offensive in 1914.* In *Makers of Modern Strategy, from Machiavelli to the nuclear age.* Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1986.

HOWARD, Russell D. y SAWYER, Reid L. *Terrorism and Counterterrorism. Understanding the new security environment.* McGraw-Hill/Dushkin. Connecticut. USA, 2004.

TABER, Robert *War of the Flea.* The classic study of Guerrilla Warfare. Brassey's Inc. Dulles, Virginia 2002.

DEPARTMENT OF DEFENSE. US ARMY. FM 100-1.

DEPARTMENT OF DEFENSE. US ARMY. FM-100-5.

La idea nacional por encima de la idea política: Alejandro I vs. Napoleón y Stalin vs. Hitler

Germán Sahid Garnica

“Se pone en pie ante el enemigo Rusia, llamada a la batalla para la gran empresa guerrera con el hierro en la mano y la cruz en el corazón (...) Luchamos por una causa justa, en defensa de la dignidad y la seguridad de nuestro imperio, colocado bajo el amparo de Dios”

Solzhenitsin

Resumen

La larga duración permite ver en la historia los patrones de comportamiento de cada nación, y en el caso de Rusia ésta se observa releyendo la herencia bizantina – ortodoxa. De acuerdo a lo anterior, la conducción y la forma de realizar la guerra está determinada no por el componente ideológico como sucede en el Occidente moderno, sino, por el contrario, por la idea nacional religiosa, imprimiéndole un halo de similitud a las campañas militares de 1812 y 1941.

Abstract

The long duration allows to see in the history the standards of behaviour of every nation, and in case of this Russia it is observed re-reading the byzantine-orthodox heredity. In agreement to the previous thing, the conduction and the way of realizing this certain war not for the ideological component since it happens in the modern West, but on the contrary for the national religious idea, stamping a halo of similarity on the military campaigns of 1812 and 1941.

La Guerra Patriótica y la Gran Guerra Patriótica se erigen como los puntos de inflexión de dos ambiciones imperiales de potencias extranjeras que azotan a Rusia y a Europa en general. Tanto Napoleón Bonaparte como Adolfo Hitler consideraban que el punto final de sus campañas militares era la conquista de Rusia; sin embargo no contaron con que esta nación posee un carácter formidable forjado a través de la herencia ortodoxa y contrario a la tradición política de occidente. Esta herencia ortodoxa está atravesada por la continuidad histórica (larga duración), y en nombre de ella estas dos guerras se presentan con características similares tanto del invasor como del invadido:

During World War II and during the War of 1812 reveals a striking parallel. In both wars Russia defended herself against foreign dictators whose success would have resulted in their complete conquest of continental Europe.¹

Ciertamente, el comportamiento de Rusia es impredecible para naciones occidentales; especialmente para Francia y Alemania en 1812 y 1941 respectivamente. Sin embargo si se comprendiera la forma de pensar de Rusia y de los pueblos en general, sería más fácil para los estrategas militares como para los dirigentes políticos la forma de planear y dirigir un conflicto, debido a que la fuerza de las armas no es más poderosa que la fuerza de los imaginarios colectivos, del sentimiento nacional y de la religión.

.....

t NAGENGAST, William E. Moscow, *The Stalingrad of 1812: American Reaction Toward Napoleon's Retreat From Russia*. En revista *Russian Review*, Vol.umen 8, No. 4. (Oct., 1949), p. 302.

A tal fin, es indispensable analizar las fuentes del poder político en ambos bandos; es decir Rusia (Unión Soviética) y Francia y Alemania por el otro lado. Para el primero su legitimidad está dada por la idea nacional de la autocracia nacida de la religión cristiana-ortodoxa.

Por el otro lado, está el nacimiento político de lo occidental que se basa en el laicismo y en el despotismo ilustrado que en nombre del liberalismo cambia la naturaleza de la guerra; no por el sentimiento nacional, sino por la defensa o el ataque a ciertas ideologías o posturas políticas.

Una vez se comprende la esencia histórico-política de los pueblos es relevante ir sobre la forma de la guerra; es decir cómo los estrategias plantean en el campo de batalla la supervivencia de sus ideas por un lado y la de su nación por el otro.

Las Fuente del Poder Político en Rusia: La Autocracia y la Idea Nacional

La idea nacional rusa de poder político no obedece a coyunturas históricas o políticas. A primera vista parece que el régimen zarista y soviético son igual de autoritarios y dictatoriales que el de Napoleón o Hitler; sin embargo la legitimidad de estos no emana del poder político, sino del espiritual. Dentro del imaginario colectivo de Rusia como nación ortodoxa, el poder político está basado en la autocracia, es decir, en la legitimidad del gobernante por ser defensor de la fe y de la política.

La ortodoxia cristiana, al ser de fuentes helénicas y no latinas, considera que el fin último de la religión y de la política es llegar a una unión perfecta o monarquía universal. En la

ortodoxia no existe esa separación entre lo mundano y lo espiritual, puesto que “Cristo, al encarnar, ha santificado, ha deificado la materia”.² De tal manera que tanto el gobierno de lo terrenal y de lo espiritual, están atados a la misma persona, y en este caso no es al patriarca, sino al Emperador (o secretario del partido comunista), quien bajo la máxima de Justiniano era el encargado de velar por un Estado, por una ley y por una Iglesia.

Para lograr la monarquía universal, era efectivamente necesario tener sólo un monarca y no una disputa entre el poder terrenal y el espiritual; así que a diferencia de los estados occidentales, donde el Emperador se había despojado del título de Pontifex Maximus y se lo había otorgado al Papa, en oriente el Emperador bizantino y ruso continuaba siendo un Cesar Imperator y un Pontifex Maximus. En este sentido, continúa siendo un Emperador de los romanos, pero no bajo el título latino de Augustus, sino con el griego de Basielus.³

El Emperador, tal como dicta el título imperial que es fiel a Cristo, recibió de Él el derecho de gobernar todo el mundo como un autócrata, es decir, sin ningún contrapoder a menos que sea el poder de Dios.⁴ De ahí que el Emperador era la cabeza visible de la iglesia, y no el patriarca, quien además era el defensor y confesor de la verdadera y única Fe, ya que al igual que apóstoles, el Emperador tenía la misión de apacentar las ovejas de Cristo.

.....

2 BAYNES, Norman Hepburn. El Imperio Bizantino. Octava reimpresión.. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica. 2003. p. 76.

3 Basielus: Literalmente rey en griego sin embargo, este solo se utilizaba para designar al emperador de Constantinopla.

4 DUCELLIER, Alain. [Et al]. Bizancio y el Mundo Ortodoxo. Madrid, España: Biblioteca Mondadori, 1992. p. 21.

Como defensor de la fe, el Emperador deja de ser Imperator para convertirse en un Kyrios Autocrator (señor autócrata) o aquel que conduce los ejércitos, en razón a que sólo éstos son capaces de defender la iglesia, en caso de que ésta llegara a verse amenazada:

La autocracia es, por tanto, un sacerdocio real; el mismo Emperador se cuenta entre el clero (soviet) y cuando va a presentar la ofrenda que la costumbre señala, puede entrar al santuario, acercarse al altar -hasta el cual ningún lego tiene paso- e incluso hasta besar su sabanilla y tomar en sus manos el pan consagrado.⁵

Lo anteriormente escrito, refleja claramente el inmenso poder espiritual al cual el Emperador tenía legitimidad y legalidad para aspirar a un poder rigurosamente personal e indivisible,⁶ porque él era el vicario de Cristo, el depositario de la verdadera fe.

Es importante resaltar que a pesar de la autocracia imperial, el Emperador realmente no tenía un poder absoluto, porque éste era mediado por la ley divina. De esta manera, un Emperador legitimado por Dios era una forma perfecta de gobierno, muy popular en el Imperio y muy popular para los países eslavos posteriormente, especialmente en Rusia.

Cuando desaparece el Imperio Bizantino en 1453, Moscú se cuestiona acerca de su papel en la historia, y principalmente sobre cómo debe enfrentar la desaparición de Tzargrad,⁷ teniendo en cuenta que la Santa Iglesia no podría sobrevivir sin el Imperio. Tres posibles soluciones se tuvieron en cuenta con el fin de preservar la estructura tradicional de la cristiandad, donde el imperio fuera el eje de ella:

5 BAYNES, Norman Hepburn. *El Imperio Bizantino*. 2003. p. 53.

6 DUCCELLIER, Alain. [Et al]. *Bizancio y el Mundo Ortodoxo*. 1992. p. 19.

7 Nombre dado a Constantinopla por los pueblos eslavos, equivale a la ciudad del emperador.

To admit that the fall of Byzantium was not final, and the imperial city would be freed by the Russians; to admit the supremacy of the Holy Roman Empire of the West; or, lastly, to setup Moscow herself as a definite empire, the successor to that of Byzantium.⁸

Evidentemente, la primera opción era complicada como consecuencia del no profesionalizado y limitado poder militar de Moscovia frente al poderoso aparato militar que poseían los turcos otomanos. Entretanto, admitir al Sacro Imperio se consideraba como una deslealtad al espíritu bizantino, pues Europa occidental nunca reconoció en Bizancio a la legítima sucesora de Roma; por el contrario, desde Carlomagno “consagrado [en el año 800 d.C.], por el Papa León [III] como emperador cristiano de Occidente”,⁹ se generó un enfriamiento perenne entre el occidente cristiano católico y el oriente ortodoxo, primero por no reconocer a Constantinopla como Nueva Roma y segundo, por reconocer al Califato Abásida, enemigo del Imperio Bizantino.

Entre tanto, el rechazo hacia el occidente católico por parte de los rusos se remonta a la traición de Roma a Constantinopla con la Cuarta Cruzada, con la cual el imperio Bizantino inicia su decadencia al verse invadida y devastada por los cruzados que irrumpieron imponiendo sus categorías latinas.¹⁰ Sin embargo, “era tan vigorosa la tradición imperial de Bizancio que

8 STREMOOUKHOFF, Dimitri. Moscow the Third Rome: Sources of Doctrine. Revista Speculum, Volumen 7, No. 3 (enero 1953): página 88.

9 URIBE RUEDA, Álvaro. Bizancio, el dique iluminado: la concepción mística del universalismo, sus raíces judías y helénicas y su herencia cristiana. Primera edición. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, No. XCVII, 1997. p. 379.

10 Una vez invadida la ciudad de Constantinopla, se proclama el Imperio Latino, como sucesor cristiano del Imperio Bizantino y a Balduino IX, conde de Flandes a su primer emperador. Las elites bizantinas crean el Imperio de Nicea, el Imperio Trebizonda y el Despotado del Épiro que lucharan por la reconquista de Constantinopla.

el Estado Bizantino no pereció y fue a reorganizarse en Asia Menor”,¹¹ hasta que en 1261, Miguel VIII Paleólogo, reconquista Constantinopla.

De tal forma que las dos primeras opciones están descartadas y la tercera se convierte en la única viable. Para tal fin, Filoteo, monje ortodoxo de Pskov, le escribió una carta al Gran Príncipe Basilio III (hijo de Iván III), creando la leyenda de la Tercera Roma e iniciando el proceso conocido como *translatio Imperii*.¹²

Listen and attend, (...), that two Romes have fallen, and the third one stands, and a fourth one there shall not be; your empire will not fall to others.¹³

En este sentido, la salvación no sólo de Rusia, sino del mundo entero, queda en manos de la “fe” de éste pueblo. Es pertinente aclarar que esta salvación no es exclusivamente espiritual, sino también política, en honor a que esta Nueva Roma, que se erige como la única y verdadera iglesia ortodoxa, debe luchar por mantener la fe además de combatir contra los infieles que atacaban constantemente a Tzargrad, es decir el occidente católico y el oriente islámico.

Es así como se genera el destino manifiesto de la Santa Madre Rusia para la dominación del continente euroasiático, que al igual que Bizancio se convirtiera en un dique contra toda amenaza entre oriente y occidente. De tal manera, la heren-

11 BRÉHIER, Louis. El mundo bizantino: Vida y muerte de Bizancio. México D.F., México: Unión tipográfica editorial hispano americana. 1956. p. 326.

12 Del latín, transferencia del gobernante. Hace referencia al traspaso de la corona a los gobernantes en Roma o cuando un imperio desaparece, este debe tener un heredero para hacer efectivo su poder. Lo anterior está justificado en Eclesiastés 10:8, dándole una justificación teológica al reemplazo del imperio por otro.

13 CHERNIAVSKY, Michael. Holy Russia: A Study in the History of an Idea. Revista The American History Review, Volumen 63, No.3 (Abril 1958): p. 619.

cia bizantina no sólo en lo cultural, sino en lo geopolítico se mantiene intacta como lo dijo San Juan Damasceno, doctor de la iglesia ortodoxa: “No alteremos las fronteras que nos señalaron nuestros padres (...) El desvío gradual de lo que nos ha sido legado iría socavando los cimientos y no tardaría en echar abajo el edificio entero”.¹⁴

Para lograr el efectivo traslado del gobernante de Tzargrad a Moscovia, Iván III pidió la mano de Sofía Paleologina con el propósito de convertir a la dinastía de Moscovia en Rurikida Paleólogo, y así ser legitimada como sucesora de Bizancio. Sin embargo, hacía falta un elemento fundamental para que el traslado geográfico del imperio fuera exitoso; esto era el emperador.

Esta tarea estuvo a cargo de Iván IV, El Terrible quien fue investido como Gran Príncipe de Moscú en 1533, y el 16 de enero de 1547, con el beneplácito del patriarca José de Constantinopla, fue confirmado como Zar. Con este título, Iván IV es consagrado con el título de Zar y príncipe de todas las Rusias, es decir como Emperador, y se le inviste con la misión de los Basileus Ton Romaion Bizantinos, la cual consistía en salvaguardar la iglesia y la verdadera fe, además de propagarla e imponerla en los antiguos territorios bizantinos, es decir los euroasiáticos.¹⁵ A partir de ese momento, se generó en Rusia una tradición histórica de “expresar un designio de conquista, de expansión territorial y dominio absoluto, que puede ya calificarse de imperialismo”,¹⁶ un imperialismo que desde ese momento se centró para siempre en una lucha de supervivencia contra Occidente.

.....

14 BAYNES, Norman Hepburn. El Imperio Bizantino. 2003. p. 62.

15 Cfr. KRAKOWSKI, Edward. Historia de Rusia: La Eurasia y Occidente. p. 122.

16 KRAKOWSKI, Edward. Historia de Rusia: La Eurasia y Occidente. Versión española de María Luz Morales. Segunda edición. Madrid, España: Editorial Surco, 1960. p. 122.

Una vez el Zar se erige como defensor de la fe, es necesario equilibrar las jerarquías de la célebre águila bicéfala, es decir, el poder del zar y el del patriarca; para ello, en 1589 los metropolitanos de Moscú son coronados como Patriarcas de la ciudad del Zar, Moscú, la nueva Roma, y de todas las Rusias.

Para 1560, se consolida la idea del traslado imperial que afirma que Rusia es la continuación del imperio Bizantino. De manera que este *traslatio imperii* le ofreció a Rusia un arsenal ideológico que fue indiscutido por casi más de un milenio,¹⁷ con el que pudo consagrarse a su misión que se basa en el ideal romano de conquista del mundo.

Con lo anterior, se demuestra el sustento histórico y religioso de la autocracia y de las formas de gobierno en Rusia. Esto es de gran ayuda para poder entender a los zares Romanov y a los secretarios del partido comunista. En especial a estos últimos que haciendo gala de una ideología nueva y esperando destruir con la antigua tradición, solo lograron fortalecerla, en virtud que cambiaron las palabras de la política, más no sus formas ni sus estrategias discursivas.

Este imaginario colectivo respaldado en una sola creencia autorizada (fe recta), es decir, la ortodoxia, encargada de regular la vida rusa, las fronteras históricas, y el interés de la nación rusa, otorga la idea nacional. La idea que utilizará Alejandro I y Stalin para movilizar a la población y salvar a la madre Rusia del invasor foráneo, que amenaza no solo con la desmembración del territorio conquistado, sino con la desaparición del propio.

.....
17 El imperio Bizantino duró por más de un milenio, en 330 d.C. se funda Constantinopla y en 1453, esta cae bajo dominio Turco-otomano.

La fuente del poder político en Occidente: Laicismo y Despotismo Ilustrado

Por el contrario, la construcción política en occidente tiene una sola variación a la construcción política en Rusia. Mientras en Rusia no hubo distinción del poder terrenal del espiritual, la lucha de estos dos poderes generó la aparición del occidente moderno.

El laicismo, o separación de la religión y de la política, es la clave para entender las formas políticas de occidente. Gracias a Lutero que consideraba que la institución imperial y religiosa era incómoda para el ejercicio de la política, nació el estado moderno con la lucha que “las monarquías realizaron contra cuatro entidades a las que competían el uso del poder y la capacidad de gobierno: la iglesia, el imperio, las ciudades estado y los nobles feudales”.¹⁸

Por el contrario, la autocracia rusa, en vez de luchar contra los entes mencionados anteriormente, los integra a sus formas de gobierno para conservar la prioridad del Estado ante las demás instancias de la sociedad y la cultura, “por lo que el Zar (secretario PCUS) se convirtió en una figura del santoral y en la cabeza visible de la iglesia ortodoxa (Estado ruso)”.¹⁹

Esta diferencia a partir de lo religioso, lo más importante porque cambia completamente la forma en que la sociedad ve los procesos políticos. El occidente moderno y Lutero²⁰ consideran que entre Dios y el hombre la relación es directa, que la

.....

18 PATIÑO, Carlos. Religión, Guerra y Orden Político; La Ruta del Siglo XXI. Medellín, Colombia. Editorial Pontificia Universidad Bolivariana. 2006. p. 37.

19 Cfr. CREVELD, Martin Van. The Rise and Decline of the State. Cambridge, United Kingdom. Cambridge University Press. 1999. p. 272 - 276.

20 Ver las noventa y cinco tesis teológico - políticas de Martín Lutero expuestas en Wittenberg expuestas el 31 de octubre de 1517.

oración es individual, que la iglesia no debe tener posesiones terrenales y por último que la vida pública se rige por la ley pública y la privada por la ley de Dios.

Lo anterior, que en principio no tiene relación con la guerra, es determinante a la hora de luchar. La idea luterana le da la importancia total al individuo, es decir al soldado que en su esencia debe ser protegido por la inteligencia de su comandante que debe crear estrategias para minimizar la pérdida de los combatientes, por el contrario la idea rusa no prima al individuo sino a la sociedad como colectivo cultural, que protege una idea superior al individuo, es decir la madre Rusia, de manera que los ejércitos rusos privilegian el concepto de masa.

Esta pugna por lo religioso en occidente genera una fragmentación del poder en la medida que la condición imperial²¹ de la edad media desaparece dándole cabida a los déspotas ilustrados, un gran ejemplo es Luis XIV y Federico II que respectivamente en Francia y Prusia pretendían ser monarcas universales (léase la idea religiosa rusa) sin la religión.

El origen del poder del emperador Bonaparte y del führer Hitler son la legitimidad popular y el carácter universal que pretendían sus ideas. Por el contrario, la fuente del gobernante de Rusia (Alejandro I o José Stalin) es el imaginario colectivo heredado de la tradición bizantina-ortodoxa del autócrata. Tanto Bonaparte como Hitler obedecen a coyunturas históricas en la que sus países devienen de grandes crisis políticas y de sucesivos gobiernos fallidos y ellos se ven avocados a convertirse en consolidadores del Estado.

Napoleón asciende al poder, gracias a su elocuencia y liderazgo durante las primeras guerras revolucionarias y viendo cómo

.....

21 Sacro Imperio Romano Germánico

la república abandonó a su suerte a los ejércitos franceses. De manera que concibe luego de su campaña en Egipto el golpe de estado, mediante el cual iniciaría su vertiginosa carrera hacia el poder absoluto en Francia. El golpe del 18 de Brumario²² se convierte en la fecha en la que Bonaparte se convierte en cónsul de Francia junto con Sieyes y Ducos. Como cónsul y militar que es Napoleón empieza a crear su propio mito de ser la única persona capaz de devolverle la gloria perdida a Francia y de exportar los valores de 1789.

Sin embargo, no contento de ser parte de un gobierno colegiado promulgó la Constitución del año X²³ en la que se proclama Primer Cónsul vitalicio, gracias a que en el Tratado de Amiens logra eliminar a la segunda coalición contra los ejércitos revolucionarios, dándole por primera vez en diez años una paz a Europa; pero con las ambiciones de Napoleón el tratado era solo una tregua temporal.²⁴

Aunque para la Francia “republicana” fue beneficiosa esta dictadura, debido a la promulgación del código civil, la creación de un banco central, de una burocracia profesionalizada y la profesionalización de las fuerzas militares no lo fue tanto, en virtud que la nación francesa empezaba a depender del criterio de una sola persona.

Con el poder absoluto, Bonaparte decide en 1804 coronarse emperador y proclamar el imperio. Sin embargo, Napoleón decide que él mismo y no el Papa lo coronará porque es el pueblo francés quien le otorga el poder y no Dios. De esta ma-

22 Fecha del calendario revolucionario que coincide con el 9 de noviembre de 1799.

23 Constitución de 1802.

24 Cfr. GILBERT, Adrian. *The Emperor's First Campaigns*. En *The Encyclopedia of Warfare*. Brown Partworks. Hong Kong. 2000. p.133.

nera, la idea liberal revolucionaria de *liberté, égalité y fraternité* será la que enarbole el imperio y sus ejércitos desde 1804 hasta su derrota final en Waterloo en 1815; aunque su comportamiento expansivo sea el contrario a su idea política.

Al igual que Bonaparte, Hitler asciende al poder luego de constantes crisis políticas dentro de la república de Weimar. A diferencia de Bonaparte, Hitler no es un gran estratega, ni mucho menos un militar brillante. Sin embargo, coinciden en que poseen un pensamiento mesiánico hacia sí mismos y mientras Napoleón le da forma a los designios de Luís XIV, Hitler pretende reconstruir el imperio de Guillermo I y Bismarck con el espíritu de Guillermo II:

Hitler toma instrumentos rusos de coerción para fortalecer el nazismo en Alemania, en virtud que la idea nacional alemana no es fuerte por la separación del norte protestante y del sur católico,

El fascismo toma de la idea nacional rusa el concepto de una sociedad como masa a la cual se le imprime cierta emocionalidad y la ritualización de la violencia colectiva; los cuales pretenden borrar el concepto de individuo mediante los uniformes, el credo y la lealtad a un partido único.

Aunque el nacional socialismo-obrero alemán pretende reconstruir el imperio con base en el nacionalismo, es necesario no olvidar que esta idea nacional es política y no cultural o religiosa.

La estrategia discursiva de Hitler, se trazaba desde el nacionalismo de la mitología nórdica, la música de Wagner y el cristianismo:

Hitler invented a strange mixture of Christianity and Teutonic paganism as a religious underpinning for Nazism. "I am now convinced," he said in *Mein Kampf*, that I am acting as an agent of our creator by fighting off the Jews. I am doing the Lord's work".²⁵

25 POLMAR, Norman y Allen, Thomas. *Adolf Hitler*. En *World War II: The Encyclopedia of the War Years 1941 - 1945*. Editorial Random House. New York, USA. P. 387.

Sin embargo, las premisas y fundamentos reales eran el no reconocimiento al Tratado de Versalles, la creencia de razas superiores e inferiores²⁶ y la expansión territorial para darle un espacio vital a la raza aria.

Tanto Napoleón como Hitler concentraron despóticamente toda la autoridad en sí mismos, al punto que se obsesionaron por su propia gloria y su destino con la creencia errónea que sus intereses y ambiciones eran las mismas de Francia y Alemania respectivamente. Es decir, ambas dictaduras generaron “una mezcla de autoritarismo político, incluso de absolutismo, con soberanía popular; una alianza de clases bajo la égida de un poder político, o político-militar, de un caudillo o líder carismático”,²⁷ que entendía lo que el pueblo deseaba, mas no cómo éste pensaba.

La Forma de la Guerra: Grandé Armée vs. Ejército Imperial y la Wehrmacht vs. Ejército Rojo

Tanto así sería el error de Napoleón I que los dos teóricos más grandes de la guerra moderna Von Clausewitz y el barón de Jomini se unieron al ejército imperial ruso en contra del ejército prusiano y francés respectivamente.

Cuando en junio de 1812, Napoleón decide cruzar el río Nieven, fue el fin del invencible imperio francés, debido a que Rusia es una de las pocas naciones que poseen la trinidad de Clausewitz. El pueblo, las fuerzas militares y el gobierno se convierten en uno solo. El pueblo brinda el odio por el invasor ateo y liberal, pero el Zar autócrata lo posee aun más. “El

26 La creencia de la existencia de razas o patrones genéticos es contraria a la idea nacional religiosa o cultural.

27 MORENO, Julio César. Napoleón y el poder. En La Nación. 27 de julio de 2006. Disponible en página web <http://www.lanacion.com.ar>

odio de Alejandro se manifestó entonces súbito y vehemente (...), [Alejandro] no solo cree necesario que Rusia haga la guerra a Napoleón, sino que esta guerra sea despiadada, que entrañe la desaparición definitiva -no de Francia- pero sí del Imperio Napoleónico".²⁸ Las Fuerzas Militares Rusas cambian de mando, pasan del no muy ruso Michael Andreas Barclay de Tolly que había iniciado la exitosa estrategia de tierra quemada, al mariscal Mikhail Kutuzov.

Por el contrario, Napoleón contaba con la inteligencia del líder político, sin embargo sus tropas no solo francesas sino polacas, austriacas y prusas estaban alistadas en armas, pero no eran leales a la idea liberal revolucionaria, es decir no podía desarmar sus odios.

En junio 22, pero esta vez de 1941 a las 3:13 a.m., Alemania atacó la Unión Soviética. Creando una línea de batalla de 2.880 Km. desde el Báltico hasta el Mar Negro.²⁹ Hitler, al igual que Napoleón, consideró que debía debilitar y vencer a Rusia para dedicarse después a vencer al Reino Unido.

Stalin comprendía que no tenía oficiales preparados para enfrentar la guerra, en virtud de las purgas realizadas en la década de los años treinta, así que decide copiar ciertas formas estratégicas del enemigo.

En 1941 Stalin decide crear la STAVKA (comando general unificado de las fuerzas militares) en una forma de emular al OKW alemán. Es decir, solo el empleo de operaciones conjuntas de las fuerzas lograría una sinergia entre ellas para una mejor utilización de los recursos y lograr mejores resultados.

.....
28 KRAKOWSKI, Edward. Historia de Rusia: La Eurasia y Occidente. p. 295.

29 BUNTING, Edward (Editor). World War II Day by Day. Dorling Kindersley Publishing. London, UK. p. 200.

Dos batallas tuvieron una terminación en tablas en ambas guerras patrióticas: Borodino-Moscú y Stalingrado. En Borodino se estrena al mando Kutuzov que decide emplear la estrategia de Barclay de Tolly. Es decir, una retirada estratégica hasta llegar a un lugar que sea defendible. Napoleón, genio de la aproximación indirecta, sabía que penetrar territorio ruso en profundidad a largo plazo sería un problema y por esto buscaba una victoria decisiva.

El gran error de Napoleón fue cargar el 7 de septiembre hacia el ejército ruso con un ataque frontal y no indirecto como era su costumbre. Aunque la artillería y la caballería lograron romper las líneas defensivas rusas, estos últimos lograron escapar más al oriente de Moscú, lo cual le abrió el paso a Napoleón a la ciudad, pero al llegar encontraron una ciudad arrasada e incendiada:

Kutuzov retreated the next day, leaving the way open to Moscow. But it was not the victory that Napoleon wanted, for once again the Russians refused to come to terms. On September 14 the French marched into Moscow, only to find it virtually deserted. (...) There would be little shelter and less food in Moscow for Napoleon's army, with the Russian winter fast approaching.³⁰

Así como el invierno frenó a Napoleón por esperar un mes en Moscú por una batalla final que no se iba a dar por el momento, la operación Typhoon, la toma de Moscú por parte del ejército Alemán, fue imposible llevarla a término.

Así como Kutuzov retrocedió en el norte en 1812, el mariscal Semion Timoschenko retrocedió en el sur en 1942 hacia las llanuras del río Don y Volga. Esta retirada lleva la guerra a

.....

30 GILBERT, Adrian. The 1812 Russia Campaign. En The Encyclopedia of Warfare. Brown Partworks. Hong Kong. 2000. p.133.

Stalingrado con la consecuente rendición de la totalidad del sexto ejército alemán bajo el comando del mariscal Von Paulus.

Borodino-Moscú y Stalingrado representan la fuerza de la guerra en Rusia, donde fue necesario sacrificar a gran parte de la población con el fin que el enemigo perdiera la iniciativa y colocarlo a la defensiva.

Tanto Kutuzov como Zhukov, entendieron que necesitaban una victoria contundente para iniciar el repliegue real del invasor. Por su parte, Kutuzov preparó un enfrentamiento directo en Maloyaroeslavets en octubre 24 de 1812 logrando así una derrota definitiva del ejército imperial francés que aún esperaba una victoria estratégica para forzar una paz prematura con Alejandro I. Sin embargo viene la derrota francesa y se inicia la retirada volviendo a Borodino y siguiendo la ruta de la Rusia blanca hacia Smolensko.

Por su parte Zhukov, al igual que Kutuzov, prepara una defensa en una planicie denominada Kursk, a la espera de un enfrentamiento directo con las fuerzas alemanas.

El enfrentamiento tuvo lugar en julio de 1943, y gracias a la inteligencia soviética, lograron utilizar al máximo el uso de fuego mediante cortinas de artillería sobre los blindados alemanes, para seguir con un bombardeo de la fuerza aérea y finalmente lanzar un ataque directo de blindados T-34 contra los Mark V Panther y Mark VI Tigre alemanes.

Era tan grande el teatro de operaciones que la línea de batalla iba desde la ciudad de Orel hasta la ciudad de Prokhorovka, sin embargo, para romper el frente el ejército soviético lanza una ofensiva mediante el uso de la aproximación indirecta en Orel a la línea defensiva Hagen del ejército alemán.

Junto a la batalla de Kursk, la batalla de Kharkov y el fin del ataque a Leningrado, inicia la penosa retirada del ejército alemán. Ambas guerras patrióticas consideraban necesario el final total de dos ideologías absolutas; el bonapartismo liberal y el fascismo. Por eso Alejandro I y Stalin consideraban que solo llegando al corazón de las capitales de sus enemigos la victoria estaba ganada; por eso la marcha de 1814 del ejército de Alejandro se emula a la toma del Reichstag y la marcha de Zhukov sobre Berlín en 1945, solo una derrota total hará que Rusia sienta que ha ganado la guerra.

Siempre la idea nacional ha primado sobre la idea política, no solo en Rusia, sino en la mayoría de conflictos. Esta logra agrupar a la nación a pesar de lo dolorosa que sea la experiencia bélica. Mientras Napoleón y Hitler enarbolaban las ideas del liberalismo y del fascismo respectivamente, Alejandro I y Stalin, no llamaban a la población o al proletariado a luchar por una ideología (conservadurismo o comunismo) sino por la idea nacional de la santa madre Rusia.

Los dos autorizaron a la iglesia ortodoxa a que desde los púlpitos se alentara con íconos religiosos y plegarias a la población y a instigar a la destrucción del enemigo. Para entender lo que esto significa, basta mirar la música de celebración tanto del Imperio Ruso como de la Unión Soviética para conmemorar ambas guerras patrióticas. La solemne obertura 1812 compuesta por Chaikovsky en 1880 es una pieza musical que expone el carácter de Rusia en 1812 y que Stalin usa para motivar a la población.

La obertura inicia con la Plegaria al Salvador, que recuerda cómo la declaración de guerra contra Napoleón fue notificada al pueblo en los templos ortodoxos. Le sigue un cántico solemne de victoria.

También muestra la derrota entonando la Marsellesa y los cornos del ejército francés en Borodino. Sigue una pieza tradicional moscovita recordando el incendio y la destrucción de la ciudad. Prosiguen la percusión en remembranza a la artillería del ejército ruso de Kutuzov para terminar con el tañir de las campanas y fuegos artificiales por la victoria y la liberación de Rusia. Lo anterior como fondo al himno de Rusia, Dios salve al Zar, en contraposición a la Marsellesa que se escuchó antes.

Es decir, Rusia siempre estará contraria a las ideas de occidente, porque en su imaginario colectivo la han invadido los dos hombres que en nombre de la libertad expusieron ideas absolutas que no solo destruyeron Rusia, sino que estuvieron al borde de destruir el mundo. Para Rusia, ella es la salvadora del fundamentalismo de occidente en 1812 y 1945. La lección de Rusia es entender que la guerra no solo es política, es cultura y sentimiento nacional por encima de la ideología. Por eso Stalin no dudó en traer a la memoria colectiva los grandes héroes nacionales de la vieja Rusia: Alejandro Nevsky, Minin y Pozharsky, Ivan Susanin, Pedro el Grande, Suvorov y Kutuzov.³¹

Los alemanes fallaron al entender que la guerra es la política por otros medios, éstos obsesionados por la raza, confundieron todas las naciones dentro de la Unión Soviética y perdieron así la oportunidad de quebrar a la URSS de manera política.³²

Tanto Napoleón como Hitler cometieron el error, en medio de la desesperación, de creer en la supremacía de las consideraciones militares y olvidaron que la guerra es la política, sobre todo si es una guerra total e ilimitada.

31 Cfr. WADSWORTH LONGFELLOW, Henry. *Patriotic Plays in Soviet Russia*. En *Russian Review*, Vol. 1, No. 1. (Nov., 1941). p.65.

32 Cfr. MEYER, Jean. *Rusia y sus imperios, 1894 - 1991*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica, 1997. p. 371.

Bibliografía

BAYNES, Norman Hepburn. El Imperio Bizantino. Octava reimpresión. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica. 2003.

BRÉHIER, Louis. El mundo bizantino: Vida y muerte de Bizancio. México D.F., Unión tipográfica editorial hispano americana. 1956.

BUNTING, Edward (Editor). World War II Day by Day. Dorling Kindersley Publishing. London, UK.

CHERNIAVSKY, Michael. "Holy Russia: A Study in the History of an Idea". Revista The American History Review, Volumen 63, No.3 (Abril 1958): páginas 617 - 637.

CREVELD, Martin Van. The Rise and Decline of the State. Cambridge, United Kingdom. Cambridge University Press. 1999.

DUCELLIER, Alain. [Et al]. Bizancio y el Mundo Ortodoxo. Madrid, Biblioteca Mondadori, 1992.

GILBERT, Adrian. The Encyclopedia of Warfare. Brown Partworks. Hong Kong. 2000.

KRAKOWSKI, Edward. Historia de Rusia: La Eurasia y Occidente. Madrid, Editorial Surco, 1960.

MEYER, Jean. Rusia y sus imperios, 1894 - 1991. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1997.

MORENO, Julio César. "Napoleón y el poder". En La Nación. 27 de julio de 2006. Disponible en página web <http://www.lanacion.com.ar>

NAGENGAST, William E. Moscow, The Stalingrad of 1812: American Reaction Toward Napoleon's Retreat From Russia. *Revista Russian Review*, Volumen 8, No. 4. (octubre 1949): páginas 302 - 315.

PATIÑO, Carlos. *Religión, Guerra y Orden Político; La Ruta del Siglo XXI*. Medellín, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Bolivariana. 2006.

POLMAR, Norman y Allen, Thomas. *World War II: The Encyclopedia of the War Years 1941 - 1945*. Editorial Random House. New York, USA. 1996.

STREMOOUKHOFF, Dimitri. "Moscow the Third Rome: Sources of Doctrine". *Revista Speculum*, Volumen 7, No. 3 (enero 1953): páginas 84 - 101.

URIBE RUEDA, Álvaro. *Bizancio, el dique iluminado: la concepción mística del universalismo, sus raíces judías y helénicas y su herencia cristiana*. Santafé de Bogotá, Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, No. XCVII, 1997.

WADSWORTH LONGFELLOW, Henry. "Patriotic Plays in Soviet Russia". *Revista Russian Review*, Vol. 1, No. 1. (noviembre 1941): páginas 65 - 73.

La ciudad y la guerra

Miguel Andrés Silva Moyano

Resumen

Las ciudades han ocupado un papel primordial a lo largo de la historia en eventos determinantes sobre todo para la vida de Europa, que en el marco de la Modernidad occidental reprodujo en sus colonias modelos de sociedad fundamentados en centros urbanos. El propósito de este ensayo es avanzar en el estudio de las ciudades como determinantes de la naturaleza de la guerra, explorando una hipótesis inicial: la relación entre guerra y ciudad se establece en términos de reproducción mutua, ya que la guerra "forma" ciudades y las ciudades "forman" guerras, esto gracias a la manera en que la tecnología se aprovecha, bien sea para la defensa o bien sea para el ataque. El desarrollo de esta hipótesis está marcado por temas como la Importancia simbólica de las ciudades, que en términos identitarios han marcado de manera ineludible los procesos de formación de Naciones y de Estados-Naciones; también se aborda el tema de la importancia estratégica de las ciudades toda vez que han operado como centros de poder político-económico; y finalmente se avanza sobre el dilema de ¿cómo garantizar una primacía en lo urbano? Abordando la indisoluble relación entre el Poder Aéreo y el devenir de los centros urbanos como marco para los intercambios entre los seres humanos.

Abstract

The cities have taken position of an important role throughout the history in determinant unforeseen events above all for the European's life, within modernity occidental reproduced in their colonies models of society based in urban centers. The purpose of this essay is to advance in the study of the cities as determinant of the war nature, exploring an initial hypothesis: the relation between war and city is established in terms of mutual reproduction; because the war form cities and the cities form wars, this thanks to the technology take advantage whether for defence

or whether for attack. The development of this hypothesis is stressed for topics like the symbolic importance of the cities, in identity terms had stressed unavoidable the formation process of the nations and state-nations; also, is tackled the subject of the strategic importance of the cities due to they have operated as centers of politic-economic power and finally to advance about the dilemma of: how to guarantee a primacy in the urban? Tackling the indissoluble relation between the air power and the future development of urban centers as the framework for the interchanges between the human beings.

Introducción

En realidad establecer una relación entre la ciudad y la guerra podría presentarse como la búsqueda de vínculos existentes entre un concepto espacial-territorial y un concepto temporal-histórico. Sin embargo, la única característica que han mantenido las ciudades desde la antigüedad es que se constituyen como espacios geográficos con altas concentraciones de habitantes; centros urbanos que prefiguran relaciones determinadas y prácticas particulares con capacidad de ser generalizadas como sucedió con el mercado. Por esto, la ciudad (como concepto) está lejos de ser una construcción teórica invariable. En este sentido establecer la compleja relación entre ciudad y guerra es sobre todo la comparación de dos prácticas humanas: la guerra y la ciudad como consecuencias directas de la unión entre hombres en distintos modelos de sociedad. Tanto la práctica de la guerra como la creación de ciudades han sido procesos no determinados de manera cultural o civilizacional.

El propósito de este ensayo es avanzar en el estudio de las ciudades como determinantes de la naturaleza de la guerra. Cualquiera que se haya iniciado en el estudio de esta relación entenderá que supone esfuerzos muy amplios en el estudio de la historia de las guerras y las ciudades, sin embargo lo que aquí se propone es ilustrar algunas áreas en las que esta relación se hace evidente y los puntos de contacto que han sido determinantes en la historia de las sociedades. De esta

manera, el ensayo no tiene un propósito historiográfico sino que pretende atravesar áreas como la tecnología y el urbanismo para determinar algunos de los marcos referenciales que impone la relación entre ciudad y guerra para la historia.

Este propósito académico puede ser abordado a la luz de un primer dilema que puede ser planteado a manera de afirmación, que sin ánimo de exclusión, pretende animar un debate que al parecer no presenta una actividad considerable: el ataque a ciudades y la defensa de ciudades ha determinado el devenir de las guerras y de la forma en que éstas se hagan y las tecnologías que se empleen depende la estructura de las ciudades. En otras palabras, la relación entre guerra y ciudad se establece en términos de reproducción mutua: la guerra “forma” ciudades y las ciudades “forman” guerras, esto gracias a la manera en que la tecnología se aprovecha, bien sea para la defensa o bien sea para el ataque.

La tecnología como principal ámbito que permite ilustrar los términos de la relación entre ciudad y guerra será el eje de la primera parte de este ensayo, a partir de la descripción del uso de desarrollos tecnológicos en función de la defensa como la muralla, así como la utilización de aeronaves para el ataque a la infraestructura de las ciudades. El segundo eje tiene que ver con las motivaciones que llevan a la guerra a dirigirse a las ciudades, analizando campos simbólicos y estratégicos de la pertinencia de las ciudades como objeto de la guerra.

Vale advertir que gran parte de las referencias históricas que se utilizan a continuación como base de la argumentación académica de este ensayo, son ejemplos de la historia europea ya que gran parte de los desarrollos tecnológicos que han mediado la relación ciudad y guerra han sido gestados desde Europa, utilizando tecnología foránea pero de una manera cada vez más

mejorada y fueron utilizados de manera clara a lo largo de los diferentes procesos que desembocaron en el surgimiento del Estado Moderno. Incluso, podríamos afirmar como hipótesis alternativa de trabajo, que el nacimiento del Estado Moderno solo puede entenderse a partir de la derrota de los monarcas sobre principados localizados en centros urbanos y sobre nobles y pequeñas autoridades con poder en dichos centros. Este es el mecanismo que van a utilizar los Monarcas Modernos para lograr la unificación de sus territorios y van a utilizar la tecnología, sobre todo los desarrollos derivados del uso de la pólvora para desguarnecer estos “microcentros” de poder.

¿Por qué para la guerra son atractivas las ciudades?

Las ciudades han ocupado un papel primordial a lo largo de la historia en eventos determinantes sobre todo para la vida de Europa: tanto en las guerras de Alejandro Magno varios siglos a.C, como durante el dominio del Imperio Romano sobre la mayor parte del territorio de lo que hoy conocemos como Europa, pasando por el proyecto de la dinastía Habsburgo de establecer un poder universal sobre Europa a través de la invención del Sacro Imperio Romano Germánico, como la creación del primer Estado Moderno Europeo en España a manos de Felipe II, y las guerras de unificación nacional en los siglos XIX y XX entre otros. Estos procesos, identificados como eventos determinantes, dan cuenta de una realidad, la guerra está íntimamente ligada a las ciudades. ¿En qué términos logra darse esta relación? ¿Qué es lo característico de las ciudades que las hace inseparables de la práctica de la guerra?

Para efectos de este ensayo han sido identificadas varias razones: A) Una importancia simbólica en el marco de la contienda sobre quién controla una ciudad determinada, que tiene efectos sustanciales en la moral tanto de los combatientes como

de los ciudadanos que tributan a un gobernante o institución.
B) Una importancia estratégica, en la que controlar, someter o destruir una ciudad resulta determinante para el desarrollo de la Guerra e indiscutiblemente se vuelve un requisito esencial para obtener la victoria en la guerra.

Importancia simbólica de las ciudades

Las ciudades se han comportado como gestoras de identidades particulares que por ende generaron lazos de obediencia entre gobernantes locales y súbditos que después obtendrían en la modernidad la calidad de ciudadanos. La ciudad entonces, es el lugar donde los seres humanos se encuentran para dar cabida a cierto tipo de identidades. Estas identidades son el punto de partida para lo que llamaremos “importancia simbólica” de las ciudades. Es decir, la ciudad como símbolo y como elemento de la identidad se constituye en un eje de motivaciones para la guerra que merece especial atención. Por lo menos dos tipos de identidades generales pueden ser rastreadas en la historia de las guerras, que para efectos de este ensayo se entenderán cronológicamente sucesoras una de otra respectivamente: identidad religiosa e identidad nacional.

Si bien las instituciones no son tangibles ni palpables ni, en sentido estricto, vulnerables a las alteraciones físicas propias de la destrucción material, vale anotar que en su calidad de centros de poder, las ciudades albergan un alto componente simbólico: la ciudad se entiende como centro, no solo de concentración de habitantes sino que algunas en su calidad de ciudades capitales se constituyen en centralidades de la simbología del poder: dependiendo del contexto histórico podremos identificar poderes locales y poderes nacionales.

La fundación de ciudades ha sido una práctica común para aquellos proyectos político-culturales cuyo objetivo primordial es el de “crear un nuevo mundo”: esta tendencia tiene un fuer-

te arraigo en tradiciones religiosas sobre todo monoteístas, que ven en la destrucción material la simbología de la destrucción perpetua del mal y en la fundación de una nueva ciudad un nuevo “pacto” con Dios, lo que significa, la creación de un modelo de sociedad fundamentado en un modelo urbano que por lo general cuenta con una catedral o un templo como centro de la ciudad. El papel de la identidad nacional en las ciudades es incluso aun más paradigmático para los relatos de la modernidad occidental. El ejemplo manido por intelectuales occidentales por lo general es el caso de París, la prenapoleónica y más aun prerrevolucionaria.

El proyecto político de la revolución francesa soportaba un proyecto por demás implícito: llevar la ilustración a toda Francia, lo que en términos prácticos significaba crear la Francia nacional. ¿Pero era una cuestión de consolidar unidad o de crear homogeneidad? Lo que cristalizó Napoleón Bonaparte fue la unificación de Francia a partir del modelo parisino de sociedad. La Francia de hoy es el resultado de la guerra al servicio de una identidad citadina como la parisina: la lengua y los principios nacionales franceses son en un principio más que franceses, parisinos, lo cual logró que París se consolidara como símbolo de la Nación francesa y por ende objeto de los recelos antifranceses.

El 14 de junio de 1940 Adolfo Hitler, líder de la Alemania Nazi, logra la caída de París, lo cual se convirtió a lo largo de la segunda guerra mundial en el símbolo de la humillación francesa de la derrota. La toma de París se convierte para los franceses en un duro golpe para la moral tanto de sus combatientes como de sus ciudadanos. Vale la pena detenerse para demarcar dos elementos en este suceso: 1) La invasión a Francia tiene sentido para Hitler solo si se lleva a cabo una toma de

París; y 2) Hitler no destruye París teniendo la oportunidad. Los planes de Hitler para París son claramente propagandísticos. Tomarse París significaba la conquista del enemigo, la derrota de su voluntad política y la utilización de sus símbolos patrios para uso alemán.

Un caso particular en el que se confunden estos tipos de identidades es el de la fundación de Madrid por Felipe II: por una parte se funda a partir de la reconstrucción de la iglesia de la Virgen de Almudena y allí se establece el centro de residencia de los monarcas españoles en adelante. Además se convirtió en un símbolo espléndido de la contrarreforma cristiana y de la victoria sobre el mundo musulmán ya que la capilla fue construida sobre las ruinas de una mezquita que había sido construida junto a las primeras viviendas del villorrio Magerit. Fue así como la Madrid moderna se convirtió en el fortín de la corona española desde el siglo XVIII y conjugó los dos tipos de identidad religiosa (catolicismo) y la virtud de ser el símbolo de la España unificada de Felipe II, que además evoca los tiempos en los que España era una gran potencia de ultramar. La existencia de Madrid siempre será motivo de orgullo para los españoles y mientras exista será el símbolo de la monarquía española. Por este motivo Madrid se mantiene como objetivo de los enemigos del proyecto político-católico español como se evidenció en los atentados del 11 de marzo de 2003 perpetuado en las líneas del metro a manos de fundamentalistas islámicos que propenden por la refundación de Magerit sobre las ruinas de Madrid.

Cuando la ciudad aparece en la guerra mediada por intereses simbólicos el objetivo que se pretende alcanzar es meramente político, no importa el costo ni militar ni económico, el objetivo que se persigue no es militar. Lo que se busca con la utilización del contenido simbólico de las ciudades en la

guerra es enviar mensajes a los oponentes, se busca la derrota moral tanto de los combatientes enemigos como la derrota moral de los ciudadanos que se traduce en la disminución del apoyo político. Por esto en la guerra se puede ceder en el campo militar, en lo que casi nunca se puede ceder es en los objetivos políticos ni mucho menos soportar agresiones a la simbología nacional, representada en ciudades insignes. En otras palabras, cuando lo que está en juego no son intereses sino la misma identidad nacional y el prestigio de un Estado, la guerra no encuentra límites tanto en la defensa como en el ataque. La batalla de Stalingrado es el mejor y más triste ejemplo de esta encrucijada.

Concretamente, el control territorial se consigue sobre vastas áreas pero el poder simbólico de la victoria se obtiene con la toma de las ciudades; para Hitler no tendría sentido tomar la parte norte de Francia sin haber marchado triunfante por París, el efecto de la victoria en la moral de los ciudadanos alemanes y franceses no habría sido el mismo, y Hitler lo sabía, no basta con una victoria militar, habría que derrotar moralmente al enemigo. En Stalingrado no contaría con la misma fortuna.

Solo un único ejemplo paradigmático de la simbología de las ciudades para finalizar este aparte: Londres y Nueva York-Washington. Son ciudades que se han mantenido durante el siglo XIX y XX bajo el mito de la indestructibilidad. Se comportan como ciudades capitales, centros de poder ubicados en islas que se jactan históricamente de nunca haber sido invadidos y han montado una serie de relatos en torno de héroes que salvaron a la nación frente a invasores externos. Sin embargo esta mitificación también se vuelve, por decirlo de alguna manera, apetecible a los intereses políticos de sus enemigos.

Si bien el mito es falso, ya que Londres fue invadida por las tropas de Guillermo de Orange hacia finales del siglo XVII, y éste impuso su gobierno “aceptado” por los británicos, Londres como fortín es una idea que incluso hoy sigue siendo relativamente incuestionable. Sin embargo, el terrorismo de hoy ha desbaratado esa admirable capacidad defensiva de Londres y de cualquier ciudad: defensiva en lo simbólico y en lo estratégico. Hitler, el hombre en busca de las victorias simbólicas ya mencionado aquí, también intentó ganar una reputación sobre su invencibilidad tratando de invadir Londres y lo intentó gracias a la espectacular fuerza de su *Ludwaffe* durante el último cuarto de 1940. Y aunque infligió bastante daño y sus bombarderos alcanzaron objetivos civiles a gran escala, no logró tomarse Londres, la rapidez en la producción de aviones de combate de la Royal Air Force desequilibró la balanza y le dio una victoria estratégica y política a la Gran Bretaña para iniciar una contraofensiva que culminó con sendas victorias para los aliados en el frente Occidental. Para los Estados Unidos el amargo recuerdo de su desmitificación aún se mantiene vivo, cuando se vio en vivo y en directo en la televisión de todo el mundo, un dramático 11 de Septiembre que propinaba una derrota simbólica y política a los Estados Unidos y una victoria sin dueño aparente. El terrorismo y su componente simbólico están destinados a alterar la naturaleza de la guerra en un futuro. Ya lo está haciendo.

Importancia estratégica de las ciudades

Una forma para rastrear la importancia de la ciudad para la guerra se puede ver desde el estudio de la ciudad como un centro de poder político y económico, y en este sentido cobra importancia la ciudad para la creación del Estado Moderno. Ya que primordialmente las ciudades son concentraciones de

población, también deben ser consideradas como centro de capital: es allí donde las actividades económicas presentan una dinámica mucho más agitada, es allí donde nace el mercado y el comercio tiene lugar, es allí donde se mueven las economías. El brillante trabajo de Charles Tilly¹ toma como base la relación entre capital y coerción y las distintas formas de Estado que surgieron en Europa a partir de las distintas combinaciones de estas variables. Para el Estado germinal resultaba indispensable centralizar el poder, concentrar los recursos y controlar el territorio. Para entonces las ciudades no eran simples aglomeraciones urbanas sino que conservaban una estructura en la que una amplia área servía de avituallamiento y de espacio vital para sus intereses, el llamado *hinterland*. Así quien quisiera centralizar el poder debía hacerse para sí a las ciudades donde encontraría recursos económicos y humanos para hacer la guerra.

Pero no solo significaba la anexión de recursos económicos y la posibilidad de una fuente importante de combatientes, sino que significaba evidentemente la posibilidad de controlar una porción mayor de territorio, que en sí se constituye en uno de los rasgos primordiales del Estado Moderno, el control y la unidad de una amplia porción de territorio: “El principal objetivo de un invasor que se proponía anexionarse territorios era apoderarse de sus puntos fortificados. No era entonces, al contrario de ahora, el de destruir o paralizar las fuerzas enemigas para poder imponer su omnimoda voluntad al gobernante cuyos territorios atacaba”.²

¹ Tal vez el trabajo más lucido sobre la relación entre ciudad, guerra y Estado puede ser consultado en TILLY, Charles. *Coerción, capital y Estados europeos. 990 - 1990*, Alianza, Madrid, 1992. Aquí se puede encontrar una elaboración teórica bastante interesante sobre los orígenes del Estado Moderno y las formas de estado que fueron alcanzadas a través de las distintas combinaciones entre capital y coerción. Esta obra de Tilly es en gran parte la base insustituible de este ensayo académico.

² R.C. SMAIL, *Crusading warfare 1097-1193*, Cambirdge, 1956, p. 24. En PARKER, 1990, 24.

Pero lejos de lo que comúnmente se cree, las ciudades opusieron resistencia y una de las formas características de esta situación se ve reflejada en la arquitectura y el urbanismo. La invención de un dispositivo como las fortalezas constituidas por un Castillo, por lo general ubicado en una elevación topográfica que imposibilitara el alcance de la infantería enemiga y una muralla que cercaba el crecimiento de la ciudad pero de igual manera impedía una toma por la fuerza, se constituyó ya tempranamente a finales del primer milenio de nuestra era en una de las formas de defensa predilectas de las ciudades-estado y de las ciudades imperio. Este fue el modelo que persistió en Europa, la defensa de los centros urbanos por encima de la defensa de la región.

Sobre el carácter defensivo de las ciudades europeas llama la atención el Historiador Geoffrey Parker:

En la dinámica militar entre defensiva y ofensiva, la primera era claramente predominante. Así pues, por el momento, apenas se sentía la necesidad de modificar el tipo de las fortificaciones (...) Tampoco variaron apenas las operaciones requeridas para tomar tales plazas, fuese mediante bloqueo, con baterías o el asalto. La guerra en los territorios con castillos y ciudades fortificadas fue durante largo tiempo un asunto de maniobras, escaramuzas y asedios prolongados.³

Resulta de suma importancia entender que cuando examinamos el tema de las ciudades, la defensa aparece como núcleo fundamental del estudio. Ya que a lo largo de la historia la defensa de centros urbanos se ha ubicado en el centro de los eventos y procesos políticos más relevantes. La defensa de centros urbanos entonces ha determinado desde la estructura de las ciudades hasta las tecnologías de la guerra. Son las necesidades que surgen en los intentos de tomarse los

.....

3 PARKER, 1990, 24

centros urbanos las que logran forzar desarrollos tecnológicos importantes sobre todo en áreas como la artillería a partir de la invención del cañón, cuyo propósito se centraba en el objetivo de destruir los muros que impedían el avance de la infantería, en el marco de la Revolución Militar.

Es difícil hacer un ejercicio causalístico para determinar si la Revolución Militar transforma a las ciudades o es la necesidad de controlar las ciudades la que propicia el surgimiento de ese cúmulo de tendencias tecnológicas y organizacionales que se condensó en la revolución Militar. Nuevamente el trabajo de Geoffrey Parker puede ilustrar un poco el dilema y sembrar las bases para dar solución al dilema:

Tras el Renacimiento, la mayor parte de Europa occidental parecía anclada en un sistema militar en el que la ofensiva y la defensiva estaban casi exactamente equilibradas (...) La revolución militar, en efecto, había creado algunos problemas estratégicos que no tenían fácil solución. Una ciudad o fortaleza fuertemente defendida, que albergaba quizá 10.000 combatientes, apoyada por fortificaciones próximas de menor entidad, era demasiado peligrosa como para dejarla atrás, en la estela de un ejército en avance: era necesario conquistarla a cualquier precio.⁴

La ciudad entonces se determina aquí como un componente estratégico ineludible, al que solo pudo dar respuesta la tecnología, curiosamente ya que esta situación incluso fue originada también por la tecnología: si la tecnología fue la causa de la importancia estratégica de las ciudades y la dificultad de vencerlas, la tecnología tendría la respuesta para hacerlas más vulnerables y posteriormente menos proclives a la derrota y así sucesivamente según transcurrieran las guerras. En otras palabras, la balanza estratégica que gira en torno a las ciudades por lo general se ha mantenido equilibrada y que dada su

4 PARKER, 1990, 35

importancia, a cada intento y nueva forma de defenderla se le antepone una nueva forma de ataque.

Solo un acontecimiento alteraría las condiciones estratégicas frente al control de las ciudades: una vez el Estado Moderno liderado por los llamados Monarcas Modernos logra controlar las ciudades y hacerlas parte de su territorio, la guerra en las ciudades ya no sería contra un poder local sino contra un poder territorializado y agenciado por un Estado que incluía varias ciudades, lo que significaba que los muros podían dejarse caer ante el surgimiento de un sistema, sin dejar de ser defensivo, de ciudades interconectadas, al servicio de un Monarca; Charles Tilly lo advierte de la siguiente manera:

La coincidencia de una red urbana tupida e irregular, con la división en numerosos Estados bien definidos y más o menos independientes acabaría por diferenciar a Europa del resto del mundo. Tras la cambiante geografía de ciudades y Estados operaba la dinámica del capital (cuya esfera predilecta eran las ciudades) y de la coerción (que cristalizó ante todo en los Estados).⁵

Este sistema de defensa de ciudades intercomunicadas según Parker tiene raíces en la guerra de Irlanda de 1640:

Uno de los aspectos característicos del arte de la guerra en Irlanda durante la década de 1640 fue la interdependencia de las ciudades y los castillos vecinos. Éstos, especialmente los situados en ciertos puntos estratégicos tales como puentes o vados sobre los ríos, actuaban como salvaguarda de la ciudad y daban la alarma cuando avistaban tropas enemigas.⁶

Lewis Mumford, uno de los grandes teóricos e historiadores del urbanismo, coincide de cierta manera con el planteamiento: “Mientras tanto el propio Estado territorial había pasado a

5 TILLY, 1992, 25

6 PARKER, 2001, 184

ser la “ciudad” que era necesario defender. El derroche económico de esta perversión militar no tendría rival hasta el insensato desarrollo de las bombas nucleares y la cohertería en nuestra época”.⁷ Defender la ciudad entonces ha demostrado ser una tendencia que en la que no se escatiman gastos, y sin embargo la tecnología se constituye en el actor determinante de esta relación, ya que es solo hasta la aparición de la nueva artillería a finales del siglo XV que se logra una real vulnerabilidad de ciudades,⁸ lo que significó para los países que la habían desarrollado una altísima capacidad de anexarse territorios que se vio reflejada en tres tendencias. El desarrollo del poder marítimo a partir del desarrollo de artillería en buques, una segunda tendencia al colonialismo europeo y, una tercera, los principios de una carrera armamentista que logró poco a poco darle a Europa una supremacía militar que dejó rezagadas a potencias tradicionales como China, Japón y un tanto el Imperio Otomano que fue el primer objetivo de los nuevos desarrollos europeos durante el siglo XIX, derrota que significó su desaparición y el nacimiento de la Turquía Moderna.

¿Cómo garantizar una primacía en lo urbano?

Una de las ideas básicas que se viene exponiendo en este espacio es la de la relación entre tecnología, ciudad y guerra. La aviación en función de la guerra supuso uno de los cambios históricos más interesantes en la relación guerra-ciudad. Y en este marco lo que más ha modificado la naturaleza de la guerra es la capacidad coercitiva aplicable desde el aire: focalizada sobre objetivos militares y de infraestructura determina-

.....

7 MUMFORD, 1979, 497

8 MUMFORD, 1979, 494

dos o “simplemente” machacar a la población para forzar una victoria política.

Como se puede seguir en la irreverente “Historia de los bombardeos” del sueco Sven Lindqvist:

“La primera bomba lanzada desde un avión explotó en un Oasis a las afueras de Trípoli el 1o. de noviembre de 1911. Fue el teniente (italiano) Giulio Cavotti quien, desde su frágil monoplano lanzó la bomba - una granada de mano danesa- sobre el oasis norafricano de Tanguira, cerca de Trípoli”⁹ ¿Cuál fue el motivo? El primer ataque aéreo fue un acto de venganza. Fue dirigido contra Tanguita y Ain Zara, ya que estos oasis se habían distinguido en los combates. Las bombas ejercieron, según el primer comunicado del ejército de aire del 6 de noviembre, “un maravilloso efecto sobre la moral de los árabes a saber”.¹⁰

El poder aéreo entonces tiene un poder más allá de la capacidad coercitiva y de la capacidad de infligir daño físico al oponente: la utilización del poder aéreo y de la capacidad de arrojar explosivos desde el aire soporta también una alta carga de potencialidad en la utilización de los símbolos, que se mezcla además con altos niveles de capacidad de disuasión.

La Luftwaffe alemana demostró que la guerra había cambiado y que la horizontalidad de las confrontaciones se había perdido para dar paso a una verticalidad de las acciones. Pero peor aún, el sistema de defensa integrado por ciudades hacía agua y la vulnerabilidad de los centros urbanos quedaba en evidencia. Esta situación se convertía sin lugar a dudas en una verdad incuestionable para la época incluso durante la guerra civil española que sirvió de laboratorio de ensayo para la blitzkrieg de Hitler:

.....

9 LINDQVIST, Sven 2004. Historia de los bombardeos, Turner, Madrid, p. 4

10 LINDQVIST, 2002, 78

Los alemanes lanzaron millones de bombas sobre España durante la Guerra Civil, librada entre 1936 y 1939. Unos cuantos miles cayeron sobre Guernica. Entonces, ¿por qué fueron estas 5.771 bombas las que hicieron historia? Tal vez porque se trataba de una ciudad tan pequeña. La mayoría de los ataques alemanes se realizó contra importantes centros urbanos como Madrid o Barcelona.¹¹

¿Simbólico o estratégico? Si bien Guernica no contaba con una población comparable a la de Madrid o a la de París y no contaba con una importancia militar cuya relevancia pusiera en peligro el curso de la guerra, sí tenía una gran importancia identitaria: era la cuna de la comunidad Vasca, y estaba en clara contraposición al proyecto español madrileño de Francisco Franco. Varios mensajes pueden ser identificados: 1) El poder aéreo alemán desafiaba y disuadía a sus “pares” en el contexto internacional; y 2) La nueva guerra no es solo contra combatientes, los civiles también son enemigos.

Este acontecimiento previo a la Gran Guerra casi que tiene su “par” en la historia hacia el final de la misma guerra. Al bombardero norteamericano B-29 apodado “Enola Gay” le fue encomendada la misión de utilizar una nueva arma cuyo poder de destrucción era superior a lo que ya se conocía. La bomba atómica empleada en Hiroshima enviaba prácticamente el mismo mensaje: 1) El poder aéreo estadounidense desafiaba y disuadía a sus “pares” en el contexto internacional; y 2) La nueva guerra no es solo contra combatientes, los civiles también son enemigos. Es casi la misma situación: la ciudad es el escenario propicio para el empleo de una estrategia de disuasión tanto para el enemigo directo como para los “pares” en el contexto internacional.

.....

11 LINDQVIST, 2002, 156

Truman en su famosa alocución “olvidó mencionar que Hiroshima no era tan solo una base militar sino una ciudad de más de 400.000 habitantes civiles y que la bomba no estaba destinada a hacer blanco en la base, sino en el corazón de la ciudad”.¹² El mensaje no era para sus ciudadanos, el mensaje era para el mundo y llevarla a Asia significaba ponerle un nombre propio a su destinatario: la Unión Soviética. Casi que se podía leer la intención disuasiva de Estados Unidos: podemos hacer la guerra en cualquier lugar del mundo y nadie nos puede detener.

La destrucción total de las ciudades no es un objetivo en sí mismo, estratégicamente solo funciona en tanto acción disuasiva. El poder aéreo por tanto también comporta un componente estratégico que Hitler utilizó de manera muy hábil en su *blitzkrieg* sobre Varsovia, la utilización del poder aéreo para atacar objetivos específicos que debiliten la defensa del enemigo. Esto sigue demostrando una característica invariable de la relación entre ciudad y guerra que ya habíamos advertido con anterioridad: la ciudad es la expresión más fuerte de la defensa de un Estado y por lo tanto allí las victorias y las derrotas son tanto militares como políticas.

Bibliografía

HALL, Peter. Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX, ediciones del señor, Barcelona, 1996.

LINDGVIST, Sven. Historia de los bombardeos, Turner, Madrid, 2002.

.....

12 LINDQVIST, p. 235

KENNEDY, Paul. Auge y caída de las grandes potencias, Plaza y Janés, Barcelona, 1994.

MCNEILL, William. La búsqueda del poder: tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1000 d.C. Siglo XXI, 1989.

MUMFORD, Lewis. La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas Buenos Aires: Ediciones Infinito, 1979.

PARKER, Geoffrey. La revolución militar: las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800, Barcelona: Editorial crítica, 1990.

PARKER, Geoffrey. El éxito nunca es definitivo. Imperialismo, guerra y fe en la Europa Moderna, Taurus, Madrid, 2001.

PATIÑO VILLA, Carlos Alberto. El Origen del Poder de occidente, Siglo del Hombre, Bogotá, 2006.

TILLY, Charles. Coerción, capital y estados europeos. 990 - 1990, Alianza, Madrid, 1992.

Definiendo al enemigo en las guerras asimétricas del siglo XXI

Juan Carlos García

Resumen

Es necesaria una definición previa y acertada del enemigo en las guerras asimétricas del siglo XXI, con el objetivo de elaborar estrategias acordes al contrincante a enfrentar. Por lo tanto es necesaria una comprensión de las similitudes y diferencias de las organizaciones terroristas y guerrilleras, y cuándo estas últimas pueden ser consideradas como terroristas, siendo estos actores dos de los principales contrincantes de las guerras asimétricas de este siglo.

Abstract

It is necessary a previous and right definition of the enemy in the asymmetric wars of be the 21st century, with the aim to elaborate identical strategies to the opponent to facing. Therefore it is necessary a comprehension of the similarities and differences of the terrorist and guerrilla organizations, and when the above mentioned can be considered to be terrorists, being these actors two of the principal opponents of the asymmetric wars of this century.

Introducción

Carl Von Clausewitz afirmaba que “el primero, el supremo, el acto más distante, por alcanzar de juicio que el estadista y comandante deben hacer es establecer la clase de guerra sobre la cual ellos se están embarcando; ni confundiéndola, ni tratando de convertirla en algo que es contrario a su naturaleza”.¹

En la actualidad teniendo como base la afirmación anterior se

.....

1. CLAUSEWITZ, Carl Von. De la guerra, Táctica y estrategia, Ed. IDEA, Barcelona, 1a. edición 1999.

diría que “se puede pronosticar que las guerras del siglo XXI serán en su mayoría asimétricas”.²

Dentro de las distintas guerras asimétricas³ que se vienen presentando en la coyuntura actual, se pueden distinguir dos adversarios que confrontan a diversos Estados, las organizaciones terroristas y los grupos guerrilleros, los cuales como consecuencia de intereses políticos y estratégicos principalmente, son definidos por gobiernos y sus organismos de seguridad, entidades internacionales, periodistas y parte de la academia, entre otros sectores, como un mismo actor, desconociendo que “para entender la verdadera naturaleza de la guerra, se requiere de una definición previa y acertada del enemigo”⁴ e ignorando diferencias estratégicas, tácticas, cualitativas y cuantitativas que los distinguen.

Lo anterior tiene serias repercusiones para los organismos de seguridad que enfrentan a estos dos adversarios ya que “no será ventajoso para el ejército actuar sin conocer la situación del enemigo”⁵ al no poder elaborar una estrategia acorde con el real contrincante a quien enfrentan, lo que seguramente les genera serias dificultades.

Es así como este ensayo pretende hacer un breve análisis sobre el fenómeno del terrorismo en la actualidad, lo cual explicará en parte por qué los grupos guerrilleros y terroristas se confunden entre sí. Así mismo, se plantearán las implicaciones y

2 MÚNKLER, Hefried. Las guerras del siglo XXI, en revista Análisis Político, No 51, mayo/agosto 2004, p.10

3 La guerra asimétrica se caracteriza por una gran desproporción entre las fuerzas tanto militares como políticas de los bandos implicados, y que por lo tanto obliga a las partes a utilizar medios fuera de la tradición militar común. Entre estos medios se encuentran la guerra de guerrillas, la resistencia, toda clase de terrorismo, la contrainsurgencia, entre otros.

4 RANGEL, Alfredo. Guerra insurgente. Ed. Intermedio, Bogotá 2001, p.402.

5 CLEARY, Thomas. El arte de la guerra ilustrado Sun Tzu. Ed. EDAF, Madrid, 7a. Edición, 1993, p.223.

dificultades que tiene el estudio de este fenómeno, para posteriormente entrar a proponer una definición de terrorismo, terrorismo político, grupo terrorista y acto terrorista, lo que permitirá elaborar una diferenciación entre organizaciones terroristas y guerrilleras a partir de sus características.

Coyuntura Actual e Implicaciones y Dificultades que tiene el Estudio del Fenómeno del Terrorismo

Los Estados Unidos a partir del 11 de Septiembre del año 2001, después de ocurridos los cuatro atentados terroristas, han liderado la divulgada guerra alrededor del mundo contra el fenómeno del terrorismo, al cual considera como la nueva amenaza contra la libertad en el siglo XXI. Su primer objetivo se centró en el gobierno Talibán de Afganistán y los miembros del grupo Al Qaeda que se encontraban en este país.

Con base en los acontecimientos de dicha fecha y los posteriores ataques terroristas, principalmente en Madrid y Londres, el terrorismo ha llegado a constituirse como un elemento de gran importancia en la opinión pública internacional, las relaciones internacionales, la seguridad y defensa nacional de diversos Estados, convirtiéndose en un punto clave en la agenda de los distintos países europeos, Estados Unidos, Israel, Rusia y Colombia, entre otros.

Así mismo, el tema del terrorismo al tomar tanta relevancia e importancia en el contexto nacional e internacional, se ha convertido en objeto de discusión por parte de diferentes actores generadores de opinión, tales como analistas políticos, intelectuales, periodistas, jefes y miembros de diversos gobiernos y organismos de seguridad, entre otros, lo que ha generado un uso indiscriminado por parte de los distintos actores de los conceptos de terrorismo, neoterrorismo, actos terroristas

y organizaciones terroristas, que tienden a entenderse como "cualquier suceso de violencia especialmente aborrecible que se percibe como un acto contra la sociedad".⁶

El uso indiscriminado de los anteriores conceptos se ejerce sin que se haga un previo análisis de qué se puede entender por éstos y a qué grupos, situaciones o hechos se pueden aplicar. Lo anterior se refleja en que algunos grupos que hasta hace poco eran considerados movimientos revolucionarios o separatistas, ahora son catalogados de manera peyorativa y satanizados como grupos terroristas por ciertos actores, descalificándolos en términos de "asesinos, cobardes, criminales, fanáticos, inhumanos, desquiciados", al igual que algunos países ahora son señalados como promotores del terrorismo.

Decir qué es un grupo terrorista no es tan sencillo como parece, ya que existen más de cien definiciones de terrorismo,⁷ sumado a que aún no existe una teoría general acerca del terrorismo, aunque se constatan algunos esfuerzos en esa dirección,⁸ reflejo de la complejidad y dificultad de este fenómeno y de las implicaciones políticas que tiene.

Diferentes autores, corrientes de pensamiento, gobiernos, grupos armados y organismos internacionales han definido y utilizado este concepto de acuerdo a sus propios intereses, ejemplo de esto es que los miembros de grupos palestinos como Hamas o la Jihad Islámica, se consideran luchadores por la libertad, y señalan como terroristas al Estado de Israel, en especial a sus fuerzas armadas, en cambio, para Israel son estos

6 HOFFMAN, Bruce. *A mano armada: historia del terrorismo*. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1999, p. 15,16.

7 *Ibid.*, p. 56,57.

8 Ver CRENSHAW, Martha. *Theories of terrorism: Instrumental and organizational approaches in Insid* terrorist organizations, Ed. Frank Cass, London, 1988.

grupos y sus acciones en contra de soldados, funcionarios del gobierno y población civil israelita, los terroristas. Casos como el anterior muestran cómo el uso utilitarista del término terrorismo por parte de diversos grupos o individuos dificulta su análisis, comprensión y definición.

Lo anterior, sumado a la evolución misma del concepto de terrorismo en la historia lo hace bastante ambiguo y polisémico, hasta el punto de generar gran confusión a la hora de estudiar y analizar este tema. Cualquier definición de terrorismo que use determinado actor tiene implicaciones políticas, económicas, académicas, legales y diplomáticas, por lo que se dificulta la pretensión de una definición general y universalmente aceptada de terrorismo o grupo terrorista.

En la práctica lo que ocurre y se refleja en la coyuntura política es que “lo que hace que un acto o una persona sea rotulado como terrorista depende de la persona o el bando que aplique dicho rotulo”,⁹ es decir “cada nación desea proscribir – y por tanto incluir dentro de la definición de terrorismo- actos cometidos por sus adversarios que no siempre son actos terroristas en sentido estricto. Así, por ejemplo, desearían tener este instrumento legal para combatir, con respaldo internacional, acciones de enemigos extranjeros y de disidentes internos o exiliados. Por otra parte, varias naciones explícitamente se niegan a incluir en sus definiciones de terrorismo otras formas de lucha armada, tales como guerras de liberación nacional o guerra de guerrillas, que suelen emplear métodos terroristas, en razón de que estos medios pueden ser utilizados por grupos ideológicamente afines”.¹⁰

.....

9 Qué es el terrorismo en revista SUMMA. No. 107. Mayo 1996. p. 41.

10 MIRANDA, Carlos. Terrorismo internacional: Una aproximación teórica en revista Ciencias Política: Revista trimestral No. 17, 1989. p. 140.

Lo anterior se refleja si se analizan las distintas listas de grupos terroristas existentes a nivel internacional, como la de Estados Unidos,¹¹ la Unión Europea,¹² el Reino Unido,¹³ Canadá,¹⁴ Australia¹⁵ y Japón; ya que algunas organizaciones no aparecen en todos los listados, mostrando que detrás de la elaboración de estos listados juegan un papel preponderante los intereses de quienes los construyen y la definición de organización terrorista que adopten.

El hecho que un grupo esté incluido en uno de esos listados, implica una sistemática persecución policial de sus líderes en estos países al igual que el bloqueo de cualquier acceso de sus representantes a su territorio, el rastreo de sus cuentas bancarias y la congelación de sus bienes. De todas formas, como ya se ha mencionado, el catalogar a un individuo o grupo con este rótulo es una cuestión compleja y altamente política ya que el término terrorista es una forma ya establecida de satanización y condena a un grupo o individuo con graves consecuencias para éstos.

En lo teórico se tiene que de acuerdo a la corriente de pensamiento o al autor, un mismo acto o grupo puede ser o no terrorista de acuerdo al modo como entiendan el concepto de terrorismo; sumado a que cualquier autor que escriba sobre este tema corre el riesgo que su obra sea catalogada como condenatoria o apolagética del terrorismo.

11 Se puede ver en la página: <http://usinfo.state.gov/esp/Archive/2005/Apr/29-767751.html>.

12 Se puede ver en la página:

<http://europa.eu.int/eur-lex/lex/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32005E0427:ES:HTML>.

13 Se puede ver en la página: <http://www.homeoffice.gov.uk/security/terrorism-and-the-law/terrorism-act/proscribed-groups?version=1>

14 Se puede ver en la página: <http://www.psepc.gc.ca/prg/ns/le/cle-fr.asp>

15 Se puede ver en la página:

http://www.nationalsecurity.gov.au/agd/www/nationalsecurityhome.nsf/Page/Listing_of_Terrorist_Organisations

En resumen, la investigación del concepto y fenómeno del terrorismo es bastante compleja por diversas causas, como lo son los intereses políticos e ideológicos que rodean el estudio y análisis de este tema, los problemas que trae consigo para cualquier autor escribir sobre esta materia, la multiplicidad de definiciones existentes y los cambios de sentido que ha tenido este término desde su surgimiento hasta la actualidad y por último, entre muchas otras, la alta carga valorativa que rodea a la palabra terrorismo.

Definiendo Terrorismo, Terrorismo Político, Organización Terrorista y Acto Terrorista

El terrorismo no es una ideología, ni un instrumento de determinada ideología, tampoco se circunscribe en sus aplicaciones exclusivamente al ámbito político. El terrorismo se puede entender como un método de acción donde se da una utilización internacional y sostenida de violencia o amenaza de utilizar la violencia para causar pánico, la cual es empleada por individuos con diferentes convicciones en vista de fines que pueden ser también de muy diversa índole, es decir, que puede ser ejercido el terrorismo por un grupo armado, por un Estado, por una secta religiosa, hasta por un individuo, buscando diversos fines de acuerdo a quien lo ejerza.

Como se describió anteriormente, el terrorismo puede ser ejercido por actores muy diversos, individuales o colectivos, al igual que puede ser practicado con propósitos bien diferentes. Sin embargo, cuando este tipo de violencia es ejercida para tratar de cambiar o mantener total o parcialmente la estructura y distribución del poder, se puede catalogar como terrorismo político, pudiendo ser catalogado entonces éste como un tipo de violencia política.

El terrorismo político es entonces "un medio diseñado para incluir, a través de los métodos que le son propios, sobre la asignación de valores y recursos públicos, el proceso de toma de decisiones, la composición de la clase dirigente, el funcionamiento de las instituciones, la estabilidad de los arreglos entre legítimos interlocutores sociales, la afirmación de identidades colectivas o las actitudes de la población, tanto en el ámbito interno de cada politeia estatal como a escala más global".¹⁶

De otro lado, para definir qué es un grupo terrorista, es necesario comprender la diferencia entre el terrorismo como recurso táctico y el uso estratégico de éste, y es precisamente la distinción entre estos dos conceptos lo que permite distinguir si una organización, cualquiera que sea, es o no terrorista.

Desde el punto de vista puramente militar, la táctica es el arte de emplear las armas en combate con el fin de obtener el mejor rendimiento, mientras que la estrategia se concibe como un plan de dimensiones más amplias que se apoya en un conjunto de principios de carácter general y de determinaciones directamente operativas estrechamente vinculadas entre sí. En este sentido la táctica representa precisamente el medio de aplicación de la estrategia.¹⁷

La táctica terrorista es cuando se ejerce el terrorismo por parte de un grupo (ejército, organización clandestina, grupo insurgente, secta, etc.) como un método auxiliar o forma parte de una más entre diversas acciones que ejecuta un grupo sin que ésta sea preponderante; en cambio la estrategia terrorista es

¹⁶ REINARES, Fernando. Terrorismo y Antiterrorismo. Ed. Paidós, Barcelona 1998. p. 18.

¹⁷ BOBBIO, Norberto. Incola, MATIRUCCI y Gianfranco, PASQUINO. Diccionario de política. Siglo XXI, 1995. p. 578.

cuando se utiliza de forma preferente o tendencialmente exclusiva el terrorismo por parte de un grupo.¹⁸

Entonces “en la medida en que la práctica sistemática y sostenida del terrorismo, ocupa un lugar preferente en el repertorio de acción colectiva propio de un grupo político más o menos estructurado, de modo que polariza en torno suyo el resto de sus actividades, es posible referirse al mismo como organización terrorista”¹⁹ y es precisamente el uso prevalente del terrorismo lo que distingue a las organizaciones terroristas de otros grupos armados.

La acción terrorista se califica como aquella en la cual se ejerce o se amenaza con ejercer violencia, con el fin primordial de causar pánico, entendiendo como pánico miedo y temor generalizado y excesivo, además de intimidar y hacer sentir inseguras a las personas contra quienes va dirigido éste acto. El acto terrorista, al igual que el terrorismo, puede ser realizado por un individuo o un grupo con diferentes convicciones en vista de fines que pueden ser también de muy diversa índole, como amedrentar o polarizar a la sociedad, crear desasosiego en el gobierno o en la oposición política, servir de estrategia de comunicación contundente siendo un mecanismo para propagar mensajes, entre otros.²⁰

El sabotaje es a menudo confundido con el acto terrorista, sin embargo se distinguen porque sus finalidades son diferentes. El sabotaje se puede entender como “una interrupción, obstrucción o destrucción deliberada y premeditada de un

18 BONANATE, Luigi. Dimensioni del terrorismo politico. Aspetti interni e internazionali, politici e giuridici. Franco Angelini Editori, Milano, 1979, pp. 134-140.

19 REINARES, *Ibid.*, p. 28.

20 REINARES, *Ibid.*, pp. 38.

negocio, fábrica, medio de transporte, vía de abastecimientos o de comunicación, mediante el daño deliberado, generalmente- aunque no siempre- por medios violentos”,²¹ donde lo que cuenta es el resultado material de la acción, y no tanto el pánico, la intimidación, el miedo y en algunos casos el efecto propagandístico que es la finalidad primordial del acto terrorista,²² siendo esto lo que los diferencia.

Organizaciones Terroristas y Guerrilleras

Es frecuente la confusión de los términos guerrilla y terrorismo llegando, en algunos casos, a ser usados como sinónimos, como consecuencia de que las diversas guerrillas utilizan los mismos actos de violencia que los grupos terroristas²³ como lo son el asesinato, el sabotaje, el ataque por sorpresa, las emboscadas, el secuestro, los atentados en sitios públicos, entre otros, generando con éstos miedo, coerción, intimidación e influir así en la toma de decisiones.

Otras semejanzas son que tanto terroristas como guerrilleros, en determinados casos no utilizan insignias o uniformes que los identifiquen y los distingan de los no combatientes, siendo catalogados por igual como irregulares sin diferenciarlos; la sorpresa de sus actos violentos, en las guerrillas sus emboscadas, en el terrorismo lo inesperado de sus ataques y los blan-

21 VON DER HEYDTE, Fridricli. La Guerra irregular moderna. Ed. Eir. Bogotá, 1987. pp. 195.

22 Ibid.. p. 195.

23 Las organizaciones terroristas pese a que comparten ciertas características, cada una de ellas posee unos atributos que las distinguen de las demás, como la ideología que profesan, el contexto cultural donde se desenvuelven, la coyuntura política en la cual actúan ya sea en uno o varios países, la base social o el apoyo que puedan llegar a tener, los recursos con los que cuentan, su organización y cohesión interna, el armamento que posean, las características de sus líderes, entre otras.

cos que escogen; sus bases de operación por lo general son un mismo país²⁴ y en algunas ocasiones las organizaciones terroristas y guerrilleras cooperan entre ellas, ya sea para realizar operaciones conjuntas, financiarse, conseguir armamento o para entrenarse.

Igualmente genera confusión entre estos dos conceptos, el que algunos marxistas y anarquistas vean en el terrorismo una primera etapa en el camino que lleva a la revolución, siendo la etapa siguiente la de las guerrillas, donde se habrán unido más individuos a la revolución como consecuencia lógica de los actos terroristas.²⁵

Sin embargo, existen grandes diferencias entre ambos conceptos desde el punto de vista teórico, sustentadas en las características intrínsecas de cada una de ellas. Una de estas diferencias es el número de combatientes u hombres armados con los que cuentan, siendo esta característica para diversos autores la principal diferencia, ya que por lo general en los grupos terroristas los individuos armados son mucho menos que en las guerrillas, que poseen contingentes de considerable tamaño.²⁶

Laqueur argumenta que “la distinción tiene más importancia que la meramente académica; han existido unidades guerrilleras de 10.000 hombres y mujeres, pero, sin embargo, una unidad terrorista urbana raramente está compuesta más que

.....

24 Existen excepciones ya que algunas organizaciones, como Al Qaeda, cuentan con varias células que se establecen y actúan en distintos países del mundo, característica por la cual a estos grupos se les denomina como “terroristas internacionales”. Existen también, grupos terroristas y guerrilleros que tienen como base de operación un país, pero con cierta regularidad realizan acciones e incursiones en países fronterizos al suyo, por lo que se les denomina a estas de tipo transnacional.

25 BORDES, Montserrat. “El terrorismo: una lectura analítica”, Ed. Bellaterra, Barcelona, 2000, pp.71.

26 Sin embargo existen excepciones, ya que algunas organizaciones cuentan con varios miles de hombres como el caso del IRA en Irlanda del Norte.

por unos pocos individuos, y los movimientos terroristas urbanos normalmente no tienen más de unos pocos cientos de miembros";²⁷ Rubenstein escribe que "el terrorismo definido adecuadamente es violencia ejemplar de pequeños grupos".²⁸

Otra diferencia consiste en que las guerrillas practican el terrorismo como "un instrumento de apoyo, una táctica más dentro de su estrategia político-militar",²⁹ es decir, el terrorismo es una de sus formas de acción³⁰ sin que ésta sea necesariamente predominante, formando parte de un combinado de actividades más amplio; por lo tanto la práctica de la violencia terrorista como actividad prevalente o exclusiva es lo que distingue a las organizaciones terroristas de otro tipo de grupos armados, como las guerrillas.

Sin embargo cuando el uso táctico del terrorismo en las guerrillas se convierte "en estrategia predominante o método tendencialmente exclusivo de acción" y "ocupa un lugar preferente en el repertorio de acción colectiva propio de un grupo político más o menos estructurado, de modo que polariza en torno a sí al resto de sus actividades, de tal cuenta que es posible referirse al mismo como una organización terrorista".³¹ Es decir cualquier organización guerrillera puede llegar a ser

.....

27 LAQUEUR, Walter. "Guerrilla warfare: a historical and critical study". Ed. Transaction Publishers, New Jersey. 1998. pp. XIX.

28 RUBENSTEIN, Richard. "Alquimistas de la revolución". Ed. Granica. Barcelona. 1988. pp. 240.

29 ÁNGEL, Óscar., Terrorismo en cinco grupos guerrilleros latinoamericanos en Revista Javeriana. Vol. 112. No. 512, 1989. p. 343.

30 CLUTTERBUCK, Richard. Guerrilleros y terroristas, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981, p. 26; GUERREO, Manuel Jaime. Violencia y terrorismo en Guerra, violencia y terrorismo, Ed. Unibiblos, Bogotá, 1999, p. 77 y GILLESPIE, Richard. La guerrilla urbana en América Latina en "Terrorismo, ideología y revolución", Ed. Alianza, Madrid, 1987, p. 189.

31 REINARES. Fernando. Terrorismo y antiterrorismo. Ed. Paidós. Barcelona, 1998. p. 28.

catalogada como terrorista a partir de la frecuencia y características de sus acciones.³²

Se diferencian también ambos conceptos, en que las guerrillas operan como unidad, usan con mayor frecuencia métodos convencionales de combate; atacan fuerzas enemigas, toman y defienden territorios en los que instauran administraciones paralelas a la oficial ejerciendo cierta “soberanía” sobre estas zonas geográficas y sobre su población; por lo general se establecen en áreas rurales y fronterizas y sus cabecillas por lo general son conocidos.³³

En cambio los terroristas no actúan abiertamente como las unidades armadas, no suelen tomar y defender territorios, se ubican en zonas más modernizadas, es decir ciudades o áreas metropolitanas; evitan de forma deliberada entrar en combate con las fuerzas regulares, no es común el uso de métodos convencionales de combate, raramente ejercen control o soberanía sobre los territorios y sus poblaciones, y sus cabecillas en la mayoría de los casos no son conocidos.³⁴

Las distinciones anteriores pueden ser reunidas en tres factores: ambiente, estrategia y estructura, “con respecto al ambiente el terrorismo es generalmente urbano, a diferencia de la guerrilla que es rural; la actividad terrorista puede ser realizada por un número reducido de personas, mientras que la guerrilla necesita un cierto grado de estructura para poder operar

32 Autores como Tom Marks o Michel Wieviorka entienden “el uso táctico del terrorismo” como “uso del terrorismo como método de acción” y “al uso estratégico del terrorismo” como “uso del terrorismo como lógica de acción”. Ver MARKS, Tom. *Insurgency in a time of terrorismo*, en *Revista Desafíos*, No. 12, primer semestre 2005 y WIEVIORKA, Michel. *Terrorismo y violencia política*, en *Revista Internacional de Sociología*, No. 2, 1992.

33 HOFFMAN. *Ibid.*, pp. 59 y REINARES, *Ibid.*, p. 27.

34 HOFFMAN. *Ibid.* p. 59 y REINARES, *Ibid.* p. 27.

y finalmente la estrategia de la guerrilla consiste en crear unidades de combate cada vez mayores para así establecer áreas geográficas donde ejercer poder; mientras la estrategia del terrorismo es generar temor en forma sistemática a través de diferentes medios”.³⁵

Otra forma en que las diferencias entre los términos de guerrilla y terrorismo pueden ser reunidas son en los cuatro siguientes factores: función de la violencia, apoyo social, factor territorial y dinámica. Para un grupo terrorista el factor función de la violencia es principalmente simbólico-comunicativo, es decir que el acto violento representa un mensaje amenazador dirigido al entorno social de la víctima, en cuyo contexto se da a entender a los demás que les espera un destino semejante o peor si no adoptan a tiempo medidas en contra. Para la guerrilla la aplicación de la violencia sirve a fines puramente instrumentales, es decir alcanzar la toma del poder.

Con respecto al apoyo social un grupo terrorista se caracteriza porque se limita a pequeños grupos intelectuales pertenecientes a la clase media, mientras que un grupo guerrillero incluye capas sociales más amplias, en particular de la población rural. Con respecto al factor territorial, un grupo terrorista no tiene una base territorial mientras la guerrilla. Finalmente, respecto a la dinámica, un grupo terrorista no tiene posibilidad de asumir el poder político-militar y es más bien contraproducente, mientras la guerrilla tiene la posibilidad eventual de asumir el poder político-militar.³⁶

.....

35 BARTOLOMÉ, Mariano. El terrorismo internacional en los albores del siglo XXI: posibles patrones de cambio en revista *Geoestrategia y Relaciones Internacionales*, vol. I, 2002, p. 266.

36 WALDMAN, Peter. *Terrorismo y guerrilla; un análisis comparativo de la violencia organizada en Europa y América Latina*, IRELA, Madrid España, 1991.

Sin embargo, las anteriores distinciones sólo se dan entre una guerrilla rural y un grupo terrorista, y no incluirían las mencionadas guerrillas urbanas que se pueden definir como un grupo que practica “una forma de guerra no clásica librada en zonas urbanas o suburbanas para lograr objetivos políticos”,³⁷ ya que estas se asemejan más en sus características a los grupos terroristas que a las guerrillas rurales, como en su número de miembros, sus zonas de ubicación que son las ciudades, su dificultad para controlar territorios y que operan en pequeños grupos, entre otras características.

Otra problemática es que los blancos de los ataques de las guerrillas urbanas son usualmente entidades del gobierno, puestos de policía, batallones del ejército, entre otros, que se encuentran entre la población civil y sus bienes, lo que por lo general tiene como consecuencia que al realizar un ataque afecten a la población civil, de ahí que estas acciones sean catalogadas como terroristas.

Una de las pocas diferencias existentes entre guerrilla urbana y organización terrorista es que el uso de la violencia es más discriminado y previsible en la primera.³⁸ Sin embargo, cuando por parte de este tipo de guerrillas hay uso preferente y frecuente del terrorismo como una de sus formas de acción, se pueden catalogar como organizaciones terroristas.

Conclusión

Dentro de la naturaleza de la guerra es de gran importancia definir objetiva y claramente cuál es el enemigo o adversario a combatir, en el caso de las guerras asimétricas que se han venido

.....

37 GILLESPIE. Richard. La guerrilla urbana en América Latina en Terrorismo, ideología y revolución. Ed. Alianza, Madrid, 1987, p. 189.

38 Ibid. p. 189.

desarrollando en el siglo XXI se hace necesario diferenciar a las organizaciones terroristas de los grupos guerrilleros ya que como se argumentó a lo largo de este ensayo, existen grandes distinciones entre ambos actores, de ahí que sea errado definirlos a través de un mismo concepto por intereses de tipo político alejados de la realidad.

Sin embargo, pese a la diferencia entre ambos actores, queda claro que una organización guerrillera puede llegar a ser catalogada como grupo terrorista de acuerdo a la frecuencia y características de sus acciones. En otras palabras algunos movimientos guerrilleros son organizaciones terroristas, pero no todas las guerrillas son grupos terroristas. Tener claridad en lo anterior permitirá elaborar estrategias acordes con el adversario a enfrentar.

Bibliografía

ÁNGEL, Óscar. Terrorismo en cinco grupos guerrilleros latinoamericanos en Revista Javeriana. Vol. 112. No. 512, 1989.

BARTOLOMÉ, Mariano. El terrorismo internacional en los albores del siglo XXI: posibles patrones de cambio en revista Geoestrategia y Relaciones Internacionales, vol. I, 2002.

BOBBIO, Norberto. Incola, MATTEUCCI y Gianfranco, PASQUINO. Diccionario de política: a-j. Ed. Siglo XXI, 1995.

BONANATE, Luigi. Dimensioni del terrorismo político. Aspetti interni e internazionali, politici e giuricidi. Franco Angeli Editori, Milano, 1979.

BORDES, Montserrat. El terrorismo: una lectura analítica, Ed. Bellaterra, Barcelona, 2000.

CLAUSEWITZ, Carl Von. De la Guerra: Táctica y estrategia, Ed. Idea, Barcelona, 1a. edición, 1999.

CLEARY, Thomas. El arte de la guerra ilustrado Sun Tzu, Ed. EDAF, Madrid, 7a. Edición, 1993.

CLUTTERBUCK, Richard. Guerrilleros y terroristas, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

CRENSHAW, Martha. Theories of terrorism: Instrumental and organizational approaches" in "Incide terrorist organizations, Ed. Frank Cass, London, 1988.

GILLESPIE, Richard. La guerrilla urbana en América Latina en Terrorismo, ideología y revolución. Ed. Alianza, Madrid, 1987.

GUERRERO, Manuel Jaime., Violencia y terrorismo en Guerra, violencia y terrorismo, Ed. Unibiblos, Bogotá, 1999.

HOFFMAN, Bruce. A maño armada: historia del terrorismo. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1999.

LAQUEUR, Walter. Guerrilla warfare: a historical and critical study. Ed. Transaction Publishers, New Jersey. 1998.

MARKS, Tom. Insurgency in a time of terrorism, en Revista Desafíos, No. 12, primer semestre 2005.

MIRANDA, Carlos. Terrorismo internacional: Una aproximación teórica en revista Ciencia Política: Revista trimestral No. 17, 1989.

MUNKLER, Hefried. Las guerras del siglo XXI, en Revista Análisis Político, No. 51, mayo/agosto 2004.

Qué es el terrorismo en revista SUMMA. No. 107. mayo 1996.

RANGEL, Alfredo. Guerra insurgente. Ed. Intermedio, Bogotá, 2001.

REINARES, Fernando. Terrorismo y Antiterrorismo, Ed. Paidós, Barcelona 1998.

RUBENSTEIN, Richard. Alquimistas de la revolución. Ed, Granica. Barcelona. 1988.

VON DER HEYDTE, Fricdricli. La Guerra irregular moderna. Ed. Eir. Bogotá, 1987.

WALDMAN, Peter. Terrorismo y guerrilla; un análisis comparativo de la violencia organizada en Europa y América Latina, IRELA, Madrid España, 1991.

Sección: Seguridad Global, Regional y Geopolítica

Muerte y resurrección de la geopolítica: De la geopolítica moderna a la posmoderna

Mauricio Uyabán Ampudia

Resumen

En este ensayo se examina el rol que asume la geopolítica en la posmodernidad. Por sus orígenes la geopolítica tiene una concepción moderna, sin embargo, en este texto se analiza cómo esta disciplina se puede adaptar a las exigencias planteadas por nuevas corrientes teóricas contemporáneas a través de una reconceptualización desde la posmodernidad.

Abstract

This essay examines the role that Geopolitics assumes in the post-modern times. For its origins, Geopolitics has a modern conception. However, this text analyzes how this discipline can be adapted to the demands of contemporary theories through a postmodern reconceptualization of Geopolitics.

Introducción

Después de la segunda guerra mundial se decretó, por parte de la academia, una velada acta de defunción a la geopolítica moderna.¹ Este rechazo estaba motivado principalmente por el impulso ideológico que la Escuela Geopolítica Alemana dio al proyecto de dominio expansionista planteado por el partido Nacional Socialista de Hitler². La aversión generada por el proyecto alemán, logró que la geopolítica fuera desterrada de los debates académicos identificándola como un proyecto reificante e ideologizante de la autoproclamada “raza superior”.³

En esa medida, conceptos tales como espacio vital, isla mundial, la teoría de la Tierra Continental, el Estado Orgánico y demás nociones relacionadas con los planteamientos fundacionales de la geopolítica y relacionados con expansión territorial fueron casi desterrados de las discusiones disciplinares de posguerra, aunque permanecieran enmascarados en las formulaciones estratégicas de las principales potencias mundiales y en los estudios de academias militares:⁴

Hacia los años 80 el pensamiento geopolítico deja de ser objeto de interés específico de los ámbitos militares para despertar la atención de los ámbitos académicos que pretenden construir diferentes tipos de discursos críticos respecto del mismo. Hasta ese momento, podría afirmarse que el discurso geopolítico, en sus diversas variantes, era asociado a las argumentaciones del nacional socialismo, de la guerra fría; en el caso de Latinoamérica en particular, a las prácticas de las dictaduras militares.⁵

.....

- 1 VESENTINI José William. Fundamentos - teorías geopolíticas - escuelas geopolíticas. [En línea] Disponible en <http://www.geocapacitacion.com.ar/biblio/sem2.doc>. [Visitado el 12 de diciembre de 2009].
- 2 IBÁÑEZ, José Roberto. Teoría del Estado geopolítica y geoestrategia. Colección de Oro del militar Colombiano. Volumen XVII. Bogotá: Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares. 1985. Pág. 72
- 3 Ibid.
- 4 VESENTINI José William. Op. Cit.
- 5 ZUSMAN, Perla B. Cuando la academia abandona el silencio geopolítico. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, No. 60, 15 de enero de 1998. [En línea] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-60.htm> [Visitado el 23 de febrero de 2009].

Sin embargo, el anuncio del fallecimiento de la geopolítica moderna fue prematuro dado que la concepción esencial de este discurso disciplinar permaneció latente luego de la segunda guerra mundial, y fue teóricamente reciclado para explicar situaciones asociadas a la guerra fría, a la era poscolonial, a la administración del Estado y a una serie de acontecimientos internacionales de finales del siglo XX como la caída de la cortina de hierro o el ascenso de la China o de Brasil como superpotencias globales.⁶

No obstante, la reaparición teórica de la geopolítica clásica no contó con la crisis de su principal concepto fundacional: El Estado-Nación de naturaleza westfaliana. En ese sentido, han surgido programas discursivos alternos como respuesta al carácter esencialista de este discurso.⁷ Uno de estos programas críticos es el de la Geopolítica Posmoderna que centra sus intereses en analizar los fenómenos resultantes en el orden nacional e internacional de una veloz globalización, y en general, de todas las consecuencias que para los Estados, y sus relaciones de poder, trae la revisión del proyecto político moderno.

De acuerdo con lo anterior, la tesis de este ensayo se funda en la idea de que el objeto de análisis geopolítico ha desplazado de su centro disciplinar el territorio, como eje articulador del desarrollo interno y externo de los países, a un marco que analiza las consecuencias del nuevo orden mundial configurado por la presión de los procesos y fenómenos posmodernos.

.....
6 Ibid.

7 Se entiende esencialista como una cualidad de la modernidad que determina que los fenómenos comparten una esencia, un alma que los hace únicos y no resultados de procesos de relación cultural en una línea histórica específica. GERGEN, Kenneth. Op.cit. Pág. 55-56.

La Geopolítica moderna

*“La política de los Estados reside en su geografía”
Napoleón Bonaparte⁸*

La geopolítica moderna planteaba el afianzamiento del proyecto de Estado-nación a partir de la fortificación de sus perímetros de seguridad, para certificar, de esta forma, un equilibrio interno y una supervivencia del país en el concierto internacional. Para alcanzar este fin, los planteamientos geopolíticos ubicaron el aseguramiento del espacio territorial como la garantía de realización de los intereses estatales. Ibáñez concreta una serie de factores para precisar el concepto de geopolítica que precisamente gravita en la relación Estado-poder-territorio:

- Es una rama de las ciencias políticas.
- Estudia las relaciones hombres- suelo (comunidad- territorio).
- Conjuga factores geográficos, históricos, sociológicos, económicos y estratégicos que gravitan en la vida del Estado.
- Analiza el pasado y el presente para proyectar el futuro del Estado.
- Extrae conclusiones políticas y establece objetivos a alcanzar o mantener por parte del Estado con miras a asegurar o a proyectar su existencia.⁹

Este enfoque, centrado en el uso de la fuerza, favorecía una perspectiva que por un lado era organicista,¹⁰ y por otro, darwinista social. Es decir, el país que mejor explotara los recursos naturales, geográficos, políticos, etc., brindados por su territorio, también por las luchas invasivas y los tratados de división y repartición de terrenos de ultramar, tendría una posición de privilegio en el orden internacional.

.....

8 Citado por IBÁÑEZ, José Roberto. Op. Cit. Pág. 73,

9 IBÁÑEZ, José Roberto. Teoría del Estado geopolítica y geoestrategia. Op. Cit. Pág. 90.

10 El enfoque organicista considera al Estado como un organismo vivo, “De esta forma, el Estado es similar a un organismo, porque tiene multiplicidad de órganos que jerarquizados e interrelacionados cumplen una variedad de funciones y con acción concurren a mantener la vida del todo”. IBÁÑEZ, José Roberto. Op. Cit Pág. 41

En esa medida, se vigorizó la relación poder-territorio como un factor fundamental para la cristalización del proyecto del Estado-Nación. Lo anterior, justificaba, en cierta medida, las guerras que se desarrollan por tener un mayor control territorial y a la vez un mayor control político en la región:

A través del tiempo la Geopolítica ha tenido diferentes interpretaciones y definiciones que la han hecho pasar como una ciencia determinante para la toma de decisiones en el nivel político, hasta una ciencia de carácter mítica, que tenía incluso dentro de su propósito ser una especie de pronóstico del futuro, atribuyéndole concepciones agresivas, expansionistas, promotoras de utopías e incluso de guerras entre Estados.¹¹

Planteado de esa manera, la geopolítica clásica expresaba que el territorio, tanto en abstracto como en la práctica, era el principal medio para desarrollar el poder nacional. En ese sentido, el territorio fue uno de los factores esenciales a tener en cuenta para lograr una autonomía económica. En consecuencia, la defensa del territorio o la consecución del mismo, se convirtió en una prioridad y en uno de los máximos valores para lograr la supervivencia del Estado, su proyección y su trascendencia en el orden internacional.¹²

La autarquía económica ideal para que la nación alemana pudiera ser autosuficiente sin depender del mundo exterior. Tal aspiración presuponia un equilibrio económico una industria poderosa y eficiente capaz de competir ventajosamente en el exterior y posiciones coloniales donde adquirir materias primas. (...) [Así mismo, desarrollar] el espacio vital alemán "Lebens Raund" como derecho de la nación alemana a ampliar su superficie territorial en proporción a su población.¹³

En consecuencia, estos planteamientos geopolíticos fueron usados como justificación ideológica para la expansión de las

.....

11 GARAY SARAVIA, Roberto Antonio. Qué es la Geopolítica. [En línea] Disponible en: http://meltin-gpot.fortunecity.com/alberni/698/revista_docente/iv_vii/e5.html Visitado el 23 de enero de 2010.

12 IBÁÑEZ, José Roberto. Op. Cit Pág. 132

13 Ibid. Pág. 189.

cuotas de poder de las naciones en sus vecindarios territoriales. Así, países como la Alemania Nazi, la Italia Fascista, y el Japón imperialista, desarrollaron una expansión territorial para consolidar su acción como potencias. Entre otros factores, esta expansión fue una de las causas de la Segunda Guerra Mundial. Por ende, se puede afirmar que la geopolítica fue un marco de justificación de la estrategia de penetración imperialista de países europeos que finalmente originaron esta cruenta guerra.¹⁴

Es así como Alemania decidió iniciar su proyecto de expansión, avanzando hacia Polonia porque éste permitía desarrollar un espacio vital.¹⁵ De la misma forma, Italia intentó una aventura neocolonial y Japón decidió expandir su control territorial hacia el sur del pacífico en busca de recursos naturales que les permitieran desarrollar su proyecto imperialista.¹⁶

Queda claro que la concepción geopolítica moderna desarrollada por autores como Ritter, Ratzel, Kjellen, Haushofer y Mackinder, entre otros, promovía el control territorial y su proyección como concepto estratégico básico. Esta actitud fomentaba el crecimiento de potencias regionales y hegemónicas a través de mecanismos de poder blando o duro para conseguir sus intereses nacionales.¹⁷ No obstante, no se puede afirmar que fueron las teorías geopolíticas por completo las causantes del proyecto guerrerista como concreción práctica de las formulaciones teóricas de la geopolítica:

La Alemania guerrera de este siglo (...) no dudó en tomar las lecciones de esta ciencia en beneficio propio, con criterio reivindicatorio y expansionista que la llevó a desencadenar las dos grandes conflagraciones

14 VESENTINI José William. Op. Cit.

15 VESENTINI José William. Op. Cit

16 Ibid.

17 VESENTINI José William. Op. Cit.

nes. Pero, si bien es cierto que el nazismo se sirvió de ellas y deliberadamente combinó presupuestos válidos con supuestos erróneos para fundamentar teorías como (...) el mito de “superioridad Aria”, fueron éstos últimos, y no la geopolítica y la geoestrategia, las que generaron orientaciones erróneas.¹⁸

En las Guerras influyen demasiados factores que integrados generan las condiciones históricas para que los conflictos se desarrollen. Sería reduccionista establecer como principal factor los planteamientos teóricos, en este caso de la geopolítica, como principal causa del fenómeno complejo de la guerra.¹⁹ Sin embargo, no se debe desconocer que al analizar la geopolítica moderna se puede concluir que tarde o temprano estas formulaciones plantean, por su paradigma competitivo, un conflicto para proyectar los intereses nacionales.

Sin embargo, con el advenimiento de la posmodernidad se inició un profundo cuestionamiento del proyecto moderno y de sus disciplinas instituyentes. Fenómenos como la globalización, el detrimento de la soberanía estatal en pro de un orden internacional que privilegia la transnacionalización, la desterritorialización, la fragmentación de la identidad nacional y demás aspectos posmodernos, han fomentado una profunda revisión de los cimientos fundacionales del edificio estatal moderno: “En tal sentido, utilizo el término «geopolítica» [posmoderna] para denotar una cierta espacialidad del poder que traspasa y transgrede las fronteras internacionales”.²⁰

Es así como queda claro que a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, este campo de saber geopolítico es objeto de una

.....
18 IBÁÑEZ, José Roberto.. Op. Cit. Pág. 73.

19 Ibid. Pág. 75-82.

20 SLATER, David. Geopolítica y posmodernismo. NUEVA SOCIEDAD NRO.144, JULIO- AGOSTO 1996, PP. 23-31. [En línea] Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2512_1.pdf [Visitado el 19 de enero de 2010]

profunda revisión así como el proyecto moderno en que está basado. Esta crisis se evidencia por los siguientes factores:

- La pérdida de figuración del Estado-Nación en el orden internacional, que desde el Tratado de Paz de Westfalia, era de carácter Estado-céntrica.²¹
- Debido al proceso de transnacionalización, conceptos como centros de poder y fronteras se han transformado.
- La pérdida del monopolio de la fuerza por parte de los Estados.
- El desarrollo de la integración política y económica por bloques de países para enfrentar vía cooperación los retos que el orden internacional contemporáneo exige.
- La democratización del conocimiento, debido al uso de las nuevas tecnologías de la información, por encima del monopolio exclusivo de las élites.
- El acelerado proceso de intercomunicación planetaria.
- La globalización que ocasiona olas de integración comercial y cultural pero que también causa fragmentación de la identidad nacional de los países.²²

En definitiva, el análisis de la geopolítica moderna quedaría incompleto si no se analiza la actual crisis que atraviesa el concepto de Estado-Nación, dado que de este análisis se desprende el programa disciplinar de la Geopolítica Posmoderna.

21 BARTOLOME, Mariano César. El Estado moderno frente al desafío de un escenario de seguridad internacional de características postwestfalianas. En: CEESDEN. Estudios en seguridad y defensa. Edición No. 5. Julio de 2008. Pág. 13.

22 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? Diario EL PAÍS, 26-10-1997. [En línea] Disponible en <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Fin%20del%20Estado%20nacion.pdf>. [Visitado el 13 de enero de 2010].

La geopolítica y la crisis del Estado-Nación

Al entrar en crisis la modernidad y sus principales conceptos, ¿qué puede suceder con la geopolítica como un campo de producción de conocimiento? Según autores como Curbert²³, Robertson,²⁴ Fernández,²⁵ De Miguel,²⁶ Castells,²⁷ y otros, el dominio de los Estados-naciones se ha restringido y no puede desarrollar de manera clara sus funciones: “El Estado ha cedido o perdido su rol de proveedor de seguridad y bienes y éste papel lo han asumido otros actores”.²⁸

El Estado-Nación ha disminuido su poder debido a múltiples factores asociados a la incapacidad “de controlar la globalización de la economía, de los flujos de información, de los medios de comunicación y de las redes criminales”,²⁹ así mismo, cada vez las personas se sienten menos identificadas y representadas por éste.

En este sentido, Bauman establece a la modernidad como una “Era sólida o modernidad sólida” en donde se fomentan unos presupuestos identitarios comunes a todo aquel que perteneciera la nación. Y la posmodernidad como una “Era líquida o modernidad líquida” en donde las identidades individuales y nacionales sufren de un continuo reciclaje³⁰

23 CURBERT, Jaume. La glocalización de la inseguridad. La Paz. Plural editores. 2006. Pág. 7.

24 Citado por CURBERT, Jaume. Op.cit.

25 FERNÁNDEZ, Sonia. La Glocalización de la Comunicación. ÁMBITOS. Nº 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. Visitado el 12 de octubre de 2008.

26 DE MIGUEL Iñigo (UNED), ¿HACIA EL FIN DEL ESTADO-NACIÓN? Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho. núm. 5-2002. Disponible en: <http://www.uv.es/CEFD/5/estadonacion.htm>. [Visitado el 22 de Enero de 2010].

27 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? Op. cit.

28 ROTBERG, Robert I, et al. Los Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 130.

29 CURBERT, Jaume. Op.cit.

30 BAUMAN, Zygmunt. Identidad. Buenos Aires. Editorial Losada. 2005. página 12.

debido a que “en los tiempos globalizados del presente es posible observar una desterritorialización del conocimiento gracias al rápido flujo de ideas, conceptos e información a través del ciberespacio”.³¹

Curbert comparte los anteriores planteamientos y sostiene que el Estado no tiene la capacidad de resolver por sí solo la diversidad de problemas que le plantea un nuevo orden internacional: una progresiva desterritorialización, el aumento de los flujos migratorios y financieros, y las profundas transformaciones en las identidades nacionales cuando varios órdenes culturales, étnicos, económicos, religiosos y políticos entran en diálogo y disputa.³²

Analizado desde este ángulo, una de las principales consecuencias de la transnacionalización de la producción y la liberalización de los flujos financieros ha sido la desvinculación de la actividad productiva con los territorios nacionales e, incluso, con las zonas de intercambio comercial y de integración económica conformadas por determinados países. El retroceso del Estado y el compromiso ciudadano no serían tan graves si al mismo tiempo los valores y las referencias culturales que sirven de cemento a la cohesión de cada pueblo no fuesen agredidos por un modelo cultural globalizado, producto de los modos de vida que promueven el capitalismo mundializado y el sistema de valores que lo respalda.³³

Definitivamente, la incidencia de los Estados en asuntos globales se ve restringida por las normas, y los intereses de los diferentes actores internacionales; demás Estados, las ONG,

31 SLATER, David Geopolítica y posmodernismo. Op. Cit.

32 CURBERT, Jaume. Op. cit.

33 FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. Op. Cit.

corporaciones transnacionales, etc.³⁴ La geopolítica debe estar preparada para desarrollar análisis que contemplen estos cambios, y que pueda concebir las novedosas relaciones que se están desarrollando en los diversos actores del orden internacional.

Como ya se estableció, el proyecto moderno se constituyó a partir de la construcción del Estado-nación, como bastión para cumplir con sus ideales.³⁵ La formación de este orden político fomentó un proceso de autarquía económica vía capitalismo industrializado.³⁶ También fomentó la máxima explotación de los recursos naturales, complementado por un desarrollo tecnológico y científico sobre el cual se fundamentaba la idea de orden y progreso.³⁷

Indudablemente es cierto que, en concordancia con los procesos de globalización, la soberanía de los Estados-naciones³⁸, si bien continúa siendo efectiva, ha ido decayendo progresivamente. Los factores primarios de producción e intercambio –el dinero, la tecnología, las personas y los bienes– cruzan cada vez con mayor facilidad las fronteras nacionales; con lo cual el Estado-nación tiene cada vez menos poder para regular estos flujos y para imponer su autoridad en la economía. Ya ni siquiera deberíamos concebir a los Estado-nación más dominantes como autoridades supremas y soberanas, ni fuera de sus fronteras ni dentro de ellas.³⁹

El Estado-nación ha disminuido su poder debido a múltiples factores asociados a la incapacidad “de controlar la globalización de la economía, de los flujos de información, de los medios de comunicación y de las redes criminales”,⁴⁰ en ese sentido, cada vez menos las personas se sienten identificados y representados por éste.⁴¹

34. *Ibid.*

35 IBÁÑEZ, Tomás. *Muníciones para disidentes*. Barcelona. Ed. Gedisa. 2001. Pág.98-99

36 *Ibid.*

37 GERGEN. Kenneth. *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Ed. Paidós. Barcelona. 1992. . Pág. 55-56.

38 En el capítulo tres se analizará la crisis en el que se haya el concepto de soberanía.

39 HART, Michael y NEGRI, Antonio. *Imperio*. Barcelona: Ed. Paidós. 2005. . Pág. 13.

40 CURBERT, Jaume. *Op.cit.*

41 CASTELLS Manuel. *¿Fin del Estado nación?* Op. Cit.

Se percibe que se está materializando un orden diferente, la forma en que se comprenden los Estados, “su esencia” y la manera en que deben relacionarse con otros Estados, está cambiando. Curbert va más allá en sus planteamientos frente a la crisis del Estado-Nación, y citando a Castell y Borja, sostiene que “el espacio Estado-Nación se revela demasiado pequeño ante los nuevos flujos sociales, económicos y tecnológicos, se muestra demasiado grande para gestionar o representar la creciente diversidad que aparece en su seno, dejando así un espacio emergente en el ámbito de lo local”.⁴²

La transnacionalización de los procesos productivos, y por ende, la disolución de fronteras comerciales, ha permitido que por esta vía se constituya un “modelo cultural globalizado”⁴³ que ejerce una presión en las identidades locales, forjando una identidad híbrida que fomenta “modos de vida que promueven el capitalismo mundializado y el sistema de valores que lo respalda”.⁴⁴

La esencia de esta crisis se puede sintetizar en dos dimensiones básicas: “el del monopolio de la violencia (...) y la función de proveer seguridad pública a la comunidad”⁴⁵. Así mismo, los procesos de globalización, glocalización y de privatización, han sometido al Estado-nación a exigencias insolubles que amenazan con restringir su acción en cuanto a opciones de desarrollo y de seguridad.⁴⁶

42 CURBERT, Jaume. Op. cit.

43 FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. El Crepúsculo del Estado-Nación Una interpretación histórica en el contexto de la globalización. Disponible en <http://www.unesco.org/most/francais.htm>. [Visitado el 13 de octubre d 2008].

44 Ibid.

45 CURBERT, Jaume. Op. cit.

46 CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado Nación? Op. cit.

Entre más se profundiza la globalización, entre más importancia adquiere, se cristalizan movimientos locales. Estos movimientos a su manera se oponen a globalizarlo todo. Aún hay aspectos de las comunidades que no desean y no permiten ser globalizados. Surge una tensión entre lo global y lo local. En oposición surgen movimientos locales. Las personas, las comunidades, se protegen, surgen círculos que protegen identidades:

Desde hace rato se afirma que las naciones están desintegrándose, o al menos están en crisis. Sustentan estas afirmaciones la transnacionalización de las empresas, la integración de las regiones y las múltiples manifestaciones relacionadas con los espacios de decisión propios de esa larga, compleja e incompleta construcción social de la era moderna que es el Estado-nación. Así las decisiones políticas nacionales se han venido diluyendo en las que orientan las empresas transnacionales y los organismos multilaterales.⁴⁷

En esencia, por su naturaleza el Estado-nación presenta dificultades para incorporarse en el sistema internacional. Le dificulta ceder su soberanía, su control y la toma de decisiones. A la vez, en el ámbito local no se comprende el intricado proceso de formación de una cultura global con la presión que ésta conlleva a los órdenes locales. La diferencia y no la homogenización se han tomado las calles de las ciudades y los escenarios rurales.

Definitivamente, la incidencia de los Estados en asuntos globales se ve restringida por las normas, y los intereses de los diferentes actores internacionales.

47 LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 16.

48 FRANÇAIS Ariel. Op. cit.

Desde luego esto no significa que el Estado-Nacional vaya a desaparecer de un momento a otro, sino que las condiciones que lo originaron se transformaron. El orden internacional ha cambiado profundamente, dado que el Estado-nación al no ser el monopolizador de la Fuerza, entra a negociar con múltiples actores como se estableció en el párrafo anterior. Frente a este tema Zygmunt Bauman desarrolla una pregunta esencial: “Después del Estado Nacional qué”.⁴⁹

El más afectado por el cambio fue el papel del Estado. Las tres patas del “trípode de soberanía” han sufrido roturas irreparables. La autosuficiencia militar, económica y cultural, incluso la sustentabilidad, del Estado -de cualquiera de ellos- dejó de ser una perspectiva viable. A fin de conservar su poder policía para imponer la ley y el orden, los Estados tuvieron que buscar alianzas y ceder porciones crecientes de soberanía. Y cuando por fin se desgarró el telón, apareció un escenario desconocido poblado por personajes extravagantes.⁵⁰

En síntesis, es evidente que la crisis de los Estados-Nacionales es fruto de la gran presión surgida por el poder que transgrede las fronteras nacionales y configura un marco que no está preparado para enfrentar el progresivo proceso de fragmentación del ser nacional.

La Geopolítica Posmoderna

La revisión crítica a la noción de Estado organicista planteada en las formulaciones de la geopolítica así como la profunda transformación política y cultural en el orden internacional generan unas preguntas básicas: ¿qué sucede con la geopolítica si los dominios disciplinares que le dieron vida se han

49 BAUMAN, Zigmunt. *La Globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2008. Pág. 75

50 *Ibid.* Pág. 86

transformado profundamente? La respuesta señala un camino hacia la geopolítica posmoderna.

Como ya se estableció al comienzo del ensayo, la geopolítica nació como un campo disciplinar, si se quiere como punta de lanza, del proyecto moderno de nación. Se usó el conocimiento geográfico como un mecanismo para aumentar el poder del Estado y su proyección económica y política. Como bien aclara Jablonsky,⁵¹ el poder nacional tiene su baluarte en el poder económico, no obstante, este poder económico actualmente no reside de manera exclusiva en el territorio.

Estas nociones han dado paso a la geopolítica posmoderna, bajo la concepción de la deconstrucción de los macro-relatos⁵² de los proyectos nacionales. Esta geopolítica reconoce la diversidad cultural y privilegia la comprensión del flujo del poder y su desterritorialización.⁵³ Así mismo, analiza la conformación de un nuevo orden internacional que fomenta la cooperación entre las naciones como una de las maneras más eficaces para lograr un bienestar mutuo así como las amenazas que deben enfrentar.

Como ejemplo de lo anterior, se pueden analizar las ideas expresadas por Hillary Clinton en su plataforma política presidencial que claramente estaba orientada a promover un giro geoestratégico de los Estados Unidos a problemas que no son típicamente modernos: “Debemos enfrentarnos a un conjunto inusitado de desafíos en el siglo XXI, amenazas de Estados,

.....

51 JABLONSKY, David. Poder Nacional. Parámetros, primavera 1997, pp. 34-54. [reimpresión] [En línea] Disponible en: <http://carlisle-www.army.mil/usawc/Parameters/97spring/jablonsk.htm>. [Visitado el 15 de enero de 2010].

52 VATTIMO, G. Op. cit. Pág.10

53 Ibid.

de actores no estatales y de la propia naturaleza (...) Por último, el próximo presidente tendrá que atender las amenazas de largo plazo referentes al cambio climático y a una nueva ola de epidemias globales”.⁵⁴

Bill Richardson concuerda con el análisis de la ahora Secretaria de Estado del Presidente Obama, y reflexiona acerca de los cambios que debe desarrollar Estados Unidos para enfrentar de manera efectiva la configuración del nuevo orden internacional:

Hoy estamos en el inicio de una nueva era de oportunidades y amenazas globales sin precedente. Los nuevos retos exigen que diseñemos una nueva ruta estratégica. Para hacerlo, debemos rechazar recetas ideológicas fáciles y examinar con cuidado los supuestos que nos orientaron en el siglo XX. Debemos evaluar lo que significa ser Estados Unidos en el mundo actual ~ un mundo de rápidos cambios económicos y tecnológicos, graves riesgos energéticos y ambientales que empeoran cada día, y en el que surgen nuevas potencias mundiales y desafíos de seguridad asimétricos simultáneamente.⁵⁵

Es evidente que Richardson plantea una discusión postmoderna al establecer una serie de amenazas que se deben comprender en un marco más amplio que el determinado por la geopolítica moderna:

En el siglo XXI, la globalización, en todas sus formas, está erosionando la importancia de las fronteras nacionales. Muchos de los desafíos más grandes, desde el yihadismo hasta la proliferación nuclear y el calentamiento global, no sólo los afrontamos nosotros. **Los problemas urgentes que una vez fueron nacionales ahora son globales, y los peligros que alguna vez provenían solamente de los Estados ahora también provienen de las sociedades, no de gobiernos hostiles sino de individuos hostiles, o de tendencias sociales impersonales, como el consumo de combustibles fósiles.**⁵⁶

.....

54 RODHAM CLINTON, Hillary. Seguridad y oportunidades para el siglo XXI. En De Foreign Affairs En Español, enero-marzo 2008. [En línea] Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080101faenespessay080110/hillary-rodham-clinton/seguridad-y-oportunidades-para-el-siglo-xxi.html?mode=print> [Visitado el 25 de febrero de 2009].

55 RICHARDSON, Bill. Un nuevo realismo. En De Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008. [En línea] Disponible en: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080208/bill-richardson/un-nuevo-realismo.html?mode=print> [Visitado el 23 de febrero de 2009].

56 RICHARDSON, Bill. Op. Cit. El subrayado es propio

Precisamente, Bill Richardson plantea la cooperación y el reconocimiento de los países de América Latina como un factor determinante en la nueva estrategia de relaciones internacionales que debe desarrollar Estados Unidos "(...) debemos trabajar con los gobiernos reformistas de esa región para aliviar la pobreza y promover el desarrollo equitativo. Necesitamos fortalecer la cooperación energética en la región y fomentar la democracia y el comercio justo".⁵⁹

Los anteriores planteamientos están en sintonía con lo expresado por Mihailovic, en cuanto a que la geopolítica posmoderna debe examinar una serie de factores que se sintetizan en el fomento de la integración en bloques de naciones por medio de mecanismos de la cooperación y de transferencia de conocimientos, enmarcados en un proceso de deconstrucción del discurso de dominio que desarrollan las naciones más poderosas:

A grandes rasgos, el análisis de la geopolítica posmoderna sobre la historia de la geopolítica en general, se basa en los siguientes cuatro conceptos: 1) el orden geopolítico mundial que implica el modo de distribución del poder y las alianzas formadas con base en esta distribución; 2) modelos técnico-territoriales que derivan de los factores combinados de las tecnologías de las comunicaciones, de transporte y de la guerra que, a su vez, condicionan las prácticas y modelan el espacio estratégico mundial; 3) la economía geopolítica que se sustenta con el control de la producción económica, con el comercio y con el consumo de los bienes en el mundo, así como a sus consecuencias ecológicas; 4) el discurso geopolítico como forma de expresión y de justificación de las alianzas de estados poderosos y como medio para que los líderes políticos legitimen sus acciones.⁶⁰

Está claro que la propuesta posmoderna de geopolítica se orienta a una propuesta crítica de los discursos de poder y de los órdenes de relación en cuanto a la toma de decisiones y al

.....

59 Ibid.

60 MIHAILOVIC, Dejan. Geopolítica y orden global: posibilidades para un nuevo meridionalismo. Disponible Razón y Palabra <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/n62/dmihailovic.html> [Visitado el 18 de Febrero de 2008].

beneficio que estas decisiones traen a las naciones.⁶¹ Mihailovic establece una serie de factores que un Geopolítico debe tener en cuenta para realizar un análisis posmoderno:

1. La globalización y la cambiante función de la soberanía del Estado.
2. La desterritorialización del Estado y el consiguiente cambio del papel de las funciones de las fronteras internacionales.
3. El estudio detallado de los textos, narrativas y tradiciones geopolíticas, acompañadas con la importancia de la imaginación geopolítica y la idea de reterritorialización [simbólica] del Estado y la emergencia de las nuevas identidades étnicas, nacionales y territoriales.⁶²

Se infiere de los anteriores planteamientos que hay una distinción muy clara entre la geopolítica moderna y la posmoderna. Mientras que la geopolítica moderna privilegiaba una construcción solipsista de nación, que se fundaba en el afán de constituir un ser nacional macizo y robusto, que partiera del centro del territorio, de las ciudades capitales, hacia la periferia, las fronteras. Este proyecto de Estado-Nación buscaba conformar un todo hermético que ofreciera seguridad y defensa a la nación.

Por otro lado, la geopolítica posmoderna plantea el reconocimiento de la variedad de identidades que conforman la identidad nacional contemporánea. Por ende, es misión de la geopolítica posmoderna construir conceptos como el de frontera, espacio vital, identidad y en fin todos los conceptos relacionados con un esencialismo político e integrarlos a un análisis que permitan entender las siguientes relaciones: poder-territorio, lo global y lo local, lo nacional y lo transnacional.

61 Ibid.

62 Ibid.

En síntesis las distinciones entre la geopolítica moderna y la posmoderna son las siguientes:

La primera se caracteriza por las visualizaciones cartográficas materializadas en los mapas, la división tradicional del mundo entre el Este y Oeste, los conceptos binarios dentro/fuera y lo doméstico/lo internacional, la idea del poder territorial, los enemigos territoriales, una postura rígida y fija, el Estado y el hombre geopolítico para terminar en la noción de un espacio centrado en el Estado que implica la soberanía y límites territoriales. La segunda tiene por atributos las visualizaciones telemáticas, redes globales y la glocalización, la metáfora del enfrentamiento, una especie del poder telemático, peligros desterritorializados [y transnacionales], una respuesta flexible y rápida, terminado por una condición sin frontera y de apertura.⁶³

El programa discursivo posmoderno de la geopolítica analiza y deconstruye cómo los Estados se comportan en relación con el poder, cómo sus acciones se ven influidas por procesos de globalización, por la porosidad de las fronteras, y por la cada vez más compleja construcción de identidades nacionales, que ya no reside exclusivamente en los contenidos nacionales. Así mismo, analiza los procesos de integración que están desarrollando los Estados como estrategia postwestfalina, para afrontar los retos contemporáneos, que en materia de relaciones internacionales y de seguridad y defensa, entre otros, se han consolidado en las últimas décadas.

En consecuencia, a la geopolítica posmoderna le concierne estudiar la transformación de los Países, de sus nuevas formas de asociación, por ejemplo, los procesos de integración por bloques llevados a cabo en Europa, Asia, África, Norteamérica y Suramérica:

Debemos rechazar tanto las fantasías aislacionistas de dejar de participar en el ámbito global como las fantasías neoconservadoras de transformar a otros países por medio de la aplicación unilateral del poder militar estadounidense.

.....

63 MIHAILOVIC, Dejan. Op. Cit

Nuestra política también debe ir más allá del realismo del equilibrio de poder del siglo pasado. En este mundo nuevo e interdependiente, necesitamos un nuevo realismo, guiado por el entendimiento de que, para defender nuestros intereses nacionales, debemos, ahora más que nunca, encontrar puntos en común con otros, para que podamos llevarlos hacia nuestros objetivos compartidos.⁶⁴

De acuerdo con lo que expresa Richardson,⁶⁵ la estrategia de bloques o comunidad de Naciones es más estable, tiene un mayor compromiso y ofrece un campo de desarrollo cooperativo y no de conflicto. No se debe olvidar, de ninguna manera, que en un proceso de integración se presentan roces y desacuerdos. Queda claro que el proceso de integración no está exento de tensiones y retrocesos.⁶⁶

Dicho de otra manera, se da una relación dialéctica entre contrarios, mientras que los Estados reconocidos crean mecanismos y contextos de interdependencia, en su interior se están desatando fuerzas económicas, religiosas y étnicas que fomentan la fragmentación.

El caso paradigmático es España que aunque se mantiene por una unidad estatal única, día a día, sus comunidades autónomas presionan por una mayor independencia. Lo mismo, se puede decir de Francia, Rusia, China y Bolivia. Es decir, que mientras se realizan esfuerzos por desarrollar bloques de Estados, éstos están dando muestras de unas tensiones internas que puede llegar a un proceso de secesión. Por ende, se debe analizar qué tipos de Estados, actualmente, están preparados para desarrollar esta estrategia.

Cooper⁶⁷ establece que actualmente en el mundo hay tres tipos de Estados: los Estados premodernos, los Estados mo-

64 RICHARDSON, Bill. Op. Cit. El subrayado es propio.

65 *Ibid.*

66 Ó TUATHAIL, Gearóid. At the end of geopolitics? reflections on a plural problematic at the century's end. Department of Geography, Virginia Tech. Blacksburg, VA, 24061. En línea en CRITICAL GEOPOLITICS. The geopolitical reader disponible en: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/CriticalGeopolitics.htm>. Visitado el 15 de febrero de 2009. Traducción propia.

67 COOPER, Robert Citado por MONCADA ROA, Patricia. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso En: ROTBERG, Robert I, et al. Los Estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 81.

dermos y los Estados posmodernos. Se entiende como Estados premodernos, los Estados que no tienen una capacidad de gobernabilidad, no tienen el monopolio de la fuerza en su territorio, además, de no poder proteger a sus ciudadanos, ni de cumplir un marco de Estado social de derecho ni de derecho internacional.⁶⁸ Ejemplos de este tipo de Estados serían “Somalia, Afganistán, La República del Congo y Sudán (...) Angola, Sierra Leona, Liberia, Zimbabwe, Burundi, Costa de Marfil”.⁶⁹ Estos Estados también son llamados Estados fallidos, fracasados, en vía de fracaso o no viables.

Como ya se ha expresado, los Estados modernos se caracterizan por ser “una entidad soberana que reclama para sí el monopolio del uso legítimo de la fuerza sobre el territorio, la población y las actividades dentro de una jurisdicción definida”⁷⁰. En este caso la gran mayoría de Estados cumplirían con estas condiciones preestablecidas de gobernabilidad. Sin embargo, estos Estados configuran un autismo funcional que impide una relación eficiente entre las naciones.⁷¹

Los Estados posmodernos se caracterizan por desarrollar comunidades estatales para promover sus intereses. Los principales ejemplos de este tipo de Estados son los que integran la Unión Europea, Canadá y Japón.⁷² “Los Estados posmodernos no solo han perdido interés en combatir a otros Estados o en conquistarlos, sino que entre sí funcionan bajo nuevos

68 MONCADA ROA, Patricia. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso. En: ROTBERG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007. Pág. 43-47.

69 Ibid.

70 MONCADA ROA, Patricia. Op. Cit. Pág. 50.

71 En este tema se debe analizar las dificultades que ha tenido la integración de los países andinos.

72 Ibid. Pág. 81.

Por ende, a la vez que sus factores instituyentes, se puede afirmar que el propósito de la geopolítica moderna se está transformando. Su interés por encontrar espacios vitales no encuentra cabida en un orden internacional que privilegia la cooperación por encima de la competencia. Aún así, puede analizarse que existe una fusión entre la geopolítica moderna y postmoderna. No muere una y nace otra, persiste una hibridación de los elementos en un proceso de crítica y reconstrucción conceptual. Es vital para los países comprender y operar en este nuevo orden.

Finalmente, queda claro que de las cenizas de la geopolítica moderna está emergiendo una geopolítica que entiende que “todo lo sólido se desvanece en el aire”.⁷⁸ A esta geopolítica se le llama geopolítica postmoderna.

Bibliografía

ALBET MAS, Abel ¿Regiones singulares y regiones sin lugares?: reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía posmoderna. Boletín de la A.G.E. N.º 32 - 2001, págs. 35-52. [En línea] Disponible en: <http://age.ieg.csic.es/boletin/32/3202.pdf>. [Visitado el 20 de enero de 2010.]

BARTOLOME, Mariano César. El Estado moderno frente al desafío de un escenario de seguridad internacional de características postwestfalianas. En: CEESEDEN. Estudios en seguridad y defensa. Edición No. 5. Julio de 2008.

BAUMAN, Zigman. La Globalización. Consecuencias humanas. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2008.

78 Esta frase es atribuida por Marshall Berman a Marx. BERMAN, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. Madrid: Siglo XXI editores. Pág. 1.

A manera de conclusión: hacia una Geopolítica líquida

A un paso veloz las fronteras económicas y culturales se disuelven, también la noción de una Geopolítica sólida. En la Geopolítica posmoderna el interés obsesivo por el espacio y el territorio, que selló la geopolítica moderna, deja su lugar a conceptos como desterritorialización, flujos de información, procesos intermésticos,⁷⁶ y demás fenómenos producidos por la globalización económica y cultural, de la crisis alrededor de los valores modernos y del colonialismo intelectual europeo que campeó invicto durante el siglo XX.

No obstante, lo anterior no quiere decir que la geopolítica posmoderna haya destituido el discurso geográfico o el político, más bien lo ha transformado. Está claro que tanto las nociones de geografía como de política y de relaciones internacionales (transnacionales), deben ser revitalizadas en un marco de comprensión que permita entender las dinámicas orientadas a la comprensión de identidades nacionales que diversifican sus vínculos, ya no únicamente con un sentido nacional, sino en un flujo que va de local a lo global y viceversa:

La posmodernidad y el posmodernismo obligan a replantear el concepto de región y el contexto de la geografía regional. En este marco, la noción de lugar, amparada en la herencia humanística y la inspiración estructuralista, abre nuevas posibilidades ya que permite una conceptualización mucho más flexible de la idea de región, entendida ahora como una comunidad de identidades. Una nueva geografía regional constituida por el estudio de lugares y de localidades (de contextos locales), plantea serios retos conceptuales y metodológicos que necesariamente hay que afrontar; sólo asumiendo dichos retos con actitudes abiertas y de compromiso, se podrá superar el anquilosamiento de la geografía regional tradicional y proyectar con éxito las explicaciones e interpretaciones socialmente relevantes que hoy se esperan de la geografía,⁷⁷

⁷⁶ Los fenómenos intermésticos son aquellos temas que tienen una dinámica local relacionada con una dinámica internacional, como es el caso de los Derechos Humanos o la guerra contra las drogas ilícitas.

⁷⁷ ALBET MAS, Abel ¿Regiones singulares y regiones sin lugares?: reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía posmoderna. Boletín de la A.G.E. N.º 32 - 2001, págs. 35-52. [En línea] Disponible en: <http://age.ieg.csic.es/boletín/32/3202.pdf>. [Visitado el 20 de enero de 2010.]

Por ende, a la vez que sus factores instituyentes, se puede afirmar que el propósito de la geopolítica moderna se está transformando. Su interés por encontrar espacios vitales no encuentra cabida en un orden internacional que privilegia la cooperación por encima de la competencia. Aún así, puede analizarse que existe una fusión entre la geopolítica moderna y postmoderna. No muere una y nace otra, persiste una hibridación de los elementos en un proceso de crítica y reconstrucción conceptual. Es vital para los países comprender y operar en este nuevo orden.

Finalmente, queda claro que de las cenizas de la geopolítica moderna está emergiendo una geopolítica que entiende que “todo lo sólido se desvanece en el aire”.⁷⁸ A esta geopolítica se le llama geopolítica postmoderna.

Bibliografía

ALBET MAS, Abel ¿Regiones singulares y regiones sin lugares?: reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía posmoderna. Boletín de la A.G.E. N.º 32 - 2001, págs. 35-52. [En línea] Disponible en: <http://age.ieg.csic.es/boletin/32/3202.pdf>. [Visitado el 20 de enero de 2010.]

BARTOLOME, Mariano César. El Estado moderno frente al desafío de un escenario de seguridad internacional de características postwestfalianas. En: CEESEDEN. Estudios en seguridad y defensa. Edición No. 5. Julio de 2008.

BAUMAN, Zigman. La Globalización. Consecuencias humanas. Buenos Aires: Fondo de cultura económica. 2008.

78 Esta frase es atribuida por Marshall Berman a Marx. BERMAN, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. Madrid: Siglo XXI editores. Pág. 1.

BAUMAN, Zigman. *Identidad*. Buenos Aires. Editorial Losada. 2005.

BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid: Siglo XXI editores. 1982.

CASTELLS Manuel. ¿Fin del Estado nación? *Diario EL PAÍS*, 26-10-1997. [En línea] Disponible en <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Fin%20del%20Estado%20nacion.pdf>. [Visitado el 13 de enero de 2010].

CURBERT, Jaume. *La glocalización de la inseguridad*. La Paz. Plural editores. 2006.

GARAY SARAVIA, Roberto Antonio. *Qué es la Geopolítica*. [En línea] Disponiblen en: http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista_docente/iv_vii/e5.html [Visitado el 23 de enero de 2010].

GERGEN. Kenneth. *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Ed. Paidós. Barcelona. 1992.

HART, Michael y NEGRI, Antonio. *Imperio*. Barcelona: Ed. Paidós. 2005.

DE MIGUEL Iñigo (UNED), ¿HACIA EL FIN DEL ESTADO-NACIÓN? *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. núm. 5-2002. Disponible en: <http://www.uv.es/CEFD/5/estadonacion.htm>. [Visitado el 22 de Enero de 2008]

FERNÁNDEZ, Sonia. *La Glocalización de la Comunicación. ÁMBITOS*. N° 7-8. 2º Semestre 2001 - 1er Semestre 2002 (pp. 151-163). Universidad de Santiago de Compostela. Disponible en <http://grupo.us.es/grehcco/ambitos07-08/parratt.pdf>. Visitado el 12 de octubre de 2008.

FRANÇAIS Ariel UNESCO 2000. El Crepúsculo del Estado-Nación Una interpretación histórica en el contexto de la globalización. Disponible en <http://www.unesco.org/most/francais.htm>. [Visitado el 18 de enero d 2009].

IBÁÑEZ, José Roberto. Teoría del Estado geopolítica y geoestrategia. Colección de Oro del militar Colombiano. Volumen XVII. Bogotá: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares. 1985.

IBÁÑEZ, Tomás. Municiones para disidentes. Barcelona. Ed. Gedisa. 2001.

JABLONSKY, David. Poder Nacional. Parámetros, primavera 1997, pp. 34-54. [reimpresión] [En línea] Disponible en: <http://carlisle-www.army.mil/usawc/Parameters/97spring/jablonsk.htm>. [Visitado el 15 de enero de 2010].

LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006.

MIHAILOVIC, Dejan. Geopolítica y orden global: posibilidades para un nuevo meridionalismo. Disponible Razón y Palabra <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/n62/dmihailovic.html> [citado el 18 de febrero de 2008].

MONCADA ROA, Patricia. El fenómeno de la debilidad y el fracaso del Estado: un debate inconcluso En: ROTBERG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007.

PALMA MORALES, Oscar. La transformación de las Guerra y la naturaleza de las fronteras. En: CEESEDEN. Estudios en seguridad y defensa. Edición No. 5. Julio de 2008.

Ó TUATHAIL, Gearóid. At the end of geopolitics? reflections on a plural problematic at the century's end. Department of Geography, Virginia Tech. Blacksburg, VA, 24061. En línea en CRITICAL GEOPOLITICS. The geopolitical reader disponible en: <http://www.nvc.vt.edu/toalg/Website/CriticalGeopolitics.htm> Visitado el 15 de febrero de 2009. Traducción propia.

RODHAM CLINTON, Hillary. Seguridad y oportunidades para el siglo XXI. En De Foreign Affairs En Español, Enero-Marzo 2008. [En línea] Disponible en <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080101faenespessay080110/hillary-rodham-clinton/seguridad-y-oportunidades-para-el-siglo-xxi.html?mode=print> [Visitado el 25 de febrero de 2009].

ROTBURG, Robert I, et al. Los estados fallidos o fracasados: un debate inconcluso y sospechoso. Bogotá. Siglo del Hombre editores. 2007.

RICHARDSON, Bill. Un nuevo realismo. En De Foreign Affairs En Español, Abril-Junio 2008. [En línea] Disponible en: <http://www.foreignaffairs-esp.org/20080401faenespessay080208/bill-richardson/un-nuevo-realismo.html?mode=print> [Visitado el 23 de febrero de 2009].

SLATER, David Geopolítica y posmodernismo. NUEVA SOCIEDAD NRO.144, JULIO- AGOSTO 1996, PP. 23-31. [En línea] Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2512_1.pdf [Visitado el 19 de enero de 2010]

VATTIMO, G. En torno a la posmodernidad. Ed. Anthropos. Barcelona.1994.

VESENTINI José William. Fundamentos - teorías geopolíticas - escuelas geopolíticas. [En línea] Disponible en <http://www.geocapitacion.com.ar/biblio/sem2.doc>. [Visitado el 12 de febrero de 2009].

ZUSMAN, Perla B. Cuando la academia abandona el silencio geopolítico. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, nº 60, 15 de enero de 1998. [En línea] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-60.htm> [Visitado el 23 de febrero de 2009].

Geografía de una guerra: las dinámicas de las Farc frente al espacio colombiano.

Humberto Alarcón Ortiz

Resumen

El presente ensayo pretende examinar el papel del espacio en la manera como se han desarrollado las Farc. El trabajo sugiere que el control de ciertas zonas ha sido importante para el desarrollo y sostenimiento de las Farc, en donde la región que comprende el Meta, Caquetá y Guaviare representa hoy un centro de gravedad geoestratégico para este grupo armado. En este sentido, del cómo se resuelva el control de esta zona del país, dependerá el desenlace del conflicto colombiano.

Abstract

This article wishes to address the role of the physical space in the Farc's development. It is suggested that the control of certain areas has been important for the development and sustainability of the Farc, where areas such as the departments of Meta, Caquetá, and Guaviare are considered a geostrategic center of gravity for this guerrilla. In this sense, the end of the Colombian conflict will depend on how the control of these areas will be managed.

Introducción

La geopolítica regularmente ha analizado los intereses de poder que tienen los Estados en unos territorios específicos. Esto explica por qué la geopolítica ha sido desde siempre un saber que busca descifrar las relaciones entre los Estados. A su vez, esto hace que la geopolítica haya sido utilizada como un saber

que contribuye al análisis de las relaciones internacionales. Pero esta disciplina puede también ser aplicada para el análisis de las tensiones de poder al interior de los Estados. En este trabajo se aborda esta disciplina desde esta última perspectiva: analiza las tensiones de poder por la conquista y el control del espacio al interior del Estado colombiano.

El presente ensayo pretende dar cuenta del papel del espacio en la manera como se han desarrollado las autodenominadas Farc-Ep (en adelante Farc) y en la búsqueda de su objetivo político: la conquista del poder. El trabajo sugiere que el control de ciertas zonas ha sido importante para el desarrollo y sostenimiento de las *Farc*, en donde la zona que comprende el Meta, Caquetá y Guaviare representa hoy un centro de gravedad geoestratégico para este grupo armado; en este sentido, del cómo se resuelva el control de esta zona del país, dependerá el desenlace del conflicto colombiano.

El itinerario expositivo del ensayo es el siguiente. En el primer aparte se mostrarán unas consideraciones teóricas desde las cuales se observa el caso de las Farc. En un segundo aparte se aborda una breve historia del desarrollo de esta insurgencia y la apropiación del espacio desde su fundación hasta el presente. En el tercer aparte se mostrará un análisis de la antigua Zona de Distensión en tanto espacio estratégico para el desarrollo y desenvolvimiento del enfrentamiento Farc y Estado colombiano. Finalmente se presenta, a manera de conclusión, una serie de sugerencias acerca del control de zonas estratégicas por parte del Estado colombiano. En cada uno de los apartes se presentan diferentes mapas que ayudan a ubicar gráficamente lo expresado durante el ensayo; en su totalidad, los mapas han sido tomados de diferentes fuentes, se utilizan como apoyo argumentativo e ilustrativo, pero en ninguno de los casos son una elaboración propia o fruto de un proceso de investigación de campo del autor.

Las categorías geopolíticas de análisis

En este trabajo se entiende la geopolítica como la valoración, desde unos objetivos políticos, sobre los espacios geográficos. En este marco, la geopolítica intenta evaluar las rivalidades entre diferentes unidades políticas que procuran el control de un territorio, sus recursos y las posiciones, que son consideradas geoestratégicas para el mantenimiento de la supremacía o la supervivencia por parte de unidades políticas, o grupos políticos con pretensiones de poder.

Se consideran aquí los conceptos de *Heartland* y el de *Hinterland*. Estos conceptos son pensados originariamente por geopolíticos alemanes, y con ellos se intenta ilustrar la existencia de un espacio considerado como vital (*Heartland*) por parte de los Estados, pues el espacio se presenta como una necesidad para su supervivencia. Al respecto afirma Haushofer, que “si el Estado no posee el espacio que requiere tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica”.¹ Este elemento hace pensar en unas unidades políticas que consideran siempre el espacio en crecimiento (*Hinterland*) como un imperativo para su mantenimiento en el tiempo. *Mutatis mutandis* hacemos nuestros estos conceptos para el estudio de la historia geográfica del las Farc, buscando analizar su relación con una zona en particular, como la que comprende parte de los departamentos del Caquetá, Meta y Guaviare, la cual funcionó como Zona de Distensión durante el gobierno del presidente Pastrana.

Se considera en el trabajo esta zona como un territorio geoestratégico para las Farc. En el lenguaje de Clauasewitz y de

1 ROSALES ARIZA, Gustavo. 2005. Geopolítica y geoestrategia, liderazgo y poder -ensayos-. Publicaciones Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, pág. 23.

Haushofer, podemos considerar esta zona como su centro de gravedad o centro geográfico vital. En otras palabras, esta zona históricamente ha funcionado como el *Heartland* de las Farc (su centro vital), toda vez que ha funcionado como corredor estratégico, centro de abastecimiento alimentario y médico, de reentrenamiento y, en los últimos años, como centro de financiación. Además, su cercanía a la capital de Colombia le convierte en un punto clave del despliegue militar de las Farc para la conquista del poder.

Habitualmente en la geopolítica internacional se le denominó *Heartland* a la zona de Europa Central y se le convirtió en escenario de disputa para quienes aspiraban a la conquista del poder mundial. En palabras de Mackinder “el que domina la Europa Central, controla el corazón mundial. El que controla el corazón mundial, domina la isla mundial. El que domina la isla mundial, domina el mundo”.² Parafraseando esta sentencia del Mackinder, para el caso colombiano, se afirma en este escrito que el que domina las zona que comprende Caquetá-Meta-Guaviare, domina el corazón geográfico del conflicto; el que domina el centro del conflicto, domina el conflicto; y quien domine el conflicto tendrá mayores certezas en su pretensión de doblegar a su oponente o de resistir en el tiempo.³

Las Farc y la apropiación del espacio

El profesor Román Ortiz distingue tres periodos históricos en el desarrollo de las Farc, caracterizados por el intento de adaptarse a los desafíos estratégicos del entorno nacional e

2 ROSALES, 2005, 34.

3 En la guerra de guerrillas se entiende como una máxima que en esta la guerrilla gana mientras no pierda, y el Estado pierde mientras no gane. En este marco, si bien la posesión de este territorio durante su existencia no dio el triunfo definitivo a esta insurgencia, si le garantizó su supervivencia en el tiempo.

internacional. La primera etapa caracterizada por un entorno eminentemente agrario, va desde su nacimiento en los años posteriores a la época de la Violencia y se extiende hasta finales de los setenta.⁴ Una segunda etapa se caracteriza por un entorno eminentemente urbano y se encuentra ubicada entre los años de 1980 y 1998. Finalmente, tenemos la tercera etapa de las Farc, que se extiende desde el año de 1998 hasta hoy, y en donde una de las características más importante es su deterioro político y retroceso militar, consolidando una especie de crisis estratégica.⁵ La resistencia en el tiempo de esta insurgencia, en todos los casos, se explica por la gran capacidad de esta guerrilla de adaptarse a los problemas sociales y los desafíos militares que se le imponen en los planos nacionales e internacionales, convirtiendo la mutación en uno de los valores estratégicos de las Farc.

La guerrilla inicialmente copó territorialmente zonas con poca presencia estatal, cuya composición social estaba dominada por campesinos y colonos. En la medida en que avanzó el conflicto la guerrilla ocupó zonas con un gran potencial económico, como los centros de explotación petrolera, aurífera y centros de cultivo y producción de coca. Esta dinámica expansiva permite pensar en una insurgencia de origen agrario, con pocos recursos propios, que lenta, pero progresivamente, ha encontrado fuentes de financiación que le han permitido escalar su capacidad militar y su estabilidad financiera.

.....

- 4 Para el Profesor Francisco Gutiérrez Sanín, durante esta época tenemos una "guerrilla sin guerra" caracterizada por grupos insurgentes pequeños, con poca confrontación con el Ejército y con una baja, casi nula, capacidad económica. Ver GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. 2004. "Criminales y rebeldes: una discusión de la economía política del conflicto armado desde el caso colombiano" En Estudios Político, N° 24, enero-junio, Medellín, p. 45.
- 5 ORTIZ, Román. 2006. "La guerrilla mutante", En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI. Norma-Uiandes, Bogotá, p. 324.

El origen campesino de las Farc permite sostener dos elementos importantes. El primero es que las *Farc* desde su nacimiento han demostrado una naturaleza híbrida. Esta insurgencia en sus primeros años se nutrió de la experiencia armada de quienes venían de la época de la Violencia, capitalizaron todo el descontento entre sectores de campesinos y colonos, adaptaron el discurso y las categorías analíticas del marxismo, a la vez que incorporaban propuestas populistas atractivas en muchos sectores sociales, con doctrinas como la Guerra Popular Prolongada⁶ y el Foquismo para la toma del poder. Bajo este abanico amplio de discursos, métodos de guerra y experiencias armadas, nacieron y se desarrollaron las Farc.

El segundo elemento es la naturaleza estrictamente periférica del conflicto armado entre el Estado colombiano y las Farc. Como lo señala el Informe de PNUD del 2003 para Colombia, titulado *Conflicto, callejón con salida*, dirigido por Hernando Gómez Buendía, “el conflicto se ha ensañado sobre todo en la “periferia” campesina y ha sido marginal al sistema político colombiano”.⁷ Esto se explica en función de tres hipótesis permanentes en los estudios sobre el conflicto en Colombia, a saber:

Primera: “... en las zonas de colonización hay espacios para ejercicios no estatales”; segunda: “... el Frente Nacional puso fin a La Violencia pero dejó remanentes de guerrilla “social” en el campo”; y tercero: “... Las Farc nacieron de tales remanentes,

.....

6 Se le denomina así a la teoría que afirma que la acumulación de recursos y la supervivencia en el tiempo por parte de una guerrilla, deriva en una fase de equilibrio estratégico entre las fuerzas enfrentadas.

7 GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. 2003. *Conflicto, callejón con salida*. PNUD, Bogotá, p. 18.

como un proyecto revolucionario pero marginal en términos geográficos y políticos; otras guerrillas, pese a ser más urbanas en su origen, también acabaron en la periferia; y lo propio sucede con los paramilitares”.⁸ Esta periferia, en donde se ha desarrollado el conflicto en Colombia, y sin lugar a dudas la confrontación con las Farc, comprende las “regiones menos pobladas, más campesinas, menos integradas al mercado, con menos poder político y a menudo discriminada y explotadas por el centro”.⁹ Así, tenemos unas Farc, en la primera fase de su desarrollo, ubicadas en zonas campesinas y periféricas de la geografía política y económica colombiana.

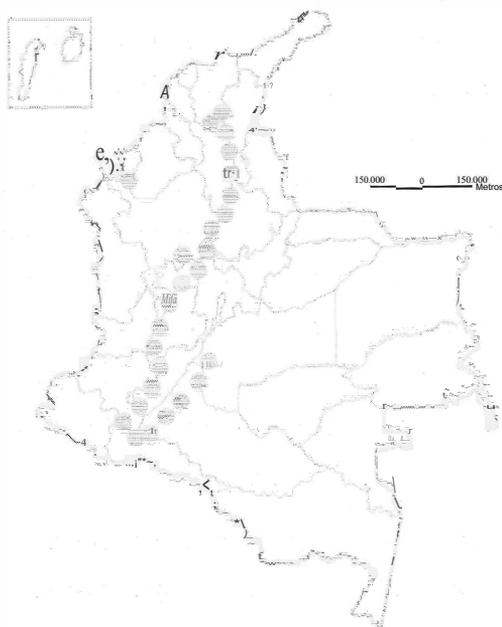
El siguiente mapa nos muestra el despliegue de las Farc en los años 70. Allí se ilustra la expansión de esta insurgencia por los frentes de colonización campesina del Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare. Igualmente importante es la ocupación que ha hecho este grupo insurgente por todo el río Magdalena entre las cordilleras Central y Oriental, desde el nacimiento del río, en el sur del Huila, hasta la región del Chucurí santandereano, además se aprecia una presencia en el Urabá antioqueño.

.....

8 GÓMEZ, 2003, 18.

9 GÓMEZ, 2003, 18

MAPA 1. Presencia territorial de las Farc en los años 70



Tomado de *Conflicto, callejón con salida*. Pág. 47.

La segunda etapa es el comienzo, de lo que se puede llamar, el camino de la “consolidación” de las Farc en la vida política, económica y geográfica del país. Entre los elementos que permiten encaminar a las Farc hacia su consolidación está la incorporación de ciertas prácticas económicas, legales e ilegales, que le brindarán una fuente de financiación estable, las cuales le permitirán aumentar su capacidad militar. Además, su consolidación es posible en tanto esta insurgencia comienza la estructuración de bloques y cuadros de mando al interior de ella. Estos elementos son decisivos en su consolidación durante estos años. Es de resaltar que por este periodo su crecimiento en el número de hombres fue considerable, al respecto, según cifras citadas por el profesor Román Ortiz, las Farc pasaron de tener cerca de 1.200 hombres en 1978 a

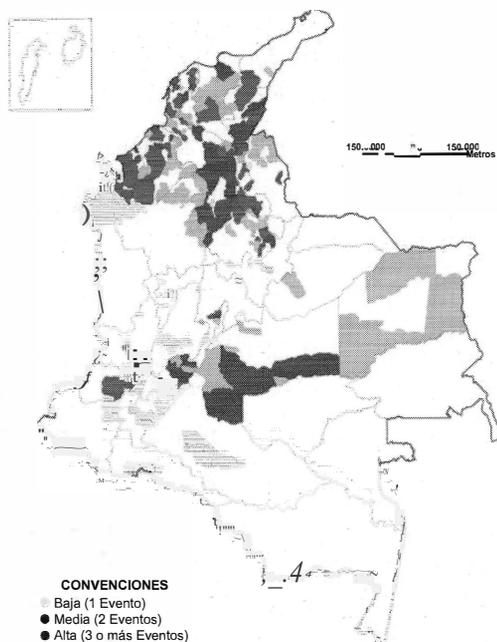
cerca de 5.800 en 1990.¹⁰ Además, una apertura en el proceso político colombiano va a ser decisiva en el desarrollo de las Farc: la apertura democrática en la elección de gobiernos departamentales (1991) y municipales (1986). Estos procesos llevaron a que las Farc desplazaran su atención al control directo de los gobiernos municipales o departamentales, o al menos minaran en términos militares la gobernabilidad de algunos departamentos y municipios. En este marco las Farc establecerán un objetivo estratégico, la toma del poder nacional, y unos objetivos tácticos, como lo es la toma del poder en niveles regionales y locales (control de municipios e incidencia en el gasto público regional y municipal).

Estos cambios en el contexto político interno colombiano coinciden con un cambio en el objetivo estratégico de las Farc. Durante esta época se celebra (1982) la VII Conferencia de las Farc, en donde se redacta el “Plan Estratégico para la Toma del Poder”. En esta conferencia se plantea la necesidad de ascender a 28.000 el número de combatientes, agrupados estos en 48 frentes repartidos por todo el territorio nacional. En el siguiente mapa encontramos la intensidad del conflicto, para estos años, en el territorio colombiano, destacándose dos zonas operacionales, el norte y el sur-oriente, en donde el centro quedará relativamente al margen del conflicto.

.....

10 ORTIZ, 2006, 326.

Mapa 2. Frecuencia de conflictos por la tierra, 1980-1995



Tomado de *Conflicto, callejón con salida*. Pág. 49

Pero va a ser el panorama de los noventa especialmente oscuro para el Estado colombiano frente a su desafío insurgente. Durante toda la década de los 90 las Farc demostraron una gran capacidad militar y un repliegue por todo el territorio nacional, incluyendo grandes ciudades como Bogotá y Medellín, con una capacidad cercana a 11.300 hombres en armas. Durante la segunda mitad de esta década las Farc demuestran una gran capacidad armada, propiciando a la Fuerza Pública los mayores golpes militares durante toda la historia del conflicto armado colombiano (Ver Cuadro I). El gobierno de Pastrana responde al desafío de las Farc con una doble estrategia: por un lado, una modernización de las fuerzas militares, y por otra, el inicio de un proceso de diálogos tendientes a la búsqueda de la paz.

Cuadro I. Acciones militares de las Farc (1996-1998)

LUGAR	CARACTERÍSTICAS
Puerres, 1996 (Nariño)	Abril, cayeron 31 soldados muertos en emboscada conjunta entre Farc Y Eln.
Las Delicias, 1996 (Putumayo)	El bloque sur de las Fare ataca una base militar, con saldo de 29 militares muertos y 63 retenidos.
La Carpa, 1996 (Guaviare)	24 militares muertos luego del ataque a la base militar de La Carpa.
San Juanito, 1997 (Meta)	En febrero dos frentes guerrilleros se enfrentan a una unidad militar con saldo de 19 militares muertos.
Arauca, 1997	Julio, derribado helicóptero y atacada unidad militar con saldo de 30 militares muertos.
Cerro de Patascóy, 1997 (Nariño)	Diciembre, es asaltada la base de comunicaciones, por parte de las Fare, con saldo de 11 militares muertos y 18 retenidos.
El Billar, 1998 (región del río Caguán)	Marzo, una Brigada Móvil N° 3, fue atacada por la Farc, con saldo de 63 militares muertos y 43 retenidos.
En el cambio de gobierno de 1998, diversas incursiones guerrilleras dejaron cerca de 100 militares muertos	

LEAL, 2006, 149.

Es con la administración Pastrana cuando las Farc entran en un proceso de retroceso estratégico. Por un lado, con la política de fortalecimiento y modernización de las Fuerzas Militares el Estado logró mejorar su capacidad militar para hacer frente a un enemigo que, vía financiamiento de narcotráfico, había mejorado su potencial armado, y por tanto, su capacidad operativa. Por el otro, con el inicio de un proceso de paz el gobierno ganó la iniciativa en la búsqueda de una solución política al conflicto colombiano. Esta estrategia de fortalecimiento militar del Estado y negociación política al conflicto permitió al gobierno de Pastrana quebrar la expansión guerrillera, lo que significó en últimas la crisis de la estrategia guerrillera.¹¹

11 ORTIZ, 2006, 333.

La retoma del Mitú por parte de las Fuerzas Militares permitió observar la nueva capacidad de éstas frente a situaciones de crisis. La Farc calcularon que podrían mantener el control militar de Mitú por un tiempo no menor de una semana, pero esta no duró un día, gracias a la respuesta de tropas del Ejército apoyadas por unidades de la Fuerza Aérea, los cuales retomaron la capital del Departamento del Vaupés provocando un retroceso militar a las Farc, traducido en expulsión y fuertes bajas a los insurgentes. Esta operación demostró la capacidad operativa de las Fuerzas Militares colombianas y pusieron en retroceso a la insurgencia, quien terminó utilizando la zona de distensión como lugar de retirada, para unas tropas fatigadas y perseguidas por las Fuerzas Militares colombianas en el resto del país. Al ser utilizada la Zona de Distensión como lugar de descanso por parte de la guerrilla, se generaron una serie de críticas en algunos sectores políticos colombianos, quienes manifestaban que lo que se ganaba en el frente de batalla, como por ejemplo la desarticulación total de uno de los tres boques móviles de las Farc por parte de la V División del Ejército en Santander, se perdía con una Zona de Distensión utilizada por las Farc como centro de retaguardia militar y de reentrenamiento.

Mapas 3. Grupos armados año 2000

Lamina IV: La presencia de los grupos armados

Fig. VI.1: M. Vélez, 2000:39

Fig. VI.2: M. Vélez, 2000:41.

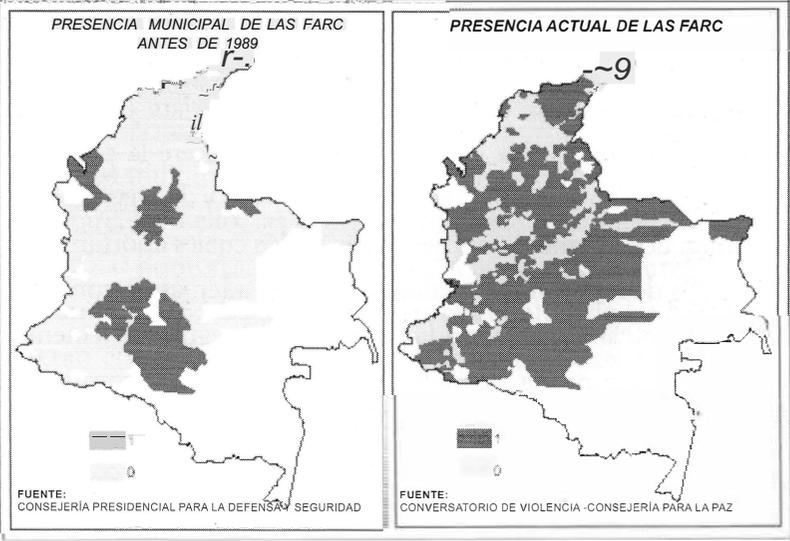
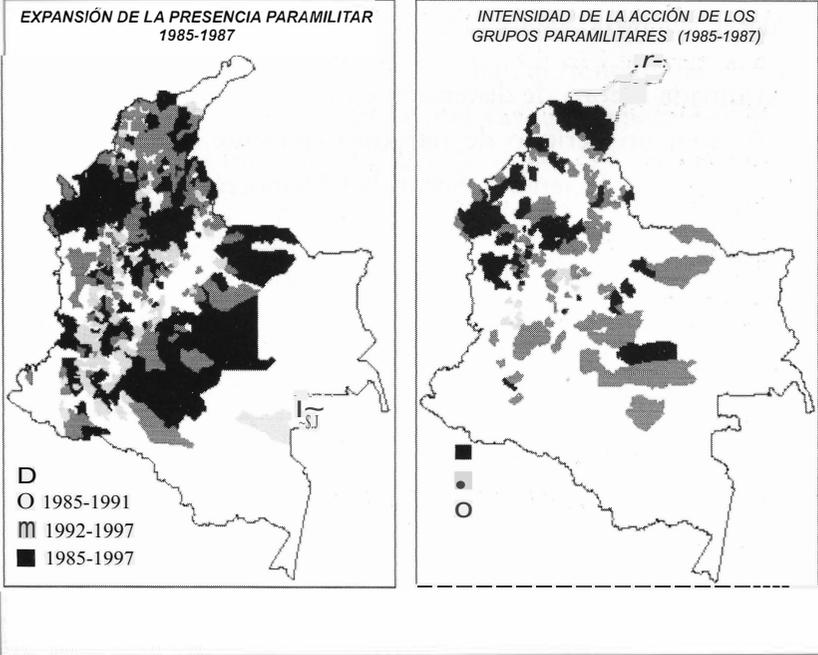


Fig. VI.3: A. Reyes, 1999:8.

Fig. VI.1: C. Echandía, 1999b:75.



Tomado de PISSOAT & GOUËSET (2002), "Representación cartográfica de la violencia", en Análisis Político N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

La antigua zona de distensión

La antigua zona de distensión reviste una importancia estratégica para las Fare. Esto en virtud de varios elementos, dentro de los cuales resaltan dos. El primero es que en los territorios comprendidos entre el Caquetá, Meta y Guaviare operan los Frentes Oriental y Sur de las Fare, lo que sugiere la presencia permanente en esta zona de alias Mono Jojoy y de alias Joaquín Gómez, dos miembros del Secretariado, los cuales aportan cerca del 70% de los ingresos totales de las Fare, además de controlar cerca del 60% de su capacidad armada.¹² El segundo elemento, es que esta zona ha operado desde siempre como centro de retaguardia y de abastecimiento de las Fare. Así lo demuestran los mapas 1, 2 y 3 en donde se ve claramente la presencia constante en el tiempo de las Fare en este territorio, y así lo ratifican las grandes incautaciones en medicina, alimentos, municiones y complejos de descanso, que ha realizado desde su creación la Fuerza de Tarea Conjunta Omega a las Fare.

Terminada la zona de distensión en febrero de 2002, las Fare entran en un periodo de retroceso creciente. Por un lado, la Política de Defensa y Seguridad Democrática del nuevo gobierno incrementó el peso militar sobre las Fare, lo cual obligó a una movilidad sin tregua el grupo armado ilegal sin la posibilidad de descanso en zonas seguras. Ello fue posible por la voluntad del nuevo gobierno manifestada en la retoma del total del territorio colombiano. Por otro lado, el Plan Estratégico de las Fare, que contemplaba la toma de la capital del país, se vio truncada por el Plan Patriota de las Fuerzas Militares colombianas que contempla el pleno control del

¹² Al respecto ver "Las Fare, el peor momento de su historia", publicado en la página web del Ministerio Defensa Nacional. Visita 20 de febrero 2008.

territorio colombiano, en este marco destaca la Operación Libertad I que buscó la desarticulación de las unidades de las Farc en el departamento de Cundinamarca.

Luego de recuperar la seguridad de Cundinamarca y asegurar el centro político y económico más importante del país, los esfuerzos militares se han centrado en el eje Meta, Caquetá y Guaviare. Para ello, las Fuerzas Militares han desplegado cerca de 18.000 hombres, pertenecientes a la Fuerza de Tarea Omega con la misión de neutralizar las estructuras de las Farc que operan en cerca de 82 mil kilómetros cuadrados, y de implementar una campaña antidrogas, recuperando militar, económica y socialmente este territorio para la nación colombiana.

La respuesta de la Farc a esta ofensiva por parte de la fuerza pública, consistió en un repliegue territorial y una vuelta a ejercicios de guerra de guerrillas, renunciando totalmente a las operaciones de gran envergadura que las distinguió durante los 90. La manera como las Farc han enfrentado las unidades militares ha sido a partir de mejorar su potencial de fuego (especialmente explosivos) y tácticas especiales (operaciones tipo comando con unidades tácticas de combate). Esto ha permitido, como lo señala Ortiz, que “la reducción del tamaño de las fuerzas utilizadas en los ataques ha hecho a las partidas guerrilleras menos vulnerables”.¹³ Además, la estructura de sus frentes ha cambiado, dejando de ser unidades asociadas a territorios determinados y convirtiéndose en “comandos móviles que se pueden desplazar de un área a otra, en función de las necesidades estratégicas del momento”.¹⁴

.....

13 ORTIZ, 2006, 345.

14 ORTIZ, 2006, 345.

Las Farc han modificado su despliegue nacional estratégico. En este marco señala Ortiz que:

la reducción de la presencia de las fuerzas insurgentes en Caquetá como reacción a la ofensiva protagonizada por la Fuerza de Tarea Omega ha venido acompañada de un incremento de la presión de la guerrilla en áreas como el corredor de la costa del Pacífico –Nariño, Cauca y Valle– y zonas fronterizas como el Putumayo, al sur, y Arauca, al Oriente, por otra parte, las Farc también han incrementado su presencia en aquellos departamentos donde se ha hecho efectiva la desmovilización paramilitar, con vista a tratar de ocupar parte de los espacios despejados por las autodefensas ilegales. Tal ha sido el caso de zonas como Urabá, Valledupar o Antioquia. Finalmente el papel de la retaguardia logística que cumplía parte de los territorios ahora bajo el control de la Fuerza de Tarea Omega ha sido transferido a otras zonas, como el departamento del Amazonas. Todo ello sin olvidar que la guerrilla ha mantenido la presión para tratar de reconstruir su presencia en zonas que considera de alto valor estratégico, como la periferia de la capital.¹⁵

Mapa 4. Corredores Estratégicos y regiones en disputa



Fuente: Teófilo Vázquez, *Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado*. Informe final, CINEP, Bogotá, marzo de 2001.

15 ORTIZ, 2006, 345-346.

Con la Fuerza de Tarea Omega las Fuerzas Militares han obligado a las Farc a la retirada constante de los territorios antes controlados por ésta. Con ello se logra debilitar a este grupo armado ilegal en términos de cohesión interna y de finanzas. En torno al primer elemento, la cohesión, es vital resaltar que por primera vez en su historia las Farc no han podido realizar su IX Conferencia, la cual ha actuado desde siempre como el foro en donde esta organización discute sus objetivos estratégicos a corto y mediano plazo.¹⁶ Hoy, las Farc ya no se encuentran seguras en ningún lugar del territorio colombiano, incluyendo sus zonas de retaguardia confiables, en donde resalta el eje Caquetá-Meta-Guaviare. Por otra parte, para este grupo perder esta zona, le representa la pérdida de influencia sobre el campesinado, que se dedica al cultivo de coca, y del control directo a la producción de cocaína, fuente de financiación directa de las Farc.

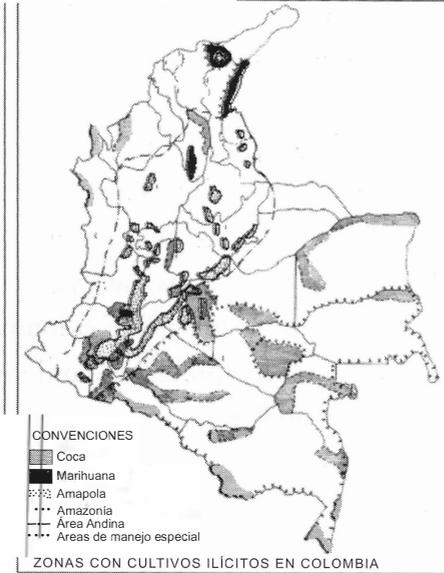
La antigua zona de distensión constituía años antes de su establecimiento uno de los puntos geográficos a los que confluía las rutas de contrabando de insumos para la producción del narcotráfico. Así lo deja ver en un mapa del Consejo Nacional de Estupefacentes del año de 1995, allí se muestran diferentes rutas ilegales para el tráfico de insumos, en donde destaca el triángulo Caquetá, Meta y Guaviare como la Roma a la cual todos (o al menos la mayoría) los caminos habían de conducir. Los siguientes mapas muestran esta tendencia, en especial el titulado *Rutas nacionales del tráfico de cocaína* y el titulado *Rutas utilizadas para el desvío y contrabando de insumos*, los cuales sugieren que esta zona ha sido vital para el negocio del narcotráfico.

16 Ver "Las Farc, el peor momento de su historia", publicado en la página web del Ministerio de Defensa Nacional. Visita 20 febrero 2009.

Mapas 5. El Narcotráfico y la Zona Geoestratégica del conflicto

Lámina IV: La droga, un fenómeno de difícil acercamiento

Fig. VI.1: R. Vargas, 1994: 217.



Fi. VI.2: F. Castillo, 1996: 28.

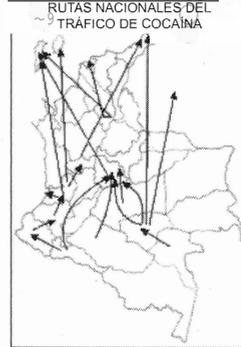
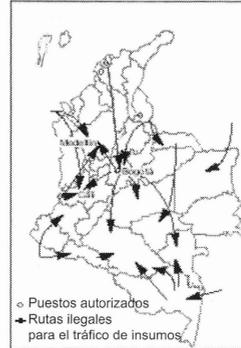
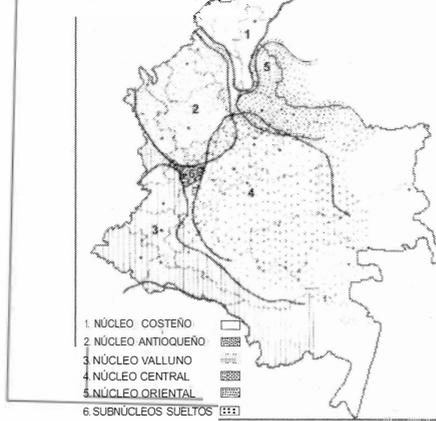


Fig. VI.3: Consejo Nacional de Estupefacientes, 1995: sp.



Fi. VI.4: D. Betancourt, 1994:44.
NÚCLEOS MAFIOSOS DE COLOMBIA (COCAÍNA)



Tomado de PISOAT & GOUËSET (2002), "Representación cartográfica de la violencia", en Análisis Político No. 45, Enero/Abril de 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Además de estos elementos, con la pérdida de este eje Caquetá-Meta-Guaviare las Farc retroceden en la búsqueda de su plan estratégico de rodear Bogotá y tomarse el poder. Esta posibilidad fue contemplada durante los 90, cuando la insurgencia supuso que podía dar el paso de una guerra de guerrillas

a una guerra de posiciones, en donde esta zona cumplía un papel importante en cuanto la Capital del país se encontraba a pocas horas. La retoma por parte de la Fuerza Pública de este territorio y las operaciones militares llevadas a cabo por todo el territorio nacional en los últimos años (Ver siguiente cuadro), hizo retroceder el plan estratégico de las Farc, y las puso en una retirada constante, quitándole un centro de reagrupamiento y entrenamiento. La idea de tomarse Bogotá hoy se muestra como una posibilidad muy distante para las Farc, a lo único que aspiran es a sembrar terror en los capitalinos, como ocurre con el atentado al Club el Nogal y una serie de atentados pequeños con explosivos en diferentes puntos de la Capital.

Cuadro 2. Operaciones de las FF.MM. contra las Farc

OPERACIONES	CARACTERÍSTICAS
“Jaque” (2 de julio de 2008)	El Estado colombiano liberó a 14 secuestrados que eran considerados por la insurgencia un gran capital político, instrumento de negociación.
“Fénix” (1o. de marzo de 2008)	Las Fuerzas Militares dan de baja a Raúl Reyes miembro del secretariado de las Farc y que actuaba como principal vocero internacional, con lo cual se vienen debilitando políticamente.
“Encintar” (Granada, Meta - enero/08)	Muerte en combate de alias “Garrita”, jefe de finanzas del frente 9 de las Farc.
“Samurai” (Antioquia, Valle, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá - febrero/08)	Captura de 16 integrantes de la red de apoyo logístico del bloque sur de las Farc.
“Escorpión” (Antioquia, desde julio de 2007)	216 dados de baja en combate, 77 capturas y 120 desmovilizaciones de integrantes de las cuadrillas 5, 9, 18, 34, 57 y 58 de las Farc.
“Método” (Tolima, desde julio de 2007)	168 dados de baja en combate, 139 capturas y 65 desmovilizaciones de integrantes de las cuadrillas 21, Bolcheviques del Libano y José Lozada de las Farc.

Conclusiones: Control de zonas estratégicas.

La zona que comprende los departamentos de Caquetá-Meta-Guaviare representa un territorio que en el lenguaje clásico de la geopolítica se ha denominado como *Heartland* o espacio vital para las Farc. Este espacio ha funcionado para este grupo armado ilegal como centro de retaguardia, de reentrenamiento y descanso, así como de abastecimiento alimentario y médico. Por ello, el control de esta zona ha sido vital para las Farc, pues si bien no les ha garantizado la conquista del poder, sí les ha permitido la supervivencia en el tiempo.

El Estado colombiano debe dejar de apreciar esta zona como periférica, y pasar a considerarla como central militar y económicamente. Su condición de periferia, y por consiguiente su olvido por parte del Estado, permitió la incorporación de la insurgencia en sectores de campesinos y colonos que se sintieron dejados a su suerte por el Estado colombiano. Este hecho permitió, a su vez, la aparición del cultivo y la producción de drogas como única fuente económicamente rentable para estas zonas olvidadas, y consolidó el poder de las Farc como poder real en la zona. Revertir este proceso histórico implica grandes esfuerzos militares, pero también, lo cual es muy importante de entender, unas políticas económicas muy agresivas que recuperen el capital humano y material de esta zona y que logren integrarlo al resto de la economía nacional.

El control de la zona Caquetá-Meta-Guaviare definirá el desenlace del conflicto en Colombia. El Estado colombiano debe continuar los esfuerzos militares que viene sosteniendo en esta parte del país con la Fuerza de Tarea Conjunta Omega. Los objetivos del Estado colombiano, los cuales en parte deben ser materializados por sus Fuerzas Militares, deben ser claros, y pueden ser sintetizados en cuatro puntos:

1. Hacer control territorial en la zona, impidiendo su utilización como centro de retaguardia y descanso por las Farc.
2. Debilitar al Bloque Oriental de las Farc, a través de operaciones sostenidas que obliguen a la pérdida de moral y de fatiga física que dé como resultados entregas y desmovilizaciones masivas.
3. Erradicar el cultivo y la producción de drogas ilegales en esta zona, restándole capacidad financiera a las Farc.
4. Finalmente, bloquear el corredor estratégico de las Farc, que les permite la movilidad entre el sur, el oriente y el centro geográfico de Colombia.

Lógicamente, la eficacia y el impacto de la guerra que libran las FF.MM. de Colombia en esta parte del país, dependerá de la lucha sostenida en todo el territorio nacional contra las Farc, y de una diplomacia eficaz con los países vecinos, que hagan imposible el establecimiento de otras zonas de retaguardia para las Farc, tanto en el territorio colombiano, como en territorios de los países vecinos cerca de nuestras fronteras.

Bibliografía

GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. 2003. Conflicto, callejón con salida. PNUD, Bogotá.

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. 2004. "Criminales y rebeldes: una discusión de la economía política del conflicto armado desde el caso colombiano" En Estudios Políticos, N° 24, enero-junio, Medellín, pp. 37-71.

LEAL BUITRAGO, Francisco. 2006. La inseguridad de la seguridad. Planeta, Bogotá.

ORTIZ, Román. 2006. "La guerrilla mutante" en En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI. Norma-Uniandes, Bogotá.

PISSOAT & GOUËSET. 2002. "Representación cartográfica de la violencia", en Análisis Político N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

ROSALES ARIZA, Gustavo. 2005. Geopolítica y geoestrategia, liderazgo y poder -ensayos-. Publicaciones Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá.

PISSOAT & GOUËSET (2002), "Representación cartográfica de la violencia", en Análisis Político N° 45, Enero/Abril 2002, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

VÁSQUEZ, Teófilo. 2001. Evolución reciente de los actores de la guerra en Colombia, cambios en la naturaleza del conflicto armado y sus implicaciones para el Estado. Informe final CINEP, Bogotá.

http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Documentos_Home/Farc_el_peor_momento_de_la_historia.pdf

http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Documentos_Home/Balance_Mindefensa_2007_2008.pdf

El ciberespacio como nuevo escenario geopolítico: Retos y recomendaciones para Colombia

Franklin Herrera

Resumen

Las naciones históricamente han visto los diferentes espacios geográficos (tierra, mar, aire y espacio exterior) como las dimensiones sobre las cuales la geopolítica puede efectuar sus análisis. Pero la era de la información ofrece una nueva dimensión de análisis geopolítico conocido como el "Ciberespacio". Este ensayo pretende demostrar la necesidad que tiene Colombia de prepararse para los nuevos retos que ofrece el Ciberespacio como un escenario al servicio de la geopolítica, y cómo se puede convertir en un factor decisivo en el ejercicio de la soberanía y el poder nacional.

Abstract

The nations historically have seen the different geographic spaces (earth, sea, air and outer space) like the dimensions on which Geopolitics can do its analyses. But the so called "information era" offers a new dimension of geopolitical analysis, known as the "Cyberspace". This paper seeks to demonstrate that Colombia needs to be well prepared for the new challenges that Cyberspace represents, as a new dimension of classical Geopolitics, and how Cyberspace can become a decisive factor in the exercise of the sovereignty and the national power.

Introducción

Las naciones históricamente han visto los diferentes espacios geográficos (tierra, mar, aire y espacio exterior) como las di-

menciones sobre las cuáles la geopolítica puede efectuar sus análisis. Pero la era de la información ofrece una nueva dimensión de análisis geopolítico conocido como el “Ciberespacio”¹ Entendiéndose por ciberespacio la representación visual del sistema humano de los datos extraídos de cada computador, conectados en un modelo de red de información computarizada y en el cual los usuarios pueden compartir su información.

Los precursores de la geopolítica como Mackinder tenían en cuenta para sus consideraciones geopolíticas el terreno. Mackinder planteó la teoría del poder terrestre y los riesgos para el Reino Unido que dependía del poder marítimo. Definió la zona de Eurasia como el “*Hearthland*”, y expresó lo siguiente “Quien domina la Europa Oriental controla el Heartland; quien domina el Heartland controla la Isla Mundial y quien domina la Isla Mundial, domina el mundo”.²

De igual forma el almirante Mahan expresó cómo el poder marítimo podía ayudar a los intereses de una nación a ser potencia, basado en la tesis que para llegar a ser poderosa se necesitaba dominar la industria, la cual a su vez consumiría materias primas que deberían obtenerse de zonas donde los productos terminados serían comercializados.³

Con la aparición de la aviación, surgió un nuevo espacio a ser dominado y surgió la teoría del poder aéreo expresado por Julio Douhet, quién tenía como premisa de su teoría la frase “desde lo alto se ve bien y se hace blanco fácilmente”.

1 GIBSON, William. *Neuromancer*. Ace Books, 1984

2 ROSALES, Gustavo. “Geopolítica y geoestrategia liderazgo y poder • Ensayos •”. Universidad Militar Nueva Granada, 2005. Pág. 34.

3 *ibid.*, Pág. 34.

Posteriormente surge una nueva dimensión por fuera del globo terrestre y es el espacio exterior. Alvin Toffler en su libro “Las guerras del futuro” retoma el pensamiento de Mackinder e indica que los Estados que dominen el espacio exterior dominaran el planeta Tierra.

Al revisar los cambios a nivel mundial que ha vivido el mundo a lo largo de los últimos dos siglos, se puede ver cómo la tecnología y la geopolítica son cambiantes, se adaptan y reflejan el dinamismo de la sociedad en su momento.

Este capítulo pretende demostrar que Colombia necesita prepararse para los retos que ofrece la nueva dimensión del Ciberespacio al servicio de la geopolítica, y cómo se puede convertir en un factor decisivo en el ejercicio de la soberanía y el poder nacional. Se trata de estimular el pensamiento acerca de nuevos factores que pueden influir en la seguridad global y geopolítica, y de esta forma lograr recomendar posibles cursos de acción en el presente que ayuden a garantizar el futuro de Colombia en el escenario geopolítico de un mundo globalizado e interconectado.

La geopolítica cada día tiene más auge debido a la influencia de las tecnologías de la información (TIC) en las relaciones internacionales. Los espacios físicos gracias a la era de la información, se perciben cada vez menos como barreras para el conocimiento y el comercio. Anteriormente los sucesos que se daban en Estados ubicados en zonas geográficamente apartadas de nuestro país, no influían necesariamente en las decisiones de otros Estados. Pero hoy día gracias a las redes de comunicaciones que recorren el mundo y lo interconectan, se ha generado un nivel de interdependencia cada vez mayor entre los Estados.

Probablemente los países en el siglo XXI se enfocarán más en hacer parte de los procesos de globalización, que en disputar los espacios geográficos. Se prevé entonces, que las guerras de cuarta y quinta generación estarán a la orden del día.

Colombia gracias a su posición geoestratégica privilegiada a nivel latinoamericano y como un país deseoso de hacer parte de los procesos de integración comerciales, no ha sido ajeno al proceso de globalización.

La tecnología ha contribuido altamente al proceso de interacción entre los Estados e igualmente ha permitido darle la categoría de nuevo espacio geopolítico al ciberespacio, gracias al flujo de información que permite las relaciones humanas.

La información actualmente tiene varias características, de las cuales podemos mencionar tres. La primera, es que es tratada como un bien valioso para el que la posee y el que la desea.⁴ La segunda, es que el período de tiempo para que una persona obtenga la información gracias a las TIC es casi inmediato. Y la tercera característica, es que cada día que pasa es menos costosa, tendiendo a ser casi gratuita.

En el siglo XXI, cada día es más evidente la necesidad de información y conocimiento que los seres humanos necesitan consumir en su vida diaria. Se ve una gran oportunidad de desarrollar políticas de presencia del Estado colombiano en el ciberespacio aprovechando estrategias de Soft Power (“Poder Blando”) o atracción y preparándose para aplicar estrategias de coerción en caso de ser necesario.

.....

4 FEAL, Javier. El poder mediático, en Boletín No.283, CESEDEN - Ministerio de Defensa de España. 2004, Pág. 92.

1. Una nueva dimensión de la geopolítica: “el ciberespacio”

Se puede partir del concepto de espacio vital dado por Friedrich Ratzel que indica que el Estado se comporta como un organismo vivo y como tal necesita espacio para crecer y moverse. Este mismo concepto se puede aplicar en la forma como un Estado puede crecer y moverse en el ciberespacio, con la característica fundamental, y decisiva, de que en esta nueva dimensión éste no tiene fronteras, más que las de la imaginación.

Las nuevas tecnologías han producido un cambio en la noción de tiempo y espacio, a causa de la forma como en el denominado tiempo real los acontecimientos de una nación se difunden al mundo de manera casi inmediata. Anteriormente la geografía actuaba como contenedor natural de las noticias y por lo tanto la concepción del tiempo era diferente, ya que los acontecimientos políticos o militares no afectaban de manera tan directa como lo hacen hoy día, gracias a un mundo interdependiente en sí mismo.

Uno de los autores que tiene en cuenta la influencia del ciberespacio en la geopolítica, es el autor alemán Karl Schlögel en su libro “En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica”. Este filósofo analiza cómo los espacios sociales en el ciberespacio interactúan y se convierten en espacios virtuales y conforman un nuevo espacio denominado “Ciberia”.⁵ El autor propone que la geopolítica no necesariamente tiene que estar ligada con los espacios

5 SCHLÖGEL, Karl. En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica. Traducido por José Luis Arántegui. Publicado por Siruela, 2007. Pág. 75

geográficos, sino con el dominio del espacio virtual.⁶ De esta forma propone comenzar a pensar en nuevas dimensiones y así dar paso a un nuevo pensamiento geopolítico más amplio. “Ciberia” es ese nuevo espacio donde aparece el “Infopoder”⁷ gracias a que los flujos de información son la riqueza que hace a cada uno de los actores en la era de la información más o menos poderos ante los otros.

Surge entonces el modelo de red, que descentraliza el concepto del poder atado a un sitio geográfico. De esta forma lo hace independiente del espacio geográfico. Un ejemplo de ello se puede ver en las corporaciones multinacionales que operan bajo el concepto de redes, entrelazando sus nodos u oficinas con presencia a nivel mundial. De esta forma el proceso de globalización se ha ido produciendo y cada vez más se pierde la noción que implica que una empresa con carácter multinacional pertenezca a un Estado determinado.

Al revisar los mapas de flujo de datos de Internet⁸ se ve claro la frase que Schlögel cita “La digitalización ha dado paso a una nueva especialidad. El tránsito de geo-grafía a info-grafía parece haberse consumado”.⁹

Revisando el mapa global de Internet se visualiza cómo la autopista de la información tiene mayor ancho de banda y apunta a interconectar a Estados Unidos principalmente con Asia, Pacífico, Europa y en mucho menor grado con Latinoamérica, el Caribe y África. Las naciones que más enlazadas

6 Ibid., Pág. 75.

7 GUTIÉRREZ, Víctor Manuel. Espacio y Geopolítica. <http://mappppolsan.blogspot.com/2008/06/espacio-y-politica.html>, Última consulta febrero 22 de 2009.

8 Global Internet Map, www.telegeography.com/products/map_internet/wallpaper/InternetMap09_wall2.jpg, Última consulta febrero 22 de 2009.

9 SCHLÖGEL, Karl. Op. Cit. Pag. 78

estén en la red tendrán un menor grado de desigualdad, y las menos conectadas al ciberespacio estarán en mayor grado de desigualdad frente a las otras naciones. Lo anterior ratifica más la tesis que Colombia al no tener actualmente un papel importante en el uso del ciberespacio, puede verse como una oportunidad para preparar a nuestra Nación para su correcto uso y aprovechamiento.

Dentro del mundo de Ciberia se conforma una realidad virtual donde las personas más capacitadas para navegar en él se denominan “digerati”.¹⁰ Se conformarán “naciones digitales” que no reflejarán necesariamente los Estados con territorio, sino que tendrán objetivos o intereses comunes en el ciberespacio y estarán unidos por su información. Esto hace parte de la brecha digital que los Estados deben disminuir. Los miembros hoy día que pertenecen a esta comunidad no necesariamente son los miembros más representativos de cada país, sino los mejor conectados al ciberespacio.

Así mismo, surgirán los “inforebeldes” que aprovecharán el ciberespacio como su campo de acciones. Implicando que los actuales y futuros enemigos probablemente no sean fáciles de ubicar en el espacio físico. El fenómeno de las migraciones asociadas al fenómeno de la globalización, es un buen ejemplo de cómo los ciudadanos buscan un mejor bienestar en países económicamente más puestos y a su vez mejor informados e interconectados con el mundo. A su vez la no pertenencia de las personas migrantes a un Estado territorial, puede generar conflictos internos o inestabilidades regionales a causa de los procesos de globalización.¹¹

10 Ibid., Pág. 79.

11 Ibid, Pag 81.

Ratzel previó lo que podría ser el fenómeno de la globalización: “El mundo se ha empequeñecido tanto, que solo hay campo en él para una sola nación”. Hemos visto que es un proceso de expansión a nivel mundial y de proyección de los Estados con consecuencias étnicas, culturales, económicas, sociales y políticas. En la actualidad la globalización involucra a todo el mundo y se convierte en uno de los elementos representativos del mundo posmoderno.

Hoy día es muy fácil para una compañía comenzar a globalizarse con solo publicar en Internet su sitio con capacidades de comercio electrónico y gracias a los buscadores como Google y los traductores de páginas las barreras del idioma son franqueadas.

Es bien sabido que una de las herramientas disponibles al servicio de la geopolítica son las relaciones exteriores, pero en el caso de ciberespacio se puede denominar “Diplomacia en la Red”¹² término acuñado por Zbigniew Brzezinski. Este consejero presidencial durante el gobierno Carter vislumbró la integración entre las telecomunicaciones y la informática. El argumento que proponía era que Estados Unidos gracias a su gran capacidad para dominar las redes mundiales de información podría difundir sus valores, y de esta forma atraer e influir en otras naciones del mundo.

Años más tarde Joseph S. Nye como consejero de la administración Clinton retomaría el anterior concepto denominándolo “Soft Power”. Al respecto afirma que, “el saber, más que nunca, es poder. Estados Unidos es el único país que está en condiciones de llevar a cabo por sí sólo la revolución de la

.....

12 BRZEZINSKI, Zbigniew. *Between Two Ages*, Nueva York, Viking Press, 1969.

información (...) Fuerza multiplicadora de la diplomacia estadounidense, el eje de las tecnologías de la información fundamenta el soft power, la seducción ejercida por la democracia estadounidense y los mercados libres”.¹³

Es así, como la información se considera el nuevo poder. Que fluye a través de la redes de telecomunicaciones, y alimenta de manera continua el ciberespacio. La información cada vez llega más pura desde la fuente hasta los consumidores. Un ejemplo de ello son los videos de las ejecuciones de Al Qaeda, que sin pasar por ninguna censura llegan directo a los millones de usuarios de la Red.

Este tipo de estrategias podríamos denominarlas el “Efecto Internet” a semejanza del denominado “Efecto CNN”. Estamos presenciando un mundo cada vez más sin intermediadores, un mundo sin fronteras donde las personas pueden acceder directamente a los proveedores de bienes o servicios en segundos gracias a Internet.

El soft power se puede emplear para influir en nuestros aliados y oponentes para hacerlos desear lo que posee nuestra nación, o aceptar formas de comportamientos de nuestra sociedad ante los ojos de otras naciones. Igual, el poder blando (“Soft Power”) opera de manera contraria a la estrategia de la coerción que obliga al adversario a hacer algo en contra de su voluntad. La anterior estrategia empleada principalmente por los Estados Unidos, ha sido usada de manera similar por otras potencias como Gran Bretaña, Alemania, Francia, Rusia, China, Brasil e India a nivel global.

13 NYE, Joseph S. y William A. OWENS, *America's Information Edge*, Publicado en *Foreign Affairs*, vol. 75, N° 2. 1996.

2. Casos del empleo del ciberespacio desde un análisis geopolítico.

En este aparte se revisarán algunos casos que pueden ejemplificar el uso del Ciberespacio. Se examinarán tres ejemplos: (I) el de algunas organizaciones terroristas, (II) el de ciudadanos de bien que quieren enviar un mensaje como nación a un grupo armado y (III) el de un Estado que monitorea a nivel mundial.

2.1 Caso de Al Qaeda y la Yihad Islámica (La e-Yihad y e-Qaeda):

Los grupos terroristas usan Internet de las siguientes formas:¹⁴ Guerras psicológicas, publicidad y propaganda, minería de datos, recolección de fondos, reclutamiento y movilización, trabajo en red, compartir información y planeación-coordinación.

Aplicando las anteriores formas los nuevos grupos terroristas han identificado un medio de uso libre, masificado y en constante crecimiento para fomentar sus ideas, financiar su accionar, y mantener a sus miembros informados y conectados, adicionalmente atraer nuevos miembros y capacitarlos de una forma poco costosa y accesible desde todo el mundo.¹⁵ Para el actual caso vamos a revisar la organización terrorista Al Qaeda, y digo organización porque se comporta como tal al tener una red financiera a través del mundo, con esquemas descentralizados que invierten tanto en negocios lícitos como ilícitos.

.....

14 WEIMANN, Gabriel. *www.terror.net* How Modern terrorism uses the Internet. publicado en United States Institute of Peace - Special Report. <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.pdf>. Último acceso febrero 22 de 2008.

15 FLORES, María Lourdes. Internet como herramienta del integrismo Yihadista. Publicado en el Boletín No.303, CESEDEN - Ministerio de Defensa de España. 2004, Pág. 22.

Al Qaeda ha adoptado el esquema de trabajo en red, donde cada nodo se financia por sí solo y no necesariamente depende de la casa matriz para la obtención de recursos. Según cálculos del FBI los costos asociados para la realización de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S) fueron 500.000 dólares,¹⁶ en el caso del 11-M en Madrid se calcula que unos 105.000 dólares¹⁷ y para el del 7 de julio de 2005 (7-J) en Inglaterra se necesitaron unas 8.000 libras esterlinas.¹⁸

Al revisar las cifras de acceso a Internet a nivel mundial se encuentra que los países musulmanes son los que más bajo nivel de penetración de Internet presentan, al igual que el manejo del idioma inglés. Pero Al Qaeda ha sabido explotar el espacio virtual de sus enemigos y lo ha usado en su contra. La gran mayoría de sitios Web orientados a promover la Yihad están situados en Estados Unidos y Europa.

Al momento de suceder los atentados del 11-S, Osama Ben Laden no era conocido por solo una parte del mundo, pero el punto más alto a nivel mediático fue cuando aprovechando las cadenas de televisión reivindicó los atentados de New York. El paso siguiente fue cuando Al Zarkawui comenzó a aprovechar el Ciberespacio como medio de transmisión de sus operaciones y medio de negociación con Osama Ben Laden para unificar esfuerzos. Al Zarkawui se convirtió en una estrella del Internet y abrió el camino para los terroristas en línea¹⁹ o

.....

- 16 KEPEL, G., *La yihad. Expansión y declive del islamismo*. Barcelona, Ediciones Península, 2000.
- 17 Auto de levantamiento parcial del sumario, Documentos 11-M Madrid. <http://www.elmundo.es/documentos/2004/03/espana/atentados11m/documentos.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.
- 18 Intelligence and Security Committee (2006), Report into the London Terrorist Attacks on 7 July 2005., <http://www.official-documents.gov.uk/document/cm67/6785/6785.pdf>. Última consulta febrero 22 de 2008.
- 19 GLASSER, S. y S. Coll, *The Web as Weapon*. publicado en *The Washington Post*. 2005, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/08/AR2005080801018.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.

“Inforebeldes”, al publicar los videos de las decapitaciones sin intermediarios, ni censuras.

El reclutamiento y la financiación por red

La causa de la Yihad necesita mártires dispuestos a dar sus vidas por la causa, y de forma similar como se hace con el comercio electrónico se deben publicar los contenidos que los clientes quieren y proceder a registrarlos en las bases de datos para luego fidelizarlos y conducirlos a comprar sus ideas.

Haciendo uso de Internet no solo se atraen creyentes en la causa sino contribuyentes que la financien. Al Qaeda ha logrado hacer uso efectivo de Internet como herramienta de reclutamiento ya que parte de sus miembros cuentan con edades promedio entre los 20 y 30 años que saben hacer uso de las TIC, debido a que han migrado a países donde han aprendido cómo aprovecharlas en su beneficio.

Luego de reclutar a los simpatizantes hay que formarlos, enseñarles tácticas de operar y encriptar la información que envían para que las herramientas de detección de terrorismo no los rastreen. Los estrategas de Al Qaeda han entendido y empleado el concepto denominado “Guerra de Redes” (“Net War”), término empleado dentro de las guerras de cuarta generación. Han diseñado un modelo que divide la estructura de la célula en grupos con funciones complementarias así:²⁰ la alta comandancia, el grupo de liderazgo, el grupo para reunir información, el grupo dedicado a aprovisionamiento y el de ejecución.

.....

20 FLORES, María Lourdes. Op. Cit. Pág. 52.

De esta forma el nuevo movimiento yihadista (e-yihad) aprovecha el Ciberespacio para atraer nuevos creyentes y fidelizarlos, con el objetivo de tratar de cambiar el status quo mediante el uso del terrorismo en el espacio físico de la geopolítica y todo esto gracias a la libertad de expresión que se puede ejercer en “Ciberia”.

2.3 Las redes sociales virtuales al servicio de la expresión de los ciudadanos: Caso del 4F movilización mundial contra las Farc:

Los cibernautas colombianos han hecho que Colombia se posicione entre los diez países con mayor número de usuarios de las redes sociales virtuales y en particular de Facebook.com, a la cual actualmente están afiliados cerca de 3'709.183 colombianos generando una revolución en las relaciones interpersonales.

En diciembre de 2007 inteligencia del ejército interceptó pruebas de supervivencia que mostraban en pésimo estado de salud a los secuestrados políticos de las Farc, como Ingrid Betancourt, 3 contratistas del gobierno de los Estados Unidos y policías y miembros del ejército. Estas pruebas tocaron la fibra de los colombianos y generaron la iniciativa de un grupo de colombianos denominado “Colombia soy yo”, quienes de manera ingeniosa lograron aprovechar el concepto de redes sociales virtuales en el ciberespacio a través de sitio www.facebook.com.

Procedieron a crear un grupo de convocatoria para una marcha en contra de las Farc para el 4 de febrero de 2008, concluyendo con la afiliación de más de 250.000 mil miembros de la red social Facebook. Este fenómeno virtual de manera conjunta con los grandes medios de comunicación y del go-

bierno, logró convocar cerca de 10 millones de colombianos con el ánimo de protestar en contra de la organización narcoterrorista Farc.

Esta fue una contundente muestra simbólica y pacífica del inconformismo de una Nación en contra de la guerrilla de las Farc. Lograr esta identificación por parte de los ciudadanos colombianos de manera casi unánime, fue novedosa en el país, al alcanzar que sin distingo de condición de riqueza o pobreza, educación, religión, color de piel se unieran para marchar en contra de un enemigo común.

Como efecto de la marcha se sentó un precedente para los futuros mandatarios del país, y es que a las Farc se deben combatir, derrotar y obligar a negociar. Políticamente las Farc anunciaron rápidamente la liberación de Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo por razones de salud, tratando de minimizar los efectos de la contundente marcha en su contra. Este proceso de convocatoria virtual para realizar un evento en el mundo real, es un ejemplo de cómo el gobierno colombiano puede aprovechar el Ciberespacio para tratar de influir políticamente sobre los actores armados del país.

2.3 Proyecto ECHELON y CARNIVORE para inteligencia de señales

Los gobiernos de Australia, Canadá, Nueva Zelandia, Reino Unido y los Estados Unidos previendo el incremento del flujo de señales que envían información utilizando las telecomunicaciones han fomentado un proyecto de monitoreo de comunicaciones llamado Echelon.²¹

21 ASSER, Martin. Echelon: Big brother without a cause?. BBC News. 2000. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/820758.stm>. Última consulta febrero 22 de 2009.

Este proyecto fue concebido para actuar de manera preventiva ante millones de comunicaciones telefónicas, fax y correos electrónicos, transmitidos vía satelital, redes de microondas y redes de telefonía pública local y celular. El sistema está en capacidad de interpretar el contenido de las comunicaciones y generar alertas a los operadores cuando se mencionen palabras claves relacionadas con terrorismo como AK47, Anfo, etc.

Este proyecto creado durante el período de la Guerra Fría, aunque exitoso en su momento, tiene una debilidad y es que fue diseñado pensando en interceptar las comunicaciones vía satélite. Hoy día la mayoría de las comunicaciones se transmiten a través de fibra óptica por su bajo costo frente a las comunicaciones satelitales. Al comienzo de Internet la mayoría del tráfico era enrutado a través de los Estados Unidos y Europa, pero a medida que se tendía la red interconectada de fibra óptica el flujo de datos entre usuarios de un mismo país no tenía que viajar hacia Estados Unidos para regresar a su país de origen.

A partir de este proyecto el FBI, previendo la penetración de Internet a nivel mundial, creó el proyecto Carnivore durante la administración Clinton.²² Este Ciberpolicía fue nombrado así porque persigue la “carne” dentro los mensajes de correo electrónico que envían los usuarios de Internet.

El FBI procede a instalar sus equipos de monitoreo directamente en las instalaciones de los proveedores de acceso a Internet, ya que la fibra óptica se interconecta en sus sedes cen-

22 VENTURA, Holly E. Governmentality and the War on Terror: FBI Project Carnivore and the Diffusion of Disciplinary Power. *Critical Criminology* .2005. <http://www.cas.sc.edu/socy/faculty/deflem/zgovernterror.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.

trales. Luego de los atentados del 11 de Septiembre del 2001, tomó aun más respaldo el monitoreo de Internet debido a que el FBI demostró que la gran parte de la preparación de los atentados fue planeada usando correos electrónicos.

3. Retos para Colombia

Hoy día gracias a las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) casi cualquier colombiano habla sobre la crisis económica a nivel mundial, sobre el TLC. Esta nueva clase de colombiano del XXI, esta cada vez más informado y preocupado por el acontecer geopolítico a nivel mundial a comparación de nuestras anteriores generaciones.

Las llamadas TIC son una manifestación de la sociedad posmoderna, que se ve influenciada por los flujos continuos de información. debido a su posición geográfica Colombia no se ha aislado de este proceso de interconexión comunicacional con el mundo. Las últimas encuestas de penetración de las tecnologías de telefonía móvil indican que hay casi 33 millones de teléfonos celulares activos en el país, y probablemente a finales del 2010 serán cerca de 40 millones de teléfonos móviles en las manos de los ciudadanos colombianos.

Este efecto muestra que Colombia es uno de los países más ávidos de conocimiento, por cada vez estar más conectado con el mundo, por aprovechar las TIC para generar negocios. Es ahí donde se encuentran las grandes oportunidades y retos que Colombia debería aprovechar y solucionar, para convertirse en un país influyente en el ciberespacio. Llevando su cultura a otras latitudes, modernizar sus industrias e integrarlas a los procesos de globalización.

Aprovechar los procesos de interconexión con el mundo puede generar mayor confianza de la comunidad regional y mundial. Claro está, que al ser cada día más dependientes de las nuevas

tecnologías, se pueden generar vulnerabilidades. Frente a las cuáles se debe estar preparado como nación, para proteger y ejercer soberanía sobre su ciberespacio.

Colombia debe estar presta para conquistar y tomar un papel de liderazgo en esta nueva dimensión que se ofrece. Y de igual forma para defenderlo de los posibles enemigos que deseen vulnerar sus intereses. El gobierno debe diseñar una estrategia nacional para la defensa y seguridad del ciberespacio colombiano. Esta estrategia debe ir encaminada a defender a Colombia de posibles ataques contra los intereses nacionales que se perpetren o planeen aprovechando la red Internet.

Se debe promover la reforma de las normas para crear una ley de seguridad nacional que contemple de manera preventiva y regulada el monitoreo de páginas Web soportadas en el territorio colombiano. Igualmente, se deben fortalecer las capacidades de monitoreo preventivo de correos electrónicos por parte de las autoridades judiciales. Todo lo anterior sin llegar a vulnerar los derechos y libertades básicas de los ciudadanos, teniendo cuidado de no convertirse por esa vía en un gobierno autoritario.

Las fuerzas armadas de Colombia deberían prepararse tecnológicamente, para el caso que organizaciones al margen de la ley u otros Estados puedan utilizar este nuevo espacio para procurar daño a nuestro país.

Se debe inscribir como parte de los intereses nacionales la presencia y protección del ciberespacio colombiano. El documento *Visión 2019* del Departamento Nacional de Planeación reconoce la importancia de avanzar hacia una sociedad mejor informada.²³

23 Avanzar hacia una sociedad mejor informada. Departamento Nacional de Planeación. <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/2019/Documentos/Documento%20SOCIEDAD%20MEJOR%20INFORMADA.pdf>, última consulta febrero 23 de 2009.

Colombia como Estado reconoce por fin que la información es un derecho que ayuda a obtener más y mejor conocimiento. En el plan de desarrollo se trazan como metas lograr que el 100% de las entidades públicas hagan parte de una gran red gubernamental y lograr una penetración de Internet al 60% de la población.

Para ayudar a reducir el analfabetismo informático se debe invertir en capacitación y crear las competencias necesarias para al menos poder navegar en Internet. La principal competencia a desarrollar es la capacidad de dominar el idioma inglés. El 57.4% de los contenidos disponibles en Internet se encuentra en inglés y solo el 4.3% en español.²⁴

Se deberá regular tanto el uso y la vigilancia del ciberespacio en Colombia, el uso por parte de los ciudadanos para declarar a Colombia como un Estado libre del Ciberterrorismo. Y regular su correcta vigilancia por parte de los organismos competentes para tal propósito.

Se recomienda trabajar en conjunto con el sector privado, aplicando el concepto de responsabilidad social para los proveedores de los servicios de Internet y fomentar la educación sobre contraterrorismo. Se puede apoyar también en la creación de redes tecnológicas avanzadas en coordinación con la industria y las universidades.

Leyes de reciente vigencia en Colombia como la de Habeas Data y la ley que regula los delitos informáticos en Colombia, son un primer paso para la regulación del ciberespacio en nuestro país. Sin embargo, se recomienda crear artículos que

.....

24 Ibid. Pág. 17.

se articulen dentro de la ley de seguridad y defensa nacional para dar herramientas legales al gobierno nacional para la defensa y monitoreo del ciberespacio. Por último se recomienda impulsar aún más la investigación y el desarrollo (I+D) tecnológico. Particularmente en las áreas de informática y telecomunicaciones.

Conclusión

La geopolítica y la tecnología son de carácter cambiante y cada día influyen de manera más profunda la manera de ver el mundo, por lo tanto afectan la forma como la geopolítica efectuará sus análisis a futuro. La nueva dimensión del Ciberespacio junto con el Infopoder se expanden día a día, y Colombia no puede ser ajena a estos procesos. Más aún cuando los analistas prevén que las futuras guerras de quinta generación se darán entre organizaciones que operan en red, por lo cual debemos estar preparados.

Colombia como Estado debe alistarse desde ya, y aprender de las experiencias de otros países en cuanto a lo positivo y negativo del uso del Ciberespacio como parte de sus intereses nacionales. Los futuros gobiernos deben invertir aún más en educación, investigación y desarrollo y en el manejo básico del idioma inglés.

Bibliografía

- BRZEZINSKI, Zbigniew. *Between Two Ages*, Nueva York, Viking Press, 1969.
- GIBSON, William. *Neuromancer*. Ace Books, 1984
- FEAL, Javier. El poder mediático, en Boletín No.283, CESEDEN - Ministerio de Defensa de España. 2004.

FLORES, María Lourdes. Internet como herramienta del integrismo Yihadista. Publicado en el Boletín No.303, CESEDEN - Ministerio de Defensa de España. 2004.

NYE, Joseph S. y William A. OWENS, America's Information Edge, en Foreign Affairs, vol. 75, N° 2. 1996.

ROSALES, Gustavo. "Geopolítica y geoestrategia liderazgo y poder • Ensayos •". Universidad Militar Nueva Granada, 2005.

SCHLÖGEL, Karl. En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica. Traducido por José Luis Arántegui. Publicado por Siruela, 2007.

Medios electrónicos:

ASSER, Martin. Echelon: Big brother without a cause?. BBC News. 2000. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/820758.stm>. Última consulta febrero 22 de 2009.

Auto de levantamiento parcial del sumario, Documentos 11-M Madrid. <http://www.elmundo.es/documentos/2004/03/espana/atentados11m/documentos.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.

Avanzar hacia una sociedad mejor informada. Departamento Nacional de Planeación. <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/2019/Documentos/Documento%20SOCIEDAD%20MEJOR%20INFORMADA.pdf>, última consulta febrero 23 de 2009.

WEIMANN, Gabriel. www.terror.net How Modern terrorism uses the Internet. publicado en United States Institute of Peace - Special Report. <http://www.usip.org/pubs/specialreports/sr116.pdf>. Último acceso febrero 22 de 2008.

GLASSER, S. y S. Coll, The Web as Weapon. publicado en The Washington Post. 2005, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/08/AR2005080801018.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.

Global Internet Map, www.telegeography.com/products/map_internet/wallpaper/InternetMap09_wall2.jpg, Última consulta Febrero 22 de 2009.

GUTIÉRREZ, Víctor Manuel. Espacio y Geopolítica. <http://mappppcolsan.blogspot.com/2008/06/espacio-y-politica.html>,

Intelligence and Security Committee (2006), Report into the London Terrorist Attacks on 7 July 2005., <http://www.official-documents.gov.uk/document/cm67/6785/6785.pdf>. Última consulta febrero 22 de 2008.

VENTURA, Holly E. Governmentality and the War on Terror: FBI Project Carnivore and the Diffusion of Disciplinary Power. *Critical Criminology* .2005. <http://www.cas.sc.edu/socy/faculty/deflem/zgovernterror.html>. Última consulta febrero 22 de 2009.

Sección: Reseñas

Malcolm Deas, “Canjes violentos: Reflexiones sobre la violencia política en Colombia”, en Malcolm Deas y Fernando Gaitán Daza, *Dos ensayos especulativos sobre la violencia en Colombia*. Bogotá: Fondo Financiero de Proyectos de Desarrollo (FONADE) y Departamento Nacional de Planeación (DNP), 1995.

Leonardo Carvajal Hernández

El autor presenta dos argumentos de fondo en el ensayo. Primero, que “Colombia ha sido, a veces, un país violento” (p.7), con lo que pretende desvirtuar la tradicional creencia sobre la violencia en el país como un hecho constante e inmutable en su historia. Y segundo, que la violencia no es producto de la marginalidad y la pobreza, ni es causa de pugnas por tierras típicas de los fenómenos de colonización, sino que ésta debe abordarse como un asunto amorfo que “no es en absoluto sencillo” (p.9).

El primer planteamiento es provocador por cuanto intelectuales, políticos y población en general suelen reclamar, casi

como mito nacional y característica inherente a la historia colombiana, un pasado y un ethos nacional “violento”. El autor narra que inclusive en una ocasión en que sostuvo en un congreso de historia en la Universidad Nacional que los conflictos agrarios de los años 1920 y 1930 en las regiones cafeteras centrales del país no habían sido “particularmente violentos”, fue duramente criticado por una audiencia que “quería un pasado violento” (p.8).

Ligada a esta tradición por abordar de manera fatalista la historia de Colombia, señala el analista británico, se encuentra también la creencia arraigada sobre el carácter endémico de la violencia política colombiana. Convencido de que la manera de superar esa percepción sobre la “exclusividad” de la violencia colombiana es la realización con más frecuencia y profundidad de análisis comparados, Deas hace constante alusión en su ensayo a los casos de Irlanda, Italia, Perú y Argentina con el fin de establecer similitudes y diferencias con la situación colombiana. Para refutar que “aquí hay una tradición sostenida de violencia, y que no se necesita mucho más para explicar la persistente violencia de las últimas décadas”, este colombianólogo inglés advierte que “la metrópoli española sufrió mucha más violencia” y sentencia: “No hay nada en la tradición de las guerras civiles colombianas que pueda compararse con las masacres de la resistencia española contra los franceses o las de las guerras carlistas” (p.11). Pero en seguida advierte que “los estereotipos nacionales y raciales” son tan frecuentes que estas comparaciones que el autor realiza en su escrito sorprenderán “al lector acostumbrado al concepto del salvajismo suramericano” (p.11).

Con base en el anterior convencimiento sobre la necesidad de estudiar en forma comparada la violencia política en Colombia, Deas establece que durante el siglo XIX los conflictos colombianos, a diferencia de lo sucedido en otras naciones

latinoamericanas, involucraron a más sectores de la sociedad a nivel local y tuvo la peculiaridad de que nunca se resolvieron las disputas a favor de “uno u otro lado de la división liberal-conservadora”, y por ello, afirma que “esta naturaleza peculiar explicaría en parte la persistencia y el alto grado de violencia política en Colombia, pero estoy aún lejos de la certeza de que, durante el siglo XIX Colombia fuera, en términos del número de muertos, un país particularmente violento” (p.17). Así mismo, sostiene que, “en lo que al siglo XX concierne, en México, con toda seguridad, hubo más violencia política que en Colombia hasta la década de los 40” (p.15).

En este proceso comparativo, Deas también es enfático en plantear que el conflicto y la violencia colombiana se diferencian de esos mismos fenómenos en países latinoamericanos en la medida en que aquí el aislamiento y el parroquialismo fueron patentes. En efecto, “muchas repúblicas latinoamericanas pasaron por fases de antagonismo liberal-conservador. Colombia no es exclusiva en eso. Pero en ningún otro lugar la movilización política fue tan prolongada ni involucró de manera tan comprometida a tan alta cantidad de la población ni se vio tan poco afectada por cualquier interferencia o interés internacional” (p.29). En este argumento, Colombia aparece como un país casi ensimismado en sus fronteras, con un “peculiar aislamiento en relación con sus países vecinos y del resto del mundo”, como una nación donde “los conflictos internacionales no han incidido de manera pronunciada”, y con base en esta circunstancia, Deas lanza el siguiente razonamiento: “Los colombianos han podido continuar luchando entre sí porque no se les ha pedido que luchen contra nadie distinto. La política interna de muchas otras repúblicas se ha visto, en uno u otro momento, seriamente afectada por una guerra foránea. Esto es definitivamente cierto para Perú, Bolivia, Chile y Argentina, pero no para Colombia” (pp.20,21).

También desestima el autor las ligeras cuerdas de causalidad que se suelen extender entre diferentes etapas del conflicto colombiano y presentarlo, las más de las veces, como una suerte de historia en espiral en la que un acontecimiento necesariamente deriva en otro posterior o uno actual hunde sus raíces en hechos violentos del pasado: “Un pasado de guerras civiles no basta por sí mismo para pronosticar un final del siglo XX signado por la violencia. Tal pasado puede ser condición necesaria, pero no es condición suficiente” (p.16). Y enfatiza en la idea: “Lo que quiero controvertir es la versión generalizada del razonamiento tradicional colombiano, en el que Colombia, habiendo sido un país violento políticamente, está, por sólo esta razón, condenado a continuar siendo un país violento en términos políticos. El razonamiento, a pesar de lo rudimentario, se esgrime con frecuencia. Lo adoptan con facilidad analistas extranjeros, que no lo incorporarían de manera tan escueta para el caso italiano, en el que la violencia política ha sido quizá más extensa e intensa durante el último siglo que en la propia Colombia ” (pp.19, 20).

Y la segunda tesis, la que desestima que la pobreza sea causa unívoca de la violencia en Colombia, se encuentra frecuentemente con la intención de los historiadores y analistas de la realidad del país por hacer a un lado su carácter amorfo y poder así “lidiar con un fenómeno que presente perfiles políticos más claros, historias narrativas más lineales, textos mejor definidos” (p.9). Señala Deas que resultan en extremo simplistas los estudios colombianos y extranjeros que enfatizan en líneas de análisis sobre la violencia en el país como la injusticia social, la marginalidad y el descontento agrario, e inclusive, destaca que durante el período de la denominada “violencia clásica” (1948-1958) que ricas zonas cafeteras fueron muy afectadas y en períodos más recientes las guerrillas han proliferado en re-

giones en las que se encuentran importantes rentas producto del petróleo (el Eln en Arauca), el banano (el Epl y las Farc en Urabá) y la coca (las Farc). En breve, no hay en Colombia “una correlación clara entre violencia y pobreza mayor que la que hay en Italia” (p.24).

De esta forma, Malcolm Deas busca derribar el mito de las llamadas “causas objetivas” o “estructurales” de la violencia en Colombia, y para ello concluye que “en Colombia, la violencia política no se debió a que fuese una sociedad de castas, de desigualdades, de patente injusticia social y opresión. Por supuesto que no era un paraíso igualitario. Había castas, desigualdad, injusticia y opresión. Pero de esto había en todos los países, incluyendo a los Estados Unidos y en partes de los Estados Unidos, de manera más severa que en Colombia. (Inclusive) en muchos aspectos la sociedad colombiana ofrecía más movilidad, era más libre, menos estratificada en castas y más democrática que sus vecinos” (pp.25, 26).

Adicionalmente, advierte este analista británico, esta costumbre de ligar violencia y pobreza, extendida entre politólogos e historiadores que abordan el caso colombiano, implica también una negación del contenido “político” de fenómenos como los conflictos y la violencia, con lo cual se genera el efecto de “mostrar la historia nacional como una secuencia de frustraciones” (p.12).

Un razonamiento que Malcolm Deas presenta con gran acento en el ensayo es que Colombia adolece de una clase intelectual que explique con suficiencia sus realidades y problemáticas, y esto ha derivado en que “los analistas extranjeros se han empecinado, a pesar de la precariedad en la investigación, en sugerirle a los colombianos cómo debían pensar; países como Colombia han carecido de defensas teóricas” (p.25). Y de tal

situación de anemia académica, y por ende teórica y conceptual, no se han librado tampoco los movimientos armados colombianos: “El más ampuloso líder del M-19, Jaime Bateman, expresó de manera elocuente lo que significaba la teoría de la improvisación, cuando comparó el hacer la revolución con cocinar un sancocho: debe hacerse con amor, se le pone un poquito de esto, y otro de lo otro, y se va probando en el camino” (p.46). Jacobo Arenas, uno de los líderes históricos de las FARC, “gozó de muy poco prestigio intelectual fuera de los sectores más ingenuos del Partido Comunista. Nunca fue un intelectual de peso dentro del partido, sólo una especie de intelectual de campo, de comisario” (p.66). Y así entonces, muchos de los líderes guerrilleros históricos del país no tuvieron ni tienen como referencia “ninguna cartilla mayor, ninguna figura intelectual primordial” y, por el contrario, se evidencia “una insistencia en que aprendían fundamentalmente sobre la marcha y los hechos” (p.62).

Y en este asunto del raquitismo intelectual, académico y teórico señala el autor un contraste con Perú: “Perú produce, por lo menos ocasionalmente, un gurú político. En este siglo ha producido dos (o tres si se incluye a Abimael Guzmán, o cuatro si se incluye a Hernando de Soto). Los dos primeros, muy útiles para entender el fenómeno de Sendero Luminoso, son José Carlos Mariátegui (el marxista latinoamericano más distinguido) y Víctor Raúl Haya de La Torre” (p.67). Y remata: “No se me ocurre ninguna figura colombiana, ningún gurú, que pueda equiparse a ninguno de estos dos hombres” (p.67).

La Colombia que dibuja Deas, en fin, es una en donde ni dirigentes, ni guerrilleros, ni intelectuales, ni sociedad en general, tienen referentes históricos de carácter mítico, fundacional, ruptural, revolucionario, diferentes a la exaltación de la violencia y el conflicto como los valores y constantes de

la historia nacional. A Colombia, a los ojos de Deas, le falta “oligarquía”, le falta un “gran pasado virreinal”, le falta “una tragedia histórica”, “no existe una gran catástrofe en el pasado de Colombia sobre la cual es obligatorio reflexionar. De aquí la carencia en Colombia de constructores de sistemas históricos, de dramaturgos clásicos de su historia” (p.68). Se trata, en definitiva, de un país en donde “no hubo edad de oro, ni hay futuro milenarismo” (p.85).

Con estos planteamientos tan audaces y, si se quiere, insólitos sobre la violencia y el conflicto en Colombia, bien se puede catalogar a Malcolm Deas como un verdadero historiador iconoclasta. De esos que tanto nos hacen falta en la *intelligentzia criolla*.

Perfiles Autores

SAÚL MAURICIO RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ

Historiador de la Universidad Nacional de Colombia graduado con la distinción tesis “Laureada”. Profesor Pontificia Universidad Javeriana-Bogotá. Co-fundador Grupo de Investigación “Relaciones internacionales y Fuerzas Armadas”. Ha sido profesor de la Universidad Nacional, becario de Latin American Studies Association (2004) y Center for Hemispheric Defense Studies (2007). Investigador Grupo “Seguridad en Defensa”, CLACSO. Miembro asociado “RESDAL”.

Capitán ALEX DALL’OSSO MINUSSI

Oficial de Artillería Ejército Brasileño, graduado en Ciencias Militares por la Academia Militar de Agujas Negras, graduado en Entrenamiento Físico por la Escuela de Educación Física del Ejército, Magíster en Operaciones Militares por la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales, Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, postgrado en Condicionamiento Físico en Educación Física Especial y Rehabilitación Cardíaca por la Universidad UniFMU, postgrado en Gestión de la Administración Pública por la Universidad Castelo Branco. Actualmente esta en comisión de Instrucción de Pentatlón Militar junto a las Escuelas de Formación de las FFMM de Colombia.

TATIANA LONDOÑO CAMARGO

Abogada de la Pontificia Universidad Javeriana, Especialista en Derecho Administrativo de la misma universidad,

Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, graduada distinguida. Becaria del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa de la Universidad Nacional de Defensa en Washington D.C. Se desempeña en la actualidad como asesora de la Comisión Segunda del Senado de la República.

CÉSAR AUGUSTO GARCÍA MARTÍN

Economista de la Universidad Nacional de Colombia y Profesional en Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Candidato a Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como asesor en Asuntos Internacionales en la Dirección General Marítima (DIMAR) de la Armada Nacional de Colombia.

Brigadier General JAIRO ALFONSO APONTE PRIETO

Oficial del Ejército Nacional de Colombia, profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdoba", se graduó como oficial del Arma de Ingenieros. Ingeniero en Obras Civiles y Militares de La Escuela de Ingenieros Militares. Magíster en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Estrategia Seguridad y Defensa Nacionales de la Universidad Nacional de Defensa en Washington D.C. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Curso de Altos Estudios Militares de Escuela Superior de Guerra en 2007. Actualmente se desempeña como Jefe de Logística del Ejército, con sede en Bogotá.

GERMÁN SAHID GARNICA

Internacionalista de la Universidad del Rosario. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Asesor Jefatura Acción Integral Ejército.

MIGUEL ANDRÉS SILVA MOYANO

Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como investigador del “Grupo de Estudios Internacionales y Políticas Públicas” de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional y asesor de la Jefatura de Acción Integral Comando General de las Fuerzas Militar.

JUAN CARLOS GARCÍA

Politólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, con énfasis en Gestión Pública. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente se desempeña como investigador de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra.

MAURICIO UYABÁN AMPUDIA

Psicólogo de la Universidad Santo Tomás y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Coordinador de Investigación Formativa del CEESEDEN y Profesor de Investigación en los diferentes cursos militares y de posgrado de la Escuela Superior de Guerra.

HUMBERTO ALARCÓN ORTIZ

Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia y Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Candidato a Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. En la actualidad es Coordinador Administrativo de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, y catedrático de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

FRANKLIN HERRERA

Ingeniero de Sistemas de la Universidad Autónoma de Manizales y Magister en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Se desempeña como Asesor de la Fuerzas Militares en el desarrollo de Sistemas de Información.

LEONARDO CARVAJAL HERNÁNDEZ

Profesional en relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Politólogo de la Universidad de los Andes. Magíster en Políticas Públicas para América Latina de la Universidad de Oxford. Candidato a Doctor en Estudios Políticos de la Universidad Externado de Colombia. En la actualidad se desempeña como Director de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra y Profesor Titular e Investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia.